



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**EL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA (1956-
1983). SU CREACIÓN Y CONSOLIDACIÓN COMO UNA ENTIDAD ACADÉMICA
DE ENSEÑANZA, INVESTIGACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL CONOCIMIENTO
HISTÓRICO-MÉDICO EN MÉXICO**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA**

**PRESENTA
JANETH LUNA MARTÍNEZ**

**ASESORA
DRA. MARÍA XÓCHITL MARTÍNEZ BARBOSA**

SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, ESTADO DE MÉXICO

JUNIO DE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Este trabajo lo dedico a las tres C.

Carmen, Crispina y Consuelo,

mujeres de gran valía,

a quienes además agradezco su amor,

apoyo incondicional y amistad eterna.



“Libertas virorum fortium pectora acuit.”

- La lengua de las mariposas -

Agradecimientos

Gracias a ti por ser la luz de mi camino.

Gracias a mis padres, Apolonia y Lauro.

Gracias a la familia Rodríguez Luna; a mi tío Virginio y a mis primas Georgina, Lucía e Isabel por recibirme en su hogar y apoyarme en esta etapa de mi vida.

Esto no hubiera sido posible sin el apoyo y la dirección de la doctora María Xóchitl Martínez Barbosa, a quien admiro como persona y profesional; a ella le agradezco por acompañarme en este proceso formativo.

También agradezco al licenciado en historia Jorge Zacarías Prieto por su amistad y disposición en orientarme en la elaboración de la tesis.

A Luz Marina Acosta López, amiga y compañera del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina.

A mis amigas y compañeras de la universidad, Carmen, Carolina y Sara, excelentes personas y siempre presentes en los buenos y malos momentos.

Gracias a la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM por permitirme ser parte de ella. De igual manera mi reconocimiento a las maestras Carmen Eugenia Reyes Ruiz, Alicia Puga Hernández y al maestro Miguel Ángel Cerón Ruiz, de quienes aprendí que con disciplina y compromiso se pueden lograr buenos trabajos.

Gracias a las personas que contribuyeron en la elaboración de esta tesis, al personal de la biblioteca histórica “Dr. Nicolás León”, del IISUE y de la Biblioteca Nacional, que muy amablemente me facilitaron el material requerido.

Finalmente agradezco a mis sinodales por el tiempo destinado a la lectura de este trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1. LA ESCUELA NACIONAL DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (1950-1983).....	27
1.1. Contexto nacional e internacional	27
1.2. La UNAM durante la segunda mitad del siglo XX	31
1.3. Del centro al sur de la capital del país: traslado de la Escuela Nacional de Medicina a Ciudad Universitaria	41
1.4. De Escuela Nacional de Medicina a Facultad de Medicina.....	44
1.5. Cambios en la enseñanza al interior de la Facultad de Medicina: los planes de estudio	46
1.6. La estructura departamental de la Facultad de Medicina.....	51
CAPÍTULO 2. LA LABOR DE FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO EN EL CAMPO DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA MEXICANA.....	57
2.1. Los primeros años de vida. Acercamientos a la historia	57
2.2. Su trayectoria dentro de la Escuela Nacional de Medicina/Facultad de Medicina.....	64
2.3. El médico y el historiador. La obra escrita de Francisco Fernández del Castillo	69
2.4. Su presencia en academias y sociedades científicas	79
- <i>Academia Nacional de Medicina (ANMM)</i>	79
- <i>Academia Mexicana de Cirugía (AMC)</i>	84
- <i>Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina (SMHyFM)</i>	85
- <i>Reconocimientos por labor académica</i>	89
CAPÍTULO 3. LA FUNDACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA Y CURSOS INTENSIVOS. PRIMERA ETAPA (1956-1971)93	
3.1. Antecedentes fundacionales: De Comisión a Departamento	93
3.2. Fondo de Información: Archivo y Biblioteca	101
3.3. Cursos Intensivos o Especiales	111
3.4. Cátedra de Historia y Filosofía de la Medicina	120
- <i>Antecedentes</i>	120
- <i>Hacia la formalización</i>	122

3.5. Actividades de difusión de la historia de la medicina y colaboración interdepartamental	129
3.6. Necesidades materiales del Departamento de Historia.....	133
CAPÍTULO 4. EL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA EN SU NUEVA CASA. SEGUNDA ETAPA (1972-1983).....	139
4.1. La cátedra de Historia y Filosofía de la Medicina. Su importancia en la formación integral del médico	139
4.2. Fondo de información. Un trabajo constante.....	148
- <i>Biblioteca histórica “Dr. Nicolás León” y Archivo Histórico de la Facultad de Medicina</i>	149
4.3. Cursos especiales. Medicina náhuatl.....	158
4.4. Proyecto del Museo de Historia de la Medicina Mexicana (1951-1982). 161	
- <i>Origen del material museográfico</i>	172
- <i>Difusión. Exposiciones temporales y permanentes</i>	174
4.5. Proyecto de restauración del Palacio de la Inquisición. Nuevos espacios	178
- <i>Ayuda para la restauración</i>	184
- <i>Las actividades académicas y de difusión del DHyFM durante la restauración</i>	185
CONCLUSIONES.....	189
ANEXOS	201
BIBLIOGRAFÍA	215
HEMEROGRAFÍA	220
RECURSOS ELECTRÓNICOS.....	223
FUENTES PRIMARIAS.....	223

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enmarca dentro de la historia de la ciencia y la historia de la medicina en México durante la segunda parte del siglo XX. De acuerdo con Helge Kragh, la historia de la ciencia representa un factor importante en el desarrollo cultural de la sociedad, como lo es la religión o la economía. Además, permite una valoración y entendimiento de la ciencia contemporánea en su contexto, mediante el conocimiento de su historia.¹

El tema a tratar es el proceso de institucionalización de la historia de la medicina como disciplina a través de las actividades del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina (DHyFM) perteneciente a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El período que se analiza, comprende de 1956, cuando fue establecido el departamento, hasta 1983 año del deceso del doctor Francisco Fernández del Castillo, el fundador y el primer jefe de dicha entidad.

Tradicionalmente la historia de la ciencia se ha ocupado del estudio de los aportes de los científicos de manera individual o de los grandes avances de la ciencia. Con el paso del tiempo esto ha cambiado, pues dentro de los objetos de estudio de los historiadores de la ciencia podemos encontrar investigaciones sobre agencias políticas, instituciones y sociedades científicas o el desarrollo de algunas disciplinas del conocimiento científico. Dentro de la historia de la ciencia en nuestro país, de acuerdo con Eli de Gortari han existido tres épocas donde se intensificó ampliamente la actividad científica: 1) Desde las tres últimas décadas del siglo XVIII hasta la primera del XIX. 2) Del último tercio del siglo XIX a los primeros años del XX. 3) A partir de los años treinta del siglo XX.² Etapas en las cuales la presencia de las instituciones científicas representó un papel primordial, cuya existencia y funcionamiento son parte del proceso formativo de las disciplinas científicas. Centrándonos en el siglo XX, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

¹ Helge Kragh, "Objetivos y justificación", en Teófilo de Lozoya (trad.), *Introducción a la historia de la ciencia*, Barcelona, Editorial Crítica, 1989, pp.58-59.

² Eli de Gortari, "Introducción", en *La ciencia en la historia de México*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2016, p.16.

ocupa un lugar especial, al ser semillero de nuevas disciplinas científicas y humanas. Además, desde los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX, la ciencia forma parte de grupos organizados al interior de universidades o centros de investigación, que en ocasiones reciben el apoyo del estado.

La física, la astronomía, la química, la biología, las ciencias de la tierra y las disciplinas médicas avanzaron enormemente durante este lapso (últimos años del siglo XIX y el siglo XX); es aquí donde resulta interesante revisar su historia. En esta ocasión se estudiará la institucionalización de la historia de la medicina como disciplina a partir del funcionamiento del DHyFM; siguiendo lo propuesto por José Luis Peset, esta disciplina constituye una actividad científica y docente, en ambas cumple con tres funciones esenciales: 1) actividad de carácter epistemológico, que se interesa por el desarrollo del saber médico desde su origen hasta la actualidad; 2) preocupación por saber cómo ha evolucionado la práctica y el saber médicos tomando en cuenta el contexto geográfico, social, económico y político; y 3) la actitud crítica del historiador, quien debe valorar tanto los aspectos progresistas como los retrógrados del cambio médico.³ De este campo, también he retomado la propuesta de José Ma. López Piñero, quien indica que al estudiar las instituciones dedicadas a la actividad científica o vinculada con ella, se deben considerar tres niveles: el normativo, el estructural (organización real y su posición en el conjunto de la sociedad), y el dinámico (con el que desea reconstruir los comportamientos y la vida cotidiana).⁴

Antes de proseguir con la presentación del tema, es importante saber que la historia de la medicina apareció cuando el médico se mostró interesado por conocer el pasado de su profesión, lo cual ocurrió a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Como disciplina, la historia de la medicina se institucionalizó en algunos países

³ José Luis Peset, "Historia del cuerpo, historia de la mente", en Antonio Lafuente y J. Juan Saldaña (coords.), *Historia de las ciencias. Nuevas tendencias*, Madrid, Consejo Superior de Investigación Científica, 1985, pp.88-93.

⁴ José Ma. López Piñero, "Los modelos de investigación historicomédica y las nuevas técnicas", en *Historia de las ciencias. Nuevas tendencias*, op. cit., p.138.

Europeos a finales de dicho siglo, y logró consolidarse en los años comprendidos entre las dos guerras mundiales, que tuvieron lugar en el siglo XX.⁵

Dentro de ese proceso de institucionalización, destacó la Universidad de Viena; al comenzar el siglo XX, Theodor Puschmann propuso la creación de la asociación alemana de Historia de la Medicina, en 1901. Unos años después, pero en la Universidad de Leipzig fue fundado el primer Instituto de Historia de la Medicina alrededor de 1905 y dos años más tarde se creó la publicación *Archiv*.

Posteriormente, en 1929 fue organizado el Instituto de Historia de la Medicina en la Universidad de Berlín, dirigido por Paul Diepgen (1878-1966). En ese mismo año, se abrió el primer Instituto de Historia de la Medicina en la Universidad de Johns Hopkins en Estados Unidos de América, por iniciativa de William Henry Welch (1850-1934). Este instituto, como otras dependencias universitarias, recibieron a los historiadores de la medicina que procedían de Europa, debido a que éstos habían dejado sus países por los problemas políticos; ellos contribuyeron a la profesionalización de la historia de la medicina y a la creación de institutos dedicados a ella en Norteamérica.

A este contexto internacional, también América Latina se incorporó al proceso de formalización de la historia de la medicina; a partir de la primera mitad del siglo XX, en varios países latinoamericanos comenzaron a surgir figuras claves que fomentaron este campo en sus respectivos países, como en Venezuela donde destacó el doctor Ricardo Archila (1909-1984), en Cuba sobresalió el doctor César Rodríguez Expósito (1904-1972), en Guatemala se distinguió el doctor Carlos Martínez Durán (1906-1974) y en Brasil figuró Ivolino de Vasconcelos (1917-1995). Es importante subrayar que algunos de ellos fueron promotores del establecimiento de las cátedras de historia de la medicina en los ámbitos universitarios, la creación de organismos corporativos y de publicaciones especializadas. Por ejemplo Ivolino de Vasconcelos fue uno de los fundadores del Instituto Brasileño de Historia de la Medicina y en el ámbito venezolano, destaca la edición de la *Bibliografía médica venezolana*, órgano difusor de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina.

⁵ Xóchitl Martínez Barbosa, "Historia de la medicina como disciplina independiente", en *Médicos en busca de su pasado: Contribuciones a la historia de la medicina, 1930-1960*, México, UNAM/FM, 2017, pp.28-29.

En México, se puede decir que surgió una inclinación por el estudio del pasado de la medicina desde finales del siglo XIX, tema del que se tratará más adelante.

El interés por indagar el pasado médico ha generado una amplia producción historiográfica, que en la actualidad es objeto de estudio y análisis; por su parte, Juan Carlos Eslava considera que la historia de la medicina se desarrolló en algunos países europeos desde finales del siglo XIX, a partir de tres vertientes:

1. La escuela germano-norteamericana. En la que destacó Henry Sigerist (1891-1957), quien le dio a la historia de la medicina un enfoque sociológico, pues consideró a la medicina como un fenómeno social y a la historia de la medicina como parte integrante de la historia de la civilización. Sigerist tuvo como discípulos a Erwin Ackerknecht (1906-1988), Owsei Temkin (1902-2001) y George Rosen (1910-1977). También, dentro de esta escuela se puede incorporar al italiano Arturo Castiglioni (1874-1952).
2. La escuela española fue desarrollada a partir de los últimos años de la primera mitad del siglo XX y durante los albores de la Segunda Guerra Mundial; representada por el médico Pedro Laín Entralgo (1908-2001), cuyos trabajos permitieron la profesionalización de dicha disciplina en su país; Laín retomó las ideas de la escuela germano-norteamericana, a las que incorporó su inclinación filosófica y el apego a la tradición del pensamiento católico español. Entre sus discípulos identificamos a los médicos historiadores Luis S. Granjel, José María López Piñero y a Agustín Albarracín.
3. La escuela francesa caracterizada por estar más relacionada con la epistemología y la historia de la ciencia que con la formación médica, como sucedió con las dos primeras escuelas; entre sus representantes destacan George Canguilhem (1904-1995) y su discípulo Michel Foucault (1926-1984).⁶

Para el caso mexicano, el doctor José Sanfilippo Borrás escribió sobre las etapas por las cuales ha pasado la profesionalización de la historia de la medicina en nuestro país, mismas que consideramos pueden atribuirse al proceso de

⁶ Juan Carlos Eslava C., "La historia de la historia de la medicina: una exploración inicial (primera parte)", en *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, vol. 14, núm. 28, enero-junio 2014, pp.153-169.

institucionalización de esta disciplina en una primera etapa y posteriormente de su profesionalización. Dichas etapas son:

Etapas de enseñanza. Se encuentra marcada por varios acontecimientos, tales como la incorporación de la cátedra de historia de la medicina en el plan de estudios de la carrera de médico cirujano de la UNAM, el establecimiento del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina dentro de la misma institución y la fundación de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, en marzo de 1957.⁷

Etapas documentales. El doctor Sanfilippo indicó los autores y obras que pertenecen a ella como el doctor Francisco de Asís Flores y Troncoso con su tesis *Historia de la medicina en México, desde la época de los indios hasta nuestros días* (1886), Antonio Peñafiel, Francisco del Paso y Troncoso, Joaquín García Icazbalceta, Nicolás León, Fernando Ocaranza, Ignacio Chávez, José Joaquín Izquierdo, José Alcántara Herrera, Francisco Fernández del Castillo entre otros. La obra que considera marca el fin de este período fue *Historia de la Salubridad y la Asistencia en México* de José Álvarez Amézquita, Miguel Bustamante, Francisco Fernández del Castillo y Antonio López Picazos, publicada en 1960. Básicamente este período se caracterizó por el rescate de fuentes originales y primarias en el campo de la historia de la medicina.

Etapas interpretativas. Inició con la publicación de "Historia y medicina" en 1957, escrita por el doctor Germán Somolinos D'Ardois; constituye un análisis de la historiografía médica mexicana del siglo XIX. Además, durante estos años se editaron obras históricas del siglo XVI novohispano, con sus respectivos estudios introductorios, por ejemplo la edición facsimilar del *Libellus de medicinalibus indorum herbis* o *Códice de medicina indígena de la Cruz-Badiano* (1964).

El futuro. El doctor Sanfilippo indicó que lo ocurrido en las etapas anteriores generó una intensa actividad de análisis e interpretación de las fuentes originales, para extender, como resultado, el campo de la historia de la medicina al ámbito de lo que en la actualidad se conoce como de ciencias de la salud.

⁷ José Sanfilippo Borrás, "Historiografía de la Historia de la Medicina Mexicana", en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, UNAM, Nueva época, vol. 8, núms. 1-2, primero y segundo semestres de 2003, pp.210-224.

A partir de la división propuesta por el doctor Sanfilippo, observamos que la fundación y consolidación del DHyFM pertenece a la etapa de enseñanza; mientras que la producción escrita de Francisco Fernández del Castillo se inserta en las tres primeras etapas ya aludidas, como se verá más adelante en el desarrollo de este trabajo.

Recientemente han surgido investigaciones sobre el desarrollo de la historia de la medicina en México, en ellos destaca la importancia de los años treinta del siglo XX, puesto que fueron considerados por Francisco Fernández del Castillo, Germán Somolinos D'Ardois y otros como el arranque de los estudios de esta disciplina y de la historia de la ciencia en nuestro país. Por ejemplo, en 1936 Fernández del Castillo publicó su libro titulado *La cirugía mexicana en los siglos XVI y XVII*, con el cual comenzaría su trayectoria histórico-médica.

Entre esas investigaciones, sobresale la emprendida por la doctora Xóchitl Martínez Barbosa, quien abordó el desarrollo de la historia de la medicina mexicana, partiendo precisamente de 1930 y concluyendo en 1960, año considerado por la autora como el fin de la primera etapa del proceso de construcción de la historia de la medicina como disciplina, donde se formalizó gracias a su “academización”, que implica “(...) la aceptación y validación de la historia de la medicina dentro de las materias esenciales en la formación y la práctica médica, al lado de la Anatomía (...)”.⁸ También, involucró la presencia de esta disciplina en las Academias Nacional de Medicina y Mexicana de Cirugía a través de una sección destinada a ella. Para llegar hasta ese momento, los esfuerzos realizados por conocer el pasado médico a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, sentaron un precedente para la investigación histórica-médica de la segunda mitad del siglo XX.

Hasta este punto se ha descrito someramente el desarrollo de la historia de la medicina en Europa, Estados Unidos, algunos países latinoamericanos y México, así como de sus respectivas producciones historiográficas, donde los términos de “disciplinas”, “profesionalización” e “institucionalización” están presentes, y como se indicó desde un inicio, el eje central de este trabajo es la institucionalización de la

⁸ Xóchitl Martínez Barbosa, *Médicos en busca de su pasado...*, op. cit., p.269.

historia de la medicina durante la segunda mitad del siglo XX (1956-1983), para lo cual fue necesario retomar lo que algunos autores entienden por disciplinas.

Resulta de importancia para este trabajo, la obra titulada *La institucionalización de las disciplinas científicas en México (siglos XVIII, XIX y XX): estudios de caso y metodología*, compuesta por ensayos en los que se aborda este proceso en el desarrollo de distintas disciplinas. Entre las conclusiones, las coordinadoras destacan que las ciencias mexicanas no deben entenderse como un subproducto de las ciencias del primer mundo (distancia del modelo difusionista), por lo general, las disciplinas comenzaron como una materia al interior de las instituciones profesionales o especializadas en otras áreas, contaron con la presencia de actores claves, así como de órganos de difusión (revistas) y la existencia de establecimientos específicos, además de un intercambio y circulación de saberes con otros países.⁹

Como complemento a lo anterior, he retomado dos ejemplos sobre la institucionalización de otras disciplinas cuyos campos de acción son cercanos a la medicina. El primero es el estudio de la institucionalización de la genética en nuestro país, trabajo en conjunto de Ana Barahona, Susana Pinar y Francisco J. Ayala; la genética se institucionalizó gracias al Programa de Genética y Radiobiología ideado en 1960 por el doctor Alfonso León de Garay, quien promovió la introducción de la genética experimental y el estudio de la genética de poblaciones en México. Igualmente apoyó la formación de jóvenes genetistas en el extranjero, la invitación a investigadores a México, como la del genetista ruso Theodosius Dobzhnaky (1900-1975), además se preocupó por conseguir recursos para los primeros congresos, el establecimiento de la Sociedad Mexicana de Genética y la publicación de artículos científicos en revistas internacionales.

A partir de su investigación, estos autores consideran a las disciplinas como “formaciones institucionalizadas” que permiten la organización de esquemas de apreciación y acción, asimismo ofrecen elementos para el aprendizaje y la comunicación, además se hallan al interior de departamentos universitarios, así

⁹ Mina Kleiche-Dray, *et al.*, “Conclusiones y perspectivas”, en Mina Kleiche-Dray, *et al.*, (coords.), *La institucionalización de las disciplinas científicas en México (siglos XVIII, XIX y XX): estudios de caso y metodología*, México, UNAM/Institut de recherche pour le développement, 2013, pp.501-507.

como en las sociedades científicas y profesionales, en libros de textos o manuales escolares; todo ello involucra aspectos teóricos, instituciones, profesiones y la presencia humana.¹⁰ A esta valiosa consideración podemos agregar que no necesariamente la existencia de una disciplina científica implica la presencia de instituciones dedicadas expresamente a ella en su etapa formativa, pues cabe indicar que ciertas disciplinas comenzaron sin disponer de ese respaldo institucional propio; algunas surgieron como materias complementarias al interior de instituciones que fomentaban otras ciencias, como sucedió con la física y las matemáticas, cuyos inicios pueden ubicarse en las Escuela Nacional Preparatoria y la Nacional de Ingenieros, la psicología que por muchos años estuvo bajo el cuidado de la Escuela de Altos Estudios, antecedente de la actual Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

El segundo caso y que comparte algunas características con la presente tesis, es el trabajo de Gabriela Castañeda López, quien se dedicó al estudio de la profesionalización e institucionalización de la fisiología en México en la primera mitad del siglo XX, destacando la actividad del doctor José Joaquín Izquierdo Raudón (1893-1974). Procesos efectuados de manera definitiva posterior al traslado de la Escuela Nacional de Medicina a Ciudad Universitaria (1956), pues en esos años la fisiología se convirtió en una ciencia propia e independiente que dispuso de una infraestructura material, publicaciones, un grupo de investigadores dedicados a la enseñanza e investigación de tiempo completo; hechos fortalecidos en 1956 con la creación de la Sociedad Mexicana de Ciencias Fisiológicas,¹¹ un espacio en que se reúnen hombres y mujeres de ciencia con la intención de fomentar la investigación, mejorar y difundir los trabajos sobre fisiología y ciencias afines.

Haciendo una valoración de las ideas propuestas de los autores mencionados, la institucionalización de las disciplinas comparte varias

¹⁰ Ana Barahona, Susana Pinar, Francisco J. Ayala, "Ciencia e historia: disciplinas e instituciones", en *La genética en México. Institucionalización de una disciplina*, México, UNAM, 2003, p.25. (Estudios sobre la Ciencia)

¹¹ Gabriela Castañeda López, "José Joaquín Izquierdo y la fisiología mexicana: investigación y enseñanza en la primera mitad del siglo XX", tesis para optar por el grado de maestro en historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007, s/p.

características como la creación de espacios destinados a ellas (instituciones), la conformación de sociedades y academias, publicaciones que permiten una circulación de saberes y, lo más importante, la presencia humana, es decir sus gestores. Retomando nuevamente el trabajo de Ana Barahona, Susana Pinar y Francisco J. Ayala, ellos definieron a la institucionalización de la ciencia

como el proceso por medio del cual emergen las tradiciones científicas nacionales modernas en una diversidad de contextos y en donde las instituciones representan las diferentes manifestaciones de patrones específicos de respuestas culturales o económicas a la compleja combinación de ideas y desarrollos que tradicionalmente se han identificado con la ciencia occidental.¹²

El trabajo que presentamos busca sumarse a los estudios anteriormente mencionados que analizan la institucionalización de la ciencia en México, de tal forma que sea posible reconocer a la historia de la medicina como una disciplina científica y humanística.

Teniendo presente lo anterior, el siguiente paso en el proceso de desarrollo de la presente investigación consistió en realizar un estado del arte acerca del DHyFM, entre la que destaca el artículo “El Archivo Histórico de la Facultad de Medicina: su pasado y presente”,¹³ escrito base por dos razones. La primera porque al referirse al archivo necesariamente la autora se remite a los primeros años del departamento, que en ese entonces se llamaba de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos (1956) y nos brinda información sobre el fundador Francisco Fernández del Castillo. La segunda razón es porque explica el funcionamiento del departamento a partir del análisis de los documentos de primera mano, los cuales son resguardados por el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina.

Por otra parte, retomamos el artículo conmemorativo “A 50 años del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina”,¹⁴ en el cual se aludió episodios claves que marcaron la historia de la medicina en México; donde figuró el establecimiento del DHyFM, el cual disponía de una biblioteca, archivo, museo y de un grupo de docentes de historia de la medicina, y por ello había adquirido

¹² Ana Barahona, *et al.*, *La genética en México. Institucionalización de una disciplina*, *op.cit.*, p.23.

¹³ Ma. Xóchitl Martínez Barbosa, “El Archivo Histórico de la Facultad de Medicina: su pasado y su presente”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, UNAM, 2013, vol. 56, núm. 6, pp. 46-53.

¹⁴ s/a, “A 50 años del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina”, en *Gaceta de la Facultad de Medicina*, México, UNAM, núm. 548, 25 de junio de 2006, pp.11-12, 18.

importancia internacional al ser considerado como el departamento más importante de Latinoamérica y uno de los diez primeros del mundo a principios del siglo XXI.

Bajo esta misma línea, hallamos “Páginas de historia viva. El Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina a través de los documentos del Archivo Histórico”,¹⁵ trabajo que sirvió para conmemorar los 60 años de su fundación en 2016 y en el que se presentaron brevemente las actividades que coordinó y preparó el DHyFM desde sus orígenes hasta 1979, por ejemplo los trabajos que dirigió al proponerse el establecimiento de un Museo de Historia de la Medicina.

Por su parte, en el “Catálogo documental sobre la Escuela de Medicina de México, 1833-1900”,¹⁶ se indicaron algunos antecedentes del departamento, así como datos sobre el proceso de formación de un fondo de información, este último comprendió el rescate, organización y catalogación del acervo perteneciente al Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, y la conformación de una biblioteca histórica.

La *Crónica de la Facultad de Medicina*,¹⁷ obra cuyo objetivo es relatar los acontecimientos más importantes acaecidos en la facultad durante la segunda mitad del siglo XX se divide en varios apartados, que corresponden a los periodos de los distintos directores al frente de la institución. Representa un libro significativo porque hace hincapié en los aspectos académicos y políticos internos de la facultad (elecciones de los directores, actividades del Consejo Técnico, los cambios en los planes de estudios de la carrera de medicina, entre otros aspectos). De los hechos narrados destacan las acciones del director Raoul Fournier Villada (1954-1962), ya que durante su gestión ocurrieron el traslado de la Escuela de Medicina a Ciudad Universitaria (CU): el cambio de denominación de escuela a facultad, se modificó el Plan de Estudios de la carrera de medicina, así como la creación de los

¹⁵ María Xóchitl Martínez Barbosa y Janeth Luna Martínez, “Páginas de historia viva. El Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina a través de los documentos del Archivo Histórico”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, UNAM, vol. 60, núm. 2, marzo-abril 2017, pp.24-34.

¹⁶ Jorge Prieto Muñoz, “Catálogo documental sobre la Escuela de Medicina de México, 1833-1900”, tesis para obtener el título de licenciado en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2008, 462 p.

¹⁷ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina*, México, Facultad de Medicina/UNAM, 1997, tomos II.

Departamentos de Psicología y de Enseñanza Complementaria, entre otros. De igual manera se presenta información sobre las actividades de las demás direcciones.

Como complemento *Medicina mexicana, dos siglos de historia. 1810-2010*,¹⁸ es un texto que muestra los acontecimientos histórico-médicos desde 1810 hasta 2010 a través de una cronología, contempla también la creación del entonces Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos, hoy DHyFM, y que coincidió con el traslado de la Escuela Nacional de Medicina a sus nuevas instalaciones en CU en 1956.

Otros escritos no tan recientes y que remiten al DHyFM son: *Del Palacio de Inquisición al Palacio de la Medicina*,¹⁹ un trabajo de Francisco Fernández del Castillo, el cual no pudo ver terminado. Descrito por el prologuista, el doctor Carlos Viesca Treviño como una obra no académica, que se asemeja a una anécdota. Esta contiene la historia del edificio de Santo Domingo, desde el momento que sirvió como sede del Tribunal del Santo Oficio y más tarde de la Escuela Nacional de Medicina, además de datos sobre las transformaciones del edificio para uso de la institución y de los procesos de restauración de los que ha sido objeto en el siglo XX. La parte final de la obra contiene dos apartados referentes al tema de nuestro interés: “Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina” y “Anteproyecto del Museo de Medicina”, éste último constituyó una parte importante del DHyFM, pues en su organización estuvieron involucrados los miembros del departamento. Al respecto, resulta de interés el artículo “El Museo de la Medicina”, publicado en *Salud Pública de México*,²⁰ en el cual podemos hallar una breve historia del museo desde 1974 hasta 1982.

¹⁸ Carlos Viesca Treviño, *Medicina mexicana, dos siglos de historia. 1810-2010*, México, División Pharmaceuticals de Bayer de México, 2011, 516 p.

¹⁹ Francisco Fernández del Castillo, *et al., Del Palacio de Inquisición al Palacio de la Medicina*, México, UNAM, 1986, 263 p. Trabajo que concluyó el doctor Hermilo Castañeda Velasco debido al fallecimiento de Francisco Fernández del Castillo, y que el DH y FM decidió publicar.

²⁰ Francisco Fernández del Castillo y Hermilo Castañeda Velasco, “El Museo de la Medicina”, en *Salud Pública de México*, México, Instituto Nacional de Salud Pública, época VI, vol. XXIV, núm.5, sep-oct. 1982, pp.509-521.

Del mismo modo, el libro *El Palacio de la Escuela de Medicina*,²¹ contiene información del contexto que rodeó al DHyFM hacia la década de los setenta, en la que el Departamento fue trasladado al edificio que ocupó la Escuela Nacional de Medicina, junto a la plaza de Santo Domingo (pues su sede estaba en el sexto piso de la Facultad de Medicina, en Ciudad Universitaria), así como del proceso de restauración del Palacio de la Inquisición, que formó parte del proyecto de rescate de los viejos edificios bajo resguardo de la UNAM.

En el *Palacio de la Escuela de Medicina. Historia y Restauración del Edificio*,²² se expone el proceso de restauración del edificio, el que se llevó a cabo a finales de 1970, igualmente nos ofrece un análisis del inmueble desde el punto de vista arquitectónico. En estas dos últimas obras identificamos la preocupación de las autoridades de la universidad, principalmente de la facultad, por hallar un lugar adecuado para el DHyFM, integrado en sus inicios por el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, la biblioteca histórica Dr. Nicolás León y posteriormente el museo.

En el proceso de configuración de esta unidad departamental, la figura del doctor Francisco Fernández del Castillo fue primordial, ya que él promovió su fundación y se esforzó por consolidarlo. Sobre él existen los siguientes textos: *Cuatro siglos de una familia criolla*,²³ podemos definirlo como una autobiografía, a pesar de que su autor no la consideró como tal. Es la historia de su familia desde su llegada de España a México hasta la vida de Fernández del Castillo (1757-1982).

Doctor Francisco Fernández del Castillo, 50 años de vida profesional,²⁴ es un libro jubilar en homenaje al doctor, en el que participaron sus amigos, compañeros y discípulos, tanto de México como del extranjero. Se integra por cinco artículos, donde se expone la trayectoria académica de Fernández del Castillo, además de

²¹ Guillermo Soberón Acevedo, et al., *El Palacio de la Escuela de Medicina*, México, imprenta litográfica Rendón/UNAM, 1983, 160 p.

²² s/a, *Palacio de la Escuela de Medicina. Historia y Restauración del Edificio*, México, UNAM, 1980, 70 p.

²³ Francisco Fernández del Castillo, *Cuatro siglos de una familia criolla*, México, [s.e], 1982, 238 p. El ejemplar consultado es una copia de un escrito mecanográfico, pertenece al acervo de la Biblioteca "Dr. Nicolás León".

²⁴ Mauricio Magdaleno, Óscar Hutterer Ariza, Germán Somolinos D'Ardois (cols.), *Doctor Francisco Fernández del Castillo, 50 años de vida profesional*, México, UNAM, 1973, 239 p.

veinte trabajos sobre la historia de la medicina y transcripciones de documentos de interés histórico médico. La importancia de esta obra radica en que ofrece valiosa información del fundador del DHyFM, datos biográficos, intereses y preocupaciones científicas del doctor. Bajo esa misma línea el libro *Protagonistas de la Medicina Científica Mexicana*,²⁵ especie de diccionario biográfico, y los dos tomos de *Antología de escritos histórico-médicos*,²⁶ que concentran gran parte de los artículos de nuestro personaje relativos a instituciones de beneficencia, médicos mexicanos y extranjeros, así como epidemias. Estas dos obras ayudan a enmarcar el surgimiento del departamento, a partir de los intereses de su fundador.

Por otro lado, para este trabajo se consultó también el capítulo titulado “Pioneros salvando la tradición y el conocimiento”,²⁷ donde el doctor Carlos Viesca Treviño presentó las semblanzas de los médicos Francisco Fernández del Castillo y de José Joaquín Izquierdo. Acerca del primer personaje, hizo un acercamiento más profundo a algunos de sus escritos, identificó la tendencia ideológica que siguió, la influencia que ejercieron otros investigadores en él y las fuentes utilizadas en sus investigaciones sobre la historia de la medicina.

Hasta aquí sabemos acerca de las contribuciones que algunos personajes hicieron en el campo de la historia de la medicina en nuestro país, como el caso particular de Francisco Fernández del Castillo; también sobre los organismos académicos dedicados a ella, donde se distinguen el DHyFM y la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, que sólo se ha mencionado. Sin embargo, consideramos que a estos últimos organismos no se les ha reconocido su contribución en el cultivo de esta disciplina, como es debido. En lo referente al DHyFM identificamos que no existe un estudio en el que se destaque su importancia histórica como parte integrante de la Facultad de Medicina y a su vez en el impulso de la historia de la medicina. Por tal razón, vemos la necesidad de elaborar una

²⁵ Ana Cecilia Rodríguez de Romo, *et al.*, *Protagonistas de la Medicina Científica Mexicana*, 1800-2006, México, Plaza y Valdéz/UNAM, 2008, 543 p.

²⁶ Francisco Fernández del Castillo, *Antología de escritos histórico-médicos*, (prólogo Salvador Novo), México, UNAM/FM/DHyFM, tomos 2, 1982.

²⁷ Carlos Viesca Treviño, “Pioneros salvando la tradición y el conocimiento”, en Roberto Uribe Elías (coord.), *Pensamiento Médico Contemporáneo*, 2ª ed., México, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina/Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009, pp.253-273.

investigación en torno a dicho departamento, que nos permita conocer el proceso de su establecimiento (identificar quiénes estuvieron involucrados, cómo se fue constituyendo su acervo archivístico y bibliográfico, así como resaltar otras actividades que ha desempeñado) y destacar su contribución en la formación humanística de los estudiantes de medicina de la UNAM. Además el presente trabajo de investigación podrá considerarse como parte de la historia de la Facultad de Medicina de la UNAM, vista desde la organización departamental que se estableció en el siglo pasado.

Por otra parte, la presente investigación se vincula con el trabajo desempeñado como parte de mi servicio social en el programa “Organización, análisis y difusión de las fuentes documentales del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina” durante el periodo comprendido del 5 de octubre de 2015 al 31 de mayo de 2016. Mis actividades consistieron en la revisión y organización del Fondo Facultad de Medicina, Sección Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina; el resultado final será la elaboración de un catálogo documental, que se encuentra en proceso de preparación, por lo cual al citar la documentación se indica AHFM, sección, serie documental, tipo documental y fechas, ya que la foliación está pendiente. Finalmente, tanto con la investigación y el catálogo se pretende dar a conocer la riqueza de dicho fondo documental.

En vista del panorama descrito anteriormente sobre la historia de la medicina en México y acerca del trabajo de Francisco Fernández del Castillo dentro de la Facultad de Medicina, es conveniente reiterar que el doctor fue un actor clave en el proceso de formalización de esta disciplina, sobre todo a partir del establecimiento del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos. Este fue creado en 1956 con el objeto de “mejorar la cultura y la preparación técnica de los alumnos de la Facultad de Medicina”; para cumplirlo se requería llevar a cabo tres actividades:

- “a) Estudiar y coordinar cursos de iniciación, preparación, perfeccionamiento o repaso.
- b) Promover e impulsar, entre los alumnos, trabajos de investigación.

c) Organizar la investigación y divulgación de Historia de la Medicina”.²⁸

A la par de lo anterior, el departamento inició con el proyecto de creación de un fondo de información que abarcó la concentración del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina y la organización de la biblioteca histórica “Dr. Nicolás León”, y en los años siguientes formalizó la cátedra de historia y filosofía de la medicina en la Facultad de Medicina de la UNAM. Posteriormente, en la década de los setenta incorporó la organización del proyecto del Museo de Historia de la Medicina Mexicana. Ante ello, la pregunta que guía esta investigación es la siguiente: ¿De qué manera logró el doctor Francisco Fernández del Castillo conjugar estos elementos en un proyecto integral, para lograr la fundación del DHyFM y posteriormente su consolidación, contribuyendo así a la institucionalización de la historia de la medicina en México?

En torno a la interrogante anterior surgieron otros cuestionamientos que se deben tratar con atención, como: ¿Cuál fue la contribución de las autoridades de la UNAM, propiamente de los directores de la Facultad de Medicina en la conformación y consolidación del departamento?, ¿cuáles fueron los cambios que ocurrieron en el departamento durante la jefatura de Francisco Fernández del Castillo y cuáles fueron sus resultados?, ¿qué otras instituciones, ajenas a la facultad, se involucraron con el funcionamiento del DHyFM?, ¿las actividades del departamento únicamente favorecieron a la formación de los estudiantes de medicina de la Facultad de Medicina de la UNAM?, y ¿cuál fue el impacto de la configuración del fondo de información especializado y del Museo de Historia de la Medicina Mexicana dentro de la institucionalización de la historia de la medicina en nuestro país?

Para dar una respuesta tentativa al cuestionamiento principal consideramos conveniente dividir el funcionamiento del Departamento de Historia en dos etapas, que identifican el proceso de formación y consolidación del mismo:

1) Etapa de fundación (1956-1971). Corresponde al lapso en el cual el DHyFM permaneció en la Facultad de Medicina en Ciudad Universitaria (CU). Inicia

²⁸ Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (AHFM), Fondo Facultad de Medicina (FM), Sección Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina (DHyFM), Serie Proyectos, reglamentos e informes. Reglamento del Departamento por la Facultad de Medicina, octubre 1956.

en 1956 cuando se difunde el reglamento que rigió al departamento y que contempló la organización de cursos especiales, labores de investigación y la divulgación de la historia de la medicina; además de esto los integrantes del DHyFM trabajaron en la conformación de un fondo de información, donde el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina y una biblioteca histórica fueron los protagonistas; también se involucraron en los cursos de historia de la medicina al interior de la facultad. Aunque la idea de establecer un departamento con estas características tuvo algunos precedentes: en 1954 se planteó la posibilidad de crear un Departamento de Educación Médica Continua dentro de la escuela, y un año más tarde se fundó la Comisión de Investigación Histórica (1955), última que consideró la formación de un fondo de información (biblioteca y archivo).

2) Etapa de consolidación (1972-1983). En ella, el Departamento de Historia tuvo como segunda casa el Palacio de la Medicina ubicado en el centro de la ciudad de México. Aquí el Archivo Histórico y la biblioteca “Nicolás León” continuaron incrementando sus acervos. En cuanto a los cursos, notamos algunos cambios: unos permanecieron, otros se abrieron y algunos perdieron vigencia. En lo que respecta a la cátedra de historia y filosofía de la medicina, ésta adquirió bases más sólidas. La principal característica de este periodo fue el proyecto del Museo de Historia de la Medicina Mexicana, en el que se involucraron miembros del DHyFM, principalmente los doctores Francisco Fernández del Castillo, Juan Somolinos Palencia y Hermilo Castañeda Velasco, éste último colaboró con obras materiales (piezas para exhibir). De esa manera, el museo cumpliría con una de las metas del departamento, pues a través él fue posible la divulgación de la historia de la medicina.

Durante estas dos etapas Francisco Fernández del Castillo cumplió con los objetivos para los cuales fue pensado el DHyFM: la enseñanza, la investigación y difusión, características propias de la institucionalización de una disciplina.

En cuanto a las respuestas tentativas al resto de las interrogantes planteadas en esta tesis se proponen las siguientes: la propuesta de Francisco Fernández del Castillo sobre la creación de un departamento contó con la aceptación de la Dirección de la Escuela de Medicina (doctor Raoul Fournier Villada). Durante estos

años, el cambio más notable fue el traslado del DHyFM de la Escuela de Medicina en CU a la antigua Escuela de Medicina en Santo Domingo, lo que permitió contar con más espacio para el desarrollo de las actividades del departamento, como la difusión de la historia de la medicina a través del museo. Consideramos que por la magnitud de las tres tareas encomendadas a esta unidad departamental, además de la intervención de la Dirección de la Escuela, también se involucraron otras dependencias de la UNAM. Desde su creación, el Departamento de Enseñanza Complementaria tuvo como tarea apoyar la preparación técnica y cultura de los estudiantes de medicina, pero al mismo tiempo se hicieron esfuerzos por integrar un fondo de información especializado en historia de la medicina, llevándonos a suponer que el DHyFM benefició a otros sectores de la población estudiantil y académica fuera de la UNAM.

Para dar posibles soluciones a los cuestionamientos planteados, se analizaron principalmente fuentes documentales y con el fin de identificar sus características recurrimos a la propuesta de Helge Kragh, consignada en su libro titulado *Introducción a la historia de la ciencia* en la que refiere dos tipos de fuentes utilizadas por los historiadores especializados en esa disciplina:

1. Fuentes elocuentes o simbólicas. Se caracterizan porque tienen la intención de dar testimonios, brindar información de tipo normativo y son las más importantes para la historia de la ciencia. Ejemplo de estas fuentes son las cartas, manuscritos y esbozos de obras científicas que pueden darnos pista de la actividad intelectual creativa. Además, se pueden dividir en fuentes primarias y secundarias.
2. Fuentes mudas o no simbólicas. Proporcionan datos de manera involuntaria o sin pretenderlo, como las descripciones de los experimentos o técnicas usadas por la ciencia.

También describe las típicas fuentes primarias a las que suelen recurrir los historiados de la ciencia, y de acuerdo con ello las utilizadas para este trabajo son:

1. Cartas. En el grupo documental consultado abunda la correspondencia del doctor Francisco Fernández del Castillo, cuyo contenido permite adentrar en su actividad intelectual, identificar sus conexiones con otros investigadores (entorno

institucional y social de la ciencia en nuestro país) o sus colaboraciones con otras instituciones de investigación y docencia (sociedades, academias y asociaciones).

En menor medida encontramos cartas de los demás colaboradores del departamento, de las autoridades de la Escuela/Facultad de Medicina, de otras dependencias de la UNAM, del interior del país y del extranjero. De la misma manera, destacan los oficios para trámites administrativos, que reflejan las dificultades con las que se enfrentó la jefatura del departamento en las dos etapas indicadas y que comprendían desde la falta de material, de espacio, de personal hasta los nombramientos oficiales. A este primer grupo de fuentes se suman los cuadernos de apuntes, notas privadas, manuscritos y esbozos de obras científicas.

2. Informes y relaciones procedentes de instituciones científicas, como los enviados por la jefatura del departamento a la Dirección de la Facultad de Medicina, sobre sus actividades; documentos relativos a la admisión a sociedades culturales, científicas e institucionales, en este caso se pueden mencionar los oficios de Fernández del Castillo solicitando su ingreso o el de algún integrante del DHyFM a estas corporaciones.

3. Artículos y libros publicados, de ellos se recurrió principalmente a los elaborados por el doctor Fernández del Castillo para indicar las características de su obra escrita de carácter histórico-médico.

4. Pruebas de exámenes y notas de la cátedra de historia y filosofía de la medicina, también se incluyeron los programas y temarios de la misma cátedra, así como de los cursos especiales para los estudiantes de medicina que coordinó el DHyFM.

5. Informes oficiales, destaca el publicado por el departamento en 1962.

6. Autobiografías y memorias del doctor Fernández del Castillo; se consultó la obra titulada *Cuatro siglos de una familia criolla*, especie de autobiografía. A ella se sumaron varios homenajes póstumos dedicados a él.

7. Se consultó hemerografía como *Archivalia Médica*, *Gaceta médica de México*, *Cirugía y cirujanos*, *Medicina*, *El Médico*, *Revista de la Facultad de Medicina*, medios donde se publicaron los artículos de Francisco Fernández del Castillo y artículos en los que se aludió a las actividades del DHyFM.

8. El edificio de la Antigua Escuela de Medicina, sitio clave para la consolidación del Departamento de Historia durante su segunda etapa (1972-1982).

9. Sustancias, herbarios, colecciones de historia natural. Las características de estas fuentes son su escasez, dan información sobre aspectos experimentales y técnicos de la ciencia y pueden encontrarse en los museos.²⁹ Aquí destaca el material de exposición del Museo de Historia de la Medicina Mexicana.

Gran parte de estas fuentes primarias pertenecen al Fondo Facultad de Medicina sección Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, resguardadas por el AHFM, y siguiendo lo propuesto por Kragh, la mayoría pertenecen al primer grupo, es decir el de las fuentes elocuentes o simbólicas, que ofrecen testimonios e información de tipo normativo, excepto las correspondientes a las fuentes primarias no simbólicas. Del mismo fondo documental se revisaron algunos expedientes de la sección Personal Académico (1919-1985).

Otros acervos documentales que contribuyeron en este trabajo fueron el Fondo Escuela de Medicina/Facultad de Medicina y *Gaceta UNAM* (parte del grupo de Colecciones universitarias) ubicados en el Archivo Histórico de la UNAM. De igual forma, se revisó el expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo, resguardado por la biblioteca de la Academia Nacional de Medicina.

En cuanto a la bibliografía secundaria se acudió principalmente a la biblioteca histórica “Dr. Nicolás León”, especializada en el área de la historia de la medicina y ciencias afines. Otros acervos revisados fueron los pertenecientes a las bibliotecas del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), la Biblioteca Nacional (BN), la Hemeroteca Nacional (HN) y en menor medida los de las bibliotecas “Dr. Valentín Gómez Farías” de la Facultad de Medicina, de la Academia Nacional de Medicina y de la Biblioteca Vasconcelos.

A lo anterior se agregó la consulta de la hemerografía de la época, que ayudó a esclarecer varios datos dentro de la presente investigación (1960-1982); se revisaron varios números de la *Gaceta médica de México* y en menor grado las revistas *Cirugía y cirujanos*, *Medicina*, *El Médico*, la *Revista de la Facultad de*

²⁹ Para saber sobre todas las fuentes primarias utilizadas por la historia de la ciencia según Helge Kragh, véase el apartado “Las fuentes”, en *Introducción a la historia de la ciencia*, op. cit., pp.161-163.

Medicina, el *Boletín Mexicano de la Sociedad de Historia y Filosofía de la Medicina*. Finalmente, se acudió a sitios web para complementar la información de algunas de las personas vinculadas con las actividades del DHyFM. Es importante mencionar que la consulta de la mayor parte de este material, tanto fuentes primarias como secundarias, fue de fácil acceso; en algunos casos se tomaron fotografías de documentos originales para una mejor lectura. Las únicas dificultades presentadas en este proceso fue para el acceso a algunos artículos, cuando la referencia de la hemerografía no era la correcta; otro inconveniente apareció al momento de consultar fuentes de primera mano sobre algunos integrantes del DHyFM en otros archivos institucionales, porque los documentos de esos años se encuentran en proceso de organización.

El resultado de todo este trabajo de lectura y análisis se presenta en cuatro capítulos; los dos primeros permiten contextualizar el proceso de fundación y consolidación del Departamento de Historia; el capítulo 3 refiere a su primera etapa (1956-1971), y el último apartado a la segunda etapa de actividades (1972-1983), a continuación se indica su contenido:

CAPÍTULO 1. LA ESCUELA NACIONAL DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (1956-1983). Está dedicado al contexto que rodeó a la fundación y consolidación del DHyFM, brevemente se describe la situación política a nivel internacional y nacional, para luego darle prioridad a las transformaciones estructurales y académicas al interior de la UNAM, como la construcción de Ciudad Universitaria. Principalmente, se abordan los cambios en la Escuela Nacional de Medicina, como su traslado a CU, su conversión a facultad y las modificaciones a sus planes de estudios así como la organización departamental.

CAPÍTULO 2. LA LABOR DE FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO EN EL CAMPO DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA MEXICANA. Constituye una biografía de este personaje clave, en la que se hace alusión a sus primeros años de vida y mayoritariamente a su desarrollo académico al interior de la Escuela/Facultad de Medicina como estudiante, docente, investigador y difusor de la historia de la medicina. De manera similar se aborda su participación en la Academia Nacional

de Medicina, Academia Mexicana de Cirugía y en la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina. Además, se incluye un apartado dedicado a su obra escrita.

CAPÍTULO 3. LA FUNDACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA Y CURSOS INTENSIVOS. PRIMERA ETAPA (1956-1971). En este apartado se reconstruye el proceso de la fundación y consolidación del departamento, abarcando los años en los que permaneció en Ciudad Universitaria. Aquí el lector encontrará los antecedentes de esta entidad y sus primeras actividades como la preparación de cursos complementarios para los estudiantes de medicina, la conformación de un fondo de información especializado (que comprende el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina y la biblioteca “Dr. Nicolás León”), la presentación de investigaciones en eventos académicos y la difusión de los trabajos del departamento.

CAPÍTULO 4. EL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA EN SU NUEVA CASA. SEGUNDA ETAPA (1972-1983). Esta parte es sumamente interesante, comprende de 1972 a 1983, lapso donde las actividades del departamento se desarrollaron en el ex-Palacio de la Inquisición y en el que también se llevaron a cabo dos proyectos fundamentales: 1) el Museo de Historia de la Medicina Mexicana, el cual comenzó como una muestra museográfica, pero cuyos antecedentes se pueden rastrear hasta la década de 1950 y 2) la restauración de la antigua Escuela de Medicina. Sobra decir, que en ambos proyectos la presencia del DHyFM es esencial a través de la colaboración de su personal en distintas actividades.

En cada capítulo se incorporaron imágenes alusivas a hechos específicos con la intención de ilustrar de una mejor manera la presente narración. También, al final del escrito, el lector encontrará una serie de anexos por capítulo, con documentos transcritos y analizados durante la investigación.

CAPÍTULO 1. LA ESCUELA NACIONAL DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (1950-1983)

En este capítulo expondré el panorama que rodeó a la Escuela Nacional de Medicina, posteriormente Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a partir de 1950 hasta 1983, con la intención de resaltar el contexto institucional que envolvió el establecimiento y consolidación del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos, que a la postre se convirtió en Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina (DHyFM). Durante ese tiempo, la universidad experimentó una serie de cambios físicos de los que derivaron algunas reformas institucionales y académicas; lo anterior se reflejó en la Escuela de Medicina y por ende tuvo un impacto en el funcionamiento del departamento, porque en ese tiempo se le dio impulso a la educación universitaria a través de la asignación de nuevos espacios o la creación de nuevos centros de investigación como por ejemplo el DHyFM. También, algunos de esos cambios fueron posibles por la intervención del Estado dentro de la vida universitaria, por ello antes de abordar el tema referente a la UNAM, hablaré brevemente sobre la situación nacional e internacional de aquellos años.

1.1. Contexto nacional e internacional

Tras finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), México experimentó una época de crecimiento económico, caracterizada por los procesos de industrialización y modernización, que el gobierno respaldó. Una parte del primer proceso lo constituyó la urbanización de las ciudades, donde se abrieron varias fábricas; urbes como México, Monterrey y Guadalajara fueron las más favorecidas. Además, durante el conflicto bélico se inició “la construcción de un sistema científico moderno”,³⁰ pues se inauguraron varias instituciones de investigación, entre ellos los dedicados al área de la salud: Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales (1939), el Hospital Infantil de México (1943), el Instituto Nacional de Cardiología

³⁰ Hugo Aréchiga, “La ciencia mexicana en el contexto global”, en *Ciencia, Universidad y Medicina*, México, Siglo XXI/Colegio de Sinaloa/Universidad Autónoma de Sinaloa, 1997, p.86.

(1944), el Hospital para las Enfermedades de la Nutrición (1946), el Instituto de Nutriología (1946) y el Instituto Nacional de Cancerología (1946). Un panorama que contrastó con lo experimentado por países industrializados. Dentro de este sistema científico moderno, la Universidad Nacional Autónoma de México ocupa un lugar especial, pues en su interior se gestaron varios institutos dedicados a la investigación en distintas áreas: matemáticas y físicas, la astronomía y la química, las ciencias de la tierra, las ciencias biológicas y las disciplinas médicas. Cada área, dispone hoy en día de centros de investigación, no sólo dentro del campus³¹ de CU, sino fuera de él.

A la par de lo anterior, la población mexicana incrementó, hacia 1950 había 25 millones y en 1990 se calculaba en 81 millones de personas,³² es decir que en esas cuatro décadas la población se había triplicado. En los cincuenta, la clase media sobresalió, se integraba por funcionarios de empresas privadas, burócratas, profesionistas y pequeños empresarios. El aumento de la población también se reflejó en la demanda de mejores servicios, como el educativo, no sólo a nivel básico sino también en el superior, donde la UNAM tuvo que hacer frente al incremento de la demanda estudiantil, y una manera de proceder fue con la modificación de los planes y programas de estudios de las distintas escuelas y facultades que la integraban, y la Escuela de Medicina al ser parte de ella realizó varios cambios a sus planes de estudio, con los cuales podría responder a la demanda y a las necesidades de la época, que requería de la formación de médicos generales.

Por otra parte, el progreso de la economía mexicana era partícipe del proceso de expansión económica mundial de la posguerra o de la época de oro del capitalismo.³³ Pero pronto el ambiente de prosperidad en nuestro país llegaría a su fin, pues sólo se habían favorecido unos cuantos grupos (la riqueza se concentró en pocas manos y existía una marcada desigualdad social y económica); los

³¹ Se empleará la palabra "campus" como sinónimo de Ciudad Universitaria, pero no el significado literal, ya que campus deriva de la tradición norteamericana y por lo tanto adquiere características distintas a la Ciudad Universitaria de la UNAM.

³² Ariel Rodríguez Kuri y Renato González Mello, "El fracaso del éxito, 1970-1985", en Erik Velásquez García, *et al.*, *Nueva historia general de México*, México, El Colegio de México, 2010, p.700.

³³ Luis Aboites Aguilar, "El último tramo, 1929-2000", en Pablo Escalante Gonzalbo, *Nueva historia mínima de México*, 11ª reimpresión, México, El Colegio de México, 2014, pp.273-286.

sectores desfavorecidos se manifestaron, entre ellos hallamos a empresarios que dejaban de invertir en México; obreros en búsqueda de organizarse en sindicatos; ejidatarios y agricultores que solicitaban créditos; médicos que pedían mejores salarios y estudiantes que no estaba de acuerdo con las reformas universitarias o con la actitud del gobierno hacia ellos. De todos estos, quizá el que marcó de manera muy significativa la historia de nuestro país durante la segunda mitad del siglo XX, lo constituyó el movimiento estudiantil de 1968. En ese momento se evidenció la incapacidad del poder ejecutivo de organizar a una sociedad descontenta.

Es de llamar la atención que a lo largo del periodo de prosperidad, el Estado y la Universidad Nacional Autónoma de México establecieron una relación de mutua cooperación para lograr el progreso del país; algunos autores indican que esa correlación estuvo determinada en gran parte por el financiamiento que la universidad recibía por parte del gobierno,³⁴ apoyo disminuido tras lo ocurrido en 1968.

Por su parte, a finales de noviembre de 1964, la comunidad médica protagonizó un movimiento que comenzó cuando médicos residentes e internos del Hospital 20 de Noviembre del Instituto de Seguridad Social y Servicios de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) manifestaron su inconformidad por los malos salarios (no se les daría aguinaldo). Como sus reclamos no fueron escuchados iniciaron un paro de labores, hecho que no implicó la desatención de los pacientes. Al movimiento se unieron doctores de los otros hospitales de la ciudad de México y unos cuantos de algunos estados; el conflicto se extendió hasta 1965 y afectó parte de las actividades en la Facultad de Medicina, pues algunos académicos se involucraron en el movimiento.

Tres años después y como se indicó anteriormente, en 1968 tuvo lugar el movimiento estudiantil, año considerado como el episodio más difícil en la historia de la UNAM, pues el ambiente era de exaltación ideológica debido a los sucesos que se desarrollaban en varias partes del mundo: la revolución cubana, la

³⁴ Joaquín Lozano Trejo, "La construcción de un nuevo modelo de universidad 1945-1953", en Raúl Domínguez-Martínez (coord.), *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945-1972*, México, UNAM, 2013, p.143.

intervención estadounidense en la República Dominicana, la guerra de Vietnam y los movimientos estudiantiles propagados en Estados Unidos y Europa. La comunidad estudiantil, principalmente de la UNAM y del Instituto Politécnico Nacional (IPN) apoyaban el no imperialismo en Cuba y Vietnam, las luchas sociales y pedían la libertad de presos políticos.³⁵

Lo acontecido a principios de octubre de 1968, es decir la represión y ataque del que fueron víctimas los estudiantes reunidos en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, amenazó la celebración de los XIX Juegos Olímpicos con sede en la ciudad de México, que al final de cuentas se realizaron. Dicha movilización estudiantil había comenzado meses atrás cuando el 26 de julio fue reprimida una manifestación estudiantil del IPN por granaderos capitalinos y que iba en contra de los excesos de la policía cometidos cerca de una de sus Vocacionales. Anteriormente, estos alumnos y los de la preparatoria particular *Isaac Ochoterena* organizaron un partido de fútbol el 22 de julio, que concluyó en una pelea. Como consecuencia los más agraviados resultaron ser los de la escuela particular, quienes al siguiente día arrojaron piedras a la Vocacional 2, los preparatorianos se la cobraron al otro día. Al regresar estos últimos a la institución resultaron golpeados por granaderos.³⁶

Ese mismo día 26 de julio se desarrollaba otra manifestación dirigida por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (universitarios) que festejaba el inicio de la revolución cubana. Los universitarios fueron igualmente acometidos y se refugiaron en los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria del centro de la ciudad (en San Ildefonso y Licenciado Verdad). La situación se complicó más cuando el 30 de julio el ejército ocupó las instalaciones de las Escuelas Preparatorias 1,2,3 y 5, así como las Vocacionales 5 y 7. El mismo día, pero en Ciudad Universitaria se congregaron estudiantes y maestros en la explanada de la rectoría rechazando la violación de la autonomía universitaria. El rector Javier

³⁵ Silvia González Marín, "El rectorado de Javier Barros Sierra (1966-1970)", en Raúl Domínguez-Martínez (coord.), *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945-1972*, México, UNAM, 2013, pp.457-458.

³⁶ Luis Medina, "De la represión a la apertura", en *Hacia el nuevo estado. México, 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p.220.

Barros Sierra (1966-1970) pronunció unas palabras y puso la bandera nacional a media asta; el 1 de agosto dirigió una gran manifestación en defensa de la autonomía universitaria y de las libertades democráticas. En los siguientes meses el ambiente se tornó más complicado, debido a la poca disponibilidad del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) para resolver el problema, que tuvo un fatal desenlace el 2 de octubre.

La siguiente década también se caracterizó por las muestras de descontento, por ejemplo el gobernador de Nuevo León, Eduardo Elizondo intentó sustituir al Consejo Universitario por un organismo corporativo en la universidad estatal, lo que ocasionó el disgusto de los estudiantes; la propuesta de Elizondo fracasó. Posterior a ello, el 10 de junio de 1971 (jueves de Corpus) el IPN encabezó un movimiento en contra de las acciones promovidas por el gobernador de Nuevo León.

Agregándose a las movilizaciones de la sociedad mexicana de estas décadas, se presentó el decrecimiento de la economía, pues el modelo adoptado por el gobierno mexicano tiempo atrás ya no era el adecuado para estos momentos; Luis Aboites indica que el modelo utilizado desde 1930 y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, es decir la industrialización por vía de la sustitución de importaciones mostraba signos de debilidad, ya que el sector agropecuario no tenía buenos niveles de crecimiento, primero por la caída de la producción de alimentos y seguido de un insuficiente ahorro interno.³⁷ Entonces, el poder ejecutivo intentó cobrar más impuestos, el grupo empresarial se opuso; la siguiente opción la constituyeron los préstamos al exterior. Casi al concluir los años 70's, el descubrimiento de yacimientos petroleros representó la solución al estancamiento económico, pero en la siguiente década el panorama se tornaría más complicado.

1.2. La UNAM durante la segunda mitad del siglo XX

En líneas arriba se mencionó que durante la Segunda Guerra Mundial, en México se inició la formación de un sistema científico moderno, en el cual la UNAM sobresalió. Una prueba de la actividad científica de la UNAM, se puede apreciar en

³⁷ Luis Aboites Aguilar, "El último tramo, 1929-2000", *op. cit.*, p.287.

1951 al conmemorarse el cuarto centenario de la fundación de la universidad, con la organización del Congreso Científico Mexicano, evento que dejó ver “un panorama bastante completo del nivel alcanzado por las investigaciones científicas en México y, a la vez, permitió poner de manifiesto la distribución del interés y el número de investigaciones existentes en los diversos campos de estudio”.³⁸

Los trabajos sobre medicina ocuparon el 50% de lo presentado en el evento, seguido por temas de biología con un 12.4%, disciplina en la que podemos distinguir los nombres de Alfonso Luis Herrera e Isaac Ochoterena. En cuanto al avance de las ciencias médicas durante la primera mitad del siglo XX, se observa un buen desarrollo, pues fueron posibles: el surgimiento de las especialidades, el cultivo de nuevas disciplinas como la gastroenterología, la cardiología y la fisiología, entre otras áreas, así como los cambios dentro de la enseñanza en las escuelas de medicina.

Según el doctor Ruy Pérez Tamayo el avance de la ciencia en la UNAM en la segunda mitad del siglo XX puede analizarse a partir de dos indicadores: 1) instalación de nombramientos de investigador de tiempo completo y crecimiento de este personal académico, y 2) creación y evolución de distintas unidades universitarias, como los institutos, centros, escuelas y laboratorios, entre otros. En cuanto a los nombramientos de profesor de carrera, el primer antecedente data de 1943 cuando el Consejo Universitario aprobó el Reglamento que creó la posición de profesor universitario de carrera, el primero de su tipo en la universidad con las siguientes características, según el reglamento: el profesor no debía dar clases en otras instituciones, no podía realizar otras comisiones de investigación o tener empleos técnicos retribuidos fuera de la UNAM, tampoco debía ostentar cargos públicos o ejercer en el ámbito privado. Pero fue hasta 1954 cuando en la *Gaceta Universitaria* se publicó la convocatoria para contratar profesores e investigadores de tiempo completo y medio tiempo, quienes comenzarían a trabajar en ese mismo año. Los nombramientos fueron de manera provisional.³⁹

³⁸ Eli de Gortari, *La ciencia en la historia de México*, op. cit., p.490.

³⁹ Ruy Pérez Tamayo, “El siglo XX. II (1952-2000)”, en Ruy Pérez Tamayo (coord.), *Historia de la ciencia en México*, México, Fondo de Cultura Económica/CONACULTA, 2010, pp.239-253.

Estas actividades se vieron favorecidas porque al mediar la década de 1950 las diversas escuelas y facultades (tres hasta ese momento: Filosofía y Letras, Ciencias, así como Derecho) de la UNAM comenzaron su traslado a las nuevas instalaciones en Ciudad Universitaria (CU); el hecho se debió a que sus sedes de ese momento, ubicadas en antiguos edificios del Centro Histórico de la ciudad de México, sitio mejor conocido como el “barrio universitario o estudiantil” resultaban ser inadecuadas para la correcta enseñanza universitaria y para albergar a una población estudiantil en constante crecimiento. Pese a ello, es importante destacar que de 1910 a 1954, el centro de la capital mexicana se convirtió en un núcleo académico, un espacio de habitación, de convivencia y de diversión. La presencia de los estudiantes fue de vital importancia para la vida comercial, pues había casas de huéspedes, librerías, cafeterías, fondas, cines, teatros, entre otros sitios. Además el ambiente “(...) se animaba con el bullicio universitario: el ir venir de estudiantes, correrías, protestas, insolencias, peleas, festividades (...)”⁴⁰

Sin embargo, la distancia entre las sedes universitarias generaba una serie de problemas, como “era la falta de conocimiento entre las escuelas y facultades, circunstancia que conducía en algunos casos a francos antagonismos entre ellas y a una creciente feudalización propiciada por su separación dentro de la urbe (...)” Tampoco disponían de espacios abiertos para la práctica deportiva y el ejercicio al aire libre adecuados para los jóvenes “(...) que desviaban en muchos casos su energía a la calle causando (...) disturbios estimulados por el mal ambiente de la zona (...)”⁴¹, donde existían cantinas y centros de vicio, circunstancias que impulsaron la búsqueda de un lugar adecuado para la universidad. Por su parte, Enrique X. de Anda Alanís menciona dos motivos principales que promovieron la construcción de CU:

- ❖ Después de la Segunda Guerra Mundial en México la hacienda pública mexicana vivió un ambiente de prosperidad, permitiendo destinar dinero para

⁴⁰ Joaquín Lozano Trejo, “La construcción de un nuevo modelo de universidad 1945-1953”, *op. cit.*, p.160.

⁴¹ Francisco J. González Cárdenas, “Antecedentes de la Ciudad Universitaria”, en José Rogelio Álvarez Noguera (coord.), *La arquitectura de la Ciudad Universitaria*, México, UNAM/Facultad de Arquitectura, 1994, pp.27-28.

la construcción de escuelas y hospitales; lugares que se caracterizaron por ser monumentales, porque la arquitectura debía prever el espacio que se les destinaba, y porque en su planeación se involucraron universitarios.

- ❖ Debido a la existencia de un “clima de modernización”,⁴² que propició el crecimiento e industrialización de algunas ciudades mexicanas, así como la ampliación y creación de servicios públicos como el educativo.

La Ciudad Universitaria adquirió un papel muy importante, por ejemplo, para los estudiantes representó “la consecución de un viejo anhelo” (contar con un nuevo espacio adecuado para la universidad), mientras que para el Estado constituyó “una obra emblemática dentro de su discurso modernizador”,⁴³ incluso el presidente Miguel Alemán (1946-1952) mandó levantar una estatua suya, con la intención de “erigirse en el ‘constructor’ de este gran proyecto”,⁴⁴ la cual fue mutilada durante los sucesos de 1968. El gobierno brindó a la institución apoyo económico y reconocimiento, dentro del proceso de industrialización del país, esto generó que le asignara tres funciones fundamentales:

1. La UNAM debía incrementar la matrícula estudiantil, a partir de la modificación de los planes de estudio de las carreras y la creación de otras.
2. La universidad fue un factor importante para la movilidad social, pues mediante ella se logró “el ensanchamiento de las llamadas clases medias, que ocuparon laboralmente los rubros en expansión.” Permitió la incorporación de otros grupos marginados.
3. Mediante ella se fortaleció la imagen del Estado como benefactor. Para conseguirlo se valió de las dos primeras tareas, pues daba la impresión de que el régimen tenía vocación social. En esa época se estrecharon los vínculos entre el gobierno y la comunidad universitaria. Incluso el primero se

⁴² Enrique X. de Anda Alanís, “El nacimiento de una ciudad”, en *Hazaña y memoria: la Ciudad Universitaria del Pedregal*, 2ª ed., México, UNAM, 2013, p.56. (Colección de Arte 53)

⁴³ Joaquín Lozano Trejo, “La construcción de un nuevo modelo de universidad 1945-1953”, *op. cit.*, p.166.

⁴⁴ Javier Mendoza Rojas “La época de oro”, en *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, México, UNAM/Editores Plaza y Valdés/CESU, 2001, p.113.

atribuyó “la paternidad de sus políticas o proyectos [de la universidad], siendo el ejemplo más claro la construcción de la Ciudad Universitaria”.⁴⁵

Aunado a la segunda tarea, CU tuvo un impacto social pues las “flamantes instalaciones” atrajeron la atención de una sociedad con posibilidades de movilidad social, que al final de cuentas provocó un incremento en la demanda universitaria.⁴⁶

Como se mencionó en líneas anteriores, Ciudad Universitaria representaba un viejo anhelo para los universitarios, el primer antecedente surgió en los años veinte del siglo pasado; pues en la tesis titulada *Ciudad Universitaria* presentada en 1928 por los estudiantes de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional, Mauricio de María y Campos y Marcial Gutiérrez Camarena proponían ubicarla en Huipulco, Tlalpan. En la siguiente década, durante la rectoría de Ignacio García Téllez (1929-1932) se planteó nuevamente construir una Ciudad Universitaria, para lo cual se hicieron grandes esfuerzos por reunir dinero, se convocó a todo el país a colaborar; únicamente fue posible la adquisición de un terreno ubicado al poniente de la ciudad de México, que desafortunadamente por la mala situación monetaria de la UNAM tuvo que venderse en 1937 a la Secretaría de Guerra y Marina, hoy en día allí se distinguen el Hospital Militar y la Secretaría de la Defensa.⁴⁷

Hacia 1942 fueron expropiados unos terrenos del Pedregal de San Ángel, en los que más adelante se edificó el campus. También, bajo el rectorado de Genaro Fernández Mac Gregor (1945-1946) se habló de la posibilidad de construir CU, para el rector significaría que los desórdenes estudiantiles dejarían de existir. A las intenciones de Fernández Mac Gregor se sumaría el ánimo de los universitarios; se organizaron reuniones entre las autoridades de la universidad y del estado, el presidente Miguel Ávila Camacho (1940-1946) mostró su apoyo al proyecto de

⁴⁵ Joaquín Lozano Trejo, “La construcción de un nuevo modelo de universidad 1945-1953”, *op. cit.*, p.143.

⁴⁶ Raúl Domínguez Martínez, “Historia de la UNAM (1945-1970)”, en Renate Marsiske (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, México, UNAM/CESU/Plaza y Valdes, 2001, p.201.

⁴⁷ Valeria Sánchez Michel, “Ciudad Universitaria. Vicisitudes de un ideal”, en *ISTOR*, México, año XV, núm. 58, otoño de 2014, pp.92-95.

construcción de las nuevas instalaciones universitarias.⁴⁸ El 28 de noviembre de 1946 Ávila Camacho donó los terrenos del Pedregal, además se creó la Comisión de la Ciudad Universitaria que se encargó de los programas generales y particulares de los edificios, la convocatoria de concursos para la presentación de anteproyectos y del financiamiento. A finales de ese año se publicó la convocatoria de un concurso nacional para elegir el proyecto general de Ciudad Universitaria.

Por otro lado, la edificación de CU es uno de los hechos más trascendentales de la historia contemporánea de México, debido a ello algunos autores como Valeria Sánchez Michel divide la historia de su construcción en dos etapas: la primera abarca desde que se propuso su creación hasta el momento en que fue claro que no se podía materializar, es decir de 1928 a 1937. La segunda etapa comprende desde 1943 al ser retomado el proyecto hasta 1954 cuando inició su ocupación.⁴⁹ Es importante aclarar, que a partir de la bibliografía revisada esta etapa inició realmente en 1942 cuando se expropiaron unos suelos del Pedregal de San Ángel. A pesar, de que la construcción de CU representa un momento clave en la historia de nuestro país, no era la única de su tipo, puesto que en otros países de América Latina se desarrollaban proyectos similares con la intención de dar espacios adecuados para el fomento de la educación superior; como ejemplo destacan los casos de las universidades de Chile en 1921, de La Habana en 1929, de Río de Janeiro (1934-1938), de Bogotá (1936) y de Venezuela, de este último país el proceso de edificación de su Ciudad Universitaria es muy parecido en algunos aspectos con lo acontecido en México.⁵⁰

Regresando a la construcción de CU mexicana, ésta implicó un trabajo conjunto entre instancias gubernamentales, autoridades universitarias, estudiantes y los individuos que desempeñaron el trabajo físico y material (albañiles).⁵¹ Dentro

⁴⁸ Joaquín Lozano Trejo, "La construcción de un nuevo modelo de universidad 1945-1953", *op. cit.*, pp.167-171.

⁴⁹ Valeria Sánchez Michel, "Ciudad Universitaria. Vicisitudes de un ideal", *op. cit.*, p.77.

⁵⁰ Mónica Silva, "Historia e historiografía de la Ciudad Universitaria de Caracas, 1944-2004", en *ISTOR*, México, año XV, núm. 58, otoño de 2014, pp.41-45.

⁵¹ Emilio González González, "La concepción y construcción de la Ciudad Universitaria", en Raúl Domínguez-Martínez (coord.), *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945-1972*, México, UNAM, 2013, p.203.

del proceso de planeación y construcción de la nueva sede destaca la participación de:

- ❖ Mario Pani y Enrique del Moral, quienes controlaban “la morfología del conjunto”. Retomaron las propuestas de los alumnos Teodoro González de León, Armando Franco, Enrique Molinar, y de los proyectos particulares. Pani y del Moral fueron los ganadores del concurso nacional de 1946.
- ❖ Carlos Novoa (director del Banco de México), se encargó del patronato que administraba los ingresos.
- ❖ Carlos Lazo, encargado de la Gerencia General de CU; le dio seguimiento al desarrollo de los proyectos, el trabajo de las constructoras y de los proveedores.⁵²

La construcción de CU requirió de grandes esfuerzos en varios aspectos, Sandra Peña y Moisés Ornelas registran que se invirtieron 150 millones de pesos y 28 meses de trabajos; intervinieron 150 arquitectos e ingenieros y 10 mil trabajadores.⁵³

El 10 de marzo de 1948 comenzaron las obras preliminares de la nueva ciudad, con la instalación del drenaje, “preparación de mesetas y puentes”. Para el 5 de junio de 1950 se colocó la primera piedra de la Facultad de Ciencias, pero fue el 19 de junio de ese mismo año cuando comenzó de manera oficial su construcción. El 20 de noviembre de 1952 a las 17:30 horas se llevó a cabo la ceremonia de Dedicación de la Ciudad Universitaria en el Estadio Olímpico Universitario, en la cual el presidente Miguel Alemán, acompañado por su gabinete y por la comunidad universitaria, hizo entrega de las nuevas instalaciones a la UNAM.⁵⁴

El traslado de las diferentes escuelas y facultades de la UNAM a Ciudad Universitaria se dio poco a poco. El 5 de marzo de 1954 iniciaron las actividades en las nuevas instalaciones, con 5 500 estudiantes. Las Facultades de Filosofía y Letras, así como la de Ciencias fueron las primeras en ocuparla, luego le siguieron

⁵² Enrique X. de Anda Alanís, *Hazaña y memoria: la Ciudad Universitaria del Pedregal*, op. cit., pp. 61, 66.

⁵³ Sandra Peña Haro y Moisés Ornelas Hernández, “Ciudad Universitaria, hito en la historia de la cultura mexicana”, en Lourdes M. Chehaibar Néder (coord.), *La Universidad Nacional, un siglo de historia. 1910-2010*, UNAM, 2014, p.83.

⁵⁴ Enrique X. de Anda Alanís, *Hazaña y memoria: la Ciudad Universitaria del Pedregal*, op. cit., p.61.

las Escuelas Nacionales de Economía, Comercio y Administración, Arquitectura e Ingeniería, también la Facultad de Derecho. En 1955 llegaron 6 000 universitarios, y ocurrió la ocupación de las instalaciones destinadas para los Institutos de Geología, Biología y Estudios Médicos.⁵⁵

Muchos pensarían que con la nueva sede la universidad dejó de tener problemas, sin embargo no fue así; en 1958, por ejemplo los estudiantes se manifestaron por el incremento del costo en el transporte público, pues como CU estaba en las afueras de la ciudad, el obstáculo era disponer de los medios de transporte necesarios. Los choferes de la Alianza de Camiones organizaron una huelga con la que buscaban un incremento salarial, éstos aumentaron sus tarifas causando el descontento de los universitarios,⁵⁶ quienes secuestraron camiones provocando un caos en la ciudad.

El médico Salvador Zubirán Anchondo (1946-1948), el abogado Luis Garrido Díaz (1948-1953) y el ingeniero Nabor Carrillo (1953-1961) fueron los rectores de la UNAM que presenciaron el cumplimiento del viejo anhelo de la comunidad universitaria. A Zubirán le tocó ver la formación de los equipos de trabajo, la presentación de los proyectos y las primeras obras materiales; Garrido decidió permanecer en la rectoría hasta que se inaugurara la ciudad, mientras Nabor Carrillo contempló la consolidación de CU y el cambio de las entidades universitarias, además durante su rectorado la población universitaria creció, en 1953 habían 30 000 alumnos y hacia 1961 se registraron 68 000. Este crecimiento no correspondía con lo previsto, ya que Ciudad Universitaria, construida en un terreno de 2 millones de metros cuadrados sólo se pensó para albergar a 25 000 estudiantes.⁵⁷

La construcción de Ciudad Universitaria representa un episodio primordial para el desarrollo de la ciencia mexicana, ante ello el doctor Pérez Tamayo opina que:

El cambio a CU fue mucho más que simple mudanza, en vista de que incluyó una transformación radical en el desarrollo de la ciencia no sólo en la UNAM sino en todo el país. Esa es la razón para separar la historia de la ciencia en México en el siglo XX en dos partes,

⁵⁵ Raúl Domínguez Martínez, "Historia de la UNAM (1945-1970)", *op. cit.*, pp.200, 204.

⁵⁶ Javier Mendoza, "La época de oro", *op. cit.*, p.119.

⁵⁷ Raúl Domínguez Martínez, "Historia de la UNAM (1945-1970)", *op. cit.*, p.201.

que aunque ocupan cada una medio siglo, son de naturaleza y significado diferentes [la primera de 1910 a 1950 y la segunda parte de 1952 a 2000].⁵⁸

Siguiendo con nuestro relato de lo ocurrido en el período que abarca el presente trabajo, en los años sesenta, la población universitaria continuó a la alta, por lo que el rector Ignacio Chávez (1961-1965/1965-1966) implementó una serie de medidas, tales como la selección de los alumnos de primer ingreso, reformar el bachillerato, modernizar y mejorar la infraestructura de la Escuela Nacional Preparatoria, renovar los salarios a los maestros, aumentar el número de profesores de carrera y promover más libros e investigaciones.

También, durante su estancia al frente de la rectoría, las Escuelas Nacionales de Ciencias Químicas (4 de octubre de 1965) y de Comercio y Administración se convirtieron en facultades, para tener un total de siete. Durante esos años surgieron algunos movimientos que evidenciaban un descontento al interior de la institución, como por ejemplo el desarrollado en la Facultad de Derecho; en abril de 1966 hubo un paro de labores en dicha facultad, el motivo recayó en el rechazo de la permanencia del director de la institución y del rector en sus respectivos cargos. A este movimiento se sumaron otras facultades, llegando al límite hasta que toda la UNAM entró en huelga general. Los estudiantes presionaron al rector para que dejara su cargo, pues amenazaron con ocupar la Torre de Rectoría el 26 de abril de 1966. Al parecer este último y otros funcionarios hicieron caso omiso de ello, porque permanecieron en las instalaciones en calidad de secuestrados. Ante ello, Ignacio Chávez renunció a la rectoría, decisión aceptada por la Junta de Gobierno. También, su gestión como rector coincidió con el desarrollo del movimiento médico, ante el cual intentó ser un mediador en el conflicto, propuesta que fue rechazada.

El ingeniero Javier Barros Sierra (1966-1970) sustituyó a Chávez en la rectoría, a él le tocó afrontar la difícil situación del surgimiento y desarrollo del movimiento estudiantil de 1968, ante lo que aplicó una política de conciliación, la cual sobresalió cuando dirigió la marcha estudiantil del 1 de agosto de 1968 a nombre de la UNAM, así como al manifestarse contra la intervención militar en Ciudad Universitaria. Este escenario lo llevó a presentar su renuncia a la rectoría,

⁵⁸ Ruy Pérez Tamayo, "El siglo XX. II (1952-2000)", *op. cit.*, p.248.

decisión que la Junta de Gobierno no aceptó. Después de los acontecimientos del 2 de octubre de 1968, según Rafael Domínguez el gobierno federal atacó a las autoridades de la universidad y con ello a toda la institución. En los meses siguientes varios proyectos tuvieron que ser suspendidos.⁵⁹

El siguiente rector fue Pablo González Casanova (1970-1972), entre sus principales acciones en favor de la UNAM destaca el establecimiento del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), las sedes estuvieron ubicadas en Naucalpan, Azcapotzalco y Vallejo. También, implementó el Sistema de Universidad Abierta (SUA), aceptado en febrero de 1972, para atender a grandes grupos de la población que deseaban una formación universitaria.

El doctor Guillermo Soberón Acevedo permaneció a la cabeza de la UNAM por dos periodos, primero de 1973 a 1977 y de 1977 a 1981. Su toma de posesión como rector tuvo lugar en el estacionamiento de la Facultad de Medicina, donde pronunció un discurso en el que dejó ver la distancia existente entre la universidad y el gobierno. A lo largo de esos años, la demanda estudiantil a nivel licenciatura continuó incrementándose, por lo cual se abrieron las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP). Entre los años de 1973 y 1976 se establecieron las siguientes escuelas: Cuautitlán (1974), Aragón (1975), Zaragoza (1975), Acatlán e Iztacala (1976). Además, comenzaron los trabajos para la edificación de nuevos espacios en Ciudad Universitaria; se habló de la Ciudad de la Investigación Científica, que albergaría a los institutos de investigación que se hallaban en la Torre de Ciencias (Torre de Humanidades). Como complemento se incorporó el servicio del Metro, y se proyectó la creación del Centro Cultural Universitario, la Sala Nezahualcóyotl y el Espacio Escultórico (1979).

La gestión de Soberón representa un periodo importante para la UNAM, pero se debe hacer hincapié que lo fue más para la Facultad de Medicina, pues durante su rectorado se abrió el Museo de Historia de la Medicina Mexicana, el cual empezó primero como una muestra museográfica, y se llevó a cabo la restauración del

⁵⁹ Raúl Domínguez Martínez, "Historia de la UNAM (1945-1970)", *op. cit.*, pp.254-255.

Palacio de la Inquisición, antigua sede de la facultad. Acontecimientos en los que ahondaremos en el capítulo 4 de la tesis.

1.3. Del centro al sur de la capital del país: traslado de la Escuela Nacional de Medicina a Ciudad Universitaria

La Escuela Nacional de Medicina al ser parte de la UNAM, al igual que el resto de las dependencias universitarias, pasó a desocupar su antigua casa en el Palacio de la Inquisición ubicado en la Plaza de Santo Domingo, lugar donde permaneció por 102 años (1854-1956) hasta tener una nueva sede en CU, a pesar de que ésta no era considerada como el lugar adecuado tanto para medicina como odontología y veterinaria. “El sitio idóneo para las dos primeras era al lado de los hospitales, esto es, en el Centro Médico (...).”⁶⁰

En el proyecto de la nueva casa participaron los arquitectos Roberto Álvarez Espinoza, Pedro Ramírez Vázquez, Ramón Torres y Héctor Velázquez, el ingeniero Vidal Alonso, y como asesores los doctores José Castro Villagrana (1888-1960) y Maximiliano Ruíz Castañeda (1896-1992), la colaboración de éstos últimos se debió al hecho de que en cada proyecto constructivo de las diferentes escuelas y facultades se tomaba en cuenta las opiniones de los profesores e incluso de los propios alumnos. La reciente escuela se caracterizó por ser una construcción alargada (norte-sur), de seis pisos, con un sótano, azotea, elevadores, rampas, anfiteatros, aulas, laboratorios, biblioteca, cafetería y aula magna. Actualmente se puede apreciar en el edificio ubicado frente a la explanada principal de la facultad, un mural titulado “La vida, la muerte, el mestizaje y los cuatro elementos”, obra del pintor Francisco Eppens Helguera (1913-1990); la temática que manejó es sobre los cuatro elementos de la naturaleza o los cuatro soles prehispánicos (aire, fuego, agua y tierra). Además, aparecen tres cabezas que representan a la del padre español, otra a la madre indígena y la tercera al hijo mestizo producto de la unión de las dos primeras. Las imágenes están rodeadas por una serpiente.⁶¹ El tamaño

⁶⁰ Ramón Vargas Salguero, “Ciudad Universitaria. Primacía de la ética y la planeación”, en José Rogelio Álvarez Noguera (coord.), *La arquitectura de la Ciudad Universitaria*, México, UNAM/Facultad de Arquitectura, 1994, p.75.

⁶¹ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina*, 1997, tomo I, *op. cit.*, pp.20, 26-27.

del mural es de 20 por 18 metros, en cuanto a los materiales con que fue cubierto identificamos mosaico de vidrio y fragmentos de platos vidriados. (Ver Ilustración 1)



Ilustración 1. Mural en la Facultad de Medicina. "La vida, la muerte, el mestizaje y los cuatro elementos", obra del pintor Francisco Eppens Helguera (1913-1990). Imagen obtenida en <https://arquitecturafaunam.wordpress.com/2015/09/25/archivos-in-memoriám/> [Vista el 12 de octubre de 2018]

La Escuela de Medicina tardó en ser trasladada a CU debido a la necesidad de equipar los laboratorios, cuya instalación tomó tiempo. El cambio tuvo lugar el 17 de marzo de 1956, en ese día su comunidad se reunió a las 11:30 de la mañana en el Palacio de la Inquisición. Las puertas de la vieja escuela comenzaron a cerrarse a las 13:10 horas, cinco minutos después estaban totalmente selladas y alrededor de las 14:20 de la tarde maestros, alumnos y demás gente habían llegado al campus universitario, después de una caminata; el acontecimiento concluyó a las 17:35 horas, cuando una escolta y un fuego simbólico fueron introducidos en el nuevo

auditorio. A la ceremonia de despedida asistieron el doctor Ignacio Morones Prieto, secretario de Salubridad y Asistencia en representación del poder ejecutivo; Morones entregó la bandera nacional y los estandartes de la escuela al doctor Fernando Quiroz Gutiérrez (decano), éste dio el fuego simbólico al doctor Aurelio Pérez Teuffer (el profesor más joven), y éste último lo pasó al presidente de alumnos de la generación 1951-1956, Carlos Porrás García.⁶² Cuando la escuela cambio de casa, el doctor Raoul Fournier Villada (1954-1958/1958-1962) era el director en turno, sobre ello comentó años posteriores:

No hubo problemas, excepto un grupo de muchachos que no querían mudarse. Se quedaron tres o cuatro (...) que andaban como locos en toda la Escuela de Medicina, y pusieron una bandera rojo y negra, y naturalmente con las cosas clásicas de '¡Abajo Fournier!', '¡No queremos mudanzas!' (...) Les convencí de que no era mudanza, que era cambio, que no nos íbamos a mudar con 'cachivaches' (...) que el cambio necesitaba nuevos locales, que no era posible seguir dando clases a miles y miles de muchachos en esa casa bonita, pero muy vieja y muy inadecuada.⁶³

La situación fue resuelta cuando el director les habló de la conveniencia de las nuevas instalaciones, incluso los llevó a ellas en su propio automóvil, según nos narra María Elena Ramírez.⁶⁴ Al ser desocupado el edificio del Palacio de la Inquisición por la Escuela de Medicina, se convirtió años más tarde en la sede de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO), que permaneció ahí hasta 1979, cuando dispuso de su propio edificio en Xochimilco. Posterior al traslado siguieron varias innovaciones al interior de la Escuela de Medicina, a continuación hablaremos de ellas.

Otro de los usos que se le dio a una parte del edificio de Santo Domingo, fue como oficinas y sede de las sesiones de la Alianza de Médicos Mexicanos (AMM), organismo creado durante el movimiento médico de 1964-1965, a causa de que las autoridades del Instituto Médico de Seguridad Social (IMSS) prohibió a los integrantes del AMM el uso de sus instalaciones.⁶⁵ Ante ello, la Dirección de la

⁶² *Idem*, pp.62-63.

⁶³ Raoul Fournier Villada, *Raoul Fournier médico humanista. Conversaciones con Eugenia Meyer*, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México/Academia Nacional de Medicina, 2015, pp.280-281.

⁶⁴ María Elena Ramírez de Lara, "1956. Traslado de la Escuela Nacional de Medicina a Ciudad Universitaria", en Carlos Viesca Treviño (coord.), *Medicina Mexicana, dos siglos de historia. 1810-2010*, México, División Pharmaceuticals de Bayer de México, 2011, p.368.

⁶⁵ César Gutiérrez-Samperio, "El Movimiento Médico en México (1964-1965). ¿Qué pasa medio siglo después?", en *Gaceta médica de México*, México, 2016, [En línea]

Facultad de Medicina mostró su apoyo a las demandas de los galenos, dos de ellas involucraron el aumento de las becas y un contrato que se pudiera renovar.

1.4. De Escuela Nacional de Medicina a Facultad de Medicina

Antes de comenzar con la narración del cambio de denominación, es sustancial conocer parte de las transformaciones de las cuales ha sido objeto la institución. La primera tuvo lugar el 23 de octubre de 1833 cuando fue creado el Establecimiento de Ciencias Médicas, en 1834 se convirtió en Colegio de Medicina, la siguiente modificación aconteció el 24 de enero de 1842 cuando decidieron llamarla Escuela de Medicina y a partir del 18 de agosto de 1843 se le denominó Escuela Nacional de Medicina.⁶⁶ Es importante destacar que transcurrieron 117 años para un cambio oficial de nombre, ello no significa que el funcionamiento de la escuela siempre hubiera sido el mismo.

Por su parte, Humberto Gasca menciona que hubo momentos en el siglo XX en los cuales la escuela fue llamada facultad, anteriores a 1960:

- ❖ Posterior a 1910.
- ❖ En 1928 cuando la universidad indicó los requisitos para obtener los grados.
- ❖ En 1933, fecha en la que el doctor Ignacio Chávez firmó el Proyecto de celebración del centenario de la fundación de la Facultad de Medicina.
- ❖ En 1938, año en el que se aprobó el Estatuto General de la UNAM, en el cual apareció como Facultad de Medicina.
- ❖ En 1945 con la Ley Orgánica y el Estatuto.
- ❖ El 25 de julio de 1951, cuando el Consejo Técnico dio su aprobación al Proyecto para el establecimiento de (...) estudios para graduados en la Escuela Nacional de Medicina.⁶⁷

<http://www.anmm.org.mx/GMM/2016/n1/GMM_152_2016_1_124-134.pdf>. [Consulta: 25 de enero de 2016.]

⁶⁶ Martha Eugenia Rodríguez, "Introducción", en *La Escuela Nacional de Medicina (1833-1910)*, México, UNAM/FM/DHyFM, 2008, p.13.

⁶⁷ Humberto Gasca González, "De la Escuela de Medicina a la Facultad de Medicina", en Ruy Pérez Tamayo (coord.), *La Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, UNAM, 2004, pp.28-29.

Seis años después (1957) el director de la escuela, el doctor Raoul Fournier Villada escribió al secretario general de la universidad lo siguiente:

Tomando en cuenta el acuerdo (...) para el establecimiento de un Departamento de Estudios para Graduados en el Plantel, cuya aprobación se hizo de su conocimiento en los oficios 2020 y 2855 del mes de julio de 1951 (...) ruego a usted sea servido turnar al Consejo del doctorado la petición que formulo para la transformación de la Escuela de mi cargo en Facultad.⁶⁸

El 21 de abril de 1960 en sesión del Consejo Universitario se le dio prioridad al tema de la conversión de la Escuela a Facultad de Medicina, pero antes de tomar una decisión hubo algunas intervenciones relativas a los planes de estudio, sobre los grados que se podían dar y la creación de la División de Estudios Superiores. Ante ello, el rector manifestó lo siguiente:

se va poner a votación sí se cambia el nombre de Escuela Nacional de Medicina a Facultad, exclusivamente, quedando reservas sobre reglamentos, planes de estudio [...]; las personas que estén de acuerdo [...] sírvanse alzar la mano. ¿En contra? Aprobado. Se convierte en Facultad.⁶⁹

La conversión de escuela a facultad fue posible porque la institución ya tenía la capacidad de otorgar grados superiores a la carrera de medicina. Anteriormente sólo los concedía la Escuela de Graduados, creada el 30 de agosto de 1946, de la que el doctor José Zozaya Estelle fungió como su primer y único jefe. En ella:

(...) se buscaba centralizar las actividades universitarias y extrauniversitarias enfocadas a la actualización y especialización de profesionales de diversas áreas, más allá de los estudios de posgrado que otorgaban un grado académico y que eran parte de las distintas escuelas y facultades.⁷⁰

Durante su primer año de vida, en la escuela se impartieron los cursos de anatomía patológica (para pasantes de medicina), de clínicas médicas (cardiología, cancerología, dermatología, entre otras), de farmacología y de medicina preventiva e higiene, todos ellos, para el área médica. La casa del doctor Zozaya se convirtió en la sede de la escuela.

La primera dificultad con la que se enfrentó fue no disponer de los elementos para trabajar todas las áreas del conocimiento, por ello sólo atendería a aquellas

⁶⁸ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina*, tomo I, 1997, *op. cit.*, p.74.

⁶⁹ Cita que retomo de la narración Humberto Gasca González, "De la Escuela de Medicina a la Facultad de Medicina", *op. cit.*, p.31.

⁷⁰ Joaquín Lozano Trejo, "La construcción de un nuevo modelo de universidad 1945-1953", *op. cit.*, p.112.

que contaran con el apoyo de instituciones ajenas a la universidad, como lo eran las pertenecientes a las ciencias naturales (medicina y biología) y exactas (astronomía, ingeniería y matemáticas). Su existencia fue corta pues en la sesión celebrada el 25 de enero de 1957 se acordó suprimirla y en su lugar se abrió el Consejo de Doctorado. Entre los motivos para cerrarla se encuentran, según el rector Carrillo: funcionamiento irregular, ya que no incluía todos los cursos de graduados y porque otras facultades ya tenían sus propios cursos de posgrado. Por ejemplo, la Escuela de Altos Estudios, fundada desde 1910, se convirtió en facultad en 1925 (cuando era escuela tuvo a su cargo la impartición de las cátedras especializadas de biología, matemáticas, física y química), Ciencias lo hizo en 1938, mientras que Derecho dejó de ser escuela en 1950, pero comenzó a otorgar los primeros grados de doctor en 1953.

Las tareas del Consejo de Doctorado fueron “dictaminar la creación del doctorado en una escuela, previo a que éste fuera aprobado por el Consejo Universitario”.⁷¹ Sus integrantes serían el rector, los coordinadores de Humanidades y de Ciencias, así como los directores de las facultades.

Por otro lado, la transformación de la Escuela de Medicina forma parte de los procesos de cambio que la UNAM experimentaba, pues un año antes, la Escuela Nacional de Ingeniería pasó a ser facultad (17 de diciembre de 1959), para sumar un total de cinco facultades, contando las que ya estaban previamente: Filosofía y Letras, Ciencias y Derecho.

1.5. Cambios en la enseñanza al interior de la Facultad de Medicina: los planes de estudio

Como se ha venido mencionando la enseñanza experimentó una serie de transformaciones en la segunda mitad del siglo XX; durante el rectorado de Nabor Carrillo llegaron al Consejo Universitario 73 solicitudes para cambiar o modificar los planes de estudios, de las cuales se aceptaron 68. De estas últimas, las carreras de

⁷¹ Raúl Domínguez Martínez y Yabin Kalid Silva Estrada, “Las reformas académicas en la gestión de Nabor Carrillo”, en Raúl Domínguez-Martínez (coord.), *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945-1972*, México, UNAM, 2013, p.300.

Medicina (1955), Ciencias y Medicina Veterinaria (1955), Ingeniería (1956), Ciencias Políticas y Sociales (1958), así como Filosofía y Letras (1960) fueron objeto de ello.

El plan de estudios de la carrera de medicina no había sufrido grandes transformaciones desde 1934, cuando el doctor Ignacio Chávez lo presentó; posteriormente se agregó el servicio social (1936) y durante 1938 hasta 1942, los estudiantes del cuarto año participaron en campañas de educación higiénica y de medicina preventiva. El plan fue sometido a innovaciones curriculares hasta que el doctor Raoul Fournier ocupó la Dirección de la Escuela, sobresale la incorporación de “una visión de corte humanista y social”, mediante la impartición de las asignaturas de psicología e historia. Para emprender el trabajo, el director pidió a los integrantes del Consejo Técnico de la escuela sus opiniones acerca de cómo debería ser la enseñanza.

Entre 1956 y 1957, el Programa Experimental o también conocido como Plan B (grupos piloto) se puso a prueba en una parte de la población estudiantil; primero se aplicó a los estudiantes del cuarto año. Surgió a partir de la revisión del programa anterior, que tuvo los siguientes problemas:

- ❖ Mala distribución de los tiempos para ver los contenidos del programa.
- ❖ Deficiencia en la formación científica del estudiante.
- ❖ Mala comunicación entre el alumno y el maestro.
- ❖ Nula vinculación entre las materias básicas y clínicas.
- ❖ Mala práctica clínica.
- ❖ Poca integración entre los estudios clínicos, diagnóstico y tratamiento.
- ❖ Considerar como importante el estudio de enfermedades poco frecuentes entre los mexicanos, y dejar de lado sus padecimientos más comunes.⁷²

La prueba tuvo buenos resultados, por lo que en la sesión del Consejo Técnico del 13 de junio de 1958 se habló de lo conveniencia para implementarlo en

⁷² Xóchitl Martínez Barbosa y Jorge Zacarías-Prieto, “Los planes de estudio de la Facultad de Medicina de la UNAM y sus cambios en el siglo XX”, en *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, México, vol. IV, núm. 7, 2016, p.95.

toda la escuela.⁷³ El plan de estudios estableció, entre otras cosas, que los profesores debían ser egresados de la universidad, los alumnos pagarían 20 pesos por semestre, sólo se formarían grupos de menos de 30 estudiantes. Lo anterior fue planeado para cursar la carrera de médico en seis años; el Consejo Universitario aceptó el nuevo plan en la sesión del 21 de abril de 1960. Con la idea de impulsar su aplicación, Fournier organizó a la Facultad de Medicina en departamentos, para que unos coordinaran las materias básicas, algunos las clínicas y otros las humanidades (el área de innovación) dentro de la carrera. Para éstas últimas se destinaron los Departamentos de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos, el de Psicología Médica (constituido el 26 de enero de 1955), y el de Sociología Médica y Medicina Preventiva (creado en 1957).⁷⁴ Otros fueron el de Exámenes Profesionales, Anatomía, Bioquímica, Cirugía Experimental, Microbiología y Parasitología, así como el de Internado, que posteriormente pasaría a ser una Secretaría.

Más adelante ahondaré en las características de la estructura departamental, por el momento se puede decir que esta forma de organización se remonta a 1933, al ser creado el Departamento de Fisiología; según Gabriela Castañeda López su misión principal estribó en el “desarrollo y fomento de la investigación científica”,⁷⁵ que nació a partir de una serie de reformas propuestas por el doctor José Joaquín Izquierdo Raudón, quien contó con el respaldo del director Ignacio Chávez.

El Departamento de Enseñanza Complementaria coordinó la cátedra de historia y filosofía de la medicina, que tenía antecedentes de impartirse desde principios del siglo XX; con el plan de 1960 se convirtió en obligatoria, los alumnos la cursaban en el último año de medicina,⁷⁶ es decir en el 5° año; el curso era de cuatro horas a la semana hasta tener un total de cincuenta. Después de eso, seguía un año de internado rotatorio y seis meses de servicio social (necesario para

⁷³ Fernando Cano Valle, “Homenaje al doctor Raoul Fournier”, en Carolina Amor de Fournier (coord.), *A la memoria de Raoul Fournier Villada*, México, Ediciones Copilco, 1987, p.32.

⁷⁴ Xóchitl Martínez Barbosa y Jorge Zacarías-Prieto, “Los planes de estudio de la Facultad de Medicina de la UNAM...”, *op. cit.*, p.96.

⁷⁵ Gabriela Castañeda López, “José Joaquín Izquierdo y la fisiología mexicana...”, *op. cit.*, p.159.

⁷⁶ Carlos Viesca Treviño, “El doctor Raoul Fournier y el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina”, en Carolina Amor de Fournier (coord.), *op. cit.*, p.4.

presentar examen profesional). En el plan anterior (1956), historia y filosofía se estudiaba en el 6° año de la carrera, terminadas las materias, continuaban diez meses de prácticas hospitalarias, más seis meses de servicio social; en el plan aplicado en 1958, a la cátedra se le destinaban 96 horas, eran tres por semana durante un año.⁷⁷

Por otra parte, en los años cuarenta los médicos de Europa y Estados Unidos comenzaron a valorar la importancia de los elementos psicológicos en las enfermedades y la influencia de la personalidad y actitudes de los galenos. Dentro de este contexto el “(...) interés en los aspectos humanos, de los enfermos y del trabajo médico (...)”,⁷⁸ en las Escuelas de Medicina resultaba desconocido, ya que su enseñanza era mecanicista, en la que poco se tocaban estos temas.

En México, específicamente cuando se planeó reformar la enseñanza dentro de la Escuela Nacional de Medicina (1954), un grupo de profesores de psiquiatría propuso al director que se incluyera la psicología en el currículo de la carrera, entre ellos destaca la participación del doctor Ramón de la Fuente, quien definió a la psicología médica:

(...) como un campo de la psicología aplicada que reúne conocimientos y provee conceptos explicativos, criterios y técnicas en relación con el manejo de los aspectos psicológicos de los problemas médicos y del trabajo del médico (...) serviría de puente entre la biomedicina y las ciencias sociales.⁷⁹

En adición a esto último, es importante recalcar que la incorporación de la psicología tuvo opositores; una vez superada esta primera dificultad, los doctores determinaron que la nueva materia se daría de forma escalonada a lo largo de la carrera:

- ❖ Un curso semestral con una duración de cinco horas por semana para el primer año.
- ❖ Un curso semestral de cinco horas por semana en el segundo año.
- ❖ Un curso semestral para el tercer año, momento en que los estudiantes laboraban en hospitales y centros de salud.

⁷⁷ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina*, 1997, tomo I, *op. cit.*, pp.60-61, 83, 97, 154-155.

⁷⁸ Ramón de la Fuente, “La enseñanza de la psicología médica en la Facultad de Medicina”, en *Gaceta médica de México*, vol. 120, núm. 6, junio 1984, p.224.

⁷⁹ *Idem*, p.224.

En cuanto al programa de la materia se basaron en un modelo bio-psicosocial y en él estuvieron muy presentes las ideas de Erich Fromm.

Posterior a ello, durante la dirección del doctor Donato G. Alarcón Martínez (1962-1966) se propuso la transformación del plan; una de las críticas al anterior se centró en la abundancia de los cursos de psicología. El nuevo fue programado para cursar la carrera de médico en seis años, donde a lo largo de los primeros cinco años se fomentaría el aspecto teórico-práctico, y en el último la enseñanza de las clínicas en los hospitales, además se buscaba la formación de médicos generales y no de especialistas.

Tres años después, durante la gestión del director Carlos Alberto Campillo Sáinz (1966-1971) el plan fue sometido a una nueva revisión, para la cual se tomó en cuenta la participación de alumnos y maestros. Una de las metas continuó siendo la formación de médicos generales que tuvieran la capacidad de responder a las demandas de la población mexicana de ese entonces. Finalmente, lo aprobaron el 30 de noviembre de 1967.

El año de 1968 sería muy complicado para el desarrollo de las actividades académicas de la universidad, las clases se cancelaron y se retomaron al finalizar el mes de noviembre, pero la asistencia del alumnado fue escasa.

En la siguiente década, el 14 de febrero de 1974 se presentó al Consejo Técnico de la facultad el Proyecto Plan de Estudios Experimental de Medicina General Integral A-36, el cual fue aceptado en mayo de ese año. Una de sus metas comprendió la formación de médicos generales, no se impuso un tiempo específico para cumplir con el internado de pregrado. Se organizó para cursar la carrera en cinco años, que se distribuirían en tres niveles, incluyendo el servicio social. Al principio sólo se aplicó en una parte de la población estudiantil.⁸⁰ Aquí no se habló de asignaturas sino de módulos multidisciplinares, que contrastaba con el programa tradicional caracterizado por la enseñanza de materias básicas y clínicas, según

⁸⁰ Xóchitl Martínez Barbosa y Jorge Zacarías-Prieto, "Los planes de estudio de la Facultad de Medicina de la UNAM...", *op. cit.*, pp.100-101.

nos expone Héctor U. Aguilar.⁸¹ Las básicas se daban en los primeros años de la licenciatura y se desarrollaban en laboratorios, mientras las clínicas se cursaban en los últimos y su sitio eran los hospitales. Pese a ello, parece que se siguió respetando el Plan de 1967 hasta que en 1985 se implementó otro.

Una de las observaciones de la doctora Xóchitl Martínez Barbosa y Jorge Zacarías-Prieto, quienes han abordado el tema de los planes de estudio de la Facultad de Medicina de la UNAM es “(...) que a mediados del siglo XX, la tendencia, aun en los ámbitos internacionales, fue la de formar mejores médicos generales y no tanto especialistas, cuya práctica estaba delimitada o concentrada por esos años, en los hospitales de las grandes ciudades”.⁸²

1.6. La estructura departamental de la Facultad de Medicina

Como se indicó anteriormente, la organización en departamentos dentro de la Facultad de Medicina tiene como antecedente la fundación en 1933 del Departamento de Fisiología. Acto seguido, la creación del Departamento de Farmacología, cuya organización fue confiada al doctor Eliseo Ramírez en 1934 y tuvo como ayudantes a los médicos Dolores Rivero y Jorge Meneses Hoyos.⁸³

En los años siguientes se abrieron otros departamentos:

- ❖ De acuerdo con Gabriela Castañeda López, desde 1939 se conoce la existencia del Departamento de Química Médica, pues en ese año el doctor Juan Roca (1890-1961) fue nombrado jefe del departamento y profesor titular de la misma materia; química médica junto con química biológica y química analítica fueron términos que se usaron antes que tomara el nombre de bioquímica. Fue hasta 1956 cuando se abrió el Departamento de Bioquímica, al ser nombrado jefe del mismo el doctor José Laguna.⁸⁴

⁸¹ Héctor U. Aguilar, “La enseñanza de la medicina en México”, en Hugo Aréchiga Urtuzuástegui y Luis Benítez Bribiesca (compiladores), *Un siglo de ciencias de la salud*, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2000, pp.185-186.

⁸² Xóchitl Martínez Barbosa y Jorge Zacarías-Prieto, “Los planes de estudio de la Facultad de Medicina de la UNAM...”, *op. cit.*, pp.105-106.

⁸³ José Narro Robles, *Facultad de Medicina. Una mirada*, México, UNAM/FM, 2005, p.91.

⁸⁴ Gabriela Castañeda López, “Inicios de la bioquímica mexicana: Del Colegio de Minería a la Facultad de Medicina. 1797-1956”, tesis profesional que para obtener el título de licenciado en historia, FFyL/UNAM, 1996, p.103. Otro estudio en el que se abordó el surgimiento de éste

- ❖ Departamento de Embriología (1948).
- ❖ Departamento de Histología (1953).
- ❖ Departamento de Patología. En abril de 1953 fue creada la Unidad de Patología del Hospital General de México (Secretaría de Salubridad y Asistencia). Contó con la colaboración de los doctores Ruy Pérez Tamayo y Franz von Lichtenberg. Dicha unidad sirvió al mismo tiempo como sede del Departamento de Patología de la Facultad de Medicina de la UNAM. El doctor Pérez Tamayo fue el primer jefe del departamento, cargo que ocupó hasta agosto de 1967.⁸⁵
- ❖ Departamento de Psicología Médica, Psiquiatría y Salud Mental (26 de enero de 1955).
- ❖ Departamento de Salud Pública, creado por el doctor Miguel E. Bustamante con el nombre de Departamento de Sociología Médica y Medicina Preventiva (1956).
- ❖ Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos (1956).
- ❖ Departamento de Cirugía, el cual comenzó como una Unidad Experimental Quirúrgica en el 6° piso del edificio B en la facultad alrededor de 1959. En la *Crónica de la Facultad* se indica que fue constituido en 1960 por los doctores Bernardo Castro Villagrana, Jorge Hernández y Hernández y Luis Antonio Márquez Zacarías.⁸⁶

La estructura departamental en sus primeros años se enfrentó a ciertos problemas, pues tuvo que acoplarse a las condiciones materiales de la institución. Tal situación se puede ver en los primeros años del Departamento de Fisiología y también en el de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos, ya que ambos tuvieron dificultades para la dotación de equipo, material bibliográfico y hemerográfico y del personal para trabajar.

departamento lo constituye el de la doctora Ana Cecilia Rodríguez de Romo, "Departamento de Bioquímica. Facultad de Medicina, UNAM. Antecedentes históricos (1797-1957)", en *Ciencia. Revista de la Academia de la Investigación Científica*, México, vol. 46, núm. 1, marzo de 1995, pp.15-22.

⁸⁵ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina*, 1997, tomo I, *op. cit.*, p.32.

⁸⁶ *Idem*, p.94.

Con el paso de los años, la estructura departamental se fue consolidando. Hacia 1968 se elaboró el documento titulado ANTEPROYECTO GENERAL DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO,⁸⁷ en el que se estipuló cómo debía organizarse la institución: estaría conformada por una División de Estudios Superiores, cuatro Colegios, once Departamentos y cuatro Unidades de Enseñanza Clínica.

Los colegios serían los encargados de coordinar y asesorar a los departamentos y a las Unidades de Enseñanza Clínica, “(...) cuyos programas de trabajo contribuyen a planear, organizar y evaluar, aportando elementos de consulta a las autoridades de la Facultad.” Se pensó dividirlos de la siguiente manera (artículo 17):

- I. Ciencias Morfológicas que comprendería los Departamentos de Anatomía, Histología y Embriología y Genética.
- II. Ciencias de la Función y de la Relación abarcaría los Departamentos de Fisiología, Bioquímica, Farmacología y Ecología Humana.
- III. Medicina Social agruparía los departamentos de Medicina Social, Medicina Preventiva y Salud Pública, Psicología Médica y Salud Mental e Historia y Filosofía de la Medicina.
- IV. Medicina Clínica se integraría por las Unidades de Enseñanza Clínica y el Departamento de Educación Quirúrgica.

En cuanto a los departamentos, en el artículo 7 se les definió como “(...) órganos dotados de funciones docentes, de investigación, de difusión de conocimientos y administrativas, en torno a una o varias materias afines de las que se imparten en los planes de estudios”.⁸⁸ El artículo 21 estableció que cada departamento debería conformarse por un jefe, un cuerpo asesor, un coordinador de enseñanza, un coordinador de investigación, un coordinador de relaciones, un delegado de la Unidad Administrativa y el personal docente, técnico y administrativo.

Según el artículo 22 del citado Anteproyecto, los jefes de departamentos deberían ser gente de confianza y elegidos por el director, para lo cual debían

⁸⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. ANTEPROYECTO GENERAL DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. 1968.

⁸⁸ *Idem*, p.2.

cumplir con las siguientes características: ser profesor numerario o titular de tiempo completo o de medio tiempo y tener una antigüedad mayor de tres años en el Departamento.

Respecto a sus tareas, de acuerdo a lo establecido por el artículo 23 serían:

- I. En su Departamento, profesar una cátedra; dirigir y supervisar las actividades docentes, de investigación y difusión y convocar y presidir las reuniones del Cuerpo Asesor.
- II. En el Colegio del que forma parte como representante, coordinar las actividades de su Departamento con las de los Departamentos que forman aquél.
- III. Ante el Director, presentar oportunamente, previa consulta con el Cuerpo Asesor, los programas de docencia, investigación y difusión; los planes de organización y funcionamiento; las proposiciones para designar personal y el presupuesto correspondiente. Presentar asimismo, propuestas para designar los coordinadores y rendir cada seis meses un informe escrito sobre las labores realizadas en su Departamento.
- IV. Desempeñar otras comisiones que de acuerdo con su cargo, la Dirección le confiera.⁸⁹

La importancia de la estructura departamental establecida en la Facultad de Medicina, recae en ser un elemento de apoyo para la enseñanza de la medicina y lograr una mejor organización y coordinación entre las materias impartidas. Aunque el primer departamento fue establecido en los años treinta del siglo pasado, y a lo largo de la década de 1950 se crearon varias unidades departamentales, al parecer la facultad careció de un reglamento que regulara las actividades de todos los departamentos en su conjunto. A partir de la documentación consultada, la reglamentación para la estructura departamental fue posible hasta 1968 con el Anteproyecto General de la Facultad de Medicina, del cual sólo hemos referido una parte de su contenido.

Los artículos del citado anteproyecto que refieren a las funciones de los departamentos, permiten identificar el aspecto normativo, que junto con el estructural y dinámico, se deben tener presentes al momento de estudiar las instituciones científicas, esto de acuerdo a lo propuesto por José Ma. López Piñero en su obra ya citada.

Concluyendo con este capítulo, podemos asegurar que entre 1950 y 1980, la UNAM vivió dos escenarios contrapuestos. El primero sobresalió por la prosperidad, caracterizado por la construcción de Ciudad Universitaria y porque el estado mexicano dio una imagen de ser moderno e industrializado. Con la creación del

⁸⁹ *Idem*, pp.7-8.

nuevo campus universitario, las distintas escuelas y facultades de la UNAM abandonaron sus viejos edificios ubicados en el centro de la ciudad de México, con lo que se pudo, en algunos casos, destinar esos espacios a otras actividades de las mismas entidades universitarias en años posteriores, como fue el caso de la Facultad de Medicina al trasladar el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina al Palacio de la Inquisición en Santo Domingo en los años setenta, asunto que abordaremos más adelante.

El segundo escenario, se distinguió por el descontento estudiantil, que evidenció la situación de inestabilidad del resto de la sociedad mexicana inconforme ante el poco interés del Estado en atender sus demandas. El movimiento de 1968 tuvo consecuencias devastadoras y a partir de él, las relaciones de la universidad y el estado se tornaron distantes. Pese a ello, la demanda estudiantil no dejó de crecer, por ello se implementaron medidas como la creación de nuevas carreras, la modificación a los planes y programas de estudios de las diversas licenciaturas y la creación de nuevas sedes universitarias (ENEP), acciones acompañadas por la incorporación de los estudios de posgrado. Procesos que se evidenciaron en el funcionamiento de la Facultad de Medicina.

Dentro de este contexto, la UNAM es un referente dentro de la investigación científica en nuestro país, gracias al establecimiento y desarrollo de institutos, centros, laboratorios y departamentos especializados en un área de estudio específico, como lo representa el Departamento de Enseñanza Complementaria y Curso Intensivos (que más tarde se llamaría de Historia y Filosofía de la Medicina), que fortaleció la parte humanística en el proceso formativo del médico, junto con los departamentos de Medicina Social, Medicina Preventiva y Salud Pública, Psicología Médica y Salud Mental. Entidades cuyas funciones estuvieron impulsadas por las modificaciones en los planes y programas de estudio de la carrera de medicina, cambios promovidos por profesores y estudiantes de la institución.

CAPÍTULO 2. LA LABOR DE FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO EN EL CAMPO DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA MEXICANA

Para identificar el trabajo de Francisco Fernández del Castillo dentro de la historia de la medicina de nuestro país, es conveniente revisar su biografía tanto familiar como académica, puesto que en ambos entornos tuvo contacto con personas interesadas en la historia. Dentro de su familia destacó su padre, quien era historiador; mientras que en lo académico se encontró en la Escuela Nacional de Medicina con profesores preocupados en investigar la historia de su profesión, también su contacto con otros estudiosos que formaron parte de academias y sociedades nacionales e internacionales, le permitieron desarrollar un destacado trabajo en ese campo de estudio.

La biografía es una forma tradicional que los historiadores de la ciencia utilizan para acercarse al estudio de las disciplinas científicas, aunque algunos consideran que al centrarse en el individuo, el resultado de la investigación puede sólo brindar una visión limitada de la historia. En esta ocasión, se presenta la vida de nuestro autor tomando en cuenta el contexto familiar e institucional en el que se desarrolló.

2.1. Los primeros años de vida. Acercamientos a la historia

Francisco Fernández del Castillo y Campo nació el 10 de diciembre de 1899 en la ciudad de México. Fue hijo del historiador Francisco Fernández del Castillo y Baz (1864-1936) y de Trinidad de Campo, hermana de Ángel de Campo o mejor conocido como Micros o Tick-Tack (1868-1908), quien se desempeñó como literato, periodista en *El Imparcial* y costumbrista interesado en resaltar la realidad de la capital del país. Sus padres tuvieron diez hijos, pero sólo sobrevivieron Germán, Laura, Salvador, Antonio, Carmen, Eduardo y él.⁹⁰ En *Cuatro siglos de una familia*

⁹⁰ Bernardo Pérez Fernández del Castillo, "Prólogo", en *Apuntes para la historia de San Ángel y sus alrededores (San Jacinto Tenanitla). Tradiciones. Historia y leyendas*, 2ª ed., México, Porrúa, 1987, p.X.

criolla, nuestro autor cuenta que cuando fue bautizado recibió el nombre de Francisco Antonio.⁹¹

La familia Fernández del Castillo es originaria de un lugar conocido como Los Corrales, del Valle de Buelna que perteneció al obispado de Santander en España. Su presencia en nuestro territorio data del siglo XVIII, cuando emigraron montañeses y vizcaínos. Los integrantes de la familia llegaron en dos grupos; el primero se dirigió al “Valle del Maíz” y a la Huasteca potosina, mientras que el segundo estuvo encabezado por Bernardo, quien se asentó en Guanajuato. Después contrajo nupcias con la criolla Cruz de Aguilar y falleció en el enfrentamiento entre realistas e insurgentes en la Alhóndiga de Granaditas, él era partidario de los primeros. Este personaje tuvo un hijo llamado Pedro Fernández del Castillo, a quien una vez concluida la guerra de Independencia se le encomendó la organización de las oficinas de la Secretaría de Estado y estuvo cerca de Agustín de Iturbide. Pedro se casó con Dolores López y sus hijos fueron Pedro, Teodoro, Francisco (abuelo de nuestro autor), Manuel, Paz y Luz.

En cuanto a la familia Baz, se sabe que a finales del siglo XVIII, los hermanos Bernardo y Diego llegaron a la Nueva España (exactamente a Nueva Galicia), donde trabajaron en las actividades agrícolas, que les generó prosperidad, pero su situación cambió en 1810 al ser hechos prisioneros; la intención era decapitarlos pero lograron escapar. Anteriormente, Diego se había casado con Concepción Palafox, y ante el desafortunado suceso de 1810, decidieron radicar en la ciudad de México. Fruto de su unión vinieron al mundo varios hijos, entre ellos Luis (bisabuelo), quien al convertirse en adulto formó una familia con Dolores Vázquez Milán y tuvo una hija llamada Amalia Baz (abuela). Ésta última y Francisco Fernández del Castillo se casaron y trajeron al mundo a Luis, Francisco (padre), Eduardo y Amalia.

Sobre la familia de Campo, según nuestro autor hacia finales del siglo XVIII nació José Ángel de Campo en Xalapa, quien se dedicó a la actividad comercial, pero con el movimiento de independencia decidió ingresar en el Batallón de

⁹¹ Francisco Fernández del Castillo, “Mi prehistoria”, en *Cuatro siglos de una familia criolla*, op. cit., p.45.

Patriotas del ejército. Él unió su vida a la de Josefa Arocha, de cuya relación nacieron Ángel (abuelo), Leónides, Miguel y Georgina. Ángel fue padre de Trinidad (madre de nuestro autor) y de Ángel.⁹²

Regresando a la vida del entonces futuro médico Francisco Fernández del Castillo, entre 1906 y 1907 asistió al Liceo Fournier, donde cursó el tercer y cuarto año de educación primaria. Tuvo como compañeros de clase a dos personajes que con el transcurrir del tiempo destacaron en el ámbito intelectual, el primero fue el médico humanista Raoul Fournier Villada, mientras el segundo se trató del compositor Agustín Lara.⁹³ Más tarde estudió en otra institución, que era parte de la Escuela Normal para Maestros; al parecer Francisco y su hermano Germán dejaron de asistir a ésta debido a que su sede ubicada en el ex-convento de Santa Teresa (actualmente calle Licenciado Verdad) era pequeña, entonces la institución fue trasladada a un edificio en Merced de las Huertas (o San Jacinto). El inconveniente se hallaba en que les implicaba más tiempo de traslado, pues vivían en San Ángel. Ante tal situación, asistieron al colegio del Sagrado Corazón de Jesús, cuyo nombre popular era “El Zacatito”, había sido establecido por la señora Agustina Méndez de Martell; ahí se ofrecía educación de manera gratuita. (Ver ilustraciones 2 y 3).

⁹² Francisco Fernández del Castillo, *Cuatro siglos de una familia criolla*, op. cit., pp.7-41.

⁹³ Francisco Fernández del Castillo, “Discurso pronunciado en el Salón de Actos de la antigua Escuela de Medicina con motivo del cincuentenario de la recepción profesional del Dr. Francisco Fernández del Castillo, el 8 de mayo de 1973”, en *Antología de escritos histórico-médicos*, op.cit., pp.13-14.



Ilustración 2. Reconocimiento a Francisco Fernández del Castillo. Colegio del S. C. de Jesús. 1912. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico, Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo.



Ilustración 3. Fotografía grupal en el Colegio del S. C. de Jesús. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico, Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo.

Posiblemente durante su estancia en San Ángel, Fernández del Castillo comenzó a sentirse atraído por la historia, así lo deja ver la siguiente afirmación:

La escuela no era obstáculo para gozar y disfrutar del ambiente en que vivíamos en San Ángel. Mi padre, apasionado de lo que fuera historia, nos llevaba a conocer hasta el detalle las viejas iglesias, las viejas casas, los viejos monumentos. Nos enseñó que, conforme se revive el pasado de las cosas, se les tiene más cariño.⁹⁴

En San Ángel se podían encontrar construcciones de la época novohispana como el Convento de los Carmelitas, lugar que nuestro autor acostumbraba recorrer junto a su padre y hermano Germán. Sitio que destacó por su arquitectura y pinturas del siglo XVII, sobre ello comentó: “A pesar de nuestros pocos años mi padre nos contagiaba su admiración por esas obras de arte pretérito; los lavabos de mosaicos de Talavera; la subida al claustro superior y la entrada a la cripta”.⁹⁵ Sobre San Ángel y como parte de la obra escrita del historiador Francisco Fernández del Castillo y Baz (padre) encontramos los *Apuntes para la historia de San Ángel (San Jacinto Tenatitlán) y sus alrededores*, quizá su trabajo más conocido sea *Libros y librerías del siglo XVI*. Probablemente las excursiones a esos lugares provocaron en nuestro personaje un interés por la historia, en el cual más tarde contribuyó el doctor Fernando Ocaranza Carmona (1876-1965), con quien estableció una amistad y contacto cotidiano al interior de la Escuela de Medicina.⁹⁶

Después de estar en San Ángel, la familia Fernández del Castillo y Campo se fue a habitar Mixcoac. Siguió pasando los años hasta que Francisco tuvo que ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria, ahí tuvo como maestros al novelista Federico Gamboa y al poeta Luis G. Urbina. Su estancia en la institución coincidió con la Revolución Mexicana, por ello hacia 1913 los estudiantes tuvieron que usar uniforme, compuesto de pantalones y chaqueta verdes con adornos rojos y dorados, así como una gorra.⁹⁷ Un año después (1914), el color del uniforme era caqui amarillo, también en ese año le tocó ver la entrada de los zapatistas a la ciudad, describe que su presencia fue pacífica, pues “(...) se les veía con frecuencia llamar

⁹⁴ Francisco Fernández del Castillo, *Cuatro siglos de una familia criolla*, op. cit., p.146.

⁹⁵ *Idem*, p.150.

⁹⁶ Carlos Viesca Treviño, “Dr. Francisco Fernández del Castillo. In Memoriam”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, vol. XXVI, año 29, núm. 12, 1983, p.528.

⁹⁷ Francisco Fernández del Castillo, *Cuatro siglos de una familia criolla*, op. cit., p.170.

a una puerta y pedir comedidamente que se les diera de comer”.⁹⁸ Hacia 1915, el panorama se pintó más desalentador, debido a la falta de alimentos, la pobreza y la propagación de enfermedades como la viruela y el tifo, así como las irregularidades del funcionamiento del transporte; esto último obligó a Francisco a vivir con unos familiares en la colonia Guerrero, lugar más cercano a su escuela, a la que llegaba caminando. Algo a destacar de este periodo, es que algunos de sus compañeros fueron designados para vacunar a la gente, entonces él “(...) iba con ellos por los patios, de vecindad en vecindad, cumpliendo con su misión”.⁹⁹

Concluida su etapa preparatoria nuestro autor fue inscrito en la Escuela Nacional de Medicina de la Universidad Nacional a la edad de 18 años (20 de febrero de 1917).¹⁰⁰ Casi al mismo tiempo de su inscripción en la institución, empezó su primera experiencia dentro del campo médico, así lo deja ver la siguiente afirmación:

Aunque las clases comenzarían a mediados de febrero, mi inquietud era grande. Logré que mi padre le hablara al patrono del Hospital de Jesús, Don Fernando Orvañanos y Quintanilla para que en el hospital me dieran la ocupación que se creyera conveniente. Quedamos en que me ocuparía de asuntos de enfermería: tomar el pulso, temperatura y respiración, y hacer ejercicios de vendajes.¹⁰¹

Francisco finalizó la carrera de médico con la presentación de la tesis titulada “Estudio semiológico sobre el dolor de cabeza”. Sus sinodales fueron los doctores Tomás G. Perrín, Daniel Vélez, Manuel Godoy Álvarez y José Tomás Rojas. Su examen lo presentó el 8 de mayo de 1923 a las 11 de la mañana.¹⁰² (Ver ilustración 4)

⁹⁸ *Idem*, p.176.

⁹⁹ *Idem*, p.198.

¹⁰⁰ Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM), Fondo Escuela Nacional de Medicina (ENM), sección Asuntos de alumnos, serie Inscripción, clasificación e índice de alumnos, Caja 28, exp. 27, f.34. Registros de alumnos [1915-1929].

¹⁰¹ Francisco Fernández del Castillo, *Cuatro siglos de una familia criolla*, op. cit., p.204-208.

¹⁰² *Idem*, p.220.

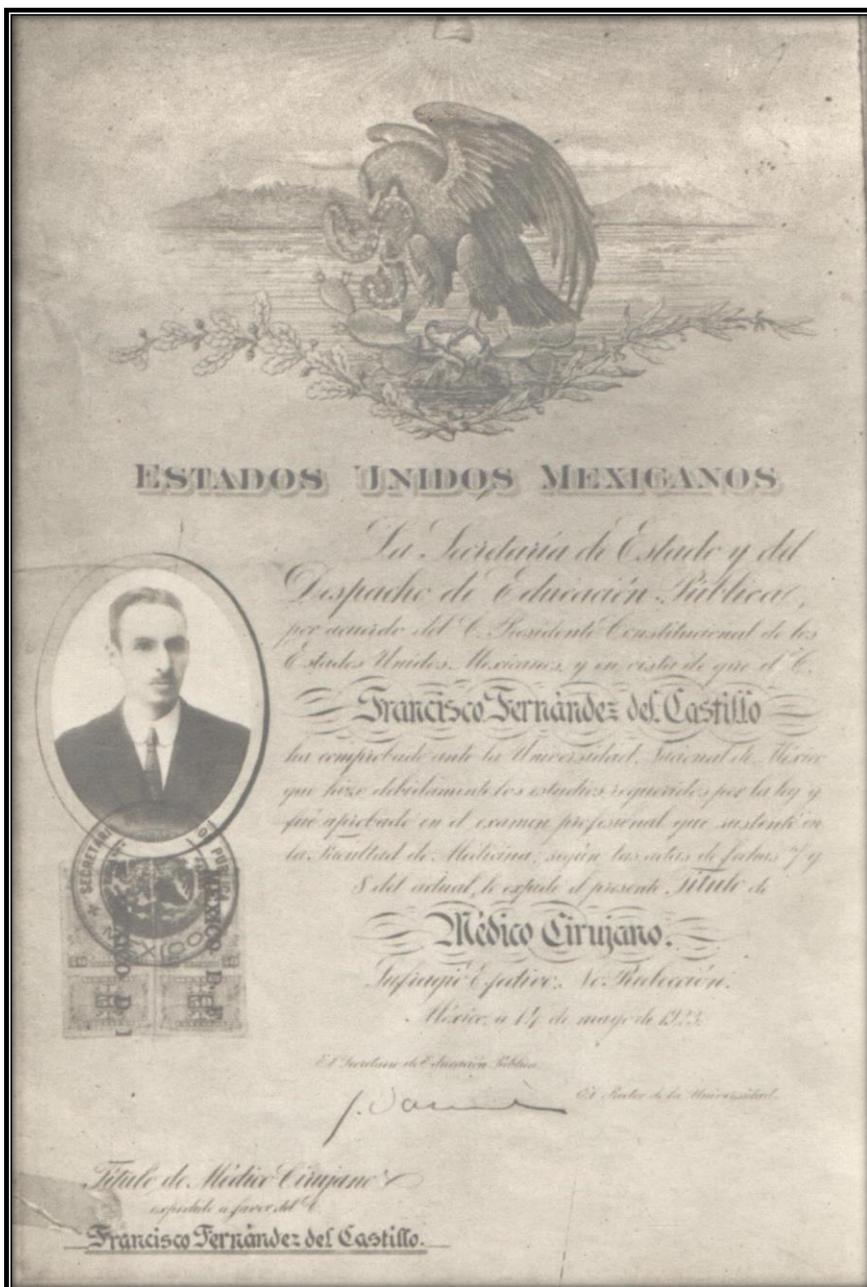


Ilustración 4. Copia del título de médico cirujano del Dr. Francisco Fernández del Castillo. 1923. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico, Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo.

Sus primeros años como médico titulado los desempeñó en Tacubaya, donde tuvo sus primeros pacientes, además lo ayudaba una partera. En ese entonces el costo de la consulta variaba según las posibilidades de la gente, recibía un peso de los humildes, dos y tres de quienes poseía mejores condiciones y cinco o más de los “boyantes”. Por las tardes trabajaba en su consultorio, y en las mañanas era

médico interno en el Hospital de la Cruz Roja, que se ubicaba en el Hospital Concepción Beistegui (inaugurado por Porfirio Díaz el 21 de marzo de 1886). Ahí tuvo la oportunidad de trabajar a lado del doctor Julián Villarreal (1869-1934) hasta 1934. Después de permanecer en Tacubaya se trasladó al centro de la ciudad, primero estuvo en San Juan de Letrán, posteriormente en Madero y por último en 5 de Mayo, donde cerró su consultorio. Fueron cincuenta años en los que dio consulta.¹⁰³

Tres años después de haber recibido su título como médico cirujano, Fernández del Castillo regresó a la Escuela de Medicina para incorporarse a la planta docente, actividad que dejó por breve tiempo cuando decidió realizar estudios de graduados en la Facultad de Medicina de París en 1928.¹⁰⁴ Era muy común que los médicos mexicanos terminaran su formación profesional en Francia, país que contaba con reconocidos nosocomios como el Hospital Necker, el Hotel Dieu y el Hospital Broussais. La influencia de la medicina francesa estuvo presente en la enseñanza de la medicina en México por lo menos hasta los años treinta del siglo pasado. Durante la estancia de Fernández del Castillo en el extranjero fue asistente a los servicios del profesor Paul Carnot (1869-1957) en el Hôtel Dieu y del doctor Felix Ramón en el Hôpital Saint Antoin en París.¹⁰⁵

2.2. Su trayectoria dentro de la Escuela Nacional de Medicina/Facultad de Medicina

Podemos decir que la trayectoria de Fernández del Castillo se divide en dos etapas, la primera y la más breve fue como estudiante en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional, etapa ya referida, mientras que la segunda comprende los años como profesor de varias materias en la Escuela Nacional de Medicina y más tarde Facultad de Medicina. Su trayectoria dentro de la planta docente de la institución comenzó el 1 de marzo de 1926 cuando fue nombrado ayudante de

¹⁰³ *Idem*, pp.218-226.

¹⁰⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Academias, asociaciones y sociedades, Expediente del doctor, Currículo vitae, 1953. Academia Mexicana de Cirugía.

¹⁰⁵ Información registrada en una página sin número que antecede un trabajo del doctor titulado "Las reacciones vasculares de la piel", en *Revista Mexicana de Venereo-dermosifilografía*, México, marzo-abril 1936, t. 1, núms. 6 y 7, pp.95-105.

Terapéutica médica (hasta 1933), un año después se volvió de Clínica médica y en 1929 se convirtió en profesor ayudante de Terapéutica médica. En la siguiente década, hacia 1933 pasó a ser ayudante interino de Fisiología humana (en lugar del médico Armando Bustos), en 1934 fue profesor de Trabajos prácticos de Fisiología (hasta 1945) y más tarde maestro de Farmacología teórico-práctica (1940).

Durante su estancia como académico de esta institución le tocó convivir con médicos sobresalientes, que tenían un gran interés por la historia. Destacando el doctor Fernando Ocaranza, profesional que fomentó la fisiología en México durante la primera mitad del siglo XX. Entre los trabajos de corte histórico del doctor Ocaranza se distinguen aquellos en los que abordó la labor de los franciscanos en la Nueva España y los aspectos de la medicina de la época novohispana, pero quizá su obra mejor conocida sea *Historia de la medicina en México* editada en 1934.

De igual modo, el doctor Fernández del Castillo tuvo la oportunidad de estar en contacto con el doctor José Joaquín Izquierdo Raudón, quien después de haber estudiado fisiología en Estados Unidos y Europa (1928) regresó a México con la intención de dar impulso a tal campo dentro de la enseñanza de la medicina. Razón que lo motivó a preparar planes y programas de estudios para las instituciones de las que era parte, en el caso de la Facultad de Medicina, bajo la dirección de Ignacio Chávez promovió una serie de reformas, cuyo resultado más evidente fue la apertura del Departamento de Fisiología en 1933. Por otra parte, Izquierdo se convirtió en un cultivador de la historia de la ciencia en nuestro país, entre sus propuestas destacó la idea de abrir cátedras de historia de la ciencia en las universidades así como de incorporar la parte histórica en la enseñanza de las ciencias.¹⁰⁶ Entre sus obras de corte histórico sobresalen *El Colegio del estado de Puebla* (1921), *El balance cuatricentenario de la fisiología en México* (1934) y *Raudón, cirujano poblano de 1810* (1949).

También, trató con el doctor Ignacio Chávez Sánchez (1897-1979), quien estando al frente de la Dirección de la Escuela de Medicina (1933-1934), le encomendó la elaboración de las biografías de los médicos fundadores del Establecimiento de Ciencias Médicas al conmemorarse el primer centenario de su

¹⁰⁶ Xóchitl Martínez Barbosa, *Médicos en busca de su pasado...*, op. cit., pp.211-216.

creación en 1933.¹⁰⁷ Para tal trabajo, Fernández del Castillo acudió a la consulta del archivo de la facultad, en ese momento considerado como muerto,¹⁰⁸ lo que representó los primeros usos de dicho acervo. Además de preparar una ceremonia de aniversario, Chávez impulsó una serie de cambios materiales y curriculares al interior de la institución, que consistieron en mejorar las instalaciones de la escuela y el plan de estudios de la carrera de médico.

Por su parte, según el doctor Carlos Viesca, Nicolás León representó otro investigador que influyó en el galeno Francisco Fernández del Castillo, pues el doctor León mantuvo una amistad con el padre de nuestro autor. Su influencia se ubica a etapa temprana en la vida del doctor. “León le ofreció una imagen paradigmática del investigador cuidadoso y de grandes vuelos”, el legado del doctor León para nuestro autor fue “la conciencia de que había documentos, algunos ignotos, que fundamentaban y a veces hasta relataban hechos olvidados”.¹⁰⁹ Parte de esa herencia está en *Bibliografía mexicana del siglo XVIII* y en “Los precursores de la literatura médica mexicana en los siglos XVI, XVII, XVIII y primer tercio del siglo XIX.”

Además de ser profesor de varias materias en la Escuela de Medicina Fernández del Castillo se desempeñó como secretario de la facultad (1946), profesor de Investigación Histórica a partir de 1948, jefe del Departamento de Farmacología (11 de abril de 1950)¹¹⁰ y del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos (1956-1983); mientras se seguía el proceso de formación de esta unidad departamental, consiguió una licencia como profesor de Farmacología y Fisiología para centrarse en los trabajos del departamento, con el nombramiento de investigador científico y la asignación de un sueldo.¹¹¹ Desde

¹⁰⁷ Jorge Prieto Muñoz, “Catálogo documental sobre la Escuela de Medicina de México, 1833-1900”, *op. cit.*, p.53.

¹⁰⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. “Origen y estado actual del Departamento de Historia y Filosofía de las Ciencias Médicas. Por Francisco Fernández del Castillo. s/f.

¹⁰⁹ Carlos Viesca Treviño, “Pioneros salvando la tradición y el conocimiento”, *op.cit.*, p.270.

¹¹⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Departamento de Farmacología. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para José Castro Villagrana (Director de la Escuela de Medicina). 15 de abril de 1950.

¹¹¹ AHFM, FM, DHyFM, Correspondencia con Dirección de la Escuela de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Raoul Fournier (Director). 27 de febrero de 1962.

el 24 de febrero de 1958 había solicitado a la Dirección de la Escuela de Medicina el nombramiento de profesor de medio tiempo.

Hacia 1965 el doctor poseía la categoría de Técnico “F” con un sueldo de \$1,225.00, y como complementario, \$200.00; presentó su baja porque pasó a ser parte del personal docente, como profesor titular “A” de tiempo parcial en la Facultad de Medicina, con un sueldo mensual de \$3,600.00 a partir del primero de febrero de 1966 y su horario lo determinaría la dirección de la institución.¹¹²

También, don Francisco se incorporó al Consejo Técnico Consultivo de la facultad (1963) y a partir de 1967 fue decano del mismo; en ese mismo año se convirtió en integrante del Tribunal Universitario.¹¹³ En 1966, 1967 y principios de los años setenta fue director interino de la Facultad de Medicina. La primera vez que el doctor Francisco ocupó dicho cargo ocurrió cuando era director el doctor Carlos Campillo Sainz, la razón estriba, según una carta en:

(...) en virtud de su asistencia (del doctor Campillo) a la próxima III Conferencia Mundial de Enseñanza Médica y conforme a lo que establece el artículo 39 del Estatuto General de la Universidad, debo encargarme (el doctor Francisco) de la Dirección de esta Facultad, desde el 14 de noviembre al 20 de diciembre del presente año (1966).¹¹⁴

Al siguiente año, el doctor Francisco estuvo al frente de la institución porque el director Campillo solicitó una licencia del 17 al 24 de octubre de 1967 para participar en la V Conferencia de Facultades de Medicina de Latinoamérica en Lima, Perú.¹¹⁵ Más adelante el doctor Carlos Campillo Sáinz renunció a la Dirección de la Facultad, debido a que se incorporó a la Secretaría de Salubridad y Asistencia, entonces la Junta de Gobierno eligió al doctor José Laguna como nuevo director para el período de 1971 a 1975. El doctor Laguna tomó posesión del cargo en el

¹¹² AHFM, Personal académico, Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo, Vol.33, exp.236 (522).

¹¹³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal Académico, Expediente de Francisco Fernández del Castillo. Curriculum Vitae del 21 de abril de 1977, pp.1-2.

¹¹⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal Académico. Carta de Francisco Fernández del Castillo dirigida al director de la Facultad de Medicina, el doctor Carlos Campillo Sainz. 10 de noviembre de 1966. En otro oficio fechado el 9 de noviembre de ese año se indica lo estipulado en el art. 39 del Estatuto: “(...) Francisco Fernández del Castillo, Consejero Técnico con mayor antigüedad en esa Facultad, quedará al frente de la Dirección, de conformidad con el artículo (...)”.

¹¹⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con la Dirección de la Facultad de Medicina/Consejo Técnico (1963-1967). Carta del secretario general Fernando Solana para el doctor Carlos Campillo Sáinz. 2 de octubre de 1967.

mes de febrero de 1971; antes de ello, el doctor Francisco fue director interino desde el mes de diciembre de 1970.¹¹⁶

Finalmente, el 1 de marzo de 1972 Fernández del Castillo renunció a su cargo de profesor de medio tiempo porque cumplió con los trámites de jubilación. Sin embargo, continuó como jefe del DHyFM y profesor de historia y filosofía de la medicina, y en 1983 fue contratado como asesor, por honorarios y servicios profesionales.¹¹⁷

Dentro de su trayectoria académica dentro de la UNAM, también podemos destacarlo como catedrático de las materias de Farmacología, Terapéutica, de Materia pre-médica y de Higiene de la adolescencia y de la juventud desde 1931, en la Escuela Nacional Preparatoria.¹¹⁸

De igual forma Francisco Fernández del Castillo dio clases en la Facultad de Odontología (con este nombre aparece en los documentos de la época, aunque fue hasta 1975 cuando se dio la conversión definitiva de Escuela a Facultad de Odontología), donde fungió como profesor fundador de la materia de Farmacología y Terapéutica alrededor de 1944.¹¹⁹ Además, de manera ocasional impartió clases de historia de la odontología; sobre ello, se tiene información que hacia 1940 el plan de estudios fue modificado, pues la carrera de cirujano dentista pasó de cuatro a cinco años, plan que estuvo vigente hasta 1971. Según dicho plan, en el último año de estudio se cursaba “Deontología e Historia de la Odontología”, una hora por semana a lo largo de un semestre. Entre otros profesores que también dieron este curso destacan el médico cirujano José Alcántara Herrera (1942-1943), el dentista Luciano Alexanderso Joubanc, Florentino Vázquez Ceballos y Rafael Esponda Villa.¹²⁰

¹¹⁶ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina (1971-1991)*, tomo II, parte I, *op. cit.*, p.3-7.

¹¹⁷ AHFM, Personal académico. Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo, caja 119, exp.2. Oficio del Lic. Sergio Javier González Suares (Jefe del Departamento de movimientos académicos y administrativos) para Raymundo Martínez Nieto (Jefe del Departamento de Personal de la Facultad). 21 de septiembre de 1983.

¹¹⁸ Mauricio Magdaleno, “Apunte biográfico del Dr. Francisco Fernández del Castillo”, en *Doctor Francisco Fernández del Castillo...*, *op. cit.*, p.12.

¹¹⁹ AHFM, FM, DHyFM, Curriculum vitae 21 de abril de 1977, *op. cit.*, p.2.

¹²⁰ José Sanfilippo B., “La enseñanza de la historia de la odontología en México”, en *Analecta Histórico Medica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina/SocietasInternationalisHistoriaeMedicinae, año II, núm. 2, 2004, p.138.

Fuera de la UNAM Fernández del Castillo tuvo los siguientes cargos: en 1939 fue miembro de la Comisión Nacional de Higiene, hacia 1942 era parte de la Comisión Revisora de la Farmacopea y en 1957 perteneció al Comité Directivo de Servicio Médico del Hospital de la Cruz Roja.

2.3. El médico y el historiador. La obra escrita de Francisco Fernández del Castillo

La obra escrita de Fernández del Castillo se compone de textos sobre temas médicos e histórico-médicos, entre los que destacan éstos últimos, los cuales van desde artículos de revistas, estudios introductorios sobre la riqueza de acervos documentales o sobre obras de otros autores, monografías, reseñas, índices hasta lo más acabado que son los libros. Podemos decir que su trabajo escrito inició con la elaboración de su tesis profesional titulada “Estudio semiológico sobre el dolor de cabeza”,¹²¹ cuyo examen presentó el 8 de mayo de 1923, obviamente pertenece a la temática médica. Integrada por siete capítulos, así como de un apartado subtulado “Observaciones personales”, disertación que dedica a sus padres, hermanos y maestros.

Su segundo trabajo fue un libro que salió a la luz en 1936, se trata de *La cirugía mexicana en los siglos XVI y XVII*, con el cual comenzó la parte histórico médica de su trayectoria investigativa. Tal estudio “obedece a un plan concreto: el de aportar los datos referentes a la Cirugía en México durante los siglos XVI y XVII, colaboración a la parte histórica de la ponencia que la Sociedad de Cirugía del Hospital Juárez, presenta a la Segunda Asamblea Nacional de Cirujanos”.¹²² Los ponentes oficiales eran los doctores Gonzalo Castañeda y José Torres Torrija, quienes encomendaron el trabajo histórico a Fernández del Castillo.

Pasaría una década para ver la presentación de otros de sus libros, se trata de *El Hospital General de México. Antecedentes y evolución*, publicado en 1946 y

¹²¹ Francisco Fernández del Castillo, “Estudio semiológico sobre el dolor de cabeza”, prueba escrita que para su examen de médico cirujano, México, Facultad de Medicina/Universidad Nacional de México, Compañía editora Latno Americana, 1923, 58 p.

¹²² Francisco Fernández del Castillo, *La cirugía mexicana en los siglos XVI y XVII*, México, E. R. SQUIBB y SONS NUEVA YORK, 1936, pp.43.

constituye una reseña histórica. Su publicación fue posible gracias a los doctores Abraham Ayala González (1898-1958), Jorge Flores Espinosa (1909-1991) y Pedro Ramos (1909-2005), hecho que coincidió con el Primer Congreso Mexicano de Medicina. El autor consideró la historia del Hospital General como muy importante: “Porque representa la madurez de la Medicina en México; es la Historia de la Medicina en México durante el último medio siglo (...)”.¹²³ También, en ese mismo año se dio a conocer una obra no vinculada con la historia de la medicina, llamada *Farmacología*, se trata de una versión taquigráfica de las conferencias sustentadas por el doctor en esa cátedra dentro de la Escuela de Medicina de la UNAM.¹²⁴

Tres años más tarde, en 1949 publicó el texto inédito *Mis recuerdos de otros tiempos*, que es una autobiografía del doctor Eduardo Liceaga (1839-1920). El doctor Francisco realizó un breve estudio preliminar y agregó al libro los datos sobre las actividades en la Dirección de la Escuela de Medicina, el proyecto de construcción del Hospital General y la estancia en la Academia Nacional de Medicina del doctor Liceaga. Su primera intención fue publicarla al conmemorarse el Tercer Congreso Mexicano de Medicina, cuyo comité organizador aceptó la proposición, pero no fue posible en ese momento. Entonces el doctor Gustavo Argil (1903-1974), Oficial Mayor de la Secretaría de Salubridad y Asistencia apoyó la empresa.¹²⁵

En 1953 don Francisco publicó *La Facultad de Medicina, según el Archivo de la Real y Pontificia Universidad de México*, el escrito forma parte de las ediciones conmemorativas del IV Centenario de la Universidad de México (se elaboraron 14). En la introducción el doctor hizo notar que para ese entonces eran pocos los trabajos referentes a la historia de la universidad, pero en especial sobre la Facultad de Medicina, motivo por el cual escribió: “Este libro tiene por objeto contribuir a la historia de la Universidad, extrayendo los datos precisamente de los primeros

¹²³ Francisco Fernández del Castillo, *El Hospital General de México. Antecedentes y evolución*, México, Talleres Gráficos de la CÍA. Editora y librería ARS, S.A., 1946, p.7. En el Archivo Histórico de la UNAM, ubicamos la obra dentro de la colección de Bienes inventariados por la Dirección General de Patrimonio Universitario (Relación de los bienes localizados en la bóveda del AHUNAM).

¹²⁴ Francisco Fernández del Castillo, *Farmacología*, F. Méndez Otero (ed.), México, 1946, 318 p.

¹²⁵ Eduardo Liceaga, *Mis recuerdos de otros tiempos*, (arreglo, preliminar y notas por Francisco Fernández del Castillo), México, Talleres Gráficos de la Nación, 1949, pp. III-IV.

documentos”.¹²⁶ Su fuente principal fueron los 527 volúmenes del Archivo de la Real y Pontificia Universidad de México (libros de claustros, de gobierno, de grados y de provisión de cátedras), así como los ramos de Historia, Inquisición, Bandos del Archivo General de la Nación e información que su padre rescató en el Archivo de la Inquisición de médicos del siglo XVI.

Los dos textos siguientes se vinculan con su trayectoria dentro de la Academia Nacional de Medicina, pues en 1956 fue dada a conocer la *Historia de la Academia Nacional de Medicina de México*, libro conmemorativo del nonagésimo aniversario de la fundación de la Sección Médica de la Comisión Científica de México (30 de abril de 1864). El trabajo contiene una introducción donde menciona los precursores de las academias en el territorio (desde el siglo XVIII), seguida por once capítulos en los que relató las actividades de la corporación desde el momento de su establecimiento oficial hasta la situación por la que atravesaba al mediar la década de 1950; para apoyar la exposición anterior el doctor agregó tres apéndices (cronología de la medicina en México desde 1864 hasta 1945; lista de socios, socios honorarios, corresponsables y presidentes; secciones). Fernández del Castillo incluyó imágenes de los retratos de los miembros de la institución y se apoyó en los datos arrojados por los artículos de la *Gaceta médica de México*, medio de difusión de la academia. El autor concluye diciendo: “He procurado condensar la historia de nuestra Academia que no es sino la historia de la Medicina en nuestro país durante la época más interesante de su desarrollo”.¹²⁷

Para dar continuidad a la obra anterior, en 1959 apareció la *Bibliografía general de la Academia Nacional de Medicina (1836-1956)*, trabajo que don Francisco comenzó desde 1956. Al mediar esa década el autor consideraba la existencia de una buena producción de escritos médicos en el país, la cual podía encontrarse en los periódicos de la Academia Nacional de Medicina. El problema para el investigador de la medicina (desde las ciencias fundamentales hasta la

¹²⁶ Francisco Fernández del Castillo, *La Facultad de Medicina según el archivo de la Real y Pontificia Universidad de México*, México, UNAM (Imprenta Universitaria), 1953, p.9. (Ediciones conmemorativas del IV Centenario de la Universidad de México)

¹²⁷ Francisco Fernández del Castillo, “El presente y el futuro”, en *Historia de la Academia Nacional de Medicina de México*, México, Editorial Fournier, 1956, p.156.

medicina social) interesado por algún antecedente, era la revisión de cada uno de los tomos de los periódicos para encontrar el dato deseado, ocasionando una investigación de largo plazo. Para concretar dicha actividad, Fernández del Castillo contó con la ayuda de Luz Ardizana (quien colaboró en la Prensa Médica Mexicana).¹²⁸

Los años sesenta representa la época más productiva de Fernández del Castillo en cuanto a su labor escrita, por el hecho de que salieron a la luz varios textos, fundamentalmente libros. La *Historia de la Salubridad y de la Asistencia en México* fue un trabajo en equipo, formado por los doctores José Álvarez Amézquita (1911-1985), Miguel Enrique Bustamante Vasconcelos (1898-1986), Antonio López Picazos y nuestro autor. El motivo conductor de su elaboración según Álvarez Amézquita era para: “(...) señalar lo que han logrado los regímenes emanados de la Revolución: lo ofrece el señor Presidente de México, Lic. Adolfo López Mateos al pueblo, para que conozca y haga conciencia de los progresos alcanzados”.¹²⁹ En ese año se celebraron los 150 años de la Independencia de México y 50 de la Revolución Mexicana, eventos por los cuales la Secretaría de Salubridad y Asistencia se unió a la celebración mediante la presentación de ésta obra. Consta de cuatro tomos, además los autores destacan que su redacción es breve y que sólo harán hincapié en los hechos substanciales y no sigue los criterios de una obra científica, porque va dirigida al pueblo mexicano.

Su siguiente trabajo se denominó *Los viajes de Don Francisco Xavier de Balmis. Notas para la historia de la expedición vacunal a América y Filipinas (1803-1806)*, el antecedente del escrito se remonta hacia 1946, cuando sociedades médicas del mundo conmemoraban 150 años de la primera inoculación vacunal practicada por Eduardo Jenner (14 de mayo de 1796). La Academia Nacional de Medicina de México se dio a la tarea de preparar una sesión extraordinaria en la que participaron el doctor Salvador Bermúdez (presidente de la Sección de Medicina Preventiva e Higiene) con el trabajo titulado “La vida y obra de Eduardo Jenner”, y

¹²⁸ Francisco Fernández del Castillo, *Bibliografía general de la Academia Nacional de Medicina (1836-1956)*, México, Editorial Fournier, 1959, 397 p.

¹²⁹ José Álvarez Amézquita, *et al.*, *Historia de la Salubridad y de la Asistencia en México*, México, Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1960, tomo I, p.7.

nuestro autor abordó la introducción de la vacuna en México. El trabajo de este último interesó mucho a los miembros de la Academia entre ellos al doctor Tomás Gutiérrez Perrín (1881-1965), quien según Fernández del Castillo “me animaron a desarrollar el tema con extensión mayor que la que puede permitir una simple conferencia”.¹³⁰

Un año después, se publicó la *Historia bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México (1888-1915) antecesor del Instituto de Biología de la UNAM*. Su elaboración fue idea del doctor Efrén C. del Pozo (1907-1979), en aquel entonces presidente de la Academia Nacional de Medicina y secretario general de la UNAM, este trabajo fue encomendado a nuestro autor, y éste último contó nuevamente con la ayuda de Luz Ardizana y Emma Morales Rosales.¹³¹

En 1963 la Facultad de Medicina de la UNAM editó los *Apuntes históricos de la Escuela Nacional de Medicina*. Con ella se inició la publicación de la serie *Archivalia Médica*, cuya meta principal es “(...) dar a conocer los documentos de mayor interés que existen en el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina”.¹³² La información está incompleta, pues sólo abarca hasta 1886; lo que en ella podemos hallar son datos sobre los primeros profesores, los programas y textos utilizados, lista de los directores, antecedentes de profesores e índices onomástico y de ilustraciones. Los datos se obtuvieron de la colección de documentos del doctor Luis E. Ruiz (1857-1914), los cuales fueron encontrados durante los trabajos de organización del Archivo Histórico de la Escuela Nacional de Medicina que

¹³⁰ Francisco Fernández del Castillo, *Los viajes de Don Francisco Xavier de Balmis. Notas para la historia de la expedición vacunal a América y Filipinas (1803-1806)*, 3ª ed., México, Sociedad Médica Hispano Mexicana, 1996, p.31. Considerado como un “libro extraordinario de los más completos que se han escrito sobre la epopeya científica que no sólo levantó al alto sitio de la gloria a Balmis, a sus compañeros y a los niños portadores de la vacuna, sino a España como salvadora.” Lo anterior lo comentó Carlos Martínez Durán en *Doctor Francisco Fernández del Castillo, 50 años de vida profesional, op. cit.*, p.22.

¹³¹ Francisco Fernández del Castillo, *Historia bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México (1888-1915) antecesor del Instituto de Biología de la UNAM*, México, Imprenta Universitaria, 1961, p.28.

¹³² El doctor Ruiz nació en Alvarado, Veracruz. Estudió en la Escuela Nacional de Medicina y el 9 de noviembre de 1877 obtuvo el título de médico cirujano con la tesis *Tratamiento de la neumonía*. Además fue practicante en el Hospital Juárez, preparador de la cátedra de Higiene y secretario en la Escuela Nacional de Medicina, miembro del Consejo Superior de Instrucción Pública y del Consejo Superior de Salubridad, regidor de la ciudad de México y parte de la Academia Nacional de Medicina. Luis E. Ruiz, *Apuntes históricos de la Escuela Nacional de Medicina. Archivalia Médica*, (prólogo) Salvador Iturbide Álvarez, México, UNAM/FM, pp.5, 9.

emprendieron Fernández del Castillo y la profesora Guadalupe Pérez San Vicente (1921-1999).

Al siguiente año salió de los talleres de la Editorial Fournier *Cirugía y Cirujanos. Índices analíticos: cronológico, de materias y autores (1933-1963)*.¹³³ En ella se registraron los títulos y autores de los escritos dados a conocer en el periódico de la Academia Mexicana de Cirugía; labor a cargo del doctor y Luz Ardizana y que surgió a petición de Fernández del Castillo en 1963, cuando se festejaron los treinta años de haberse fundado la corporación. Obra considerada como muy importante por el doctor José Alcántara Herrera (1899-1974) quien comentó: “(...) es la llave bibliográfica del periódico, ‘Cirugía y cirujanos’ ”.¹³⁴

La última obra de nuestro galeno se publicó en los años sesenta, se trata de *El Tribunal del Protomedicato en la Nueva España, según el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (1965)*, un trabajo realizado de forma conjunta con la profesora Alicia Hernández Torres, quien colaboraba en el Archivo Histórico, precisamente donde se encuentra resguardado parte del acervo del Tribunal del Protomedicato. Con el fin de dar a conocer el material hasta entonces desconocido y que comprende documentos únicamente del siglo XVIII, el ejemplar contiene un estudio introductorio sobre la trascendencia del Protomedicato, el cual fue establecido por los reyes de España en todos sus dominios, “(...) con el objeto de vigilar el ejercicio profesional de los médicos, cirujanos, boticarios y parteras”. También el Tribunal se encargó de vigilar la correcta preparación y despacho de los medicamentos. En la Nueva España fue establecido en 1646 y funcionó hasta 1821, luego se transformó en el Nacional Tribunal del Protomedicato, cuyas actividades cesaron en 1831 cuando fue sustituido por la Facultad Médica del Distrito Federal. El ejemplar contiene algunas ilustraciones, así como los catálogos onomásticos y de materias. Es importante resaltar que la documentación sobre este ramo se encontraba en poder de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, la cual decidió

¹³³ Francisco Fernández del Castillo y Luz Ardizana, *Cirugía y Cirujanos. Índices analíticos: cronológico, de materias y autores (1933-1963)*, México, Editorial Fournier, 1964, 180 p.

¹³⁴ José Alcántara Herrera, “Contribución a la Historiografía de la Historia y Filosofía de la Medicina en México”, en *Medicina*, tomo XLIX, año L, núm. 1070, octubre 25, 1969, p.578.

trasladarlo a la Facultad de Medicina, y esta última la confió al Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria.¹³⁵

En los años setenta el historiador Fernández del Castillo no escribió libro alguno, pero continuó activo con la difusión de sus artículos en revistas de las distintas academias y sociedades a las que pertenecía. Sería a comienzos de los años ochenta cuando nuevamente encontramos las siguientes y últimas obras de nuestro personaje: *Cuatro siglos de una familia criolla* (1982), la obra es una especie de autobiografía, a pesar de que el autor no la consideró como tal. En ella relata la historia de su familia desde su llegada de Europa a México hasta la vida del doctor (1757-1982) dividida en varios apartados, cuya trama sigue un orden cronológico. El autor incluyó descripciones de edificios, calles y colegios donde estuvo, así como de familiares, amigos, maestros, compañeros de escuela y de hombres importantes de la época, por ejemplo destaca el caso de Justo Sierra (Ministro de Instrucción Pública), que percibimos fue un personaje muy admirado por Fernández del Castillo ya que le dedicó un apartado en esta obra, donde expreso con respeto hacia él.¹³⁶

Por otro lado, encontramos *Antología de escritos histórico-médicos*, integrada por dos tomos en los que se reunieron varios de los muchos artículos de la autoría de este historiador y dados a conocer en las revistas de la época. Salvador Novo prologó la obra, básicamente presentó una biografía del historiador, además contiene el discurso de Fernández del Castillo pronunciado el 8 de mayo de 1973 en el Salón de Actos de la antigua Escuela de Medicina con motivo de los cincuenta años de su recepción profesional.¹³⁷

La última obra escrita del doctor fue *Efemérides de la medicina mexicana*. Con motivo del sesquicentenario de la creación del Establecimiento de Ciencias Médicas, el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina dio a conocer dicho material, útil para los estudiosos de la medicina y para los interesados en conocer lo anecdótico, fechas y datos sobre algún personaje u obra vinculada con la

¹³⁵ Francisco Fernández del Castillo y Alicia Hernández Torres, *El Tribunal del Protomedicato de la Nueva España según el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina*, México, UNAM/FM, 1965, 63 p. (Archivalia Médica 2)

¹³⁶ Francisco Fernández del Castillo, *Cuatro siglos de una familia criolla*, op. cit., pp.95-101.

¹³⁷ Francisco Fernández del Castillo, *Antología de escritos histórico-médicos*, op. cit., tomos 2.

medicina. La recopilación estuvo a cargo de la señora Susana Oscoy Rodríguez, mientras que la supervisión y selección del material fue responsabilidad del doctor Fernández del Castillo. Las efemérides parten del 1 de enero hasta el 31 de diciembre, en ellas destacan acontecimientos sobre el natalicio o fallecimiento de algún médico, las fechas en las que se dieron a conocer reales cédulas, decretos u ordenanzas, la aparición de epidemias y enfermedades. En ella se registraron hechos históricos desde el siglo XV hasta el siglo XX.¹³⁸

Don Francisco Fernández del Castillo falleció el 13 de noviembre de 1983 en la ciudad de México, tres años más tarde del hecho se dio a conocer, en 1986, *Del Palacio de Inquisición al Palacio de la Medicina (obra post mortem)*, texto considerado por el prologuista como no académico, semejante a una anécdota; contiene la historia del edificio de Santo Domingo, desde el momento que sirvió como sede del Tribunal del Santo Oficio y más tarde de la Escuela Nacional de Medicina, además de datos sobre las transformaciones del edificio para uso de la institución y de los procesos de restauración de los que fue objeto en el siglo XX. En la parte final de dicha obra ubicamos dos apartados: “Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina” y “Anteproyecto del Museo de Medicina”, proyectos a los que el historiador dedicó parte fundamental de sus actividades dentro de la Facultad de Medicina.¹³⁹

Por otro lado, en lo que se refiere a la publicación de artículos de Fernández del Castillo, la temática es muy variada; se pueden encontrar trabajos sobre la medicina de la época prehispánica hasta la práctica médica en el siglo XX. En seguida se presenta una lista hemerográfica indicando los años en que estos escritos fueron publicados:

- ❖ *Gaceta médica de México* (1945, 1948, 1951-1957, 1961, 1964-1966, 1968-1972).
- ❖ *Revista de la Facultad de Medicina* (1959, 1963, 1966-1967, 1970).
- ❖ *El Médico* (1954-1967).

¹³⁸ Susana Oscoy Rodríguez y Francisco Fernández del Castillo, *Efemérides de la medicina mexicana*, México, UNAM/FM, 1983, 71 p.

¹³⁹ Fernández del Castillo, Francisco, *et al.*, *Del Palacio de Inquisición al Palacio de la Medicina*, *op. cit.*, 263 p.

- ❖ *Prensa Médica Mexicana* (1969-1971).
- ❖ *Cirugía y cirujanos* (1953, 1955, 1957, 1959, 1965-1967).
- ❖ *Semana Médica de México* (1966).
- ❖ *Boletín de la Biblioteca Nacional* (1967).
- ❖ *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* (1970).
- ❖ *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina* (1973-1974, 1976, 1983).
- ❖ *Bohemia Poblana* (1966).
- ❖ *Archivos mexicanos de anatomía* (1965).
- ❖ *Revista Sanidad Militar* (1971).
- ❖ *Rassegna* (1964).
- ❖ *Acta Médica* (1966-1968).
- ❖ *Novedades* (1950).
- ❖ *Sinopsis* (1955, 1957).
- ❖ *Sugestiones* (1942-1943).
- ❖ *Salud Pública de México* (1982).

En esta diversidad de medios hemerográficos, nuestro autor publicó investigaciones sobre: aspectos de la medicina antigua (Grecia), la medicina en el periodo prehispánico, los aportes de personajes mexicanos de los siglos XVIII y XIX dentro del campo médico (como Alzate y Bartolache), historias de los hospitales de la ciudad de México, revistas médicas, semblanzas de personajes. También aportó datos históricos sobre anatomía, cirugía, oftalmología, odontología y ortopedia, así como de las enfermedades que han afectado a nuestro país en distintas épocas. Dentro de su amplio trabajo, una parte la dedicó a enmarcar la conmemoración de aniversarios de institutos y corporaciones del área de la salud, como la Academia Nacional de Medicina y la Academia Mexicana de Cirugía.

Otra faceta de Fernández del Castillo la desarrolló bajo el seudónimo de Bernardino de Buelna, lo escogió porque fue el primer Fernández del Castillo en México y el apellido de Buelna correspondía al nombre del lugar de origen de su

antecesor más antiguo.¹⁴⁰ Por el rastreo emprendido a partir de la “Bibliografía del Dr. Francisco Fernández del Castillo” elaborada por Rosa Ávila Hernández y dada a conocer tanto en el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina* como en el libro *Doctor Francisco Fernández del Castillo, 50 años de vida profesional*, identificamos que escribió más de 50 artículos entre los años de 1956 y 1960 con el nombre de Bernardino de Buelna.¹⁴¹ Los temas abordados fueron sobre los dioses prehispánicos vinculados con la medicina, acerca de los escritos médicos de la época novohispana, donde figuran como autores Francisco Bravo, fray Francisco Ximenez, Henrico Martínez y Francisco Hernández, y la vida de los doctores del siglo XIX; el medio hemerográfico al que recurrió fue la revista *El Médico*. A lo anterior se suma su colaboración en el periódico *Excélsior* (1950-1953).

Algunos autores han estudiado con más profundidad las temáticas que abordó en sus trabajos el historiador de la medicina Fernández del Castillo, entre ellos el doctor Carlos Viesca, quien dice que nuestro biografiado se interesó en los aspectos médicos mexicanos que proporcionaba la obra de fray Bernardino de Sahagún, de la que extrajo información que le permitieron escribir sobre los vínculos de los dioses Tzapotlatenan, Centéotl, Tláloc, Tezcatlipoca, Ixtlilton, Tlazoltéotl con la medicina. Según el doctor Viesca, la tendencia que siguió nuestro autor en esta etapa de investigador de la historia de la medicina fue positivista, pues se apoyó ampliamente en el contenido de los documentos con la intención de fortalecer la idea de progreso a partir del avance de la ciencia, pero también indica que sus investigaciones adquirieron una dimensión etnográfica, que le permitió plantear preguntas distantes del campo de acción del positivismo.¹⁴²

¹⁴⁰ Germán Somolinos D’Ardois, “Don Francisco Fernández del Castillo, historiador y maestro”, en *Doctor Francisco Fernández del Castillo...*, *op. cit.*, p.17.

¹⁴¹ Rosa Ávila Hernández, “Bibliografía del Dr. Francisco Fernández del Castillo”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*, año II, vol. I, núm. 4, septiembre 1973, pp.115-124. Este mismo texto aparece en el libro jubilar *Doctor Francisco Fernández del Castillo, 50 años de vida profesional*, *op. cit.*, pp.27-36. La información casi en su totalidad es la misma, sólo en algunos casos la autora agrega otras obras del doctor, o las cambia de lugar según los rubros establecidos.

¹⁴² Carlos Viesca Treviño, “Pioneros salvando la tradición y el conocimiento”, *op. cit.*, p.268.

2.4. Su presencia en academias y sociedades científicas

Francisco Fernández del Castillo perteneció a varias academias y sociedades tanto nacionales como internacionales, vinculadas con la medicina, la historia y la historia de la medicina. La importancia de estas entidades recae en que “certifican y promueven las carreras individuales”¹⁴³ de sus integrantes, además de brindarles un reconocimiento entre sus agremiados, que en ocasiones llega a superar las barreras internacionales. Por ende, al revisar la trayectoria del doctor dentro de ellas, nos daremos cuenta de su trabajo formal dentro en esas corporaciones.

En esta ocasión destacaremos las actividades del doctor Fernández del Castillo dentro de la Academia Nacional de Medicina, la Academia Mexicana de Cirugía y la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, debido a que estos órganos colegiados le dieron un espacio a la historia de la medicina. Sin embargo, su contacto con las corporaciones académicas inició desde que era muy joven, así lo deja ver la siguiente afirmación:

Era motivo de satisfacción para mí, asistir a los salones de la Sociedad de Geografía. Casa virreinal situada en la calle de Santa Inés (después llamada calle de la Academia). Era imponente el salón que olía a cedro, donde lucían mapas, estatuas, esferas celestes y terrestres.¹⁴⁴

Su incursión dentro de esta corporación se debió probablemente a que su padre fue miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, a la que ingresó en noviembre de 1906.

- *Academia Nacional de Medicina (ANMM)*

Los antecedentes de la corporación se pueden rastrear desde 1836, cuando se fundó una primera Academia, conformada por profesores del Establecimiento de Ciencias Médicas. Más adelante, en 1851 el doctor Leopoldo Río de la Loza inauguró una segunda Academia. Sin embargo, lo que impulsó la apertura de la actual academia, fue la creación de la Comisión Científica Literaria y Artística de México por la Expedición Científica el 19 de abril de 1864 (ésta última organizada por orden de Napoleón III), y algunos días después, el 30 de abril, se estableció la

¹⁴³ Xóchitl Martínez Barbosa, *Médicos en busca de su pasado...*, op. cit., p.164.

¹⁴⁴ Francisco Fernández del Castillo, *Cuatro siglos de una familia criolla*, op. cit., p.103.

Sección Médica integrada por médicos, farmacéuticos y veterinarios de origen mexicano, francés e italiano. Su meta se centró en promover el saber médico y la medicina mexicana. Dentro de sus primeras actividades destacaron los trabajos escritos producto de las investigaciones de sus agremiados, labor que proliferó hasta dar paso a la creación de un medio de difusión de la corporación, conocido hoy en día como *Gaceta médica de México*.¹⁴⁵

Francisco Fernández del Castillo ingresó como académico de número, cargo que obtienen aquellos individuos que destaquen en algún área de la ciencia y su ingreso es anual. El hecho tuvo lugar en la sección del 30 de mayo de 1945, cuando también los doctores Jorge Flores Espinosa se incorporaron a la corporación para ocupar la plaza de medicina general, Miguel Jiménez Sánchez para la plaza de fisiología y enfermedades pulmonares, mientras que Fernández del Castillo pasó a ocupar el Sillón de Historia de la Medicina.¹⁴⁶ La existencia de éste sillón data de 1887, al ser reestructurado el reglamento de la academia, sus ocupantes habían sido los galenos Tomás Noriega (1854-1910), Nicolás León (1859-1929), Francisco C. Canale y Benjamín Bandera Cerdeña (1892-1972, pionero en la historia de la anestesia). El doctor Fernández del Castillo presentó como trabajo de ingreso *Introducción a la Historia de la Medicina en México. Primeras páginas de la Cronología Médica Mexicana*. Lo leyó en la sesión del 5 de septiembre de 1945. El doctor Benjamín Bandera, académico de número fue el encargado de comentar el trabajo. Ahí, Fernández del Castillo destacó que:

(...) la Historia no es solamente la narración de los acontecimientos pasados, sino que investiga también la relación habida entre los hechos y sus momentos precedentes, así como las consecuencias de los mismos hechos, el progreso no puede ser estudiado sino desde el punto de vista histórico. En otras palabras, la Historia es el estudio del progreso humano.

En cuanto a la Historia de la Medicina, tiene el mismo sentido.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Francisco Fernández del Castillo, *Historia de la Academia Nacional de Medicina de México*, op. cit., pp.11-14.

¹⁴⁶ Enrique Cárdenas de la Peña, "Ingreso de nuevos académicos numerarios", en *Historia de la Academia Nacional de Medicina. El tramo de los grandes maestros: 1926-1964*, Academia Nacional de Medicina, México, 2014, p.92 (Colección Aniversario)

¹⁴⁷ Dice que cuando revisaba "las biografías de médicos en México durante el siglo XVI", trabajo de su padre, (Francisco F. del Castillo, médico) escribió una Historia de la Medicina en forma de efemérides, que abarco hasta el año de 1910. Dicho trabajo "...constituye una verdadera Cronología Médica Mexicana. Mi primer pensamiento, cuando fuí [sic] aceptado para esta Honorable Academia, fué [sic] de leerlo como trabajo de ingreso; pero que junto con esta Introducción a la Historia de la Medicina... me sea permitido presentar también las primeras páginas del referido trabajo, que tengo vivos anhelos de ver pronto publicado, como homenaje a la más prestigiada y antigua de nuestras

A lo largo de su escrito se refirió al desarrollo de la medicina desde la antigüedad hasta los primeros años del siglo XX, primero en el Viejo Mundo y luego en México. El doctor presentó su cronología con los acontecimientos únicamente del siglo XVI. Inició con el año de 1519, cuando arribaron Hernán Cortés junto con otros conquistadores, pues entre ellos se encontraban los primeros cirujanos, y concluyó en 1584, fecha en la que Gregorio Herrera obtuvo el grado de doctor, mientras Alonso Hernández Diosdado y Fernando Castro el de licenciados; ellos fueron los primeros estudiantes de la cátedra de medicina en la Real y Pontificia Universidad. A pesar de que en la cronología se destacan los hechos médicos, el autor no dejó de lado acontecimientos como la llegada de la imprenta a México (1539) y la apertura de la Universidad (1551).

A partir de 1945, nuestro autor colaboró con varias investigaciones que se dieron a conocer en la *Gaceta médica de México*. A ello debemos agregar trabajos más elaborados como *Historia de la Academia Nacional de Medicina de México* y *Bibliografía general de la Academia Nacional de Medicina (1836-1956)*, cuyo contenido ya se ha descrito en líneas anteriores. Al ser considerado como un buen conocedor de la historia de la medicina, en 1948 el doctor fue nombrado parte de una Comisión que se encargaría del dictamen de los trabajos sobre Historia de la Medicina en México, ésta quedó integrada por los doctores Fernando Ocaranza (presidente por antigüedad), J. Joaquín Izquierdo, Ignacio Chávez, Manuel Martínez Báez y Francisco Fernández del Castillo como propietarios, y como suplentes los doctores Benjamín Bandera y Raúl González Enríquez.¹⁴⁸

Además de estas ocupaciones, Fernández del Castillo fungió dentro de la mesa directiva de la academia como secretario de actas del 1 de febrero de 1947 al 4 de febrero de 1948 y como secretario general a partir del 10 de octubre de 1951 hasta el 27 de febrero de 1957.¹⁴⁹ También, participó en las modificaciones del

Instituciones Médicas.” Francisco Fernández del Castillo, “Introducción a la historia de la medicina”, en *Gaceta médica de México*, tomo 75, núms. 1 y 2, 28 de febrero y 30 de abril de 1945, p.453.

¹⁴⁸ Biblioteca de la Academia Nacional de Medicina. Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo. Oficio del doctor Alfonso Pruneda (Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina) para Francisco Fernández del Castillo. 2 de marzo de 1948.

¹⁴⁹ Enrique Cárdenas de la Peña, *Historia de la Academia Nacional de Medicina. El tramo de los grandes maestros: 1926-1964, op. cit.*, pp.14-16.

reglamento de la corporación en 1951 y 1957, éstas fueron sobre las secciones y los socios.

Continuando con su trayectoria dentro de la academia el 1 de marzo de 1965 nuestro autor fue nombrado académico titular, designación solicitada por él al presidente del organismo, el doctor Demetrio Sodi Pallares; el dictamen estuvo en manos de los doctores Efrén C. del Pozo (presidente), Fernando Martínez Cortés y Germán Somolinos D'Ardois. Posteriormente entre los años de 1967 y 1970 se encargó del Departamento de Sociología Médica y hacia 1982 se convirtió en miembro honorario.¹⁵⁰

Aunque Fernández del Castillo incursiono en otras áreas de la academia, destacó en el campo de la historia de la medicina, pues fueron varios los artículos que publicó en la *Gaceta médica de México*, de los cuales nos parece pertinente referir el titulado “Evolución del concepto histórico en medicina”, donde aludió a la historiografía de la medicina que caracterizó, de forma esquemática, en etapas o fases, las cuales son aplicables al contexto internacional.

Primero se refirió a la etapa literaria, que distinguió porque la actividad del historiador médico tenía más de literaria y poética, incluso menos médica, pues el objetivo estaba en que el autor expresaba sus ideas. En segundo lugar destacó la etapa médica propiamente dicha, que a su vez fue dividida por Fernández del Castillo en tres fases:

1ª fase documental. Comprende desde el siglo XVII, cuando ya se elaboraban catálogos de escritos médicos antiguos. Hacia finales del siglo XVIII y todo el siglo XIX, el investigador de la historia médica recurría al documento fehaciente para trabajar e interpretarlo.

2ª fase hermenéutica o de interpretación. Aquí es fundamental conocer el contexto en el que se desarrolló un acontecimiento, pues “(...) conociendo el medio físico, social, religioso, económico y político en un momento dado, se

¹⁵⁰ Juan Somolinos Palencia, “A la memoria de académicos fallecidos: Francisco Fernández del Castillo”, en *Gaceta médica de México*, vol. 120, núms.9-10, septiembre-octubre 1984, p.358.

podía conocer lo que pasó, cómo y por qué pasó y qué hubiera pasado si el hecho no hubiera sucedido”.¹⁵¹

3ª fase la historia es básica para el conocimiento médico. Para Fernández del Castillo: “La historia, en la enseñanza médica (...) es un conocimiento básico, es decir, debe enseñarse y cultivarse independientemente de la aplicación práctica o egoístamente utilitaria. Es un soporte para la formación de la mentalidad humanística y social del médico”.¹⁵²

Este escrito puede ser visto como la continuación de su trabajo de ingreso a la academia, en el que presentó una definición de historia de la medicina. Con lo presentado por Fernández del Castillo en ambos artículos, se puede ver la conformación de un concepto sobre historia de la medicina, y al proponer, que el estudio del pasado médico ha pasado por etapas y fases, mostró la evolución de esta disciplina desde su particular punto de vista, que ha sido un referente para acercarse a este campo, de ahí la importancia de la historia de la medicina como una actividad de carácter epistemológico.

Dado su interés por rescatar las fuentes documentales, nuestro autor elaboró un trabajo sobre la *Opera Medicinalia* de Francisco Bravo. Obra que halló durante sus indagaciones en archivos históricos y en sus viajes de exploración. La existencia de *Opera* era ignorada en la Biblioteca de la Universidad de Puebla.¹⁵³ Su importancia estriba en que fue el primer libro de medicina impreso en todo el continente americano (específicamente en la ciudad de México) hacia 1570. En la *Gaceta médica de México* con motivo de la conmemoración del cuarto centenario del primer libro de medicina impreso en América, el doctor presentó “La Opera Medicinalia por el doctor Francisco Bravo (12 de septiembre de 1570)”, trabajo en el que describió las características físicas y parte del contenido (sobre la

¹⁵¹ Francisco Fernández del Castillo, “Evolución del concepto histórico en medicina”, en *Gaceta médica de México*, vol. 106, núm. 3, septiembre de 1973, p.199.

¹⁵² *Idem*, p.200.

¹⁵³ Germán Somolinos D'Ardois, “Don Francisco Fernández del Castillo, historiador y maestro”, en *Doctor Francisco Fernández del Castillo...*, op. cit., p.15.

enfermedad tabardete), así como la mención de algunos datos biográficos de Francisco Bravo y Pedro Ocharte, el impresor.¹⁵⁴

- *Academia Mexicana de Cirugía (AMC)*

La Academia Mexicana de Cirugía se fundó en 1933, por un grupo de cirujanos “que consideraba urgente tener en nuestro país una corporación que reuniera a la flor y nata de nuestros cirujanos y sirviera de foro para presentar nuevas técnicas, analizar casuísticas y reflexionar sobre logros, avances, problemas y fracasos”.¹⁵⁵ La idea de formarla fue de Manuel Manzanilla, Julián González Méndez y Felipe Aceves Zubieta, cuando se llevó a cabo el Congreso Médico en Morelia. El 6 de julio de 1933 la Academia creó *Cirugía y Cirujanos*, una publicación periódica. El tiraje fue mensual desde su creación hasta 1960, posteriormente fue de manera bimestral.

En los años cincuenta del siglo XX se estableció de manera definitiva la sección de Historia de la Cirugía en la corporación, ya que en 1950 el doctor José Alcántara Herrera fue designado propietario del sillón de esa sección, y de igual manera lo hizo Francisco Fernández del Castillo en 1953, al parecer él mismo solicitó su ingreso, así lo deja ver una carta con fecha del 6 de mayo de ese año dirigida al presidente de la corporación el doctor Francisco Fonseca:

He tenido conocimiento de que el Sillón de Historia de la Cirugía de esa misma Academia está vacante.

Ruego a usted atentamente sea bien servido proponerme a esa honorable corporación para ocupar dicho sillón.¹⁵⁶

En otra carta del 18 de mayo de 1953 destinada al doctor Juan Mora y Ortiz expuso lo siguiente:

He recibido con mucho agrado y satisfacción la atenta carta (...) en la cual se sirvan indicarme que he sido aceptado por unanimidad por la Academia Mexicana de Cirugía para ocupar el Sillón de Historia de la Cirugía.

¹⁵⁴ Francisco Fernández del Castillo, “La Opera Medicinalia por el doctor Francisco Bravo (12 de septiembre de 1570)”, en *Gaceta médica de México*, vol. 101, núm. 3, marzo 1971, pp.310-315.

¹⁵⁵ Carlos A. Viesca Treviño, “La Academia Mexicana de Cirugía”, en Manuel Barquín Calderón y Francisco Méndez Cervantes, *Historia Gráfica de la Medicina*, 2ª ed., México, Méndez Editores, 2010, p.521.

¹⁵⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Academias, asociaciones y sociedades. Carta de Francisco Fernández del Castillo dirigida al doctor Francisco Fonseca. 6 de mayo de 1953.

Tomo debida nota de que esa Academia se ha servido señalar el próximo martes [sic] 9 de junio, para la toma de posición.¹⁵⁷

Su trabajo de ingreso llevó por título “De lo que México debe al cirujano Francisco Javier Balmis.” Presentó una biografía, en la que destacó la participación de dicho cirujano en la expedición ordenada por el rey Carlos IV, así como la participación de otros personajes y el modo de sostenerla.¹⁵⁸

Siguiendo una misma línea de trabajo desempeñada dentro de la Academia de Medicina, es decir la elaboración de los índices de los órganos de difusión de tales entidades, pero ahora en la Academia de Cirugía, el doctor preparó *Cirugía y Cirujanos. Índices analíticos: cronológico, de materias y autores (1933-1963)*, obra referida en párrafos anteriores.

- *Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina (SMHyFM)*

Creada el 1 de marzo de 1957, por iniciativa del doctor Ricardo Pérez Gallardo, quien convocó a la primera reunión ordinaria en la Plaza Miravalle (Plaza España). Entre los asistentes se encontraba el notario Javier Correa Field, encargado de leer un proyecto de los estatutos, el cual fue aceptado y firmado por los fundadores del recién creado organismo.¹⁵⁹ En ese tiempo el nombre que poseía era el de Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina, debieron pasar varios años para ser Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina. De igual manera transcurrió tiempo para que adoptara un símbolo de identidad (1963), para lo cual sus miembros retomaron los grabados usados por la primera Academia Mexicana de Medicina (1836); consistió en un ánfora, una serpiente y una guirnalda, elementos representativos de las actividades terapéuticas del conocimiento médico.

Desde su creación la corporación “(...) se ha constituido para promover el estudio, la investigación y la divulgación de temas relativos a la historia y filosofía

¹⁵⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Academias, asociaciones y sociedades. Carta de Francisco Fernández del Castillo dirigida al doctor Juan Mora y Ortiz. 18 de mayo de 1953.

¹⁵⁸ Francisco Fernández del Castillo, “De lo que México debe al cirujano Francisco Javier Balmis”, en *Cirugía y cirujanos*, México, año XXI, núm. 9, septiembre de 1953, pp.459-480.

¹⁵⁹ Juan Somolinos Palencia, “Homenaje a la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina”, en *Gaceta médica de México*, México, vol.118, núm. 12, diciembre 1982, p.472.

de la medicina (...)",¹⁶⁰ mediante la presentación de publicaciones, conferencias y congresos, entre otras actividades. Se integró por galenos interesados en la historia y filosofía de la medicina, y por profesionales no médicos de origen nacional y del extranjero.

Al igual que las academias referidas con anterioridad, la sociedad tuvo su propia publicación, que apareció en enero de 1958 bajo el nombre de *Quirón*, se pensó fuera bimestral, desafortunadamente sólo se editó un número. Transcurrieron varios años para que esta corporación contara nuevamente con un nuevo órgano difusor de sus actividades, fue conocido como *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina* (1972-1984), más adelante se transformó en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina* (1985-1993), denominación que conserva hasta nuestros días.

Por su parte, Fernández del Castillo se constituyó en miembro fundador y ocupó la presidencia de la sociedad entre los años de 1959 a 1960. Su primer trabajo giró en torno a la figura de Valentín Gómez Farías (1781-1858), lo presentó en la tercera sección (7 de junio de 1957) organizada por la sociedad. Durante su primer año como presidente se efectuaron una serie de mesas redondas sobre *Medicina prehispánica en México* durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 1959; en el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina se pueden apreciar varios oficios del doctor invitando a participar a investigadores de la ciudad de México como del interior del país, por ejemplo la invitación hecha al doctor Gonzalo Aguirre Beltrán cuando era rector de la Universidad de Jalapa. De acuerdo con Vicente Guarner entre los ensayos presentados en ese evento académico destacan "Fuentes de información de la medicina pre-hispánica" de Eusebio Dávalos, "La magia en la medicina pre-cortesiana" de Aguirre Beltrán o "Descubrimientos acerca de las incrustaciones dentarias de los antiguos Mayas" por Samuel Fastilcht.¹⁶¹

¹⁶⁰ s/a, "Estatutos de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*, México, año I, vol. I, núm. I, julio 1972, p.9.

¹⁶¹ Vicente Guarner, "In memoriam. El Dr. Francisco Fernández del Castillo. Su obra y la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina", en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, vol. VIII, núm. 51, 1985, p.50.

Antes de llevarse a cabo las mesas redondas, Fernández del Castillo en su calidad de presidente de la sociedad y como jefe del Departamento de Enseñanza Complementaria se dirigió al director de la Escuela Nacional de Medicina y también miembro de la corporación, Raoul Fournier, para dar comienzo con un futuro museo de historia de la medicina, hecho que revela una carta del 16 de julio de 1959:

Según decisión de usted, los locales que estaban destinados a Dirección y oficinas de Secretaría en el antiguo edificio de la Escuela (Brazil 33) [sic] deberían ser destinados a Museo de la Medicina. En varias ocasiones se han hecho intentos para llevar a cabo esta idea (...) circunstancias fortuitas han impedido su realización (...) bajo la dirección del suscrito, se han hecho exposiciones históricas con carácter temporal. De ellas se han conservado parte del material objeto de exposición.

La celebración de las referidas mesas redondas que organiza la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina, pueden ser, según creo, una buena oportunidad para hacer una exposición de carácter permanente o semi-permanente.

En caso de que fuera de la aprobación de usted, por lo pronto, está exposición sería exclusivamente de material referente a medicina pre-hispánica (...).¹⁶²

La carta va acompañada de un proyecto de exposición, tema que se tocará más adelante en esta tesis.

Además, de ser miembro activo de las agrupaciones antes descritas, el doctor Fernández del Castillo destacó también por sus actividades en diferentes corporaciones dedicadas expresamente a la historia de la medicina, así como en las que fomentaban la práctica científica, tanto en México como en el extranjero, cuyos nombres se registran en el siguiente cuadro:

¹⁶² AHFM, FM, DHyFM, Serie Academias, asociaciones y sociedades. Carta de Francisco Fernández del Castillo dirigida al doctor Raoul Fournier Villada. 16 de julio de 1959.

Academias y sociedades científicas a las perteneció Francisco Fernández del Castillo	
Dedicadas a la historia de la medicina	Otras
<ul style="list-style-type: none"> ❖ Socio honorario de la <i>Sociedad Peruana de Historia de la Medicina</i> (1945). ❖ Socio honorario de la <i>Sociedad Rumana de Historia de la Medicina</i> (1945). ❖ Delegado nacional de la <i>Fondation Internationale Hippocratique de Cos</i> (1961).¹⁶³ ❖ <i>Societé Internatinal de d'Historie de la Medicine</i> (1956). 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Socio de número de la <i>Academia Nacional de Ciencias (Sociedad Científica Antonio Alzate)</i>, a la que ingresó en 1936 y ocupó el cargo de presidente entre 1957 y 1958. ❖ Socio de número de la <i>Sociedad Mexicana de Historia Natural</i> (1946). ❖ Socio de número en <i>Academia Nacional de Historia y Geografía</i> (1946). ❖ Comendador de la <i>Orden Cubana Carlos Finlay</i> (1951). ❖ <i>Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana</i> (1952). ❖ <i>Academia Mexicana de la Lengua</i> correspondiente a la Española (1962).¹⁶⁴ ❖ Miembro de la <i>Sociedad Mexicana de Estudios Anatómicos y I.A.</i> ❖ Socio de las extintas <i>Sociedades Mexicana de Medicina Interna y de Biología.</i>

Este cuadro es elaboración propia.

¹⁶³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con el extranjero. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el profesor Sp. Oeconomos (president du Conseil Administratif, Atenas, Grecia). 2 de febrero de 1961.

¹⁶⁴ El doctor se incorporó a esa Academia el 14 de abril de 1961 y el 11 de mayo de 1962 pasó a ocupar la Silla VIII; "Medicina y literatura" fue su trabajo de ingreso. En José Luis Martínez, "Francisco Fernández del Castillo", en *Semblanzas de académicos. Antiguos, recientes y nuevas*, México, Fondo de Cultura Económica/Academia Mexicana de la Lengua, 2004, p.178.

- *Reconocimientos por labor académica*

El 8 de mayo de 1973 se llevó a cabo una ceremonia conmemorativa por los cincuenta años de recepción profesional del doctor Francisco Fernández del Castillo, en el Salón de Actos de la antigua Escuela de Medicina. Además, con ese motivo, se elaboró un libro jubilar para rendirle homenaje, titulado: *Doctor Francisco Fernández del Castillo, 50 años de vida profesional*, en el que participaron sus amigos, compañeros y discípulos, tanto de México como del extranjero. Se integra por cinco artículos, donde se exponen la trayectoria académica de Fernández del Castillo, veinte trabajos sobre la historia de la medicina y transcripciones de documentos de interés histórico médico. (Ver ilustración 5)



Ilustración 5. Francisco Fernández del Castillo. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico, Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo.

Casi tres años más adelante, se informó que en la sesión del 17 de noviembre de 1977, uno de los asuntos tratados por el H. Consejo Universitario fue la designación de los doctores Isaac Costero Tudanca y Francisco Fernández del Castillo como profesores eméritos. A este último se le reconoció por su labor en las áreas de Farmacología y de la Historia de la Medicina. Cabe mencionar que dicho reconocimiento es otorgado por la UNAM a los universitarios que destaquen en algún campo de la cultura universal.

En los años ochenta, en el mes de agosto de 1981, el rector Octavio Rivero inauguró el ciclo de mesas redondas sobre “El estudio de la medicina prehispánica en México”, en el Palacio de Medicina. Además, hizo entrega de la medalla al Mérito Médico al doctor Francisco Fernández del Castillo, por su ‘labor como maestro en la disciplina, como médico y como promotor de la idea de restaurar el edificio’.¹⁶⁵

Finalizando el presente capítulo, se puede decir que Francisco Fernández del Castillo fue un médico cuyo principal campo de acción se centró en la Escuela Nacional de Medicina, primero como estudiante y más tarde como profesor de la misma. Institución donde encontró médicos destacados en ciertas áreas y curiosamente también interesados por la historia, como Ocaranza e Izquierdo; intelectuales que de alguna manera influyeron para que el doctor Fernández del Castillo se adentrara en el estudio de la historia de su profesión. Aunque su interés por la historia viene de la herencia intelectual de su padre, el historiador Francisco Fernández del Castillo y Baz, y probablemente también del multifacético doctor Nicolás León.

Esa preocupación por historiar su profesión se formalizó al incorporarse a las Academias Nacional de Medicina, Mexicana de Cirugía y a la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina principalmente, en las cuales desarrolló relevantes temas de carácter histórico-médico, abarcando casi todos los periodos de la medicina mexicana: indagó sobre los métodos curativos de los pueblos prehispánicos, el desarrollo de la medicina en los periodos novohispano y decimonónico hasta abarcar el funcionamiento de las instituciones médicas de las

¹⁶⁵ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina (1971-1991)*, 2004, tomo II, parte II, *op. cit.*, p.194.

primeras décadas del siglo XX. Trabajos que podemos leer en los medios de difusión de las corporaciones mencionadas, así como en revistas médicas de la época, entre ellas *El Médico*, *Medicina* y *Revista de la Facultad de Medicina*, además de algunas notas en los periódicos *Excelsior* y *Novedades*.

Retomando el estudio del doctor Sanfilippo sobre la historiografía de la historia de la medicina mexicana, la obra escrita de Fernández del Castillo se enmarca en las etapas documental e interpretativa, dada la inclinación de nuestro biografiado por recuperar las fuentes originales, que posteriormente analizó.

CAPÍTULO 3. LA FUNDACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA Y CURSOS INTENSIVOS. PRIMERA ETAPA (1956-1971)

Este capítulo se refiere a la primera etapa de actividades del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos, comprende desde su establecimiento oficial en las recientes instalaciones de la Escuela de Medicina en Ciudad Universitaria (1956) hasta su traslado a la antigua sede de la institución en Santo Domingo, al principiar los años setenta. Para dar ese paso, antes indicaré algunos hechos que constituyen los precedentes del Departamento. Posteriormente se revisará el proceso de formación de un fondo de información especializado en historia de la medicina y la organización de algunos cursos, que a su vez permitirá identificar quiénes estuvieron involucrados en la integración de dicha entidad, todo ello bajo la batuta del doctor Francisco Fernández del Castillo. Durante este lapso se podrá ver la evolución del nombre de esta entidad, pasando de Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos a Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, para finalmente ser nombrado como actualmente se le conoce, de Historia y Filosofía de la Medicina.

3.1. Antecedentes fundacionales: De Comisión a Departamento

Básicamente se han identificado cuatro momentos precedentes a la fundación del DHyFM, a partir de la lectura de fuentes secundarias. El primero lo constituye cuando el doctor Fernández del Castillo creó en 1940 un Centro de Estudios de Historia de la Medicina, “(...) destinado fundamentalmente a mantener el intercambio cultural entre todos los historiadores de la Medicina hispanoamericanos”.¹⁶⁶ Carlos Martínez Durán, especialista en patología de origen guatemalteco y con estudios en historia del arte, literatura y filosofía, atribuyó dicha iniciativa como resultado de la celebración de la Primera Convención del Colegio Indolatino de Cirujanos en México alrededor de 1939, en el cual participaron varios médicos, entre ellos Felipe Aceves Zubieta (miembro fundador de la Academia Mexicana de Cirugía) y nuestro personaje. Como complemento, en ese mismo año,

¹⁶⁶ Carlos Martínez Durán, “Francisco Fernández del Castillo, médico y maestro, en sus bodas de oro profesionales”, en *Doctor Francisco Fernández del Castillo...*, *op. cit.*, p.21.

según un *currículum vitae* de Fernández del Castillo, tanto él como el doctor Martínez Durán recomendaron a las universidades latinoamericanas “el fomento de la Historia de la Medicina, y la implantación de la cátedra respectiva en aquellas donde no la hubiese”.¹⁶⁷ Además, menciona que la propuesta fue aceptada en la Escuela Nacional de Medicina de México y se comenzó a dar dicho curso en 1940, pero en realidad fue hasta 1941 cuando tuvo lugar el suceso, como se verá más adelante.

El segundo antecedente tiene que ver con las actividades científicas desempeñadas por el doctor José Joaquín Izquierdo, una de sus propuestas fue la apertura de cátedras de historia de la ciencia en las universidades e incorporar la parte histórica en la enseñanza de las ciencias. Siguiendo esa idea, en 1945 cuando se llevó a cabo el VII Congreso Mexicano de Historia, Izquierdo propuso la creación de un Instituto de Historia de la Ciencia en la UNAM, que contaría con una biblioteca especializada, proyecto que no progresó, pero que de acuerdo con la doctora Xóchitl Martínez “(...) despertó conciencias y sembró la semilla para la futura creación de un espacio como el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina (1956)”.¹⁶⁸

El siguiente hecho tuvo lugar tres años después (1948) al ser nombrado Francisco Fernández del Castillo como profesor de investigación histórica dentro de la UNAM, por lo cual el doctor inició sus tareas de investigador con la recopilación de datos en los acervos del Archivo General de la Nación, Hemeroteca Nacional y en el Archivo de la Facultad de Medicina.¹⁶⁹ En el Informe sobre las actividades del departamento en 1962, el doctor mencionó:

(...) que la primera actividad del suscrito como profesor de Investigación Histórica, de acuerdo con el nombramiento expedido a propuesta del señor doctor Salvador González Herrejón (director) (...) se publicaron: *Mis recuerdos de otros tiempos por el doctor Eduardo Liceaga. Breve reseña histórica relativa a la erección de la estatua de San Lucas en la Escuela Nacional de Medicina. La Facultad de Medicina según el archivo de la Real y Pontificia Universidad de México.*¹⁷⁰

¹⁶⁷ Biblioteca de la Academia Nacional de Medicina. Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo. Curriculum vitae. Abril de 1945.

¹⁶⁸ Xóchitl Martínez Barbosa, *Médicos en busca de su pasado...*, op. cit., p.216.

¹⁶⁹ Óscar Hutterer Ariza, “Centro de Investigación histórico-médica en México”, en *Doctor Francisco Fernández del Castillo...*, op. cit., p.78.

¹⁷⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Informe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, 1962, p.10.

El último momento previo a la fundación del departamento lo representó la Comisión de Estudios de la Historia de la Medicina, la cual según Juan Somolinos fue fundada en 1953 y su labor consistió básicamente en la búsqueda y catalogación de documentos.¹⁷¹ Por otro lado, de acuerdo con la información recabada en la correspondencia del doctor Francisco Fernández con la Dirección de la Escuela de Medicina, tal comisión fue instaurada hasta 1955, concretamente a partir de un oficio del 13 de julio de ese año, en el que Fernández del Castillo agradece al director Raoul Fournier “(...) por haber aceptado aunque sea con carácter honorario de organización de la Comisión (...)”.¹⁷² La razón que le dio origen a esta última se vincula probablemente, con la presentación de un ‘Proyecto para la creación de un departamento de Enseñanza Complementaria’ en agosto de 1954, el cual no se formalizó en ese momento y en su lugar fue establecida la citada Comisión. En dicho documento se proponía la creación en la Facultad de Medicina de un Departamento dedicado a la Educación Médica Complementaria,

(...) que tendrá por objeto mejorar la cultura y la preparación técnica de los alumnos de esta Facultad.

Son funciones del Departamento (...):

- a) Estudiar y coordinar por encargo de la Dirección de la Facultad, o proponer a la misma, cursos de preparación, perfeccionamiento.
- b) Promover e impulsar trabajos de investigación de los alumnos que no estén bajo el control directo de otras unidades.
- c) Organizar la investigación y divulgación de Historia de la Medicina.¹⁷³

Otras de las actividades del departamento, según el proyecto anterior sería el de promover “trabajos de Investigación de una COMISIÓN DE ESTUDIOS DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA” cuyas metas comprendería:

- a) Estudiar el pasado de la medicina con la tendencia de ofrecer datos para la explicación de su presente y preparación de su futuro.
- b) Divulgar la Historia de la Medicina con fines didácticos y culturales (...)

¹⁷¹ Juan Somolinos Palencia, “Homenaje a la Sociedad Mexicana de Historia...”, *op. cit.*, p.472.

¹⁷² AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Escuela Nacional de Medicina. Carta de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Raoul Fournier Villada. 13 de julio de 1955.

¹⁷³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Escuela Nacional de Medicina. Borrador del Proyecto para la creación de un departamento de Enseñanza Complementaria, 10 de agosto de 1954.

- c) Promover la formación de una Biblioteca y Hemeroteca especializada en Historia de la Medicina.
- d) Constituirse como órgano de consulta (...)
- e) Propugnar por el establecimiento del Museo de la Medicina.
- f) Arreglar y catalogar el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina.¹⁷⁴

Entre los primeros trabajos de la comisión encontramos que funcionó como elemento de apoyo para los investigadores de la historia de la medicina (correspondiente al inciso d), pues existen diversas cartas dirigidas a Francisco Fernández del Castillo solicitando su asesoría. Por ejemplo, en 1955 la señorita Angela Razo Zavala solicitó su ayuda para la recopilación de datos sobre el desarrollo histórico de la enfermería y su educación en México, trabajo que presentaría en un programa destinado a enfermeras instructoras, quienes prestarían servicios en diferentes estados de la república.¹⁷⁵ Dicha petición fue contestada por Fernández del Castillo.

En ese mismo año, Belén Martínez Olivares le pidió al doctor la guiara en la búsqueda de bibliografía sobre el tratamiento quirúrgico de la hipertensión arterial. De igual forma, Diego Fernández de Castro solicitó su asesoría para el tema de la historia de la cirugía de los tratamientos del tórax.¹⁷⁶ Ambas investigaciones fueron solicitadas por el doctor de origen potosino Everardo Ramírez López (1905-1964).

Un año después de establecida la Comisión, en 1956 se procedió a la asignación de un lugar adecuado para el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (AHFM), pues hasta ese momento se encontraba en malas condiciones. El Archivo se ubicaría en el “9-6o. [sic] piso del cuerpo principal del edificio” de la facultad en CU. Para el cuidado del acervo, Fernández del Castillo recomendaba nombrar una persona con las siguientes funciones:

- a) Vigilar la colocación debida y adecuada de los documentos en el local ya citado.
- b) Clasificación de todo el aservo [sic] de valiosos documentos.

¹⁷⁴ AHFM, FM, DHyFM, Borrador del Proyecto para la creación de un departamento..., *op. cit.*, 10 de agosto de 1954.

¹⁷⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Investigación. Oficio de Angela Razo Zavala para Francisco Fernández del Castillo (Director de la Comisión de Investigación de Historia de la Medicina). 11 de julio de 1955.

¹⁷⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Investigación. Oficio de Belén Martínez Olivares. 3 de agosto de 1955. Oficio de Diego Fernández de Castro. 6 de agosto de 1955. Destinatario Francisco Fernández del Castillo (Comisión de Investigación de Historia de la Medicina).

c) Supervisión de los índices cronológico, topográfico de materias y onomástico de la documentación clasificada.

d) Informar mensualmente a la Facultad, por conducto de la Comisión de Investigación Histórica, acerca de la labor desarrollada.¹⁷⁷

La persona propuesta para desempeñar dichas actividades fue la señorita Guadalupe Pérez San Vicente¹⁷⁸ quien ocupó el puesto de archivista en el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, desde 1956 hasta 1962, cuando presentó su renuncia, al ser nombrada como Jefe de Exposiciones de la Universidad.¹⁷⁹ Su labor en el archivo consistió en la organización del acervo, realizó los índices para facilitar las consultas. También participó en las actividades organizadas por la Dirección de la Escuela Nacional de Medicina como la conmemoración a Valentín Gómez Farías, la exposición histórica y simposio de *Medicina Prehispánica* preparados por la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina.¹⁸⁰ Al parecer, de modo simultáneo con sus actividades en el archivo, se ocupaba del curso de Organización de Archivos Históricos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, por tal coincidencia la historiadora Guadalupe llevaba a sus alumnos al AHFM para realizar

¹⁷⁷ AHFM, FM, DHyFM, Correspondencia con Dirección de la Escuela Nacional de Medicina. Carta de Francisco Fernández del Castilla para Salvador Iturbide Álvarez (Secretario de la Facultad de Medicina). 7 de junio de 1956.

¹⁷⁸ Nació el 8 de enero de 1925 y falleció en diciembre de 1999. Estudió una licenciatura, la maestría en Ciencias de la Educación y el doctorado en Ciencias Históricas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Entre sus obras escritas sobresalen: *Diosas y mujeres aztecas* (tesis de maestría), *Manual de fórmulas y juramentos de la Real y Pontificia Universidad de México y las Reales cédulas, La cocina del Convento de San Jerónimo. Selección de sor Juana Inés de la Cruz y Cocina de Dominga de Guzmán*. Trabajó en el Archivo General de la Nación, colaboró en el Instituto de Historia de la UNAM (1963), estuvo al frente de la cátedra de Paleografía en el Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, además instituyó la cátedra Organización y Administración de Archivos. En 1969 organizó el Archivo Histórico de Baja California por orden del doctor Miguel León Portilla, en aquel momento director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, y participó en la exposición *La Universidad Ayer, Hoy y Mañana*, así como en la organización de la exposición *Operum Medicinalium Mexicanum*. Información obtenida en Hilda I., Cota Guzmán, "Hacia los veinte años de la licenciatura en Gastronomía: Guadalupe presenta a Guadalupe", en *Claustronomía. Revista gastronómica digital* [en línea], Universidad del Claustro de Sor Juana, México, 2013, <<http://elclaustro.edu.mx/claustronomia/index.php/investigacion/68-hacia-los-veinte-anos-de-la-licenciatura-en-gastronomia>> [Consultado: 1 de octubre de 2017.] y en Josefina Muriel, "In Memoriam. A Guadalupe Pérez San Vicente", en *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, UNAM, vol.57, enero-abril 2000, pp.46-48.

¹⁷⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para Guadalupe Pérez San Vicente. 27 de agosto de 1962.

¹⁸⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Raoul Fournier Villada (Director de la Escuela). 24 de marzo de 1960.

sus prácticas.¹⁸¹ Al dejar el puesto de archivista, el jefe del departamento propuso que su lugar lo ocupara Emma Morales, mecanógrafa¹⁸² que se había incorporado como oficial administrativo “C” en 1959.

Al finalizar el año de 1956, la Dirección de la Escuela de Medicina dio a conocer un reglamento del departamento, en el que se informaba de la creación de un DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA Y CURSOS INTENSIVOS, cuyo objetivo era: “mejorar la cultura y la preparación técnica de los alumnos de la Facultad de Medicina”, para cumplirlo se requerían llevar a cabo tres actividades:

- “a) Estudiar y coordinar cursos de iniciación, preparación, perfeccionamiento o repaso.
- b) Promover e impulsar, entre los alumnos, trabajos de investigación.
- c) Organizar la investigación y divulgación de Historia de la Medicina”.¹⁸³

Además, el reglamento destacó las características de los cursos de *enseñanza médica complementaria*, los cuales básicamente fueron divididos en cuatro grupos: cursos de *educación pre-médica*, de *perfeccionamiento*, de *repetidores* y *cursos o conferencias de cultura médica* sobre Historia de la Medicina, Medicina Social, Deontología, entre otros. De esta manera puede decirse que se formalizó el establecimiento del departamento. (Ver ilustración 6)

¹⁸¹ Ma. Xóchitl Martínez Barbosa, “El Archivo Histórico de la Facultad de Medicina...”, *op. cit.*, p.50.

¹⁸² AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para doctor Donato G. Alarcón (director de la Facultad). 6 de octubre de 1962.

¹⁸³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos..., Reglamento del Departamento de Enseñanza Complementaria, *op. cit.*, octubre 1956.

La Dirección informa...

A FIN de proporcionar a los estudiantes de esta Escuela la oportunidad de completar, ampliar o perfeccionar los conocimientos relacionados con las diversas disciplinas médicas, se ha creado un DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA Y CURSOS INTENSIVOS cuyas labores se desarrollarán de acuerdo con el siguiente reglamento:

1. El DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA Y CURSOS INTENSIVOS tendrá por objeto mejorar la cultura y la preparación técnica de los alumnos de la Facultad de Medicina.
2. Son funciones del DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA:
 - a) Estudiar y coordinar por encargo de la Dirección de la Facultad, o proponer a la misma, cursos de iniciación, preparación, perfeccionamiento o repaso.
 - b) Promover e impulsar, entre los alumnos, trabajos de investigación que no correspondan a la actividad de otros departamentos.
 - c) Organizar la investigación y divulgación de Historia de la Medicina y otras disciplinas culturales.
3. Los cursos de *enseñanza médica complementaria* son libres. Su inscripción y asistencia es voluntaria. En casos especiales de cursos extraordinarios se otorgará, por la Dirección de la Facultad, un certificado o diploma, según la importancia y extensión del curso.
4. Habrá cuatro clases de cursos, que serán los siguientes:
 - a) *Cursos de educación pre-médica*. Tienen por objeto ampliar los conocimientos deficientes de los alumnos al ingresar a la Facultad, deficiencia que es causa de serios inconvenientes en los estudios ulteriores. Los cursos de educación pre-médica están destinados preferentemente a los alumnos de los primeros años.
 - b) *Cursos de perfeccionamiento*. Están destinados preferentemente a los alumnos de último año o a los pasantes que deseen recordar, ampliar o consolidar conocimientos y técnicas indispensables para el médico general, principalmente en aquellos que ejercerán o harán su servicio social en poblaciones de pocos recursos técnicos o económicos.

Ilustración 6. Reglamento del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos. Octubre de 1956. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Reglamento del Departamento de Enseñanza Complementaria por la Dirección.

Después de iniciados los trabajos en el archivo, la siguiente prioridad fue la integración de una biblioteca histórica, antecedente de la biblioteca “Dr. Nicolás León”. Para constituir el acervo bibliográfico, el doctor Fernández del Castillo recurrió al apoyo de médicos y de investigadores que ostentaban algún cargo dentro de organismos vinculados con la historia y la medicina, tanto de México como del extranjero. Entre los mexicanos figuraron los doctores Demetrio Mayoral Pardo (Oficial Mayor de la Secretaría de Salubridad y Asistencia), José Alcántara Herrera, Fernando Ocaranza, Juan B. Trens (director del Archivo General de la Nación), Rafael Heliodoro Valle y Germán Somolinos D’Ardois (español que radicó en México). Mientras que del extranjero, se han identificado al doctor César Rodríguez Expósito (historiador de Salubridad, Ministerio de Salubridad y A. Social, República de Cuba), profesor Owsei Temkin (Departament of the History Medicine, Johns Hopkins University, Baltimore), doctor Silverio Palafox Márquez (Madrid, España) y Carlos Martínez Durán (Guatemala).

Entre los años de 1957 y 1958 el doctor Francisco Fernández del Castillo elaboró cartas destinadas para aquellos y otros estudiosos de la medicina y de la historia de la medicina, con la intención de pedirles el envío de sus trabajos escritos para integrarlos, en ese tiempo, a la biblioteca para que las personas interesadas en esos temas pudieran consultarlos. En la mayoría de las ocasiones, nuestro autor indicaba las obras que deseaba le remitieran, por ejemplo al doctor Ocaranza le solicitó dos de sus primeros libros *Historia de la Medicina en México durante los siglos XVI y XVII* (1937) y *La Cirugía en el Anáhuac durante la época precortesiana* (1937).

En algunos casos, el intercambio epistolar entre estos investigadores revela varios aspectos: el interés por ciertos temas de la historia de la medicina o en caso de que los destinatarios no dispusieran de la obra solicitada, solían enviar otra de carácter histórico-médico, acción que indica la disposición de colaborar con el establecimiento de la biblioteca. Estas comunicaciones fueron constantes en las décadas siguientes. Es de resaltar, que aun ya establecido el Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos, los investigadores remitían sus obras a la Comisión de Estudios de la Historia de la Medicina, a la cual también se

referían como Comisión de Investigaciones Históricas, cuya sede estaba en el sexto piso de la Facultad de Medicina en CU.

Por lo anterior, se podría pensar que la Comisión y el Departamento de Enseñanza fueron lo mismo en algún momento, pero no ocurrió así. Más bien la Comisión fue contemplada como una función del departamento y la diferencia estriba en que se estableció antes que este último, probablemente por carecer de los recursos necesarios para su apertura en una época de grandes cambios estructurales (cambio a CU); en otras palabras se puede decir que la Comisión fue un primer paso para lograrlo. Con el transcurrir de los años, las tareas que se le asignaron las fue adoptando el Departamento de Enseñanza como trabajos primordiales para fomentar la historia de la medicina, ocasionando que el nombre de la Comisión desapareciera de los documentos de la época.

3.2. Fondo de Información: Archivo y Biblioteca

De acuerdo con un informe publicado en 1962, desde sus orígenes el departamento tuvo dos secciones: 1) Sección de Historia de la Medicina, y 2) Sección de Cursos Especiales. Para establecer la primera de ellas se conformó un “fondo de información” y se procedió a reunir, clasificar y catalogar los documentos del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina. Este acervo era considerado como “archivo muerto”, poco consultado (entre quienes recurrieron a él destacan los doctores Nicolás León, Everardo Landa y Fernando Ocaranza) y se localizaba en un lugar inadecuado, además de que al parecer estuvo a punto de ser dado de baja; ante ello, Francisco Fernández del Castillo propuso al doctor Raoul Fournier que “fuera confiado al Departamento”.¹⁸⁴ En ese tiempo, el referido acervo contenía documentos generados por el Establecimiento de Ciencias Médicas y la Escuela Nacional de Medicina, así como del Real Tribunal del Protomedicato.

Este fondo de información también comprendió la integración de una biblioteca especializada histórico-médica. Entre las razones que impulsaron su

¹⁸⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Origen y estado actual del Departamento de Historia y Filosofía de las Ciencias Médicas, por Francisco Fernández del Castillo. pp. 3-4. s/f

creación destaca el hecho de que, por lo general, los libros de historia ocupaban un lugar secundario en las bibliotecas médicas; de igual manera, en los acervos históricos la medicina representaba apenas una pequeña parte del material, y porque al emprender una investigación histórico-médica surgían limitaciones que dependían del material resguardado en las bibliotecas o archivos en general.¹⁸⁵

Poco a poco incrementaron los acervos bibliográficos y hemerográficos, que se enriquecieron en 1963, cuando el doctor Donato Alarcón, director de la institución propuso dividir la biblioteca de la Facultad de Medicina en dos partes. La primera parte fue la “viva”, que comprendió los libros de consulta y los más solicitados por estudiantes y profesores, ésta permaneció en la biblioteca central de la facultad; mientras la segunda, que era la sección “muerta”, integrada por obras de historia general de la medicina (obras clásicas) y poco revisadas, fue destinada a la biblioteca histórica que para estos años ya tenía el nombre de “Dr. Nicolás León” (1859-1920), denominación pensada “(...) en memoria del gran investigador de nuestro pasado médico”.¹⁸⁶

Entre los años de 1962 y 1963, el acervo de la biblioteca recibió libros y revistas de personalidades del extranjero, quienes hicieron llegar sus obras y sobretiros de sus escritos sobre historia de la medicina, por ejemplo: el doctor Ricardo Archila (responsable de la cátedra de historia de la medicina en la Universidad de Caracas, Venezuela) donó un ejemplar de su libro *Historia de la medicina en Venezuela* (sobre el período colonial)¹⁸⁷; por su parte, el doctor Luis Sánchez Granjel (catedrático en la Universidad de Salamanca) se comprometió a enviar los números de *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*¹⁸⁸, y el doctor Pat Ireland Nixon (presidente de la Sociedad de Historia de la Medicina de Texas) envió un folleto de la Biblioteca Bexar de San Antonio y en los siguientes años

¹⁸⁵ Francisco Fernández del Castillo y Hermilo Castañeda Velasco, *Del Palacio de Inquisición al Palacio de la Medicina*, op. cit., p.213.

¹⁸⁶ Francisco Fernández del Castillo, “El Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, UNAM, vol. V, año 5, noviembre de 1963, p.815.

¹⁸⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con el extranjero. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor Ricardo Archila. 25 de abril de 1962.

¹⁸⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con el extranjero. Oficio de Dr. Luis S. Granjel para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria). 14 de diciembre de 1963.

obsequió los textos: *A century of medicine in San Antonio. The Story of Medicine in Bexar County, Texas* (1936) y *A history of the Texas Medical Association. 1853-1953* (1953).¹⁸⁹ En agradecimiento, el doctor Francisco Fernández del Castillo les remitió algunos de sus trabajos, principalmente su obra más reciente *Los viajes de Don Francisco Xavier de Balmis*, considerada por sus contemporáneos como su escrito más acabado y que mereció elogios en el extranjero. En el Estado de Texas, el doctor Pat Ireland Nixon pensó en traducirla y publicarla:

We have put in a good deal of time on the translation and publication of your good book. At the present time the book is in the hands of the University of Texas Press. I am very hopeful that they will accept the book for translation and publication.¹⁹⁰

Durante los siguientes dos años (1964-1965), en los informes de las actividades desempeñadas en el departamento, Fernández del Castillo comentó que mediante el intercambio con organismos mexicanos y extranjeros interesados por los estudios históricos había incrementado el material del Fondo de Información Histórica; con ese motivo hizo un recuento de las entidades que contribuyeron, y que fueron las siguientes:

- ❖ Instituto Panamericano de Geografía e Historia dio 98 volúmenes.
- ❖ Bexar Country Medical Society regaló 3 volúmenes sobre la historia de la medicina en Texas.
- ❖ Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, facilitó 10 volúmenes.
- ❖ Sociedad Cubana de Historia de la Medicina, donó 9 volúmenes, así como 12 volúmenes de la Revista de Antropología y Historia [sic] de la Medicina.
- ❖ *Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica*, de Madrid.
- ❖ *Revista Brasileira de Historia de la Medicina*.
- ❖ *Cuaderno de Historia de la Salud Pública de La Habana*, Cuba.
- ❖ *Revista de la Sociedad Cubana de Historia de la Medicina*.

¹⁸⁹ AHFM, FM, DHyFM. Serie Correspondencia con el extranjero. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para Donato Alarcón (director de la FM). 2 de abril de 1964.

¹⁹⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con el extranjero. Oficio de Pat Ireland Nixon para Francisco Fernández del Castillo (Departamento de Historia de la Medicina). 23 de agosto de 1965.

❖ La Universidad de Salamanca obsequió dos series de publicaciones.¹⁹¹

En cuanto al archivo, don Francisco indicó la conclusión del índice analítico de los documentos del Ramo del Protomedicato; se seleccionaron, paleografiaron y copiaron algunos documentos para la *Archivalia Médica*, publicación creada para difundir el material con el que disponía el AHFM.

Durante los procesos de clasificación y catalogación de los documentos resguardados en el archivo, era natural que los encargados de tales tareas se dieran cuenta de la valiosa información contenida en ellos específicamente de las instituciones que precedieron a la actual facultad. Por ello, hacia 1963 se editaron los *Apuntes históricos de la Escuela Nacional de Medicina*, iniciando así con la publicación de la serie *Archivalia Médica*. Aunque su contenido ya se ha referido en el capítulo 2, cabe recordar que este ejemplar ofrece datos acerca de los primeros profesores, los programas y textos utilizados, lista de los directores, antecedentes de profesores e índices onomástico y de ilustraciones. Trabajo derivado a partir de la colección de documentos del doctor Luis E. Ruiz, los cuales fueron encontrados durante la organización del archivo por Fernández del Castillo y Guadalupe Pérez San Vicente.

En ese mismo año (1963) se concluyó el trabajo intitulado “El expediente de incorporación del doctor don Valentín Gómez Farías, a la Facultad de Medicina”. Para ese entonces el prólogo estaba pendiente (a cargo del doctor Ignacio Chávez), escrito que se pensó fuera el segundo número de *Archivalia Médica*,¹⁹² pero no llegó a publicarse.

El número dos de la serie se dio a conocer en 1965 bajo el título de *El Tribunal del Protomedicato en la Nueva España, según el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina*, elaborado por el doctor Fernández del Castillo y la profesora Alicia Hernández Torres. Obra dividida en tres grandes rubros, “Introducción” donde destacan la trascendencia del Protomedicato, seguido por “Origen y funciones del

¹⁹¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. “TRABAJOS REALIZADOS POR EL DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA MEDICINA DURANTE EL AÑO DE 1963” elaborado por Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para Dr. Donato G. Alarcón (Director), p.1. 18 de abril de 1964.

¹⁹² *Idem*, p.1.

Protomedicato”, y de los Catálogos de los documentos del Ramo Protomedicato, que incluye índices onomásticos, de materias y de láminas.

La publicación de la serie *Archivalia Médica* tuvo como papel ser el órgano de difusión oficial del Departamento de Historia y Enseñanza Complementaria, el cual además de dar a conocer el material que salvaguarda el Archivo Histórico, fue un reflejo de los trabajos que se desarrollaban al interior de la unidad departamental. En ese sentido, la existencia de una publicación especializada e institucional, debe verse como una característica de las disciplinas en proceso de institucionalización.

Con respecto a los siguientes números de la serie, para 1967 el doctor Fernández del Castillo escribió al licenciado Miguel González Avelar, director general de la Secretaría General/Dirección General del Profesorado, que desde 1965 tenían material para la edición de los siguientes números de *Archivalia*:

1. *La Real Escuela de Cirugía, según el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina. Contribución a la Historia Documental de una de las raíces de la Escuela de Medicina.*
2. *El estudio y el ejercicio profesional de la Medicina durante el siglo XIX, según el libro de actas de los profesores de la Escuela de Medicina.*

Por lo que se sabe, ya se disponían de los originales de tales investigaciones para ser enviadas a la Imprenta Universitaria, pero debido a los acontecimientos ocurridos en 1965 y 1966 no se editaron¹⁹³; recordemos que de 1964 a 1965 tuvo lugar el movimiento médico, en el cual participaron algunos profesores de la facultad y es probable que las actividades tardaran en regresar a la normalidad en los años subsecuentes.

Durante la jefatura del doctor Francisco Fernández del Castillo sólo salieron a la luz dos números de la serie. La siguiente *Archivalia* apareció hasta 1986, se trata de los *Documentos de Valentín Gómez Farías y Antonio Serrano, existentes en el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina*, obra que corrió a cargo de Elsa

¹⁹³ AHFM, FM, DHyFM, Correspondencia con dependencias de la UNAM. Informe de las labores desarrolladas durante el año de 1965 por el doctor Francisco Fernández del Castillo profesor de tiempo parcial en la Facultad de Medicina. Destinatario licenciado Miguel González Avelar (Secretario General de la Dirección General del Profesorado). Oficio del 8 de junio de 1967.

Malvido y Sonia C. Flores G; a partir de este número se considera como la segunda época de la serie.

Retomando los trabajos del Departamento de Historia, hacia 1965 continuaba la ordenación del acervo histórico, para ese entonces se había clasificado y catalogado el “Ramo de Organización de la Escuela de Medicina” (1835-1854) integrado por 13 tomos, de los que se realizaron 800 fichas. Mientras que a la biblioteca se incorporaron 276 obras, por donaciones o canjes, como las realizadas por el Seminario de Historia de la Medicina de la Universidad de Salamanca, Instituto “Arnaldo de Vilanova” de Historia de la Medicina (Universidad de Madrid) y la *Revista Brasileira de Historia de la Medicina* entre otras.¹⁹⁴

Por su parte, en ese mismo año el doctor Salvador Iturbide Alvérez donó material hemerográfico, como *Revistas de la Sociedad Mexicana de Historia Natural* (de 1945 a 1963), *Revistas de Investigación clínica. Órgano del Hospital de Enfermedades de la Nutrición* (1948-1964) y *Medicina revista mexicana* (1963-1964).¹⁹⁵ Del extranjero, el doctor John Tate Lanning envió copia de la *Recopilación de las leyes pragmáticas reales, decretos, y acuerdos del Real Proto-Medicato*.¹⁹⁶ De igual manera, Aniceto Ortega y Espinoza donó el Libro de Exámenes (1841-1846), y dos volúmenes de manuscritos, conteniendo artículos conservados por el doctor Rafael Lucio.¹⁹⁷ El doctor Raoul Fournier y el propio Fernández del Castillo también hicieron donaciones.

En 1967 se informaba que desde dos años antes, la biblioteca histórico-médica cuidaba de los libros que por su tema, antigüedad o rareza pertenecían al área histórico-médica. Sobresalieron las tesis de grado y las que se presentaban para las oposiciones, obras importantes “(...) por ser una fuente bibliográfica,

¹⁹⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para Dr. Donato G. Alarcón (Director), pp.2-3. Febrero de 1965.

¹⁹⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. “Lista de revistas donadas por el doctor Salvador Iturbide. Año 1965”, pp.1-2.

¹⁹⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor John Tate Lanning. 6 de junio de 1966.

¹⁹⁷ AHFM, FM, DHyFM, Informe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, 1962, *op. cit.*, p.5.

fundamental y hasta ahora solo conocida fragmentariamente”.¹⁹⁸ Además, se observa que durante la década de los sesenta, las temáticas de las obras que conformaban a la biblioteca fueron sobre historia de la medicina, antropología, geografía e historia natural.

El archivo se hallaba conformado por dos secciones, una documental escrita, y la otra ilustrada, filmoteca y fototeca. La primera se integraba por más de 20,000 expedientes clasificados en ramos y con su registro en fichas; los índices cronológicos, por materias y onomástico estaban en proceso de realización. Hasta ese momento los expedientes clasificados eran los del Tribunal del Protomedicato (de antigüedad e importancia) desde 1774 hasta su desaparición, de la Facultad Médica del Distrito, del Consejo Superior de Salubridad (instituciones que sustituyeron al Protomedicato), y el ramo Establecimiento de Ciencias Médicas (1833), que contenía documentos significativos porque “(...) marcan las vicisitudes de la actual Facultad de Medicina a partir de la extinción de la Nacional y Pontificia Universidad”.¹⁹⁹ También, se había trabajado el ramo Alumnos (1833-1912), donde se podían encontrar los antecedentes académicos de los individuos que estudiaron por esos años en esta institución. Algunos de estos documentos fueron mandados al Laboratorio de Conservación y Restauración de libros y documentos de la Universidad, porque habían resultado dañados por la humedad.

Por otro lado, gracias a las publicaciones de algunos integrantes del departamento podemos conocer la riqueza de los acervos de la biblioteca y del archivo, que les sirvieron para la elaboración de investigaciones publicadas en revistas de la época, destacan los siguientes artículos: “Un ejemplar de ‘La Fábrica de Vesalio’ en la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina”, elaborado por Rosa Martha Valencia y el doctor Fernández del Castillo y editado por *Archivos Mexicanos de Anatomía*; los autores dan a conocer una obra que pertenece al acervo de la biblioteca, se trata de un ejemplar de la Anatomía de Vesalio, valioso a pesar de no ser de las primeras ediciones. Básicamente, hacen una descripción física y del contenido del texto (estructura), utilizando imágenes para apoyar su

¹⁹⁸ AHFM, FM, DHyFM, Informe de las labores desarrolladas durante el año de 1965 por el doctor Francisco Fernández del Castillo..., *op. cit.*, oficio del 8 de junio de 1967.

¹⁹⁹ *Idem*, oficio del 8 de junio de 1967.

exposición.²⁰⁰ “La biblioteca histórica de la Facultad de Medicina” fue otro escrito publicado en la *Revista de la Facultad de Medicina*, por Alicia Hernández Torres junto con Fernández del Castillo; en él aluden someramente cómo se integró una parte del acervo, con la exposición *Corpus Medicinalium Mexicanum* presentada en la Biblioteca Central de la universidad, y organizada por la antigua archivera Guadalupe Pérez San Vicente. Además, por este artículo sabemos que el rector Ignacio Chávez había ordenado que parte de esa colección estuviera bajo el cuidado del Departamento de Historia de la Medicina.²⁰¹ Del mismo modo, Alicia Hernández Torres²⁰² publicó “Los exámenes de los cirujanos ante el Protomedicato en México.”

Lo expuesto hasta aquí comprende las actividades realizadas en el Departamento de Historia de la Medicina cuando la Dirección de la Facultad de Medicina estaba encabezada por el doctor Donato G. Alarcón. En su momento, su sucesor, el doctor Carlos Campillo Sainz fue notificado por Fernández del Castillo de los trabajos emprendidos por el departamento y particularmente le hizo saber cómo estaba conformada la biblioteca histórica:

- ❖ Libros y revistas de consulta pertenecientes al departamento, material ubicado en el 6 piso de la facultad.
- ❖ La biblioteca del doctor Tomás Perrín, ubicada en el local de la antigua biblioteca de fisiología, en el edificio de Santo Domingo. El material comprendía libros, fotografías, retratos e instrumentos.

²⁰⁰ Francisco Fernández del Castillo y Rosa Martha Valencia, “Un ejemplar de ‘La Fábrica de Vesalio’ en la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina”, en *Archivos Mexicanos de Anatomía*, México, Editorial Eclalsa, tomo VI, núm. III, septiembre 1965, pp.17-23.

²⁰¹ Francisco Fernández del Castillo y Alicia Hernández Torres, “La biblioteca histórica de la Facultad de Medicina”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, v. 8, junio 1966, pp.431-437.

²⁰² Nació el 2 de diciembre de 1942. Estudió historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (1960-1964), donde se tituló con la tesis “Historia del Hospedaje en la Nueva España: su desarrollo y evolución”. Fue profesora titular de Historia Universal y de Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria, desde 1966. En su obra escrita destacan “Los exámenes de los cirujanos ante el Protomedicato en México”, “Un momento histórico en el edificio de Santo Domingo: Morelos y la Inquisición” y “Los secretarios de la Facultad de Medicina”. AHFM, FM, DHyFM, Serie Academias, asociaciones y sociedades. Curriculum vitae que acompaña un oficio de Francisco Fernández del Castillo para Raoul Fournier Villada (Presidente de la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina). 10 de julio de 1968.

Para darle mayor importancia a los trabajos que se venían realizando en la biblioteca, Fernández del Castillo pidió al director que confirmara su nombramiento como encargado de la Comisión, de asesor o coordinador de la Biblioteca Histórica de la facultad²⁰³, petición aceptada, en febrero de 1967, cuando el doctor Carlos Campillo Sainz lo nombró coordinador de las actividades destinadas a integrarla,²⁰⁴ lo que revela que antes de esto Fernández del Castillo no contó con ningún nombramiento específico para la biblioteca, aunque ya era jefe del DHyFM.

Durante los siguientes años algunas dependencias de la UNAM también aportaron material para la biblioteca; por ejemplo Víctor Carlos García Moreno, jefe de la biblioteca de la Facultad de Derecho, mandó el *Dictionnaire de médecine, de chirurgie, de pharmacie, des sciences accessoires et de l'art vétérinaire*, de E. Littré impreso en 1865. Acción que agradeció el doctor Fernández del Castillo y recordó que dicho diccionario había sido el principal y más consultado durante la etapa positivista de la ciencia y de la medicina.²⁰⁵

La organización y difusión del material disponible en el fondo de información fueron posibles gracias a un pequeño equipo de personas, que en esos momentos se integraba por un jefe, una investigadora, un responsable de la biblioteca histórica y una secretaría, a saber:

Por lo presentado en esta tesis, queda claro que el doctor Fernández del Castillo era el jefe del Departamento de Historia. Sus funciones consistían en coordinar cursos por petición y con aprobación de la Dirección de la Facultad, dirigir la clasificación y catalogación del archivo y biblioteca, dar conferencias inaugurales en los cursos de anatomía y otras materias impartidas al interior de la institución.²⁰⁶

²⁰³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Carlos Campillo Sainz (Director de la Facultad de Medicina). p.1. 9 de febrero de 1967.

²⁰⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio del doctor Carlos Campillo Sainz (Director de la Facultad) para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina). 9 de febrero de 1967.

²⁰⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Licenciado Víctor Carlos García Moreno (Jefe de la biblioteca de la Facultad de Derecho/UNAM). Oficio del 24 de febrero de 1971.

²⁰⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Pedro Ramos (Secretario de Facultad de Medicina). 31 de enero de 1963.

Luego encontramos a la historiadora Alicia Hernández Torres²⁰⁷, quien se desempeñó como investigadora desde 1963 hasta 1971, cuando presentó su renuncia. Fruto de sus actividades en el Departamento de Historia fue la edición de *El Real Tribunal de Protomedicato en la Nueva España, según el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina*.

Mientras Martha Valencia Fragoso fue la persona encargada de la biblioteca, quien ingresó al departamento el 16 de julio de 1961, con el nombramiento de auxiliar de bibliotecario “B”.

Otro cargo fue el de Emma Morales como secretaria. Ella se incorporó el 16 de agosto de 1959 como oficial administrativo “C”, también fungió como archivera “F”.²⁰⁸ Finalmente, se dio de baja el 1 de marzo de 1964, cuando se propuso que su lugar fuera ocupado por Martha Bautista Enríquez.²⁰⁹

Retomando a José Ma. López Piñero sobre los tres niveles que se deben tener presentes al estudiar las instituciones científicas, se puede decir que los trabajos de este equipo corresponden al nivel dinámico. Pues las funciones de estas personas estaban encaminadas a lograr la integración del fondo de información, pese a los problemas como la falta de material y de recursos. Además, la jefatura informaba a los directores de la facultad de estos años, sobre sus actividades (aspecto normativo), más allá de cumplir con el requisito de comunicarlo consideramos que era para obtener el apoyo y el reconocimiento a las labores ya emprendidas.

²⁰⁷ Alumna y recomendada por la profesora Guadalupe Pérez San Vicente. Considerada como una brillante alumna de la carrera de historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico. Carta de recomendación elaborada por Guadalupe Pérez San Vicente (Jefe de la Exposición y del Archivo Histórico de la UNAM) para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia). s/f [1962-1963]. La licenciada Alicia Hernández presentó su renuncia al cargo de archivera en el Departamento el 1 de agosto de 1971. El doctor Francisco Fernández del Castillo propuso que su lugar fuera ocupado por la señorita María Rosa Ávila Hernández, quien en ese momento laboraba en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, con el puesto de programador “F”. AHFM, FM, DHyFM, Serie Administración. Cartas de Francisco Fernández del Castillo para Marcelino León P. (Jefe de la Unidad Administrativa). 4 de septiembre y 29 de noviembre de 1971 respectivamente.

²⁰⁸ AHFM, FM, DHyFM. Serie Personal académico. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Pedro Ramos (Secretario de Facultad de Medicina). 8 de enero de 1963.

²⁰⁹ AHFM, FM, DHyFM. Serie Personal académico. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Pedro Ramos (Secretario de Facultad de Medicina). 20 de marzo de 1964.

Por otro lado, de acuerdo con lo asentado por el doctor José Sanfilippo, los esfuerzos por formar el fondo de información corresponden a las etapas de enseñanza y documental de la historiografía de la historia de la medicina; primero, porque se emprendió el rescate del AHFM y la integración de la biblioteca histórica, y segundo porque se llevaron a cabo investigaciones consultando los documentos de primera mano.

3.3. Cursos Intensivos o Especiales

La organización y propuesta de los cursos especiales constituyó la segunda sección del departamento según lo presentado en el informe del año 1962. Sin embargo, vale la pena precisar que algunos de estos cursos se impartieron antes de la existencia del Departamento de Enseñanza Complementaria.

En noviembre de 1955 se anunciaron los “CURSOS EXTRAORDINARIOS EN INVIERNO (1955-1956)” organizados por la Facultad de Medicina, destacando los siguientes:

1. Cursos de especialidades para alumnos de años superiores. Su meta era lograr que los alumnos próximos a pasar al 6o. año dispusieran de más tiempo para otras asignaturas durante el año escolar de 1956. Se impartirían en vacaciones para terminar antes de comenzar el año lectivo. Las asignaturas contempladas fueron oftalmología, otorrinolaringología y dermatología.
2. Cursos de Primeros Auxilios para los alumnos de las materias pre-médicas (1o. 2o. y 3er. año). Su objetivo era que el estudiante y los principiantes, adquirieran conocimientos suficientes para ser útiles a la colectividad en casos de accidentes, siniestros, etc. Programados también durante el período vacacional, se realizaron en los hospitales de emergencias y bajo el cuidado del personal docente adscrito a clínica quirúrgica y terapéutica quirúrgica. La enseñanza era eminentemente práctica.
3. Cursos de iniciación a la carrera de medicina. Destinados a orientar a los nuevos alumnos acerca de la carrera, así como reforzar los conocimientos necesarios para cursarla. Comprendería: introducción al estudio de la

medicina (conferencias), recapitulación de conocimientos de física y química, y aplicación práctica a la medicina (manejo del microscopio, electricidad aplicable a la fisiología), inglés y francés técnico.²¹⁰ El curso de iniciación continuó impartándose en años posteriores bajo el cuidado del departamento.

También, hacia 1955 se preparaba un curso de repaso de Anatomía topográfica, en el que participaron los doctores Francisco Martín Sánchez, Roberto Morales y E. Pino Quintal.²¹¹

Una vez establecido el Departamento de Enseñanza, la sección de cursos especiales comprendió cuatro tipos de cursos:

A) Curso de Iniciación a la medicina.

En un boletín de prensa del 4 de enero de 1967, se dio a conocer que la Facultad de Medicina organizaba el curso destinado a los futuros alumnos:

La finalidad principal consiste en dar una idea al alumno de cuál es la tarea que le toca responder. Es conveniente, (...), que antes de iniciar los estudios médicos, tenga una orientación de lo que es la medicina, sus fundamentos, evolución y estado actual, las técnicas de estudio y la misión social que desempeñará como médico.²¹²

Los puntos que se abordaron fueron sobre orientación vocacional, técnicas elementales de laboratorio (química y física) e inglés técnico, posibilidades y obstáculos del ejercicio del médico, problemas y soluciones. En el año de 1967 el curso fue planeado para impartirse del 9 de enero al 4 de febrero. Para asistir a las lecciones, se debían pagar \$50.00 pesos. (Ver ilustración 7)

²¹⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Departamento de Farmacología, Enseñanza. "CURSOS EXTRAORDINARIOS EN INVIERNO". Elaborado por Francisco Fernández del Castillo, en noviembre de 1955.

²¹¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Departamento de Farmacología, Enseñanza. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Raoul Fournier Villada (Director de la Escuela de Medicina). 10 de febrero de 1955.

²¹² AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Escrito para boletín de prensa. 4 de enero de 1967.

Por otra parte, en un documento relativo a *Los cursos especiales en la Facultad de Medicina*, se aclaraba que los de iniciación a la medicina:

(...) no tienen por objeto hacer una repetición de lo aprendido en las Escuelas Preparatorias, ni dar lecciones de Fisiología general, ni de otras materias que los estudiantes conocerán oportunamente, sino fijar los conocimientos adquiridos, enfocados en su aplicación del estudio médico, y darles a conocer en la propia Facultad, los problemas con que tienen que enfrentarse.²¹³

Entre los encargados de las lecciones identificamos a los doctores Ramón Pérez Cirera, Roberto Saldaña, Carlos Vejar Lacave, así como el personal docente y de investigación del Departamento de Farmacología. (Ver ilustración 8)

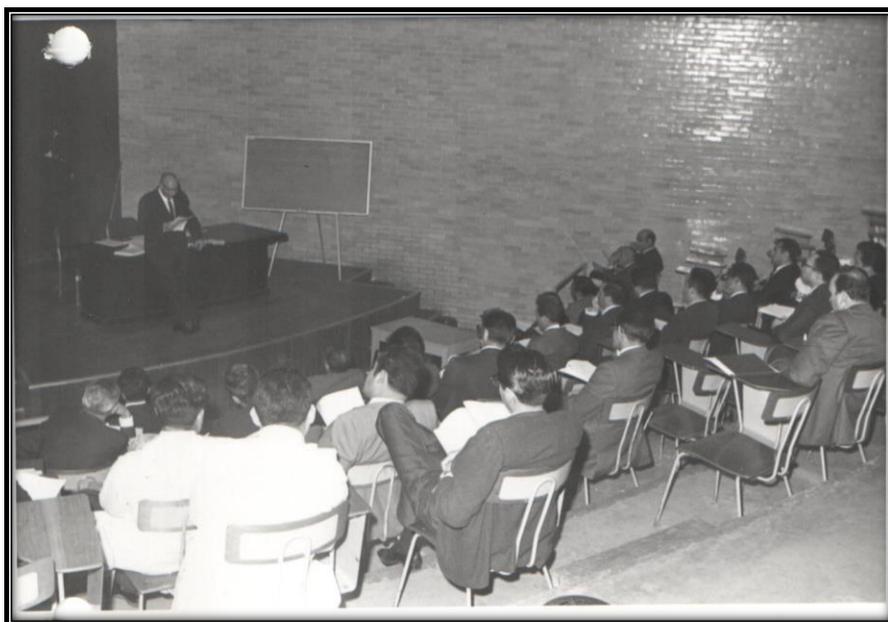


Ilustración 8. Fotografía de una clase del Curso de iniciación a la medicina. 1968. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza.

B) Cursos de perfeccionamiento.

Estos eran propiamente para los alumnos “que desean recordar, ampliar o consolidar conocimientos y técnicas indispensables para el médico general”.²¹⁴ Destaca el Curso Técnico Práctico de ATENCIÓN MÉDICA Y QUIRÚRGICA DE URGENCIA, para estudiantes de 3° y 4° año. De acuerdo con la documentación

²¹³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Los cursos especiales en la Facultad de Medicina, [1966], pp.1-2.

²¹⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Informe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, 1962, p.13.

existente en el AHFM, la primera ocasión que se dio este curso fue en 1958 y tuvo como sede el Hospital de la Cruz Roja. Las actividades a desarrollar fueron: prácticas en el enfermo, guardias en los servicios de emergencia, en curaciones, banco de sangre, servicio de ambulancias y conferencias.²¹⁵

C) Cursos de repaso para repetidores.

Especialmente destinados para los estudiantes reprobados que gozaban del derecho a examen extraordinario. La dirección comisionó al departamento “(...) para evitar que los alumnos reprobados en materias fundamentales tomaran cursos particulares de duración, calidad y condiciones diversas (...)”. Al parecer éstos tenía un costo, situación que provocaba que los alumnos creyeran que pagaban “(...) un derecho al ‘pase’ de la materia, y lo que es peor se propagaba la idea (...) que eran extorsionados (...)”.²¹⁶ Tales cursos comenzaron a impartirse desde 1956 en la escuela y entre ellos destacan los siguientes:

- ❖ Curso de repaso de anatomía se efectuó del 13 de enero al 28 de febrero de 1958, los profesores fueron los doctores Carlos Barrera, Fernando Zetina, Guillermo Cabrera, Carlos Gilbert y Luis E. Martínez.²¹⁷ En esa ocasión asistieron 102 estudiantes.²¹⁸
- ❖ Cursos de microbiología y de parasitología. El primero tuvo como sede el laboratorio de microbiología de la escuela y se desarrolló del 13 al 30 de enero de 1960, mientras el segundo fue pensado para impartirse una vez concluido el de microbiología, en el laboratorio de parasitología, a éste asistieron 72 personas.²¹⁹
- ❖ Cursos de histología, bioquímica, anatomía clínica y farmacología.

²¹⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos) para doctor Alejandro Meisels (Editor de la revista El Médico). 29 de noviembre de 1957.

²¹⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Informe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, 1962, *op. cit.*, pp.13-14.

²¹⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Hoja informativa elaborada por Francisco Fernández del Castillo. 7 de enero de 1958.

²¹⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Lista de los alumnos que asistieron al curso de parasitología. Oficio del 18 de marzo de 1958.

²¹⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio del 11 de enero de 1960. Firmado por Francisco Fernández del Castillo.

D) Cursos o conferencias de cultura médica.

Ideados para “(...) impartir conocimientos cuya enseñanza no está incluida en el cuadro de estudios de esta Facultad (...), pero son muy importantes para la cultura general del médico y también para orientar a los que desean ejercer actividades médicas, (...)”.²²⁰ Destaca el *Curso de Preparación, Redacción y Edición de Trabajos Médicos*, que de acuerdo con el doctor Jorge Avendaño, cumplió en su momento con los siguientes objetivos a nivel universitario:

- a) Por primera ocasión se estableció en México un rango académico para la comunicación médica.
- b) Dio una particularidad a la Facultad de Medicina de la UNAM, pues en el resto del mundo eran pocas las instituciones donde se daba un curso semejante.
- c) Mostró a los responsables o editores de las publicaciones médicas la existencia de técnicas y recursos para la comunicación en México.²²¹

En 1957 tuvo lugar la primera edición del curso de redacción, el cual se impartió anualmente entre los meses de enero y febrero, a lo largo de quince años, prácticamente hasta 1970. El curso dejó de darse cuando el doctor Fernández del Castillo se desempeñó como director interino de la Facultad de Medicina, pues era el principal organizador²²²; aunque también se sabe que la asistencia había disminuido, esto particularmente en la edición XIV (del 16 de febrero al 12 de marzo de 1970).²²³

Los cursos estaban dirigidos a los médicos, pasantes y estudiantes de medicina de años avanzados. El motivo principal que impulsó a la Dirección de la Escuela a organizarlos fue por “(...) la gran necesidad que hay de personas bien preparadas en redacción, corrección y publicación de literatura médica que puedan desempeñar el cargo de directores y jefes de redacción, tanto de las numerosas

²²⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Informe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, 1962, pp.14-15.

²²¹ Jorge Avendaño Inestrillas, “Comunicación médica en México. Organización, contenido y proyección de su enseñanza”, en *Doctor Francisco Fernández del Castillo...*, op. cit., p.39.

²²² AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor Fernando Martínez Cortés (Jefe de la División de Estudios Superiores). 20 de febrero de 1971.

²²³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Carta de Francisco Fernández del Castillo para doctor Luis Castelazo Ayala (Jefe de Estudios Superiores). 20 de marzo de 1970.

revistas como las médicas y casas editoras de la misma rama (...).²²⁴ Básicamente, los encargados del curso buscaban cumplir con los tres pasos primordiales para una publicación científica “preparar, redactar y editar un trabajo médico”.²²⁵ Las temáticas que comprendía el curso de preparación eran:

- ❖ Principios generales del escrito científico.
- ❖ Estructura de los escritos, tales como tesis, casos clínicos, descripción de instrumentos, comentarios clínicos, ensayos, reseñas de investigaciones y descripción de resultados obtenidos, revista de literatura médica y monografías.
- ❖ Los defectos gramaticales más frecuentes en la literatura médica.
- ❖ Elección del título, ordenamiento de subtítulos, resumen, conclusiones, créditos, referencias bibliográficas, preparación de gráficas y tablas e índices.
- ❖ Nociones de tipografía, que implicaron revisar el vocabulario de la imprenta y medidas tipográficas, procesos de la impresión, corrección de originales, preparación de ilustraciones, características del papel.

Entre los más de veinte maestros del curso, fungieron doctores como el propio Fernández del Castillo, Jorge Avendaño Inestrillas, Efrén C. del Pozo, Armando Nava Rivera, Fernando Martínez Cortés, Gerardo Varela, Cecilia Morales S., Salvador Iturbide Alvírez, José Laguna, José Gutiérrez Suárez, Jorge M. Velazco Alzaga, Rolando Bandala. También, colaboraron las profesoras Rosario Ma. Gutiérrez Eskildsen, Amada L. de Becerra (1962) y Ofelia Garza de del Castillo, los profesores Francisco Díaz de León y Enrique Cabrera (1962), las señoras Carolina Amor de Fournier (editora), Emma E. de Gutiérrez (intérprete de conferencias, y traductora médica), y la escritora Rosario Castellanos, así como el ingeniero Ángel Romero M.; una de sus lecciones de este último llevó por título *La bioestadística como instrumento de juicio en el escritor médico*.²²⁶ Una vez concluido el curso, a

²²⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Escrito de la Dirección de la Escuela Nacional de Medicina. s/f [1956-1957], p.1.

²²⁵ AHFM, FM, DHyFM, Informe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, 1962, *op. cit.*, p.15.

²²⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Programa del X Curso de redacción y edición de escritos médicos (11 de enero al 4 de febrero de 1966).

los alumnos se les otorgaba una constancia por su asistencia, firmada por el director de la facultad y por el doctor Fernández del Castillo.

El costo del curso era de \$250.00 a 200.00 pesos para el público en general, mientras que para los estudiantes siempre fue de \$50.00 pesos. El pago a los profesores era de \$50.00 pesos por lección; se impartieron en la Facultad de Medicina en Ciudad Universitaria. Hacia 1967, se informaba que al X Curso de redacción y edición de escritos médicos (del 11 de enero al 4 de febrero de 1966) asistieron 70 personas, entre médicos, maestros de la facultad, profesores de psicología, estudiantes de medicina y de otras facultades. Ante el gran interés, se comunicaba que el próximo año se aumentarían las horas de enseñanza y se trabajaría en la publicación de un manual de *Redacción Médica*.²²⁷ (Ver ilustración 9)

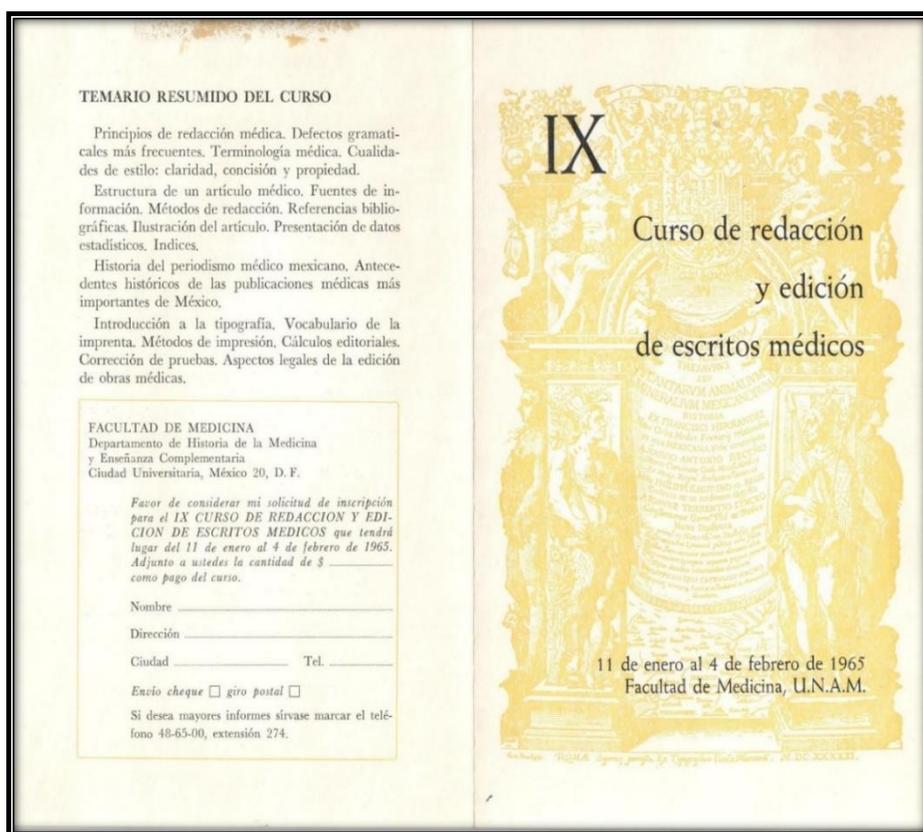


Ilustración 9. Folleto informativo del IX Curso de redacción y edición de escritos médicos. 1965. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza.

²²⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Los cursos especiales en la Facultad de Medicina. [1966], p.1.

Este curso generó interés en otras entidades educativas de la UNAM y en instituciones médicas de México. Para el primer caso, hacia 1960 se preparó un *Curso breve de redacción y edición de escritos científicos aplicados a la odontología*, cuya coordinación estuvo en manos de Fernández del Castillo y proyectado para impartirse a fines de agosto de ese año en la Asociación Dental Mexicana.²²⁸ El otro caso tuvo lugar en 1971, cuando la División de Estudios Superiores y el Departamento de Historia de la Medicina, ambas entidades de la Facultad de Medicina, ofrecieron un *curso monográfico sobre REDACCIÓN Y EDICIÓN DE ESCRITOS MÉDICOS para médicos*, del 21 de junio al 14 de julio, “que tiene por objeto repasar en forma práctica y sencilla, las normas fundamentales para planear una comunicación médica, obtener el material de las fuentes bibliográficas y redactar el texto para ser reproducido.” En esa ocasión se debía cumplir con los siguientes requisitos: copia del título de médico cirujano y pagar en la Tesorería de la Universidad \$600.00 por colegiatura y \$25.00 por inscripción.²²⁹ Finalmente, es importante mencionar que como parte de la importancia generada por este curso, en un número especial de *La Prensa Médica* se publicaron las primeras lecciones de algunos de los profesores.²³⁰

Otro curso perteneciente a este último rubro, fue el dedicado a los promotores de la industria farmacéutica, este se planeó desde 1957 y al parecer constituyó el primer intento en México. Para organizarlo, se recurrió al personal del Departamento de Farmacología, a quien se le confió primordialmente el área docente del curso, y al personal de los distintos laboratorios comerciales.²³¹ Por otro lado, se proyectaba impartir cursos de dibujo y fotografía médicas y de bioestadística médicas, éstos últimos no se habían llevado a cabo por problemas técnicos y docentes.

²²⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (coordinador). 16 de junio de 1960.

²²⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Curso monográfico sobre REDACCIÓN Y EDICIÓN DE ESCRITOS MÉDICOS para médicos cirujanos. 1971, pp.1-2.

²³⁰ Francisco Fernández del Castillo, *et al.*, “Redacción y edición de artículos médicos”, en *La Prensa Médica Mexicana*, año XXII, núms. 3 y 4, marzo-abril de 1957, (Número de Aniversario)

²³¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Raoul Fournier Villada (Director de la Escuela de Medicina). 5 de diciembre de 1958.

3.4. Cátedra de Historia y Filosofía de la Medicina

- Antecedentes

A principios del siglo XX, el doctor Tomás Noriega (profesor de Patología general en la Escuela Nacional de Medicina) de quien se sabe contaba con una biblioteca sobre historia de la medicina, por espacio de dos años dictó cada semana conferencias sobre Historia de la Medicina a los alumnos, práctica que dejó de hacer en 1903. En ese mismo año, Noriega dio a conocer en la *Gaceta médica de México*, un escrito titulado “Importancia de la Historia de la Medicina”, en el cual según el doctor Cordero hizo un primer llamado para promoverla.²³²

Décadas después la historia de la medicina fue nuevamente parte de la enseñanza en la Facultad de Medicina. En 1941 comenzó a impartirse dicha cátedra, gracias a un acuerdo entre el director de la facultad, el doctor José Aguilar Álvarez con el rector de la UNAM, Mario de la Cueva; la materia quedó bajo la titularidad del doctor José Alcántara Herrera,²³³ quien años más tarde manifestó:

(...) y me hizo el honor de proponerme como profesor de la asignatura. Mi nombramiento fue acordado el 1° de marzo de 1941, según el Oficio de fecha 27 del mismo mes y año, firmado por el C. Oficial Mayor de la Universidad Lic. Alfonso Noriega, Jr. Dejé el puesto que ocupaba, hacía tres años, de prosector [sic] de Anatomía Topográfica (...).²³⁴

La lección inaugural tuvo lugar el 5 de junio de 1941 a las siete de la noche en el Salón de Actos de la Academia Nacional de Medicina, que permanecía en el Palacio de la Inquisición. El primer curso inició a mitad del ciclo escolar, y concluyó el 31 de octubre. Como ya estaban organizados los horarios de clases, a la cátedra de historia sólo asistirían estudiantes de primer año, siendo las lecciones de una

²³² Ernesto Cordero Galindo, “Enseñanza de la historia de la medicina. Origen y desarrollo en México”, en *Analecta Histórico Médica*, México, UNAM/FM/DHyFM/Societas Internationalis Historiaem Medicinae, año II, núm. 2, 2004, p.92.

²³³ Nació en 1899 en la Ciudad de México y murió en 1974 a causa de una afección cardíaca. Estudió medicina en la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM, donde obtuvo su título de médico cirujano el 17 de noviembre de 1925. Posteriormente, dio clases en la Facultad de Medicina y en el antiguo Hospital de la Mujer; entre los años de 1940 y 1966 fue profesor titular y adjunto de las cátedras de Moral, Higiene, Anatomía topográfica, Historia general de la medicina, Odontología moral, Legal e Histórica, Fisiología General y Especial e Historia y Filosofía de la Medicina; de esta última área fue tutor de 21 tesis sobre temas de historia de la medicina en México (1959-1967). También fue parte de la Academia Mexicana de Cirugía, donde ocupó el Sillón de Historia y Filosofía de la Medicina. Información obtenida en Luis Iñiguez Garay, “José Alcántara Herrera”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, vol. VIII, núm. 53, año 1985, pp.151-152.

²³⁴ José Alcántara Herrera, “Contribución a la Historiografía de la Historia y Filosofía de la Medicina”, en *Medicina*, tomo L, año L, núm. 1083, mayo 10 de 1970, p.220.

hora, dos veces a la semana; además no era obligatorio asistir a ella. De acuerdo con Alcántara, al primer curso asistieron 115 alumnos, no sólo de primer grado sino de otros también, y estuvo conformado por 32 lecciones.²³⁵ El segundo curso tuvo lugar a partir de marzo de 1942, destinado sólo a estudiantes de primer año; a él asistieron 797 alumnos. Ante la gran cantidad de asistentes a la clase bajo la enseñanza de un solo profesor, se nombró también al doctor Roberto Ezquerro Peraza²³⁶ como profesor de esa materia para impartirla a los estudiantes de cuarto año, esto para el tercer curso. Finalmente, el 5 de octubre de 1944 concluyó el cuarto y último curso de historia de la medicina bajo la organización del doctor Alcántara; para ese año el número de asistentes había disminuido, al parecer por los problemas internos que atravesaba la Universidad. Ante ello, el doctor Alcántara escribió: “Como yo impartía una cátedra esencialmente cultural, me pareció denigrante continuarla en medio de esas manifestaciones de barbarie y presenté mi renuncia, con gran pesar, con fecha del 15 de agosto de 1944 (...)”.²³⁷

A los dos años de impartir historia de la medicina, el doctor Alcántara presentó un proyecto con la intención de generar un programa de Historia General de la Medicina haciendo énfasis en la Historia de la Medicina en México. La cátedra se desarrollaría en dos cursos, uno para los estudiantes de quinto año y el otro para los de sexto. Las clases serían de una hora cada semana para cada año, para acreditar la materia se requeriría un 75% de asistencia. El primer curso de Historia General de la Medicina se integró por 33 lecciones, que abarcó la explicación del

²³⁵ *Idem*, p.222.

²³⁶ El doctor Roberto Ezquerro nació en la ciudad de México el 5 de junio de 1897 y murió el 19 de junio de 1955. Estudió medicina en la Escuela Nacional de Medicina (1917-1922), donde se graduó entre los días 12 y 13 de julio de 1923, con el trabajo titulado “La masoterapia en algunas afecciones cardio-vasculares. Consideraciones”. Más adelante se desempeñó como practicante numerario de los hospitales Morelos (1918-1920) y Juárez (1919-1922), también de la Cruz Blanca Neutral. Además fue profesor de Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria, se desempeñó como director del Museo Nacional de Higiene (1943-1944) y fue miembro fundador del Instituto Asambleas Nacionales de Cirujanos de la Sociedad Mexicana de Anestesiistas, así como fundador y presidente de la Academia Mexicana de Historia de la Medicina (que desapareció). Entre sus obras escritas encontramos *Biografías de Médicos* (1947), fundador y director de la *Gacetilla Bayer*. Hacia 1944 logró la proyección de una película sobre la historia del paludismo (de la casa Bayer) en la Escuela Nacional de Medicina en atención a los grupos de Historia de la Medicina. Información obtenida en José Alcántara Herrera, “Contribución a la Historiografía de la Historia...”, *op. cit.*, pp.379-380.

²³⁷ *Idem*, p.248

concepto de la Historia Universal y la importancia de la Historia de la Medicina hasta el siglo XVIII; de la medicina sistemática hacia el concepto anatomo-patológico, Haller, Spallanzani y Bichat. En cuanto al segundo curso se desarrollaría en 33 lecciones, empezando por la edad contemporánea hasta la medicina de 1940.²³⁸

Al renunciar el doctor Alcántara a la cátedra, pasaron dos años para que nuevamente se impartiera. Fue posible gracias al doctor Mario Salazar Mallén, profesor de patología, quien propuso agregar la Historia y Filosofía de la Medicina en el programa de Patología general (1946). El hecho tuvo el siguiente desarrollo, en noviembre de 1946 al reunirse el Consejo Técnico de la Escuela, se planteó la reincorporación de la cátedra de Historia de la Medicina; finalmente, el 6 de diciembre se aceptó la propuesta, pero la materia se llamó Patología General e Historia y Filosofía de la Medicina, que se daría a los estudiantes de sexto año de la carrera.

Ante tal acontecimiento, Mario Salazar Mallén y su adjunto, el doctor Fernando Martínez Cortés se convirtieron en maestros de historia de la medicina, y para lograrlo asistieron a cursos de griego y latín con la intención de leer los textos clásicos sobre medicina universal.²³⁹ Finalmente, la cátedra apareció con el nombre de “Patología general, historia y filosofía de la medicina”, se caracterizó por ser un curso anual, de 3 horas a la semana.²⁴⁰

- *Hacia la formalización*

Se puede decir que en los años cincuenta, la cátedra de historia y filosofía de la medicina adquirió un carácter más formal, al ser incorporada de manera independiente en el Plan de Estudios de la carrera de médico cirujano, es decir ya no compartirá espacio con la materia de patología. En el plan de la Escuela Nacional de Medicina de 1953 se incluyó tal materia, dirigida a los cursantes de sexto grado, debían asistir a 66 clases durante el año, distribuidas en 3 horas semanarias. En tanto que, en los planes de 1956 y 1958, se le asignaron 96 clases al año divididas

²³⁸ *Idem*, pp.249-251.

²³⁹ Xóchitl Martínez Barbosa, *Médicos en busca de su pasado...*, op. cit., p.232.

²⁴⁰ AHFM, Plan de estudio de la Escuela Nacional de Medicina. 1947. Caja 1, Exp.3. Plan firmado por el doctor Salvador González Herrejón (Director de la Escuela de Medicina). Marzo de 1947.

en tres horas a la semana y continuó dirigida al sexto grado.²⁴¹ Hacia 1958 el doctor Alcántara Herrera fue nombrado nuevamente profesor de Historia de la Medicina, con la única diferencia de que “(...) sólo que ahora tenía esta asignatura un compromiso más y muy delicado: estaba incluida la Filosofía de la Medicina”.²⁴² Su nombramiento fue con categoría de profesor de disciplinas clínicas Plan B y su adscripción a Historia y Filosofía de la Medicina, donde permaneció con la materia por ocho años hasta el 15 de mayo de 1966. Esta parte es considerada por el autor como su segunda etapa de profesor impartiendo dicha asignatura.

Recordemos que en 1956 también se formalizó el Departamento de Enseñanza y Cursos Intensivos, desde donde el doctor Fernández del Castillo, junto con otros médicos, comenzaron a participar en la enseñanza de la historia de la medicina. Con el paso del tiempo, la cátedra de historia quedó bajo el cuidado del departamento, y no desde el principio como se hubiera pensado, pues las actividades de los integrantes de éste se centraron en la configuración de un fondo de información y en la impartición de los cursos complementarios, como se pudo apreciar en líneas anteriores.

Más adelante, en 1960 la cátedra sufrió algunas modificaciones, como consecuencia de las reformas de que fue objeto el plan de estudios de la carrera de médico cirujano, promovidas por la dirección de la institución; entre ellas destacó la implementación de los llamados cursos piloto. En lo concerniente a la materia, fue dirigida a los alumnos del quinto año (que cursaban el segundo año clínico de medicina y cirugía), el plan de estudios era semestral; el número de horas se redujo a 50 distribuidas en 4 horas por semana.²⁴³

Sobre la impartición de dicha cátedra, en 1963 Fernández del Castillo comentó:

En nuestra Facultad y en todas las Facultades serias del mundo, se enseña Historia de la Medicina, como ‘la sucesión de las varias acciones intelectuales y técnicas inventadas por los hombres para ir resolviendo su problema médico (Lain Entralgo)’.

²⁴¹ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina*, 1997, tomo I, *op. cit.* pp. 34-35, 60-61, 82-83.

²⁴² José Alcántara Herrera, “Contribución a la Historiografía de la Historia...”, *op. cit.*, p.270.

²⁴³ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina*, 1997, tomo I, *op. cit.*, pp.96-97.

Entre las razones que motivaron a las autoridades de la institución a fomentar el conocimiento histórico-médico destacaron:

- ❖ La medicina se comenzó a ver como una actividad con importancia social, donde el conocimiento de la historia ya no representaba un lujo para el médico.
- ❖ La riqueza de la tradición médica mexicana, que inició con la herencia de las antiguas culturas indígenas, pasando por la revisión de los libros del siglo XVI y XVII, la historia de los hospitales, de la enseñanza médica en Santiago Tlatelolco y la Facultad de Medicina de la Real y Pontificia Universidad (1553-1833), por el funcionamiento del Establecimiento de Ciencias Médicas hasta la actual Facultad de Medicina.²⁴⁴

Desafortunadamente no existe documentación suficiente sobre los primeros años de la impartición del curso por el departamento en la década de los cincuenta, salvo algunos datos aislados por los que se sabe que el doctor Francisco Fernández del Castillo retomó el programa utilizado por José Alcántara, y que hacia 1957 pidió el programa de esa materia impartido en el Departamento de Historia de la Medicina de la Escuela de Medicina de la Universidad de Wisconsin. Con el mismo objetivo, solicitó el artículo “An orientation course in the History of Medicine” (publicado en 1956) de George Rosen, que trabajaba en la Universidad de Columbia (por otra misiva del 3 de mayo de 1957 se sabe que sí lo recibió).²⁴⁵ También, se dirigió al doctor I. Veith (Departamento de Medicina, Universidad de Chicago) con el propósito de obtener otro trabajo de interés para su cometido, titulado “The function and place of the history of medicine in medical education”.²⁴⁶

Esta situación cambió un poco a partir de la segunda mitad de los años sesenta hasta los ochenta, pues se dispone de información administrativa como listas de alumnos y nómina de profesores; desafortunadamente no se tiene

²⁴⁴ Francisco Fernández del Castillo, “El Departamento de Historia de la Medicina...”, *op. cit.*, pp.811-812.

²⁴⁵ Xóchitl Martínez Barbosa, *Médicos en busca de su pasado...*, *op. cit.*, p.233.

²⁴⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con el extranjero. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor I. Veith (Depto. de Medicina, Universidad de Chicago). 2 de abril de 1957.

suficientes datos de índole académico que nos permitan profundizar en los contenidos y estrategias de enseñanza empleados por todos los profesores.

Hacia la segunda parte de la década de los sesenta, el jefe del Departamento de Historia comunicaba algunas características de la cátedra al doctor Rafael Rodríguez Rodríguez (sub-secretario de la Facultad de Medicina); en respuesta a la solicitud que se le había hecho, Fernández del Castillo indicó que los profesores seguían un programa de 20 lecciones, con ligeras variaciones dependiendo de cada maestro, esperando aumentar el número de lecciones a 40.²⁴⁷

Más adelante, la cátedra se daba a los alumnos de 5° año de la carrera de medicina, y se contaba con siete profesores a cargo, cada uno de ellos impartía un curso de 24 horas lectivas, divididas en tres conferencias a la semana con duración de una hora. La materia no era de “pase”, requería del 80% de asistencia y quien tuviera una calificación superior a 7 estaba exento de presentar examen. Para acreditar la materia, el alumno debía realizar previamente una monografía histórica (biografía, bibliografía o cronología). En los años sesenta, se decía que los profesores trabajaban en un texto para el curso, en tanto se les indicaba a los alumnos los libros a leer:

- ❖ *Historia de la Medicina*, de Robin Fahraeus (1956).
- ❖ *Los grandes médicos*, de Henry E. Sigerist (1945).
- ❖ *Civilización y enfermedad*, de Henry E. Sigerist (1945).
- ❖ *The epic of medicine*, de Félix Martí Ibañez (1962).
- ❖ *Historia de la medicina*, de Douglas Guthrie (1946).
- ❖ Para cronología recomendaba la *Historia de la medicina*, por Arturo Castiglioni (1941).²⁴⁸

Los títulos de estas obras nos remiten a los autores de historia de la medicina en otras latitudes, por ejemplo Henry Sigerist perteneciente a la escuela germano-norteamericana, la primera vertiente de esta disciplina según la propuesta de Juan

²⁴⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Carta de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina) para el doctor Rafael Rodríguez (Sub-secretario de la Facultad de Medicina). 27 de febrero de 1965.

²⁴⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Carta de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina) para el doctor Rafael Rodríguez (Sub-secretario de la Facultad de Medicina). 3 de mayo de 1965.

Carlos Eslava. El aporte de Sigerist, el principal representante de dicha escuela, fue el enfoque sociológico que usó para estudiar el pasado médico.

La lectura de este material bibliográfico da cuenta de que los profesores de la cátedra conocían los trabajos de sus contemporáneos extranjeros y que eran sus referentes dentro de la historia de la medicina. Sobre este punto, la doctora Xóchitl Martínez indicó que a pesar de que ya existían obras sobre historia de la medicina mexicana, estas no fueron contempladas como material de apoyo, por ejemplo se descartaron la *Historia de la medicina en México* de Fernando Ocaranza (1934), *México en la cultura médica* de Ignacio Chávez (1947), *Historia de la medicina* de Germán Somolinos D'Ardois (1952).²⁴⁹

Fue hasta 1971 cuando Manuel Barquín Calderón, profesor de la cátedra de historia publicó *Historia de la medicina. Su problemática actual*;²⁵⁰ de acuerdo con el doctor Barquín, el escribirla se debió a una sugerencia de Francisco Fernández del Castillo, ante la necesidad de disponer con una guía para los estudiantes de medicina y también con el propósito de orientarlos en el ejercicio profesional en el futuro. La obra se integra de 28 capítulos, en los que se presenta una historia general de la medicina desde la revisión de la medicina en la prehistoria hasta la problemática actual de la medicina.

En 1965 había siete profesores de la materia y que eran: los doctores José Alcántara Herrera, Manuel Barquín Calderón, Francisco Fernández del Castillo, Alfonso Mejía Schoroeder, Marcelo del Razo, Octavio Rojas Avendaño y Mario Salazar Mallén.²⁵¹ Algo a resaltar es que el número de profesores había disminuido, aunque en 1964 se contemplaron los doctores Fernando Martínez Cortés y Ricardo Pérez Gallardo y Morante como maestros de la cátedra.

Como parte del interés de Fernández del Castillo en la enseñanza de la historia y filosofía de la medicina, en 1965, en su calidad de jefe del Departamento de Historia y como representante de la materia en el H. Consejo Técnico Consultivo

²⁴⁹ Xóchitl Martínez Barbosa, *Médicos en busca de su pasado...*, op. cit., p.236.

²⁵⁰ Manuel Barquín Calderón, *Historia de la medicina. Su problemática actual*, México, Impresiones Modernas, 1971, 400 p.

²⁵¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para el doctor Rafael Rodríguez (Sub-secretario de la Facultad). 3 de abril de 1965.

pensó en organizar un Coloquio de Historia de la Medicina, en el que participaran los maestros de la asignatura. Tal idea surgió “(...) de la necesidad de tratar con la amplitud debida, distintos aspectos de la asignatura Historia de la Medicina (...)”.²⁵² Para ello, el doctor transmitió su propuesta a sus colegas; algunos apoyaron el proyecto y expresaron sus opiniones, como el doctor Ricardo Pérez Gallardo: “(...) mi opinión muy particular, es que mientras no se modifique el sistema actual, absurdo cien por ciento, de impartir un curso en dos meses con menos de 20 clases efectivas, todo resultará volar en el vacío”.²⁵³ (Ver programa de la materia en Anexo 3)

A pesar de contar con la aprobación de la Dirección de la Facultad de Medicina, el coloquio no pudo desarrollarse, esto según una carta de Fernández del Castillo destinada a Fernando Martínez Cortés (profesor de Historia y Filosofía de la Medicina), en la cual manifestó que por situaciones personales de los profesores de historia no se había llevado a cabo el coloquio.²⁵⁴ Por otra parte, se debe recordar que entre 1964 y 1965 tuvo lugar el movimiento médico, del que se refirió en el capítulo 1; situación que coincidió con la intención de Fernández del Castillo de organizar el coloquio, esto nos lleva a pensar que probablemente dicho movimiento vino a alterar la dinámica al interior de la Facultad de Medicina, provocando que la atención se centrara en él. Aunque es probable que otros factores pudieron haber impedido su realización como la falta de una buena comunicación entre los catedráticos, o que no compartieran los mismos intereses en cuanto a las características de la materia, ya que para esos momentos la mayoría de ellos no se dedicaba de tiempo completo a esta disciplina, pues además de ser maestros, trabajaban en otras instituciones y muchos de ellos ejercían en el ámbito privado.

En 1966 con esa misma idea, el doctor Fernández del Castillo le expresó al doctor Raúl Fournier Villada, la necesidad de intercambiar opiniones sobre la

²⁵² AHFM, FM, DHyFM, Serie Coloquios, congresos, eventos académicos. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para el doctor Donato G. Alarcón (Director de la Facultad). 23 de julio de 1965.

²⁵³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Coloquios, congresos, eventos académicos. Oficio de doctor Ricardo Pérez Gallardo para Francisco Fernández del Castillo (Archivo Histórico). 27 de septiembre de 1965.

²⁵⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Coloquios, congresos, eventos académicos. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor Fernando Martínez Cortés (Profesor de Historia y Filosofía de la Medicina). 15 de marzo de 1966.

materia de historia de la medicina entre los profesores responsables y entre quienes se sentían atraídos por ella, para lo cual consideró necesario la integración de un Seminario de Historia de la Medicina, en el que colaboraran los profesores de la asignatura. Las tareas del seminario:

(...) deberán comenzar por los problemas de más urgente solución, tales como los que se refieren a la enseñanza de la asignatura, a la investigación en sus distintos grados, al objeto e intensidad que ambas deben tener, y las conexiones con otras asignaturas. Esto sería objeto del Primer Coloquio de Enseñanza de Historia y Filosofía de la Medicina.²⁵⁵

De acuerdo con la documentación analizada, la intención de conformar el seminario data desde 1963, en ese momento el objetivo que se pretendía cumplir era el de

(...) unir a su misión fundamental de investigar, la no menos importante de formar nuevos investigadores y futuros profesores.

Para eso se requiere, principiar con series de conferencias o cursillos rápidos, para orientar a los futuros profesores.

Es claro que para investigar y escribir específicamente acerca de la Historia de la Medicina, se necesita ser médico o estudiante de Medicina (...) Por lo tanto los profesores de Historia de la Medicina deberán tener la tarea, además de la enseñanza de su cátedra, la de descubrir, entre los discípulos, a los que tengan interés y aptitudes que puedan ser aprovechadas en la investigación histórica.²⁵⁶

La cita de arriba revela varios aspectos referentes al desarrollo de la historia de la medicina como disciplina: el fortalecimiento de una cátedra especial dentro del ámbito universitario y que quienes se dedicaran a su cultivo únicamente debían ser médicos, esto último descartó durante varios años la posibilidad de que los catedráticos de historia y filosofía de la medicina fueran profesionales de otras áreas de estudio como la historia, la antropología o de otra disciplina social. Además, con la cátedra de historia de la medicina se buscaban dos cosas principales, la primera fue la investigación histórica y la segunda se trató de la promoción de un interés por esta disciplina entre los estudiantes de medicina para que en el futuro se convirtieran en profesores e investigadores de la historia de la medicina.

Desafortunadamente el seminario propuesto tampoco se desarrolló; sin embargo al transcurrir el tiempo, el número de profesores dedicados a la enseñanza

²⁵⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Coloquios, congresos, eventos académicos. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Raúl Fournier Villada. 15 de marzo de 1966.

²⁵⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor Donato G. Alarcón (Director de la Facultad). 8 de julio de 1963, p.3.

de la asignatura fue aumentando; para 1971 figuraban en la nómina los siguientes: Hermilo Castañeda Velasco, Raoul Fournier Villada, Luis Carrillo Azcaráte, Ernestina Jiménez Olivares y Juan Somolinos Palencia, algunos permanecieron como el propio Fernández del Castillo, Manuel Barquín Calderón y Mario Salazar Mallén.²⁵⁷

De acuerdo con lo planteado por Peset, la Facultad de Medicina como institución dedicada a la enseñanza y a la práctica científica, a través de su Departamento de Historia, permitió que la historia de la medicina se convirtiera en una actividad docente en la UNAM y mostró su importancia a los médicos dentro de su formación integral.

3.5. Actividades de difusión de la historia de la medicina y colaboración interdepartamental

El Departamento de Enseñanza Complementaria organizó diversas actividades para difundir la historia de la medicina, entre ellas destaca el homenaje al doctor Valentín Gómez Farías (fundador del Establecimiento de Ciencias Médicas), al cumplirse el primer centenario de su muerte. Tal ceremonia fue promovida por el doctor Fernández del Castillo, como lo señalan los oficios del mes de abril de 1958, destinados tanto a la Dirección de la Escuela como a los presidentes de las academias y sociedades a las que pertenecía, en los que insistió en no pasar desapercibido tal hecho. En una carta destinada al doctor Raoul Fournier, mencionó que el “Departamento de Estudios Históricos” (se trata del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos) podía colaborar en:

- a) La edición de una monografía sobre Valentín Gómez Farías como médico. Incluiría imágenes de documentos poco conocidos.
- b) “Una exposición gráfica (para la cual se tiene bastante material), en la que se harán notar los antecedentes del Establecimiento (...), su fundación, sus primeros profesores y su evolución hasta el presente.”

²⁵⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Jesús Guzmán García (Secretario de Ciencias Básicas de la Facultad de Medicina). 30 de abril de 1971.

- c) Sustituir el pedestal de la escultura de Valentín Gómez Farías, que se hallaba en la Biblioteca de la Facultad (acervo que tiene su nombre desde 1933).²⁵⁸

El evento tuvo aceptación entre las autoridades correspondientes, y se llevó a cabo el 23 de octubre de 1958. Asistió el presidente de la República, el rector de la UNAM, director y miembros de la Escuela de Medicina, además en el salón de la Escuela de Arquitectura se presentó la exposición “Cien Años de la Escuela de Medicina”.

A lo anterior se sumó que en ese mismo año fue organizado un *Breve Curso de Historia de México*. El Departamento de Historia de la Medicina y el Departamento de Psicología Médica y Salud Mental fueron los encargados de prepararlo, para ello invitaron a los alumnos y maestros de la escuela a cursarlo. La historiadora Guadalupe Pérez San Vicente sería la persona designada para impartirlo. El objetivo era “dar una idea panorámica del desarrollo de la historia de nuestro País (...)”.²⁵⁹ Para ello, se programaron visitas al Museo Nacional de Antropología e Historia, al Museo de Historia del Castillo de Chapultepec, al Palacio de Bellas Artes, a los edificios de la Secretaría de Educación Pública, Palacio Nacional, Suprema Corte y Escuela Nacional Preparatoria No. 1.

Dos años después de efectuado el curso de historia de México, en 1960 y 1961 se organizaron los seminarios de Información Antropológica Social para Pasantes, donde colaboraron los departamentos de Sociología Médica y Medicina Preventiva (hoy de Salud Pública), así como el de Psicología Médica y Salud Mental (Salud Mental) y el de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, acción que reflejó un trabajo interdepartamental dentro de la facultad. Los tres departamentos presentaron primero esta idea como un proyecto a la dirección de la institución, el 18 de mayo de 1960. Este comprendió la presentación de mesas redondas, conferencias y excursiones obligatorias para los pasantes, finalmente el

²⁵⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Coloquios, Congresos y Eventos Académicos. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Raoul Fournier Villada (Director de la Escuela). 16 de abril de 1958.

²⁵⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio elaborado por Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia de la Medicina) y Dr. Alfonso Millán (Jefe del Depto. de Psicología Médica y Salud Mental). Oficio del 13 de agosto de 1959, p.1.

director Raoul Fournier dio su aprobación a la propuesta de las tres unidades departamentales el 2 de julio del mismo año.²⁶⁰

Por otra parte, en lo relativo a la investigación y divulgación de la historia, el departamento también respondió a las consultas hechas por diferentes instancias como el Departamento Central, la Dirección de la Facultad, la Secretaría General, rectoría, el Centro Médico del IMSS, profesores, investigadores y alumnos que elaboraban tesis. Sobre este último punto, la elaboración de una tesis implicaba un proceso de investigación, que podía ser sencillo o complejo dependiendo del tema, el área de interés y la disponibilidad de las fuentes de información. Los antecedentes de la presentación de las tesis escritas al interior de la Facultad de Medicina pueden rastrearse desde el siglo XIX; para la fortuna de muchos interesados en este tema existen dos catálogos, el primero comprende las tesis elaboradas entre 1840 y 1899, mientras que el segundo abarca las disertaciones presentadas entre 1900 y 1936.²⁶¹ Éste último año fue muy importante, ya que el doctor Gustavo Baz Prada instituyó el servicio social; al concluirlo los estudiantes de medicina presentarían un “informe de comunidad”, dejando de lado como opción la tradicional tesis.

Sin embargo, para la década de 1950, se sabe que para obtener el título de médico era necesario presentar la tesis y el examen profesional que consistía en una prueba teórica ante un público. Al crearse el Departamento de Enseñanza Complementaria, a partir de la organización del Archivo Histórico de la institución y la conformación de una biblioteca histórica, la historia de la medicina representó un tema de interés para los estudiantes de medicina, tal vez impulsados por lo visto en sus clases de historia y filosofía de la medicina o con la intención de conocer a detalle algún problema médico. A continuación se escriben los títulos de algunas tesis que fueron asesoradas con el apoyo del Departamento de Enseñanza: “La Talla” de José Ma. Cantú Garza; “Sopatla-Zihuapatle” de José Chávez C.; “Historia de la cesárea” de Rafael Vargas C.; “Estudio Histórico de la Anestesiología en

²⁶⁰ María Xóchitl Martínez Barbosa y Janeth Luna Martínez, “Páginas de historia viva..., *op. cit.*, pp.32-33.

²⁶¹ Carmen Castañeda de Infante, *Catálogo de tesis de medicina del siglo XIX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina/Centro de Estudios sobre la Universidad, 1988, 152 p. *Catálogo de las tesis de medicina del siglo XX*, México, UNAM/FM/DHyFM, 1999, 296 p.

México” de Luis Iñiguez Garay; “Litisais Urinaria en México” de Juan Bautista Morales; “Epidemiología del Homicidio en México” por Antonio Niño Galvan; “Fundación del Hospital General” por Abraham Avilés G.²⁶²

En 1964 se registraron 22 tesis, algunas ellas fueron: “Los doctores Vértiz y su contribución al desarrollo de la Medicina en México” por Consuelo Mendoza Trujillo; “Francisco Flores primer historiador de la Medicina Mexicana. Su vida, sus escritos, y la trascendencia de su obra” por Juan Somolinos Palencia; “El Hospital General de San Andrés y la fundación del Hospital General” por Boris Katsev F.; “Ensayo Histórico de la Endocrinología en México” de Heron Salgado Castro, “Ensayo Histórico de la Pediatría Mexicana en la Época Independiente” de Octavio Orantes Ruíz; “La Gastroenterología en México estudio histórico” por Amador Montiel Becerra;²⁶³ “Ollin: conceptos sobre la medicina prehispánica” por Carlos Viesca Treviño (1966), sólo por mencionar algunos. De estos tesistas, algunos se involucraron más con la historia de la medicina, tales fueron los casos de los doctores Juan Somolinos Palencia y Carlos Viesca, quienes años después emprendieron investigaciones importantes dentro de esta disciplina y se convirtieron en profesores de la misma en la Facultad de Medicina.

Hacia 1966 los alumnos de la facultad solicitaron a la dirección la posibilidad de eliminar la tesis como requisito para la presentación del examen profesional. La petición fue turnada al H. Consejo Técnico y debatida en la sesión del 8 de septiembre de ese año. En ella, la mayoría de los presentes estuvo de acuerdo en que la presentación del informe de servicio social por el pasante tuviera el mismo valor de una tesis. Pese a ello, quedó abierta la posibilidad de que los estudiantes elaboraran una tesis, siempre y cuando fuera un trabajo de calidad.²⁶⁴

²⁶² AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. INFORME DEL DEPARTAMENTO. Sección de Historia de la Medicina [1964]. Por Francisco Fernández del Castillo.

²⁶³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Relación de los pasantes que han elaborado o se encuentran elaborando tesis consultando el Archivo o la Biblioteca de este Departamento, en Informe de las actividades del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria. [1964]

²⁶⁴ Javier de la Garza Aguilar, “Examen profesional de la carrera de medicina. Algunas características académicas en el siglo XX”, en Ana Cecilia Rodríguez de Romo y Xóchitl Martínez Barbosa (coords. y editoras), *Estudios de Historia de la Medicina: abordajes e interpretaciones*, México, UNAM/DHyFM/SMHM, 2001, p.206.

En cuanto a la difusión de la historia, el departamento colaboró en la Exposición Histórica, con motivo del centenario de la Academia de Medicina, en colaboración con el doctor Germán Somolinos D'Ardois, y en la Asamblea Nacional de Cirujanos, donde los integrantes del departamento presentaron los siguientes trabajos: "Los exámenes de los Cirujanos ante el Protomedicato en México", por Alicia Hernández Torres (investigadora del archivo), y "Un ejemplar de la 'Fabrica' de Vesalio en la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina", por Rosa M. Valencia F. (encargada del acervo histórico).²⁶⁵

3.6. Necesidades materiales del Departamento de Historia

El departamento requería de una serie de artículos para desempeñar sus actividades, además de los libros, revistas y documentos para la conformación del fondo de información que en varios casos fueron donados, se requirió de material de papelería como papel, libretas, cajas de cartón, lápices, gomas, clips; así como lo necesario para la impartición de los cursos complementarios, incluyendo los gastos para la propaganda de los cursos especiales. Francisco Fernández del Castillo solía pedir equipo para ir conformado un espacio de trabajo adecuado como máquinas de escribir y mobiliario, mesas, sillas, perforadoras, escritorios, estantes, libreros, lockers, ficheros, archiveros, copiadoras, ropa de trabajo y de protección (batas) sólo por mencionar lo esencial. Los destinatarios de estas peticiones eran los funcionarios de la Unidad Administrativa, de la Secretaría General o en última instancia la Dirección de la Escuela de Medicina.

En la siguiente página se incluye la información presupuestal del departamento, que revela parte de sus actividades así como sus necesidades. En el siguiente cuadro observamos algunas de las funciones que se han logrado identificar de los integrantes de esta unidad departamental:

²⁶⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria) para Dr. Donato G. Alarcón (Director), p.3. Febrero de 1965.

PRESUPUESTO DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y ENSEÑANZA COMPLEMENTARIA DE 1963.	
<i>Personal docente existente</i>	
Jefe	
Técnico investigador (antes)	\$ 1,155.00
Profesor titular	\$ <u>876.00</u>
	\$ 2,031.00
<i>Personal administrativo</i>	
1. Secretaria (archivista "F") sueldo \$ 792.00	
Compensación: \$ 300.00	
Funciones: contestar correspondencia, atender el teléfono, recados, solicitar pedidos de papelería, taquigrafía y mecanografía.	
Horario: Lunes a sábado. 8:30 am a 2 pm.	
2. Bibliotecaria "E" sueldo \$ 836.00	
Compensación: \$ 100.00	
Funciones: atender las consultas de los lectores, clasificación de libros, mecanografía.	
Horario: Lunes a sábado. 8:30 am a 2 pm.	
3. Investigador. Oficial administrativo "E". Sueldo \$ 1067.00	
Funciones: investigación y clasificación de documentos, control del archivo, mecanografía, comisión de investigar y copiar en archivos ajenos a la Universidad.	
Horario: Lunes a viernes, de 11 a 2 pm.	
<i>Personal de intendencia requerido.</i>	
Un mozo.	

Cuadro elaborado a partir del Presupuesto del Departamento de Historia y Enseñanza Complementaria de 1963. AHFM, FM, DHyFM, Serie Administración.

En el cuadro de bajo se incluye un presupuesto posterior, correspondiente al año de 1969, firmado por Francisco Fernández del Castillo y Alicia Hernández Torres en el que aparece lo requerido por el Departamento de Historia.

PRESUPUESTO DEL DEPARTAMENTO 1969	
Ropa de trabajo	\$ 1,200.00
Formas impresas y artículos de escritorio	\$ 10,000.00
Telégrafos y correos	\$ 500.00
Servicios de talleres externos	\$ 15,000.00
Mobiliario y equipo de oficina	\$ 18,000.00
Artículos para salones de cátedra	\$ 19,461.00
Adquisición de libros	
Gastos menores	\$ <u>3,000.00</u>
	\$ 67,161.00

Cuadro elaborado a partir Presupuesto del Departamento de Historia, 1969. AHFM, FM, DHyFM, Serie Administración.

Obviamente fueron más los materiales y gastos requeridos por Departamento de Enseñanza Complementaria, como el dinero necesario para solventar los viajes y recorridos a varios lugares, y que fueron organizados por los profesores de historia de la medicina. Mediante una gran cantidad de oficios y memorándums se puede apreciar la solicitud de presupuesto a las autoridades de la facultad, o en su defecto las peticiones que no fueron atendidas, lo que refleja un constante empeño de la jefatura para que fueran satisfechas las necesidades de su personal.

Para terminar, se puede decir que el Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos (aunque en ese preciso momento el nombre de la entidad no revela directamente el vínculo con la historia de la medicina) fue un proyecto nacido de una iniciativa personal del doctor Francisco Fernández del Castillo. La cual, desde años antes se fue fomentando gracias a su participación en diversas actividades académicas relacionadas con la recuperación del pasado de su profesión, tanto al interior de la Escuela de Medicina como en academias, asambleas y otros organismos; se distinguió su intervención en la Primera

Convención del Colegio Indolatino de Cirujanos en 1939, así como su incorporación en el sillón de historia de la medicina en la Academia Nacional de Medicina en 1945 o su nombramiento como profesor de investigación histórica en 1948.

Su presencia y colaboración en estas corporaciones lo animaron a emprender trabajos de investigación histórica sobre la medicina, situación que probablemente le hicieron ver la falta de información sobre el tema o la carencia de repositorios útiles y a partir de ello, buscó la manera de conformar un fondo de información especializado en el tema, con una biblioteca y un lugar con fuentes de primera mano como el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, del cual en los años cincuenta se sabía de su existencia, pero se encontraba en malas condiciones de preservación.

El proyecto de creación del Departamento de Enseñanza fue cobijado por la Dirección de la Escuela Nacional de Medicina, de manera temporal, porque las condiciones económicas de la institución no lo permitían. El primer paso fue la organización de la Comisión de Estudios Históricos o de Investigación Histórica en 1955, donde se contempló un fondo de información. Para 1956 se formalizó el establecimiento del departamento por parte de la Dirección de la Escuela al darse a conocer el reglamento que lo normalizaría, además le asignó la organización y preparación de los cursos especiales destinados a los alumnos de medicina.

En las décadas venideras, las actividades del personal del departamento (Francisco Fernández del Castillo, Guadalupe Pérez San Vicente, Alicia Hernández Torres y Rosa Martha Valencia) se centraron en la formación de la biblioteca histórico-médica mediante la solicitud de donativos a diversas instituciones y personalidades interesadas en la historia de la medicina; en la clasificación y catalogación del Archivo Histórico así como en la difusión del acervo a través de investigaciones publicadas en la serie *Archivalia Médica*, revistas especializadas y trabajos presentados en eventos académicos, así como en la organización de los cursos especiales encomendados por la dirección en beneficio de los estudiantes de la institución.

En cuanto a la cátedra de historia y filosofía de la medicina, a partir de la documentación analizada, se observa una escasa actividad durante los primeros

años de existencia del Departamento de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos (1956-1962). Los antecedentes de la enseñanza de la historia de la medicina en la Escuela Nacional de Medicina se ubican a principios del siglo XX, sin embargo duró poco; posteriormente se abrió la cátedra en 1941 bajo la responsabilidad del doctor José Alcántara Herrera. Fue hasta 1963 cuando la cátedra comenzó a adquirir más importancia, pues en ese año la jefatura del DHyFM contempló la posible apertura de un Seminario de Historia de la Medicina con la intención de fomentar la investigación histórica-médica y la formación de futuros profesores de la cátedra, cuyo número en los primeros años de existencia del departamento varió entre 7 y 9, en los años subsecuentes se incorporaron nuevos maestros.

CAPÍTULO 4. EL DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA EN SU NUEVA CASA. SEGUNDA ETAPA (1972-1983)

En este capítulo se abordan las actividades de enseñanza, investigación, organización del AHFM y la biblioteca histórica, así como de difusión organizadas por el departamento, en su nueva casa en la antigua Escuela de Medicina en Santo Domingo, es decir a partir de 1972 hasta 1983, año en que el doctor Francisco Fernández del Castillo falleció.

Mediante una circular con fecha del 19 de octubre de 1972 y dirigida a los señores jefes de departamentos de la Facultad de Medicina, la jefatura del DHyFM informó que “(...) a partir del 1o. de noviembre, este Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina quedará instalado en el antiguo ‘Edificio de Santo Domingo’ situado en Brasil 33”.²⁶⁶

Con el cambio de sede sobrevinieron dos proyectos que formaron parte importante en la proyección del Departamento de Historia, cuyos resultados perduran hasta nuestros días, el primero se trata del establecimiento del Museo de Historia de la Medicina Mexicana, mientras el segundo tiene que ver con la restauración del Palacio de la Inquisición. En ambos intervino el personal académico del departamento, mediante la aportación de ideas y trabajo, además los dos proyectos fueron inaugurados en la misma ceremonia.

4.1. La cátedra de Historia y Filosofía de la Medicina. Su importancia en la formación integral del médico

Durante el período comprendido entre 1970 y 1983, la cátedra de historia y filosofía de la medicina, en comparación con los años anteriores, adquirió un carácter más sólido, pues se sentaron las bases que justificaron su enseñanza en la carrera de medicina; también incrementó el número de profesores dedicados a ella (todos médicos), algo que no sucedió con las horas asignadas al curso. Por otro lado, algunos maestros organizaron actividades complementarias con la intención de

²⁶⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Circular para los señores jefes de departamento de la Facultad de Medicina de Francisco Fernández del Castillo. 19 de octubre de 1972.

fortalecer la parte práctica de la asignatura, como lo fueron los viajes de estudio o las representaciones teatrales.

En 1970 el doctor Francisco Fernández del Castillo publicó un interesante artículo titulado “La historia y filosofía de la medicina y sus orígenes en la enseñanza médica. ¿Por qué la historia de la medicina en la profesión médica?”, en él dio la siguiente definición de dicha disciplina: “(...) es la sucesión de las varias acciones intelectuales y técnicas inventadas por los hombres para ayudar, al semejante enfermo. Con visión del pasado de la profesión médica, podemos entender la situación cultural que vive hoy el médico”.²⁶⁷ La importancia de este escrito radicó en la reflexión que hizo acerca de la historia de la medicina y los aportes de su enseñanza en la formación integral de los médicos.

Durante la gestión del doctor José Laguna como director de la Facultad de Medicina (1971-1977), Francisco Fernández del Castillo estableció las bases de la enseñanza de la historia de la medicina, las cuales por su importancia se transcriben a bajo:

Puesto que la Historia de la Medicina debe abarcar las ideas generales sobre la salud y enfermedad imperantes en cada época cultural, justifican el nombre dado a esta asignatura universitaria: HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA.

Cada una de las etapas históricas en que se ha desenvuelto el médico dentro de un marco socio-económico específico, ha impreso al ejercicio profesional, ciertas características. Es así como se observa el avance médico desde la medicina mágica, empírica o esotérica de los templos, a la medicina de la Edad Media ejercida en monasterios y hospitales. Posteriormente, es el avance renacentista y el triunfo de la burguesía sobre las monarquías europeas, lo que dá [sic] origen al médico de familia, al médico liberal; a la aplicación de las ciencias al avance de la medicina, y a la emulación entre la medicina privada y la medicina institucional.

No podrá por lo tanto entenderse la medicina contemporánea sino a la luz de un análisis que lleve de la mano al estudiante por las diversas etapas por las que ésta ha pasado, y que, en última instancia explica porqué [sic] debe actuar de acuerdo con los marcos que la economía y la sociología contemporánea le señalan.

La ansiedad del mundo contemporáneo y el desenvolvimiento del hombre en nuestra época pueden tener explicaciones claras al estudiar las diversas etapas por las que ha pasado el médico para llegar a entender la sociología diferente y a veces confusa de nuestro tiempo y,

²⁶⁷ Francisco Fernández del Castillo, “La historia y filosofía de la medicina y sus orígenes en la enseñanza médica. ¿Por qué la historia de la medicina en la profesión médica?”, en *Antología de escritos histórico-médicos*, tomo II, *op. cit.*, p.725. También fue publicado en la *Revista de la Facultad de Medicina*, año 13, núm. 5, sep-oct. 1970.

lo que es más importante, de este análisis podrá extrapolarse el conocimiento del desarrollo humano para la solución de problemas actuales y futuros.

(...) es necesario estar conscientes que si se desea que la Facultad de Medicina produzca un médico con un concepto más universal e integral de la vida social, es necesario que se le proporcionen los elementos históricos y filosóficos y que se le expliquen a la luz de un enfoque que multidisciplinario y no como parte artificial de la enseñanza de una especialidad clínica.²⁶⁸

También Fernández del Castillo destacó los objetivos cognoscitivos que se pretendían alcanzar con la impartición de la cátedra:

- ❖ Dar a conocer a los estudiantes los hechos principales del pasado y evolución de la Medicina en su devenir histórico.
- ❖ Estimular en ellos la curiosidad e interés en la investigación documental del proceso evolutivo de la Medicina para la mejor asimilación de los conocimientos médicos generales y especiales.
- ❖ Contribuir, en coordinación con otras materias, (especialmente la Psicología, Sociología Médica y Salud Pública) al conocimiento de la misión del médico en la sociedad en que vive actualmente, y a su formación no sólo científica sino también humanista.
- ❖ Con enfoque histórico, desarrollar la convicción de que el progreso no es debido exclusivamente a hombres o naciones.
- ❖ Al mismo tiempo contribuir al desarrollo del sentido del honor y dignidad del médico, basado en el estudio de la medicina patria.²⁶⁹

A partir de lo anterior, se distingue que el fondo de información del DHyFM debía favorecer la enseñanza de la historia de la medicina, pues éste ponía al alcance de los estudiantes de medicina, el material de primera mano y bibliográfico sobre la práctica médica en México, permitiéndoles acercarse al desarrollo de la medicina nacional, que nuestro autor llamó patria.

En el mismo documento de las bases y los objetivos de la materia de historia, se incluyó un programa que comprendía 18 temas, el último era un seminario que abordaba la medicina en sus últimos cincuenta años, donde se planteó tratar el tema de la contención de las enfermedades endémicas (fiebre amarilla, tifo exantemático, viruela, paludismo), reformas sanitarias hospitalarias, origen y desarrollo de las especialidades y el surgimiento de la seguridad social.

Lo antes descrito debió aplicarse a partir de 1975, año en el que hubo 111 grupos de estudiantes, a los cuales se les dieron lecciones de 3 horas semanales,

²⁶⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para José Laguna G. (Director). 17 de octubre de 1975. Incluye BASES Y PROGRAMA DEL CURSO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA. Elaborado por Francisco Fernández del Castillo y Manuel Barquín, pp.1-2,4-5.

²⁶⁹ *Idem*, pp.5-6.

durante 10 semanas. En 1976 el número de grupos de historia y filosofía de la medicina se elevó a 126.²⁷⁰ En cuanto al temario, se sabe que variaba dependiendo los criterios de cada profesor, pero todos coincidían en no darle tanta importancia a las cronologías, al detalle, sino saber qué, por qué y cómo ocurrieron los hechos. Estudiaban la relación de la enfermedad con el medio físico y la ecología social, así como la influencia de la enfermedad y la salud sin olvidar los fenómenos sociales.²⁷¹

Los maestros presentaban conferencias de 60 a 90 minutos, el resto del tiempo lo destinaban a la investigación bibliográfica, dirigida por ellos y elaboradas por los estudiantes. Por otra parte, la historia y filosofía de la medicina fue considerada como una clase teórico-práctica, por ello los alumnos debían elaborar una investigación histórica, sobre los antecedentes de cualquier problema médico. Una vez evaluado dicho trabajo escrito, los alumnos podían ser exentos de presentar el examen, que consistía en un cuestionario de selección múltiple. Para ello las autoridades de la facultad habían nombrado profesores ayudantes, cuya misión sería orientar a los estudiantes en dicho trabajo.²⁷² En el curso comprendido entre el 20 de enero y el 28 de marzo de 1975, se incorporaron los siguientes doctores como ayudantes: Francisco Rodríguez Ramírez (ayudante del doctor Ignacio de la Peña), Luis T. Córdova Alvelais (ayudante del doctor Hermilo Castañeda), Dionisio Félix Méndez (ayudante del doctor Emilio García Procel), Oscar Adán Guerrero (ayudante del doctor Óscar Hutterer Ariza).²⁷³ Sabemos que de la Peña, Félix Méndez y Adán Guerrero continuaron dando clases hasta su jubilación y deceso, en el caso del primero.

Por su parte, algunos profesores promovieron actividades para fortalecer la parte práctica de la cátedra, como el uso de estrategias didácticas (literatura), visitas

²⁷⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Informe de Francisco Fernández del Castillo para José Laguna G. (Director). 21 de enero de 1976.

²⁷¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con dependencias de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Dr. Alberto Guevara Rojas (Secretario de Ciencias Básicas). 10 de marzo de 1975.

²⁷² Francisco Fernández del Castillo, "La historia y filosofía de la medicina y sus orígenes en la enseñanza médica...", *op. cit.*, p.728.

²⁷³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para José Laguna (Director). 20 de febrero de 1975.

a zonas con vestigios importantes para la historia de la medicina y contó con la colaboración de trabajadores de la salud pertenecientes al ISSSTE.

El doctor Juan Grimaldo Rello preparó representaciones de obras clásicas de teatro, en las que se abordaron temas vinculados con la medicina; entre los autores leídos encontramos a Cervantes, Lope de Vega y Moliere.²⁷⁴

Por su parte, el doctor Óscar Hutterer Ariza organizó excursiones a zonas arqueológicas durante 1974, entre ellas destacan las siguientes: del 30 de marzo al 15 de abril, visitaron la Sierra Huichol con la intención de investigar y elaborar un documental sobre los métodos curativos utilizados por dicha comunidad; el grupo se compuso por cuatro médicos pasantes y dos enfermeras del ISSSTE. El siguiente viaje de estudio fue planeado para ir al estado de Guerrero, al parecer asistieron los doctores Hutterer, Adán Guerrero y el grupo de alumnos de historia y filosofía de la medicina; la meta fue visitar las Grutas de Juxtlahuaca, que albergaban unas pinturas rupestres en las que se había identificado la imagen de un chamán. La tercera excursión se programó para ir a la Sierra de Guerrero (exactamente a Oxtotitlan), donde existían imágenes alusivas a los sacerdotes-médicos; nuevamente asistieron el doctor Oscar Adán y un grupo de estudiantes con el objetivo de dar continuidad a sus investigaciones sobre pinturas rupestres olmecas, vinculadas con la medicina, este viaje se efectuó del 20 al 23 de septiembre de 1974. El cuarto viaje se planeó para visitar la cueva de “La Malinche” en el municipio de Metztititlan y a la cueva de “Tolantongo” en la comunidad de Ixmiquilpan, ambas ubicadas en la sierra del estado de Hidalgo donde se conservan pinturas rupestres y petroglifos del preclásico teotihuacano, con representaciones anatómicas y de sacerdotes-médicos (16 y 17 de noviembre).²⁷⁵

En el siguiente año de 1975 continuaron este tipo de actividades. Para el mes de marzo se planeó un viaje a la selva Lacandona con el objetivo de “hacer un documental que ilustre lo que ha estudiado acerca de los conceptos de salud y

²⁷⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con dependencias de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo..., *op. cit.*, 10 de marzo de 1975.

²⁷⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficios del doctor Óscar Hutterer Ariza (Coordinador del Departamento) para Francisco Fernández del Castillo (Jefe). Fechas: 18 de febrero de 1974, 15 de agosto de 1974, 12 de septiembre de 1974, 6 de noviembre de 1974.

enfermedad entre los lacandones".²⁷⁶ Al finalizar los años sesenta, se suspendieron estos viajes, cuando el doctor Hutterer dejó de prestar sus servicios en el departamento. Es probable que los viajes de estudio constituyeran un recurso atractivo para acercar a los estudiantes de medicina a otras alternativas curativas, más allá de las que se aprendían en los espacios propiamente biomédicos, como la escuela, el hospital y el consultorio; de igual manera sirvieron para saber cómo había sido la práctica médica en el pasado a través de la observación de las pinturas rupestres y otros vestigios arqueológicos.

Cabe mencionar que el doctor Hutterer fue coordinador de enseñanza del DHyFM entre 1973 y 1974, cargo que desapareció porque Francisco Fernández del Castillo aseguraba que se prestaba a la confusión o retraso de los trámites en el DHyFM.²⁷⁷ De hecho, la figura de coordinador de enseñanza se indica en el ANTEPROYECTO GENERAL DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO de 1968, el cual especificaba las tareas de los coordinadores de enseñanza: coordinar las actividades docentes, atender al cumplimiento de los programas, auxiliar al jefe de la unidad departamental en la planeación de la enseñanza, y organizar la distribución de aulas, elaboración de horarios, dotación de material auxiliar, entre otras funciones (artículo 26).²⁷⁸ En el caso del DHyFM, todo indica que el doctor Hutterer fue el primer coordinador y es de suponer que no contara con la experiencia necesaria para desempeñar el cargo.

Retomando el programa de la cátedra de historia y filosofía de la medicina, para 1977 y 1980, éste se componía de 26 lecciones, seguía siendo un curso teórico práctico destinado para impartirse en 24 horas distribuidas en un trimestre. El curso se impartía en las aulas de diversos nosocomios: Hospital General de la Secretaría de Salud y Asistencia, Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez, Hospital Adolfo López Mateos del ISSSTE, Hospital de Enfermedades del Tórax del IMSS, Hospital

²⁷⁶ AHFM, FM, DHyFM, Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Carlos Campillo Sainz (Subdirector de asistencia. Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública). 21 de febrero de 1975.

²⁷⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo. 20 de febrero de 1975.

²⁷⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos..., ANTEPROYECTO GENERAL..., 1968, *op. cit.*, pp.8-9.

20 de Noviembre del ISSSTE, Unidad Morelos del IMSS (Clínica No. 23), Hospital de Cardiología y Neumología del IMSS, Hospital General Centro Médico, La Raza, Hospital de Maternidad Maximino Ávila Camacho, Hospital de urgencias Balbuena, Instituto Nacional de la Nutrición, Centro Mexicano de Ginecología y Obstetricia (privado) y en la antigua Facultad de Medicina (Brasil 33).

En cuanto al material, se utilizaban transparencias y se recurría a la consulta del material de la biblioteca y el AHFM.²⁷⁹ Para entonces, el libro de texto era la *Historia de la medicina* (1971) del médico Manuel Barquín Calderón. A partir de la revisión de los temarios de la cátedra, para los años de 1975, 1977 y 1980, el incremento de las lecciones no implicó la incorporación de más temas sino más bien la ampliación de algunas lecciones. También, al realizar una comparación entre los temarios correspondientes a estos años (1977 y 1980), se observa que se componían de dos partes:

- ❖ La primera abarcó los temas de historia de la medicina universal y fue a la que se le dedicó más lecciones. Inició con lo referente a la medicina como parte de la cultura, pasando por la revisión del concepto mágico, antiguo, moderno y contemporáneo de la enfermedad. Para abordar las diferentes temáticas, los maestros partieron de la revisión de los aportes de los médicos que sobresalieron en esas épocas.
- ❖ La segunda parte era tocante a la historia de la medicina de nuestro país. Comenzaba con una breve síntesis histórica de la medicina en México, para luego revisar su desarrollo en cada una de las épocas transcurridas, desde los años posteriores a la conquista hasta los últimos cincuenta años, donde se referían al control de las enfermedades endémicas como la fiebre amarilla, tifo exantemático y viruela. (Para más información en el Anexo 4 se incluyen los temarios de 1977 y 1980)

Las temáticas abordadas en los cursos de historia y filosofía de la medicina, reflejan la intención de los profesores por mostrar a sus estudiantes el desarrollo de los avances y las prácticas médicas desde los primeros tiempos hasta esos

²⁷⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Programa de historia y filosofía de la medicina.1980. Elaborado por Dr. Francisco Fernández del Castillo.

momentos, primero en occidente y posteriormente en nuestro territorio. Esto alude al carácter epistemológico de la historia de la medicina como actividad docente, pues de acuerdo con José Luis Peset: “Es una misión importante a la hora de explicar a los futuros profesionales de la medicina, o a los historiadores y filósofos interesados, cuál ha sido el pasado de su pensamiento y cómo ha evolucionado hasta el día de hoy”.²⁸⁰

Durante los años de 1976 y 1983, se incrementó el número de profesores dedicados a la enseñanza de la historia y filosofía de la medicina, de igual manera la matrícula estudiantil en la facultad pasó por ese proceso. En seguida se presenta un cuadro con los nombres de los catedráticos sumando un total de 26; esto no significa que todos dieran clases al mismo tiempo, pues en la programación de la materia observamos que hubo años en que 18 o 20 maestros impartían clases de manera simultánea, el número máximo llegó a ser de 23 profesores.

²⁸⁰ José Luis Peset, “Historia del cuerpo, historia de la mente”, *op. cit.*, p.88.

<i>Profesores de historia y filosofía de la medicina entre 1976 y 1983.</i>	
<i>Maestros</i>	<i>Maestras</i>
1. Francisco Fernández del Castillo	25. Ernestina Jiménez Olivares
2. Juan Somolinos Palencia	26. Hilda Alvarado
3. Ricardo González Plata	
4. Napoleón B. Ramírez Minvielle	
5. Luis Carrillo Azcarate	
6. Fernando Martínez Cortés	
7. Raoul Fournier Villada	
8. Manuel Barquín Calderón	
9. Dionisio Felix Méndez	
10. Emilio García Procel	
11. Gerardo Loyo Gómez	
12. Carlos Viesca Treviño	
13. Ignacio de la Peña Paez	
14. Ernesto Cordero Galindo	
15. Juan Grimaldo Rello	
16. Óscar Hutterer Ariza	
17. Oscar Adan Guerrero	
18. Daniel Benítez Ramírez	
19. Hermilo Castañeda Velasco	
20. Pedro López Díaz	
21. Carlos Fernández del Castillo	
22. José Ciriaco Arturo Vázquez García	
23. Peregrino Romay	
24. Luis Williams Rivas	

Cuadro elaborado a partir de la información recabada en AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Programación de la asignatura de Historia y Filosofía de la Medicina, 1974-1983 y de AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con dependencias de la Facultad de Medicina. Carta de Francisco Fernández del Castillo para Dr. Julio Ibarra (Secretario de Enseñanza Clínica). 13 de abril de 1976.

Con la información del cuadro anterior, es de destacar que sólo dos mujeres aparecen como profesoras de la cátedra; de ellas la doctora Ernestina Jiménez Olivares realizó varios aportes al campo de la historia de la psiquiatría en nuestro país. Resulta de interés que los nombramientos (categorías) de estos maestros eran: 1 emérito, 2 por contrato, 6 de asignatura B, 10 de asignatura A y 4 ayudantes de profesor, esto para 1977.²⁸¹ De ellos, tan sólo de algunos se sabe cómo desarrollaban sus lecciones; por ejemplo, el doctor Carlos Viesca refirió que las clases del doctor Fournier eran buscadas “(...) con ahínco una vez que sus discípulos habían gustado de su charla, aparentemente informal, pero siempre henchida de sabiduría”.²⁸² Al parecer, el doctor Fournier centraba su atención en los temas sobre medicina hipocrática y del siglo XIX (especialmente sobre la clínica francesa) y en varias ocasiones dio la cátedra de historia en su casa de San Jerónimo.

A partir de 1979 el doctor Fernández del Castillo dejó de dar clases definitivamente; más adelante ya no pudo continuar con las actividades de investigación y de dirección en el Departamento de Historia, al parecer por problemas de salud. Para sustituirlo, el 1 de julio de 1983 el director de la facultad, el doctor Fernando Cano Valle comunicó al doctor Carlos Viesca su nombramiento como jefe interino del DHyFM.²⁸³

4.2. Fondo de información. Un trabajo constante

Como se hizo notar desde el capítulo tres de esta tesis, la conformación de un fondo de información especializado en la historia de la medicina, que comprendía el archivo y la biblioteca, fue una de las preocupaciones de la jefatura del Departamento de Historia; para los años que abarca el presente capítulo se observan los esfuerzos por continuar con su integración. Las tareas en el acervo bibliográfico y en el archivo no corrieron a la par, pues la atención de los miembros

²⁸¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Información del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Enero de 1977.

²⁸² Carlos Viesca Treviño, “El doctor Raoul Fournier y el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina”, en Carolina Amor de Fournier (coord.), *op. cit.*, pp.8-9.

²⁸³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con la Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de doctor Fernando Cano Valle para doctor Carlos Viesca Treviño. 1 de julio de 1983.

del DHyFM se centró en la catalogación de las obras cedidas por la biblioteca Valentín Gómez Farías de la Facultad de Medicina; al mismo tiempo siguió incrementándose el acervo bibliográfico, gracias a las donaciones de particulares e instituciones nacionales y extranjeras. Esto no quiere decir que la labor desempeñada en el AHFM se detuviera, simplemente era más lenta; la consecuencia de esto último se reflejó en la interrupción de la edición de la serie *Archivalia Médica*.

Biblioteca histórica “Dr. Nicolás León” y Archivo Histórico de la Facultad de Medicina

A partir de la documentación revisada, sabemos que hacia los años setenta continuaba llegando material para la biblioteca; en el capítulo anterior mencionamos que en 1963 el director de la facultad dividió en dos partes el acervo de la biblioteca general de la institución, la primera conservó los libros más consultados por la comunidad estudiantil y quedó bajo el cuidado de la biblioteca “Dr. Valentín Gómez Farías”; mientras la segunda parte agrupó libros de historia de la medicina y fue cedida a la biblioteca histórica del DHyFM. Al parecer dicho material llegó al edificio de la antigua Facultad de Medicina en camiones, en total desorden y descuido, pues no se contaba con un listado o catálogo de las obras enviadas. Ante tal inconveniente, el personal del DHyFM procedió a catalogarlos y clasificarlos; durante los trabajos se detectó que algunas obras, de acuerdo con los *ex-libris*, eran parte del material donado por el doctor Fernando Ocaranza a la biblioteca de Fisiología,²⁸⁴ por ello serían devueltos al acervo de origen.²⁸⁵ Entre los libros que

²⁸⁴ Realmente se trata de la hemerobiblioteca perteneciente al Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la UNAM, la cual comenzó a formarse desde 1931. Reinaugurada en 1958 en CU, en ese momento su acervo comprendía 5,500 volúmenes y ocupaba dos salones (un almacén de libros y el otro sala de lectura). Hacia 2003, Juan Ramón de la Fuente (rector de la UNAM) autorizó la creación de una nueva biblioteca en la Facultad de Medicina, y desde esa fecha se contempló que la hemerobiblioteca y la biblioteca Valentín Gómez Farías se integraran para formarla. Finalmente, el acervo de la hemerobiblioteca fue incorporado en 2007, según el sitio oficial del Sistema Bibliotecario de la Facultad de Medicina. Para mayor información sobre las bibliotecas de la facultad véase el artículo de Javier Cruz Díaz, *et al.*, “La biblioteca de la Facultad de Medicina de la UNAM. Antecedentes y desarrollo 1992-2002”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, vol. 56, núm. 1, enero-febrero 2013, pp.47-54.

²⁸⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Sra. Evelyne Buchdid Marck (Jefe de la Hemerobiblioteca de Investigación, Facultad de Medicina). 27 de julio de 1973.

fueron enviados al acervo de la biblioteca de Fisiología destacan: *Annual Review of Physiology, Physiology and Biochemistry in Modern Medicine, Modern Laboratory Appliances* y *Apuntes de Fisiología General*.²⁸⁶

Al carecer de información sobre las obras enviadas por la biblioteca central de la facultad, se procedió a la organización y registro de ese acervo bibliográfico, tareas que se extendieron hasta 1974, y como consecuencia, los trabajos en el AHFM se detuvieron a mediados de 1973. El primer paso consistió en la división del acervo bibliográfico en secciones, esto de acuerdo al informe presentado por Rosa Ávila:

1. Obras sobre México.
2. Obras de edición relativamente reciente, consultadas por los estudiantes de medicina y por otras escuelas. Ubicadas en la sala de consulta.
3. Libros clásicos o curiosos, se trató de ediciones antiguas de los siglos XVI (pocos), XVII al XIX (principalmente). Escritos en latín, griego, alemán, español, inglés y principalmente francés.
4. Acervo general.

La historiadora Rosa Ávila indicó que disponía de un libro de adquisiciones, donde se habían registrado 10,900 libros y faltaban 7,000.²⁸⁷ En las labores de clasificación de la biblioteca se respetó el Sistema de Clasificación Dewey y lo propuesto en el *Libro de Encabezamientos de Materia* de Gloria Escamilla González.²⁸⁸

²⁸⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia y Filosofía de la medicina) para Sra. Evelyne Buchdid Marck (Jefe de la Hemerobiblioteca de Investigación, Facultad de Medicina). 3 de septiembre de 1973.

²⁸⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio en el que informaba de las actividades de organización de la biblioteca y archivo. Elaborado por la Lic. Rosa Ávila para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento). 20 de febrero de 1975.

²⁸⁸ Gloria Escamilla nació el 11 de septiembre de 1926 en Monterrey, Nuevo León y falleció el 31 de agosto de 2001 en la ciudad de México. Estudió las maestrías en Letras Modernas (Inglesas) en 1952 y la de Bibliotecología en 1960, ambas en la UNAM. Fue profesora de inglés en el Colegio Francés Pasteur (hasta 1958) y en el Colegio de Bibliotecología y Archivología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde se encargó de las materias de Catalogación y clasificación, Bibliografía mexicana, Metodología de la investigación, Selección de materiales y Sistema de clasificación decimal. Después laboró en la Biblioteca Nacional, donde se encargó de organizar parte del acervo. También, fue investigadora titular en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. Entre sus contribuciones destaca, la introducción a nuestro país de las reglas de catalogación angloamericanas y el formato de MARC. Hacia 1985, 1987 y 1988 fue postulada por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas para

Por otra parte, el personal del DHyFM trabajaba en la elaboración de un catálogo general ordenado alfabéticamente, el cual comprendía todas las secciones. El registro de las fichas fue por autor, coautor, traductor, prologuista, anotador, título y materia entre otros datos de las obras. En la sección del acervo general se registraron 1,802 libros clasificados y “pintados”, mientras que en la sección de clásicos fueron registradas 338 obras y faltaban 2,000 por clasificar. Entre las dos secciones se tenían un total de 3,262 tarjetas, disponibles para la consulta de los usuarios.

También se preparaba un catálogo topográfico de las obras clásicas y del acervo general, sólo para uso interno de la biblioteca; así mismo, se trabajaba en el catálogo de autores y de encabezamientos de materia. Recordemos que de acuerdo con Gloria Escamilla el encabezamiento de materia se refiere a una o varias palabras escritas en el primer reglón de la ficha de materia, que indican el tema o asunto específico de que trata la obra en cuestión.²⁸⁹

En todas estas actividades se contó con la participación de Carmen Castañeda de Infante,²⁹⁰ quien asesoró y organizó la sección del acervo general; la

ser acreedora al Premio Universidad Nacional en el área de Investigación en Humanidades; propuesta aceptada. Dentro de su obra escrita destacan: *México: lista y códigos de lenguas indígenas; códigos de áreas geográficas, Manual de metodología y técnicas bibliográficas, Manual de catalogación descriptiva y Lista de encabezamientos de materia [1967-1978]*, esta última obra cubrió la falta de fuentes nacionales para el apoyo del trabajo técnico. Gloria Escamilla es reconocida en Latinoamérica como experta en normalización catalográfica y sus trabajos escritos son básicos para los estudiantes de bibliotecología de habla española, para los dedicados a los servicios bibliotecarios y a la literatura española. Información obtenida en: Estela Morales Campos, “Nuestros bibliotecarios”, en *Biblioteca Universitaria*, vol. 4, núm. 2, julio-diciembre 2001, pp.118-119. [En línea] <<http://www.redalyc.org/pdf/285/28540208.pdf>> [Consultado: 25 de abril de 2018.]

²⁸⁹ Gloria Escamilla González, “Introducción”, en *Libro de Encabezamientos de Materia*, 2ª ed., México, UNAM/Departamento de catalogación de la Biblioteca Nacional de México, 1978, p.XVII.

²⁹⁰ Nació el 22 de abril de 1914 en la ciudad de México. Hija del doctor Gonzalo Castañeda y de Carmen Olea. A la edad de 57 años decidió estudiar Archivonomía y Biblioteconomía en la Escuela de la Secretaría de Educación Pública. Al terminar de cursar la carrera, mediante el doctor Hermilo Castañeda (primo de su padre) conoció al doctor Francisco Fernández del Castillo, quien en 1976 le encargó la clasificación de la biblioteca histórica de la antigua Escuela de Medicina en Santo Domingo. Más tarde, sustituyó a la licenciada Rosa Ávila Hernández en la dirección de dicha biblioteca, en cuyo cargo permaneció hasta 2003. Entre sus actividades al interior de la biblioteca histórica destaca la división en secciones que hizo del acervo: libros clásicos, libros de consulta general, tesis, publicaciones periódicas, informes de comunidad y folletos. Gracias a ella, la biblioteca adquirió reputación mundial, principalmente por su fondo de libros del siglo XIX y las revistas. Cuando Carmen Castañeda empezó a trabajar con el acervo de la biblioteca, este se encontraba clasificado con los lineamientos del sistema europeo decimal DEWEY, ella consideró que era conveniente cambiar la clasificación por el sistema de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos o sistema LC, para seguir la misma tendencia que el resto del mundo; al parecer tal labor requirió de diez años.

historiadora Rosa Ávila Hernández, se encargó de la elaboración de las tarjetas y referencias bibliográficas;²⁹¹ Martha Bautista trabajó en la sala de consulta; la mecanografía corrió a cargo de la señora Rosa Ma. González García y del señor Felipe Leyva, mientras que la señora Clemencia Serrano Vallejo de García se enfocó al libro de adquisiciones.²⁹²

Sobre las secciones en las que fue dividido el acervo de la biblioteca, existe otro informe sin fecha de la licenciada Ávila indicando la incorporación de una quinta sección, por ello el material de la biblioteca quedó organizado de la siguiente manera:

1. *Corpus Medicinalibus Mexicanus*. Compuesta por obras originales y facsímiles sobre la medicina en México. Comprendió el período colonial hasta el siglo XIX y principios del XX. En ese año tenían 300 obras registradas y catalogadas.
2. Segunda sección. Integrada por obras de edición reciente, y que son las más solicitadas por los estudiantes de medicina. Ubicadas en la sala de consulta.
3. Tercera sección. Libros clásicos o curiosos, cuyas ediciones son antiguas. Características: tienen firmas, fueron donados por algún personaje relevante o porque sus autores marcaron el principio o fin de una etapa de la medicina. Ejemplos: *Libro de Obstetricia* de Louise Dugès Lachapelle (1821) con un *ex-libris* de Nicolás León, *Aphorismos y las obras completas de Hipócrates* editadas entre 1839-1853 y con comentarios de Emile Littré (discípulo de

También, se encargó de la ordenación de la sección de tesis y elaboró dos catálogos de las mismas: *Catálogo de tesis de medicina del siglo XIX* (1988) y *Catálogo de las tesis de medicina del siglo XX* (1999). Fuera de la UNAM, la señora Carmen realizó la valuación de bibliotecas particulares, como las de los expresidentes José López Portillo y Emilio Portes Gil, así como la del intelectual Jaime Torres Bodet. A todas estas actividades se suma que ella fuera miembro de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, a la que se incorporó formalmente en 1997 y de la Sociedad Médica Hispano Mexicana. En 2003 fue reconocida por sus 25 años de servicios prestados a la UNAM. Información obtenida en Lili Weber, "La Mtra. Carmen Castañeda de Infante", en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, México, vol. 13, núm. 2, 2010, pp.44-48. <<http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2010/hf102b.pdf>> [Consultado: 20 de abril de 2018]

²⁹¹ AHFM, FM, DHyFM, Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de María Rosa Avila Hernández para José Laguna G. (director). 15 de octubre de 1976. Mediante este documento presentó su renuncia al cargo que desempeñaba en el Departamento de Historia, debido a que fue nombrada como técnico académico de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

²⁹² AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio en el que se informaba sobre las actividades de organización del archivo y biblioteca, *op. cit.*, 20 de febrero de 1975.

Auguste Comte), *Obras de Ambrosio Paré*, Obra incompleta de Carlos Linneo, Obra de Giovanni Bautista Morgagni (ejemplar dado como premio al doctor Rafael Lucio en 1839 por el Establecimiento de Ciencias Médicas). Las obras de la sección son en su mayoría de los siglos XVII al XIX, y algunos del XVI. Idiomas: latín, griego, alemán, español, inglés y francés.

4. Acervo general.

5. Publicaciones periódicas, entre ellas la *Gaceta médica de México*.²⁹³

Estos dos informes (uno con fecha y otro sin ella) revelan los avances en el proceso de organización y catalogación del acervo de la biblioteca histórica, así como las herramientas y técnicas a las que recurrieron.

Como hemos visto, el acervo tuvo origen en gran parte en las donaciones hechas por investigadores mexicanos y del extranjero, así como también de la Hemeroteca de Ciencias Biológicas de la Universidad Veracruzana y dependencias de la UNAM, entre estas últimas identificamos al Instituto de Investigaciones Bibliográficas y la Hemerobiblioteca de la Facultad de Medicina. Esto fue una constante desde los primeros años del DHyFM, como se resaltó en el capítulo precedente, ya que se recibieron libros y revistas, así como objetos para el futuro museo. Hacia 1975 se obtuvieron trabajos de investigadores, entre ellos de Alfredo López Austin, quien envió ejemplares de sus artículos *The research method of Fray Bernardino de Sahagun: The questionnaires* y *Sahagun's work and the medicine of the ancient nahuas: Possibilities for study*.²⁹⁴ De entidades de la misma facultad, como la Hemerobiblioteca, se enviaron los *Elementos de Hygiene o del Influxo de las cosas físicas y morales en el Hombre, y medios de conservar la salud*, de Estaban Tourtelle, *Tratado de la Blennorrhagia y la Lue Venerea*, de Benjamin

²⁹³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Organización de la Biblioteca y Archivo de Historia y Filosofía de la Medicina. Elaborado por la Lic. Rosa Ávila. s/f [1976]

²⁹⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Lic. Alfredo López Austin. 30 de enero de 1975. En el agradeció el envío de dicho material.

Bell.²⁹⁵ En los meses posteriores, la jefa de la Hemerobiblioteca remitió los volúmenes de 1967 a 1971 de la *Rivista di storia della medicina*.²⁹⁶

Otras dependencias de la UNAM obsequiaron material bibliográfico al DHyFM, como el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (II-B), que cedió las siguientes obras:

Material donado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (1978).
Libros
<i>Algunas consideraciones sobre la salubridad y la demografía en México</i> de Manuel Gamio.
<i>Breve reseña histórica del hospital “María Ignacia Candulfo” de Comitán, Chiapas, Nómina de bachilleres, licenciados y doctores 1607-1780</i> de Guillermo S. Fernández de Recas.
<i>Vida económica de Tenochtitlan</i> de Ángel Ma. Garibay.
<i>Catálogos de la Biblioteca Nacional de México</i> de José Ma. Vigil.
<i>Visita y reforma de los hospitales de San Juan de Dios de Nueva España en 1772-1774</i> . Tomo I. Selección de Rómulo Velasco Ceballos.
<i>La cirugía en el Anáhuac durante la época precortesiana</i> de Fernando Ocaranza.
<i>Bibliografía mexicana del siglo XVII</i> de Nicolás León.
Folletos
“Notes on medicinal planta used in Tepoztla, Morelos, México”
“Plantas usadas en la alimentación por los antiguos mexicanos”
“La influencia indígena en la medicina hipocrática, en la Nueva España del siglo XVI”

Cuadro elaborado con información obtenida de AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el señor Horacio Rodríguez (Jefe del Depto. de Adquisiciones, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca Nacional). 7 de agosto de 1978.

²⁹⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Evelyne Buchdid Marck (Jefe de la Hemerobiblioteca de Investigación) para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. Historia de la Medicina). 10 y 11 de febrero de 1975.

²⁹⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Evelyne Buchdid Marck (Jefe de la Hemerobiblioteca de Investigación) para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia de la Medicina). 12 de mayo de 1975.

Entre las temáticas de los materiales donados destacan las siguientes: asuntos de salubridad y cirugía, instituciones (hospitales) y métodos curativos (plantas medicinales); en algunos casos de trataba de catálogos y tratados, escritos en español y en algunos casos en inglés.

Del interior de la República mexicana, la Hemeroteca de Ciencias Biológicas de la Universidad Veracruzana ofreció en intercambio y obsequió una variedad de revistas científicas y médicas en inglés, de las cuales en seguida se presenta la lista que el Departamento de Historia requería:

Relación de revistas que se ofrecen en intercambio y obsequio por la Universidad Veracruzana (1978).

- ❖ *Abbotempo* (1967)
- ❖ *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* (1960, 1961)
- ❖ *Archives of Internal Medicine* (1959-1960).
- ❖ *Bibliografía Médica Internacional* (1956-1959).
- ❖ *Boletín da Associacao. Médica Brasileira* (1967-1969).
- ❖ *Boletín de la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina* (1971)
- ❖ *Gaceta médica de México* (1940-1942, 1953)
- ❖ *Gastroenterology* (1961)
- ❖ *The Journal of Abdominal Surgety* (1972)
- ❖ *The Journal of Clinical Investigation* (1959)
- ❖ *The Journal of the American Medical Association* (1944-1947)
- ❖ *The Lancet* (1961)
- ❖ *Medical Radiography and Photography* (1975)
- ❖ *The New England Journal of Medicine* (1960, 1961, 1964, 1965)
- ❖ *The New Orleans Medical and Surgical Journal* (1948-49, 1950, 1952)
- ❖ *Revista Médica Veracruzana* (1950-1953)
- ❖ *Salud Pública de México* (1960, 1969-70).²⁹⁷

²⁹⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Ma. del C. de Buen de López (Directora de la Hemeroteca de Ciencias Biológicas, Universidad Veracruzana). 18 de septiembre de 1978.

Por su parte, personajes e instituciones del extranjero realizaron sus correspondientes aportes, por mencionar al doctor Pedro Laín Entralgo, quien mandó el número XXV de la revista *ASCLEPIOS* correspondiente a 1973, en el que la revista cumplió 25 años de existencia.²⁹⁸ El doctor Alejandro Dávila Bolaños remitió su trabajo titulado “La medicina indígena pre-colombina de Nicaragua”, y en correspondencia, el jefe del DHyFM le mandó sus siguientes ensayos “Algunos ejemplos de observación clínica en la Medicina Mágica Azteca”, “La Medicina en la Cultura Teotihuacana” y “Temas epidemiológicos”.²⁹⁹

Quienes solían recurrir a la biblioteca eran alumnos de la ENEP Iztacala, de la Escuela de Medicina Lasalle y los de la Facultad de Medicina de la UNAM, lo que ocasionó que el número de usuarios de la biblioteca se incrementara cada día. En 1978 se sabe que el horario de atención era de lunes a viernes de las 9 a las 14 horas, miércoles y viernes también por la tarde de las 15:30 a las 19 horas.³⁰⁰ Al año siguiente, en 1979 se propuso se extendiera el horario vespertino hasta las 20 horas, las personas que prestarían el servicio serían Guillermina Medina Hernández y Clemencia Serrano Vallejo.³⁰¹ También, la señora Susana Ocoy de Ortiz y la señorita Martha Bautista atendían a los alumnos que recurrían por alguna cuestión administrativa y escolar, de 9 a 14 y de 16 a 19 horas en Santo Domingo.³⁰²

En cuanto a las actividades en el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, como ya se mencionó, corrieron a un paso más lento, ya que el personal del Departamento de Historia centró su atención en la organización de la biblioteca y en el anteproyecto del Museo de Historia de la Medicina Mexicana, tema del que se hablará más adelante. Para 1975 se continuaba con la revisión de los documentos; a pesar de la poco avance de los trabajos, fue posible proseguir

²⁹⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor Pedro Laín Entralgo. 26 de febrero de 1976.

²⁹⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Alejandro Dávila Bolaños. 9 de enero de 1978.

³⁰⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para señor Francisco Caballero Tapia. 22 de noviembre de 1978.

³⁰¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor Octavio Rivero S. (Director de la Facultad). 9 de marzo de 1979.

³⁰² AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia) para Psic. Fernando Godoy Molina (Jefe de la Oficina de Difusión). 1 de marzo de 1973.

algunas investigaciones a partir de las fuentes documentales, por ejemplo fue entonces cuando se identificó que hacia 1902 se dio por primera vez la cátedra de Historia de la Medicina en la Escuela Nacional de Medicina a cargo del doctor Tomás Noriega.³⁰³ Por otra parte, hacia 1975 Francisco Fernández del Castillo manifestó que el material más solicitado, tanto en la biblioteca como en el archivo, eran los que contenían datos biográficos de personajes sobresalientes en el campo médico.³⁰⁴

Hasta este momento el acervo del AHFM se encontraba dividido en 339 legajos que correspondían a los ramos de Protomedicato, Facultad Médica del Distrito Federal, Alumnos, Cátedras, Programas de Estudio y Organización de la Escuela de Medicina. Además, del legajo 103 al 288 ya se disponía con tarjetas ordenadas por años (1833-1847).³⁰⁵

Hacia 1978 el proceso de clasificación y catalogación de los documentos, derivó en la investigación sobre las cátedras y profesores de finales del siglo XIX y principios del XX. Además, se respondieron las consultas en el archivo hechas por alumnos, profesores e investigadores, así como de la Dirección de la Facultad y de los distintos departamentos, de la rectoría de la UNAM, la Dirección de Tesis Profesionales y de los comités organizadores de congresos y jornadas médicas.³⁰⁶ Del extranjero, se atendieron las peticiones de la University of Wisconsin, la Embajada de la India en Cuba y de algunos países, entre ellos Venezuela y España.³⁰⁷

Para los años ochenta se informó la posibilidad de que el archivo recibiera donaciones de material documental, como ejemplo se puede mencionar la intención de la licenciada Carmen Otero Gama de donar documentos, manuscritos, impresos originales y dibujos del doctor Miguel Otero Arce (1850-1915, considerado como

³⁰³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con dependencias de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo, *op. cit.*, 10 de marzo de 1975.

³⁰⁴ *Idem*, 10 de marzo de 1975.

³⁰⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. Oficio en el que se informaba sobre las actividades de organización del archivo y biblioteca, *op. cit.*, 20 de febrero de 1975.

³⁰⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Biblioteca y Archivo. "EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA", pp.2, s/f

³⁰⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. "Actividades del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina durante el año de 1978." s/p.

uno de los fundadores de la pediatría en San Luis Potosí) al archivo, biblioteca y museo del departamento para su mejor conservación.³⁰⁸ De igual manera, el doctor Carlos Guillermo Mayer Anaya donaría libros e instrumentos que pertenecieron a su padre, el doctor José Luis Mayer Palomino (miembro de la Sociedad Mexicana de Oncología).³⁰⁹ Por su parte, el doctor Xavier Lozoya, en ese entonces director de la Unidad de Investigación Biomédica en Medicina Tradicional y Herbolaria del IMSS, ofreció donar una colección completa de las tesis hechas por los estudiantes de medicina de la UNAM y que fueron utilizadas para un trabajo bibliográfico emprendido por dicha dependencia.³¹⁰

4.3. Cursos especiales. Medicina náhuatl

Durante este lapso, se observa que los cursos que se venían dando desde el principio en el Departamento de Historia dejaron de impartirse, en la documentación ya no se mencionan los de “Iniciación a la medicina”, así como tampoco los de perfeccionamiento, de repaso para repetidores o cursos y conferencias de cultura médica, así como el Curso de Preparación, Redacción y Edición de Trabajos Médicos cuyo impacto se describió en el apartado anterior de esta investigación.

Sin embargo, el DHyFM promovió otro tipo de cursos vinculados directamente con la historia de la medicina. El primer curso libre y monográfico organizado por Departamento de Historia y la División de Estudios Superiores fue acerca de la Medicina náhuatl. La preparación de este curso, hace pensar que con él se pretendían ampliar los temas sobre la medicina de este período, que no se lograban abordar en los cursos normales de historia y filosofía de la medicina.

El curso se llevó a cabo durante 1974 y 1975; la primera edición fue del 12 al 16 de agosto de 1974, estuvo a cargo del profesor Francisco Fernández del Castillo

³⁰⁸ AHFM, FM, Sección Secretaría General, Serie Dirección, Subserie Historia y filosofía de la medicina, Caja 10, Exp.48. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para la Licenciada Carmen Otero Gama. 30 de julio de 1981.

³⁰⁹ AHFM, FM, Sección Secretaría General, Serie Dirección, Subserie Historia y filosofía de la medicina, Caja 10, Exp.46. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el doctor Carlos Guillermo Mayer Anaya. 2 de septiembre de 1981.

³¹⁰ AHFM, FM, Sección Secretaría General, Serie Dirección, Subserie Historia y filosofía de la medicina, Caja 10, Exp.53. Oficio del doctor Xavier Lozoya (Director de la Unidad de Investigación Biomédica en Medicina Tradicional y Herbolaria). 10 de septiembre de 1981.

y como profesor adjunto el doctor Carlos Viesca Treviño. Asistieron miembros del departamento, como la doctora Ernestina Jiménez Olivares, la historiadora Ma. Rosa Ávila Hernández y los doctores Óscar Hutterer Ariza y Juan Somolinos Palencia. Tal curso fue considerado por Fernández del Castillo como “(...) el primer intento de un tema interesante poco tratado oficialmente en Medicina. Digo interesante porque nos permite conocer las actitudes de buena parte de nuestra población campesina ante la enfermedad y ante el médico”.³¹¹ Estuvo dedicado a los médicos generales y otros profesionistas con actividades relacionadas con la historia, la antropología o la etnología precortesiana, la sede fue el DHyFM en la antigua Facultad de Medicina. (Véase temario del curso en Anexo 4)

En esta primera edición se registraron veinte y siete personas; donde dieciocho eran profesionistas, la mayoría fueron médicos y sólo tres profesionales no médicos, el resto fueron estudiantes de medicina de la propia institución, como lo ilustra el siguiente cuadro.

³¹¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Lic. Diego Valades (Director General de Difusión Cultural de la UNAM). 1 de agosto de 1974.

<i>Asistentes al curso monográfico de Medicina Náhuatl.</i>		
Profesionistas inscritos		
Médicos	No médicos	Estudiantes
1. Dr. Daniel Benitez Ramírez	16. Lic. Ma. Rosa Ávila Hernández	19. Policarpo Reyes Santillán
2. Dra. Carmen Montero Pérez	17. Lic. Ma. de la Luz Guerrero Cambino	20. Arturo Javier Interiano Estrada
3. Dr. Francisco J. Rodríguez Ramírez	18. Lic. Laurencia Álvarez Heydenreich	21. Catalina Santana Pineda
4. Dra. Ma. Evelia Villanueva Díaz		22. Hilarion Peralta Muñoz
5. Dra. Ernestina Jiménez Olivares		23. José A. Rojas Sánchez
6. Dr. Abraham Aviles Cerón		24. Edith Nieto Guzmán
7. Dra. Ofelia Garza Carreón		25. Jorge Puente Rodríguez
8. Dr. Óscar Hutterer Ariza		26. Roberto Camacho López
9. Dr. Emilio García Procel		27. José Gabriel Vázquez Montoya
10. Dra. Leticia Casillas de Vargas		
11. Dr. Juan Somolinos Palencia		
12. Dra. Ruth Irma Binz		
13. Dr. Napoleón Bernardo Ramírez Minvielle		
14. Dr. Luis Williams Rivas		
15. Dr. Ricardo González Plata		

Este cuadro es elaboración propia a partir de la información obtenida en AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. "Lista de profesionistas que se inscribieron en el curso monográfico de medicina náhuatl que se llevó a cabo del 12 al 16 de agosto de 1974", y en AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio de José Alfonso Rosas Sánchez (Representante del grupo 836 del ciclo VIII). 31 de octubre de 1974.

La segunda edición del curso tuvo “(...) por objeto concentrar, discutir y difundir datos y conceptos obtenidos por las más recientes investigaciones sobre el tema”.³¹² Planeado para el 13 al 24 de octubre de 1975, de lunes a viernes de las 20 a las 22:30 horas. A diferencia de la primera edición, según un folleto sobre el curso, se debía contar con el título de médico cirujano expedido por la UNAM y realizar un pago de inscripción de 25 pesos y de 250 pesos para la colegiatura; además existía un cupo limitado de 30 alumnos y al final se recibiría una constancia firmada por el profesor del curso y el director de la facultad.

También se impartió un curso de Historia de la Cirugía que fue organizado por el Departamento de Historia y el Hospital General Lic. Adolfo López Mateos del ISSSTE. Desarrollado en los meses de febrero y marzo de 1978 y contó con la participación de los profesores del DHyFM.³¹³

4.4. Proyecto del Museo de Historia de la Medicina Mexicana (1951-1982)

El Museo de Historia de la Medicina Mexicana constituye el elemento que permitió consolidar uno de los fines para los cuales fue creado el Departamento de Historia, pues a través de él, la difusión de la historia de la medicina mexicana pudo llegar a un público más amplio, y al dedicarle un espacio en esta tesis, también se busca aclarar que la propuesta de establecerlo no surgió en los años setenta, como en algunas publicaciones se ha afirmado,³¹⁴ sino que fue contemplado desde la década de los cincuenta. Desde el punto de vista de los historiadores de la ciencia, el material que albergan los museos como este, constituye una fuente primaria no simbólica, que ofrece otra vía para analizar su existencia, alejada un poco del análisis de las fuentes escritas. A continuación se presenta el proceso formativo del museo.

Antes de adentrarnos en el tema, es importante mencionar que desde el siglo XIX los catedráticos de la Escuela Nacional de Medicina promovieron la fundación

³¹² AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Folleto informativo del curso. 1975.

³¹³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos..., “Actividades del Departamento de Historia...1978”, *op. cit.*, s/p.

³¹⁴ s/a, “A 50 años del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina”, en *Gaceta de la Facultad de Medicina*, México, UNAM, núm. 548, 25 de junio de 2006, p.12.

de museos dentro de la institución. Los profesores propusieron su establecimiento debido a la necesidad de mejorar la enseñanza dentro de la escuela, que involucraba contar con espacios y materiales adecuados para el buen aprendizaje de la medicina, por ello plantearon la posibilidad de abrir un “Museo de anatomía patológica y normal” en 1852. Pero fue hasta febrero de 1853 cuando se aceptó el dictamen para la apertura de un “Museo de Anatomía normal y comparada” y otro de “Anatomía patológica”. El dictamen se componía por trece artículos; en ellos se indicaba la manera de registrar las piezas, y sobre una “Junta Calificadora”, la cual debía conformarse por el director, profesores de patología, clínica y de anatomía patológica de la institución. Los catedráticos de clínica interna y externa supervisarían las actividades del Museo de Anatomía Patológica, mientras que los de anatomía realizarían lo mismo respecto al Museo de Anatomía Normal y Comparada. El 16 de agosto de 1871 el director de la Escuela Nacional de Medicina envió un proyecto de reglamento del Museo Anatómico patológico a la Junta Directiva de Instrucción Pública, la cual lo aceptó.³¹⁵

El Museo Anatómico Patológico fundado en 1895 en el Hospital de San Andrés fue otro sitio donde también se desarrolló la enseñanza de la medicina, pues “tenía fines totalmente didácticos, coleccionar ejemplares de órganos enfermos y dar a conocer la patología del país”.³¹⁶ El material (piezas anatómicas con sus historias clínicas, análisis bacteriológicos y preparaciones microscópicas) que resguardaba lo puso a disposición de la Escuela Nacional de Medicina. Hacia 1899 el museo se transformó en el Instituto Patológico Nacional, el cual siguió apoyando a la escuela.

Distanciándonos de este período, los documentos revisados y analizados en el AHFM, del Fondo Facultad de Medicina, sección DHyFM, serie Museo dejan ver nuevamente que al mediar el siglo XX miembros de la todavía Escuela Nacional de Medicina querían fundar un museo. Así lo muestra un oficio de Francisco Fernández del Castillo cuando era jefe del Departamento de Farmacología dirigido al doctor

³¹⁵ Xóchitl Martínez Barbosa y Jorge Zacarías Prieto, *Libro de Juntas de Profesores de la Escuela Nacional de Medicina, 1851-1883*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Medicina/Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, 2014, pp.9-10. (*Archivalia Médica*, Nueva época, núm. 10).

³¹⁶ Martha Eugenia Rodríguez, *La Escuela Nacional de Medicina (1833-1910)*, op. cit., p.174.

José Castro Villagrana (director de la escuela) con fecha del 16 de febrero de 1951, en el que comunicó que había enterado a los profesores de Farmacología “(...) los deseos que tiene esa Dirección, de formar un Museo de Medicina.” Los docentes se comprometieron a colaborar, entre ellos escribió que el doctor Ignacio Navarro (profesor ayudante de dicha materia) “(...) ha hecho la recolección de 90 vegetales debidamente clasificados y desecados y puestos en en vasos [sic] para su buena conservación. Este acerbo [sic] puede constituir el primer paso para una colección botánica y farmacológica”.³¹⁷

Sobre este mismo asunto, el doctor Óscar Hutterer, profesor del Departamento de Historia mencionó que la idea de formar el museo había sido del director Castro Villagrana (1951-1954), para lo que se nombró una comisión, pero por cuestiones económicas y técnicas la idea no prosperó.³¹⁸ Otra razón que pudo impedir su desarrollo fue la organización y planeación de la construcción de la nueva casa de la institución en Ciudad Universitaria, actividad que como se apreció en el primer capítulo de este trabajo, requirió de la participación y supervisión de las autoridades de la escuela.

Pasaron más de veinte años para dar el primer paso definitivo en la creación de un museo, que fue con el anteproyecto de una muestra inaugurada en 1976. Esto puede llevarnos a pensar que desde 1951 hasta 1976, no existieron intentos por organizar el museo, pero afortunadamente hay documentos que muestran lo contrario. En los siguientes párrafos los mencionaremos:

En 1958 se conmemoró el primer centenario de la muerte del doctor Valentín Gómez Farías, fundador del Establecimiento de Ciencias Médicas, evento promovido por Fernández del Castillo y realizado el 23 de octubre. En el capítulo 3 mencionamos las actividades que se pensaron efectuar, donde destacó la presentación de una exposición gráfica con el fin de resaltar los antecedentes del Establecimiento, su fundación, primeros profesores y evolución hasta el presente.

³¹⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Departamento de Farmacología. Oficio de Francisco Fernández del Castillo dirigido al doctor José Castro Villagrana (Director de la Escuela). 16 de febrero de 1951.

³¹⁸ Óscar Hutterer Ariza, “Centro de Investigaciones Histórico-Médicas en México”, en *Doctor Francisco Fernández del Castillo...*, op. cit., p.80. Esta información se retomó de una nota a pie de página del doctor.

Después de efectuarse la exposición, el material utilizado se conservó para iniciar un museo de historia, a éste se le sumarían los objetos de una exposición histórica efectuada en el Hospital Juárez con motivo de la XIII Asamblea Nacional de Cirujanos el 17 de noviembre de ese mismo año en la Sala 8 de dicho hospital y en la que Fernández del Castillo también había contribuido. Una vez presentada la muestra, el doctor sugirió a Mario González Ulloa, el organizador del evento, mandara el material exhibido a Santo Domingo para agregarse a los objetos expuestos en el homenaje al doctor Gómez Farías, con la intención de que conjuntamente fueran el “núcleo para el museo de Historia de la Medicina que se está formando”.³¹⁹

Al siguiente año, en 1959, durante la presidencia de Fernández del Castillo en la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina, se desarrollaron mesas redondas acerca de la *Medicina prehispánica en México*, durante agosto, septiembre y octubre. Meses antes, el doctor se dirigió al director de la Escuela Nacional de Medicina y también miembro de la corporación, Raoul Fournier, para dar comienzo con un futuro museo de historia de la medicina, puesto que disponían de material para tal objeto, derivado de las exposiciones temporales efectuadas anteriormente. Al prepararse las mesas redondas, consideró adecuado presentar una exposición de carácter permanente o semi-permanente, cuyo tema sería únicamente la medicina prehispánica, para ello Fernández del Castillo elaboró un anteproyecto de la exposición; la mayoría de los temas fueron referentes a la práctica médica prehispánica, ya que los últimos apartados abarcaron el proceso de aculturación y la investigación científica, como puede apreciarse a continuación en el texto transcrito del citado anteproyecto:³²⁰

³¹⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Coloquios, congresos y eventos académicos. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Depto. de Enseñanza Complementaria y Cursos Intensivos) para doctor Raoul Fournier Villada (Director de la Escuela). 26 de noviembre de 1958.

³²⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Academias, asociaciones y sociedades. Anteproyecto de una exposición permanente de medicina prehispánica, que acompaña a la carta de Francisco Fernández del Castillo dirigida al doctor Raoul Fournier Villada. 16 de julio de 1959.

Anteproyecto para una exposición permanente de medicina prehispánica (1959).

1. Los dioses y la Medicina: (Toci, Tezcatlipoca, Xochiquetzal, Quetzalcóatl, Tzapotlatena, etc.)
2. Las plantas medicinales y sus aplicaciones.
(Yoloxochitl, Peyotl, etc., etc.). Representaciones gráficas: dibujos, fotos, mapas, etc.
3. Minerales y animales curativos y sus técnicas de utilización (concha de armadillo, ajolote, tlacuache, etc., etc.) Reproducciones gráficas, dibujos, fotos, etc. etc.
4. Intervenciones quirúrgicas y sus técnicas.
(Trepanaciones, mutilaciones dentales, deformaciones craneanas, desollamiento, Xipe, guaco, etc.) Dibujos, fotos, mapas, etc.
5. Obstetricia.
6. Temazcal y aguas curativas.
Dibujos de un Temazcal indígena y su uso. Mapa de localización de aguas curativas en época pre-hispánica.
7. Instrumental y equipo.
8. Sinonimia indígena y europea de las enfermedades.
9. Fotografías y vaciados de piezas con manifestaciones patológicas o deformaciones.

LA ACULTURACIÓN:

1. Tlatelolco, Sahagún, Badiano.
2. Francisco Fernández y su expedición:
Mapas y libros, fotografía y reproducciones.
3. Agustín Farfán.
Libros.

LA REVISIÓN Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA:

El Instituto Médico Nacional.
El Instituto de Estudios Biológicos.
El Instituto de Investigación Médica.

En la siguiente década el panorama siguió siendo el mismo, pues el establecimiento del museo no se lograba materializar, sin embargo nunca se perdió la intención de concretarlo. Prueba de lo anterior, lo representó la reunión de material para exponer; por ejemplo en 1965, un estuche de cirugía oftalmológica que perteneció al doctor Lino Ramírez (1831-1868) fue puesto al cuidado del Departamento de Historia, y más tarde solicitado por el doctor Fernando Quiroz Pavia (al parecer trabajaba en el Departamento de Anatomía); se concluyó que dicho estuche "(...) continúe como parte de nuestro museo en formación".³²¹

³²¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina) para doctor Donato G. Alarcón (Director de la FM). 6 de marzo de 1965.

Fue hasta la década de 1970 cuando se empezaron los trabajos materiales para el futuro museo, lo que consta en un oficio con fecha del 7 de noviembre de 1973, del doctor Hermilo Castañeda Velasco³²² dirigido a Francisco Fernández del Castillo, en el que presentó una especie de guión museográfico para ser considerado. En seguida se incluye la información:

- I. Paleopatología humana (la enfermedad existió en la tierra antes que el hombre).
- II. Asistencia instintiva “médica, quirúrgica y obstétrica” de los animales.
- III. Aparición del hombre: Homo erectus, homo faber, homo sapiens.
- IV. Medicina prehistórica y del hombre primitivo. Medicina mágica.
- V. Medicina de los pueblos antiguos: Egipto, Mesopotamia, Israel, India, China, Japón, Mesoamérica, Perú.
- VI. Medicina Griega.
- VII. Medicina Romana.
- VIII. Medicina Medioeval.
- IX. Medicina Renacentista.
- X. Medicina barroca.
- XI. Medicina de la “época rococó”.
- XII. Medicina del siglo XIX.
- XIII. Medicina del siglo XX.
- XIV. Medicina Mexicana, prehispánica, colonial y contemporánea.
- XV. Otras medicinas.

Cada unidad sería analizada bajo los siguientes puntos:

1. Ámbito geográfico.
2. Principales hechos culturales, científicos, técnicos, religiosos, filosóficos, etc. que ocurren en ésta época e influye en las ciencias médicas.
3. Caracterización del hombre de esta época.
4. Caracterización del paciente de esta época.

³²² El doctor Castañeda Velasco nació el 27 de mayo de 1925 y falleció en 2006. Estudió la carrera de médico cirujano en la Escuela Nacional de Medicina (1943-1948), de donde se tituló con la tesis “Padecimientos congénitos infantiles” (examen profesional 20 de octubre de 1951). Posteriormente realizó estudios de posgrado en el Hospital Infantil de México (1948-1951) y en el Depto. de Pediatría en la Escuela de Medicina de la Universidad de Pensilvania. En 1953 se integró a la planta docente de la Escuela de Medicina de la UNAM como profesor ayudante de pediatría, hacia 1955 fue nombrado profesor de embriología y fungió como catedrático de historia y filosofía de la medicina por 18 años, desde 1969. También, fue profesor de embriología en la Escuela Rural del IPN y titular del Taller de Anatomía Artística en la División de Estudios de Posgrado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, cargo desde el cual creó el Museo del Hombre en el Arte. Fuera de estas instituciones fue profesor de residentes de pediatría en el Hospital de Gineco-Obstetricia No. 1 del IMSS y miembro de la Sociedad Mexicana de Anatomía (socio fundador) y miembro numerario de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina desde el 31 de agosto de 1972. Además, fue escultor, dibujante, charlista y conferencista por radio. Por su amplia trayectoria fue acreedor del Premio Universidad Nacional y recibió el nombramiento de profesor emérito. Información obtenida en: AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico. Curriculum vitae del doctor Hermilo Castañeda V., Ana Cecilia Rodríguez, *et al.*, *Protagonistas de la Medicina Científica Mexicana, 1800-2006*, *op. cit.*, p.118. Neri-Vela, Rolando, “In Memoriam. Hermilo Castañeda Velasco (1925-2006)”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, México, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, vol. 10, núm. 1, 2007, pp. 50-51. s/a, “Miembros de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina. 1957-1977”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*, México, vol. III, núm. 20, septiembre 1977, p.145.

5. Caracterización del médico de esta época.
6. Enfermedades predominantes en esta época.
7. Capacidad diagnóstica del médico de esta época.
8. Principales adelantos quirúrgicos y farmacéuticos en esta época.
9. La gineco-obstetricia en esta época.
10. Principales médicos y descubrimientos médicos notables de esta época.
11. Síntesis de esta época médica, conexión con las próximas (antecedentes y consecuentes). Influjo de tal época en nuestro tiempo.³²³

En 1974 el doctor Hermilo Castañeda continuó trabajando en el proyecto del Museo de Historia de la Medicina, para ello asistió de lunes a viernes entre las 7 y 9 de la mañana al Departamento de Historia. En ese momento, se proyectó que el museo tuviera 16 secciones, cada una dedicada a una época de la historia (comenzando con la asistencia médica entre los animales hasta la medicina del siglo XX). En el oficio donde informó lo anterior, indicó que el museo era un proyecto personal iniciado en septiembre de 1973, el cual implicó:

- a) Investigación temática.
- b) Realización práctica mediante dibujos, esculturas, fotografías, carteles, textos, fondo musical idóneo, etc.
- c) Ubicación conveniente de todo este material en otros tantos salones como épocas de la Historia de la Medicina.

El doctor Castañeda contribuyó de gran manera en el museo, según él mismo refirió, inclusive pagando 20 carteles, nueve altorrelieves fundidos en bronce a la cera perdida sobre otras tantas páginas del libro de Vesalio, con una inversión de \$45.000.00. Un gran altorrelieve retrato de doctor Miguel Jiménez en resina poliéster y fibra de vidrio, \$ 5.000.00. Diez álbumes sobre Historia de la música, \$ 2.000.00.³²⁴ El 15 de abril de 1974, a las 16:00 pm en entrevista con Daniel Pérez Alcaraz, Canal 4, Programa Club del Hogar, hizo publicidad “extramuros” del Museo de Historia de la Medicina y presentó los relieves de Vesalio.³²⁵

A tres años de haber iniciado con las tareas conducentes a la formación del museo, ya de manera sistemática hacia 1976 se presentó el *Anteproyecto del*

³²³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Hermilo Castañeda para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia y Filosofía de la Medicina). 7 de noviembre de 1973.

³²⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Caja 7. Oficio del doctor Hermilo Castañeda Velasco para el maestro y doctor Francisco Fernández del Castillo. 24 de septiembre de 1974

³²⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Hermilo Castañeda para Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia y Filosofía de la Medicina). Enero de 1975.

Museo de Medicina, el cual consistió en una “muestra” del material que disponía el Departamento de Historia. En el anteproyecto colaboró también el Departamento de Bienes Artísticos y Culturales (coordinado por las maestras María Olga Sáenz González y Magdalena Clasing Saénz Arroyo), perteneciente a la Dirección de Patrimonio Universitario (dirigido por el ingeniero Abraham Zacarías El Azar), organismo que comenzó trabajos para recuperar “(...) las bases de nuestra actual cultura, (...)” en la cual la medicina destacó.³²⁶

Por su parte, el doctor Fernández del Castillo agradeció el apoyo prestado por la dirección al anteproyecto e informaba que la contribución del DHyFM consistió en: material de exhibición, propuestas para conseguir materiales y asesoría en el campo médico-histórico³²⁷ a cargo de los doctores Hermilo Castañeda Velasco y Juan Somolinos Palencia.³²⁸ Asimismo, expresó que el Departamento de Museos y Galerías de la Dirección General de Difusión Cultural apoyó en la técnica museográfica y “la ejecución de la misma”, a través del trabajo del museógrafo, el licenciado Rodolfo Rivera González,³²⁹ quien además presentó un proyecto para la

³²⁶ Francisco Fernández del Castillo, “El Antiguo Palacio de la Inquisición”, en *Anteproyecto del Museo de Medicina*, México, UNAM/FM, noviembre 1976, p. 21.

³²⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para José Laguna (Director de la FM). 26 de noviembre de 1976.

³²⁸ Juan Enrique Somolinos Palencia nació el 13 de agosto de 1938 en Estocolmo, Suecia y falleció el 9 de marzo de 1993 en la ciudad de México. Fue hijo del médico español Germán Somolinos D’Ardois y Marisa Palencia. En 1956 ingresó a la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM, en donde obtuvo el título de médico cirujano y mención honorífica en el examen con la presentación de su tesis titulada “Francisco Flores, primer historiador de la medicina mexicana” (1963). Se especializó en anatomía patológica en el IMSS. En 1962 se incorporó a la planta docente de la Facultad de Medicina de la UNAM como ayudante en el curso de historia y filosofía de la medicina a cargo del doctor Francisco Fernández del Castillo. También, impartió el curso de historia en la Universidad Lasalle y en la Anáhuac. Fuera de la UNAM, fue miembro de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, donde fundó el *Boletín* de dicha entidad, además fue integrante de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, Sociedad Histórica Médica “Francisco Hernández”, de la Sociedad Internacional de Medicina Neo-hipocrática, de la Academia Nacional de Medicina y de la Asociación Médica Franco-Mexicana. En Ana Cecilia Rodríguez, *et al.*, *Protagonistas de la Medicina Científica Mexicana, 1800-2006, op. cit.*, pp.444-445.

³²⁹ Nació en la ciudad de México en 1939. Estudió leyes en la Facultad de Derecho de la UNAM, cursó algunos semestres en la Escuela Nacional de Antropología y en la Facultad de Ciencias. Posteriormente, en 1963 se convirtió en profesor de Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria Isaac Ochoterena, dio Teoría General de las obligaciones en la Facultad de Derecho, de Diseño museográfico en la Escuela Paul Colemans del Instituto Nacional de Antropología, de Capacitación museográfica I y II en el Centro de Investigación y Servicios Museológicos. En 1955 inició oficialmente sus actividades como museógrafo en el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, también laboró en el Palacio de Minería, el Museo del Chopo, el Museo Nacional de Antropología e Historia y el Museo Universitario de Arte Contemporáneo Español en Madrid, el Museo de Arte de Venezuela y en la Sede de la Embajada de México en Washington. Desde 1985

creación de un Museo de las Ciencias Médicas. En él, Rivera habló de la posible participación de instituciones oficiales y privadas, con la intención de disponer de apoyo económico y moral, además del universitario. Para el licenciado Rivera el museo tendría

(...) como objetivo principal mostrar al público visitante, los más destacados logros en el desarrollo y avance de la medicina, desde sus orígenes hasta nuestros días (...) (el museo sería un) elemento de difusión de nuestra cultura contemporánea, como centro de superación de la comunidad, que complementa la actividad educativa, y como sitio de atractivo turístico.³³⁰

Además, Rodolfo Rivera desarrolló una propuesta para el proyecto que contó con un planteamiento teórico general, donde tomó en cuenta los siguientes aspectos:

1. Convenios para la realización de guiones y anteproyectos.
2. Elaboración del guión museográfico.
3. Análisis de la arquitectura.
4. Presentación de presupuestos generales.
5. Proyectos museográficos.
6. Proyectos arquitectónicos.
7. Proyección de presupuestos detallados.
8. Construcción y producción.
9. Instalación.
10. Funcionamiento.³³¹

se convirtió en asesor de Programas de Restauración en los museos del Estado de México y en promotor de Programas de Asistencia Técnica en Entidades Federativas. Por su trabajo, México es considerado pionero en el manejo de la luz y del espacio para el montaje de exposiciones y en la UNAM ha contribuido a incrementar su patrimonio artístico. Por su amplia experiencia, es autor de obras como *Museos de la ciudad de México*; *Origen, desarrollo y proyección de la imprenta en México*; *Manual de mantenimiento museográfico* y *La escultura en México en los siglos XVI al XX*. En cuanto a los montajes que ha realizado destacan: “La muerte: expresiones mexicanas de un enigma”, “Joyería y metalistería” e “Historia de la contaduría”. Es miembro del Consejo Mundial de Artesanos, del Comité Internacional de Museos de Arte Moderno, del Instituto Smithsonian. En 1990 recibió el Premio Universidad Nacional por su trayectoria dentro del área de aportación artística y extensión de la cultura. Información obtenida en: Estela Morales Campos (introducción), *Premio Universidad Nacional 1985-1997. Nuestros maestros*. México, UNAM/Dirección General de Asuntos de Personal Académico, Tomo IV, 1998, pp.276-277.

³³⁰ Rodolfo Rivera, “Museo de las Ciencias Médicas”, *Anteproyecto del Museo de Medicina*, México, UNAM/FM, noviembre 1976, p.26.

³³¹ *Idem*, pp.26, 28.

Finalmente, la muestra fue inaugurada por el rector de la UNAM, el doctor Guillermo Soberón Acevedo, destacado médico que logró la apertura de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, el 30 de noviembre de 1976 a las 13 horas en la antigua Escuela de Medicina. En la ceremonia manifestó lo siguiente:

Hace dos años (1974), en el propio edificio (El Palacio de la Medicina), hicimos la promesa ante la generación de alumnos de 1924 de que sería utilizado para el impulso de los intereses de la profesión médica. El Museo Histórico de la Medicina Mexicana constituye el primer paso.³³²

Por su parte, Fernández del Castillo indicó que ya se contaba con una biblioteca y un archivo vinculado con la historia de la medicina: “Faltaba sin embargo, un museo cuyas funciones no serían en ningún caso las de un anticuario (...) Un museo de Historia de la Medicina deberá tener una importancia como centro de investigación y un gran valor didáctico”.³³³ También, dijo en esa ocasión que cuando se pensó en la muestra se presentaron dos tendencias:

Ante todo, exhibir la interesante colección de instrumentos que poseemos; ciento doce piezas admirables de cera, fabricadas en Francia que mandó traer el Dr. Leopoldo Río de la Roza en 1875, y además libros interesantes que serían capaces de sentirse orgullosa a cualquier Facultad de Medicina.

La otra idea era dar una visión panorámica de lo que ha sido la medicina universal.³³⁴

Cabe mencionar que las piezas de cera fueron elaboradas por la Casa Vasseur de París³³⁵ (ubicada en el número 9 de la calle de la Vieille École de Médecine) e ilustran las lesiones dermatológicas, oftalmológicas, sifilíticas y otros males venéreos. Hacia 1978 se informaba que tales objetos pasaron por un proceso de clasificación según el diagnóstico dermatológico que representaban; con la

³³² Francisco Fernández del Castillo, “Anteproyecto del Museo de Medicina”, en *Del Palacio de Inquisición...*, *op. cit.*, p.221. Cita que retomo de la exposición de Fernández del Castillo.

³³³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Personal académico. Palabras pronunciadas por el doctor Francisco Fernández del Castillo en la ceremonia de la inauguración de la “Muestra” del Museo de Historia y Filosofía de la medicina que tuvo lugar en la Antigua Facultad el 30 de noviembre de 1976. p.2.

³³⁴ *Idem*, pp.2-3.

³³⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección..., Informe de Francisco Fernández del Castillo..., *op. cit.*, 21 de enero de 1976.

participación de la doctora Obdulia Rodríguez Rodríguez (colaboración y dirección).³³⁶ (Ver ilustración 10)



Ilustración 10. Colección de las piezas de cera. Fotografía cortesía de la autora.

³³⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos, reglamentos e informes. Actividades del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina durante el año de 1978. La doctora Obdulia Rodríguez nació el 11 de septiembre de 1921 en Tampico, Tamaulipas. En 1941 ingresó a la Escuela Nacional de Medicina y 1946 fue una de las cuarenta mujeres que concluyó la carrera de medicina, pero se tituló hasta 1949 con la tesis “La lepra y los niños”. Cuando era estudiante trabajó en el pabellón once de dermatología en el Hospital General de México, ahí conoció al dermatólogo Salvador González Herrejón. Hacia 1951 recibió una beca para ir a Carville, Estados Unidos, especialmente para trabajar en el sanatorio de enfermos de lepra y con la intención de conocer cómo se administraba el Promin, el primer fármaco que dio resultados positivos para el combate de la lepra. Por otra parte, en el mismo año en que terminó la carrera (1946) se vinculó con el entonces Dispensario Antileproso “Dr. Ladislao de la Pascua” (actualmente Centro Dermatológico Dr. Ladislao de la Pascua), el cual dirigió por 25 años. También, fue profesora de la Facultad de Medicina de la UNAM. Por su trayectoria recibió el Premio a la Excelencia Médica (2000), el doctorado Honoris Causa de la Universidad Panamericana (2005) y la inauguración con su nombre del Hospital General Ajusco Medio (2010) y la Condecoración Doctor Eduardo Liceaga. Información recabada en: “La medicina, ministerio de Obdulia Rodríguez”, entrevista a la doctora Obdulia Rodríguez Rodríguez realizada por Luis Fernando Rodríguez, publicado el 23 Julio de 2012. [En línea] <<https://udualpress.org/2012/07/23/la-medicina-ministerio-de-obdulia-rodriguez/>> [Consultado: 20 de abril de 2018.] y en “Mientras pueda seguir trabajando, lo haré”, entrevista a la doctora Obdulia Rodríguez Rodríguez. Publicada el 23 de septiembre de 2013. [En línea] <<http://opusdei.org/es-mx/article/mientras-pueda-seguir-trabajando-lo-hare/>> [Consultado: 20 de abril de 2018.]

La muestra fue vista por sus organizadores como la base del futuro Museo de Historia y Filosofía de la Medicina, sin embargo su presentación tuvo algunos contratiempos, Fernández del Castillo manifestó días después que lo expuesto sólo era una parte del material disponible; el problema lo atribuyó a la falta de técnica museográfica, a que vitrinas y módulos llegaron después de la inauguración y otros no habían llegado hasta ese momento, las cédulas eran inadecuadas y el sistema de iluminación deficiente.³³⁷ Pese a ello, la muestra pudo ser apreciada en la planta baja de la antigua escuela dentro de un horario de 10:30 a las 17:00 horas de lunes a viernes, y de 10:00 a 13:00 horas los días sábados.³³⁸

- Origen del material museográfico

Al igual que la biblioteca y el archivo pertenecientes al DHyFM, el museo recibió donaciones para su conformación o en algunos casos las tres áreas compartían sus acervos, por ejemplo la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina prestó los siguientes títulos que se exhibirían en el museo: *CORPORIS HUMANI FABRICAE* de Andreae Vesalii, *GALENI. Librorum Tertia Classis. 1576* y *HIPPOCRATIS. Opera Omnia. 1737*.³³⁹

En cuanto a la procedencia de las donaciones se ha identificado que eran de instituciones y particulares, de éstas últimas destacan las de los familiares de los doctores Cesar Margain, Pedro Ramos,³⁴⁰ Hermilo Castañeda, Tomás Perrin, Fernández del Castillo, Alcibiades Marván donó instrumentos obstétricos antiguos y Carlos M. Patiño dio dos espejos vaginales de madera, 1 trocar para ascitis y un estetoscopio de Piorry (instrumentos del siglo XIX); además el Departamento de

³³⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para José Laguna (Director de la FM). 6 de diciembre de 1976.

³³⁸ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para el licenciado Hugo Gutiérrez Vega (Director General de Difusión Cultural). 18 de marzo de 1977.

³³⁹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio firmado por la licenciada Olga Sáenz G. y por el doctor Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia). 17 de noviembre de 1976.

³⁴⁰ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Alicia Cascajares (Depto. de Inventarios/ D.B.A.C. Patrimonio Universitario). 4 de abril de 1979. En un inventario sin fecha del Museo se registró que la donación hecha por los familiares del doctor Margain consistió en un estuche de cirugía oftálmica del siglo XIX (21 piezas) y la realizada por el médico Pedro Ramos consistió en un arsenal de cirugía del siglo XIX con equipo de traqueotomía. AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo, Inventario del Museo, s/f.

Bioquímica de la misma facultad donó dos básculas microscópicas y un microscopio binocular.³⁴¹ El doctor Castañeda realizó un gran número de donativos, sobre ello existe una constancia elaborada por la jefatura del DHyFM, informando “(...) ha trabajado en escultura, pintura y otros materiales una serie de piezas para nuestro Museo de Historia de la Medicina, que él ha donado y la Dirección de Patrimonio Universitario aceptó y catalogó oportunamente. El donante aprecia tal donación en \$ 500.000.00 (...)”.³⁴² (Véase la constancia transcrita en Anexo 4)

Un botamen y artículos farmacéuticos de una antigua botica de Oaxaca fueron ofrecidos en venta a la UNAM, entonces el rector Guillermo Soberón “dispuso que la referida farmacia fuera adquirida por la Universidad y dió [sic] el acuerdo (para mí gratisimo), de que sea destinada a la Facultad de Medicina bajo el cuidado de la Dirección de la misma facultad y a través de este Departamento de Historia y Filosofía”.³⁴³ Posterior a la adquisición, el siguiente paso fue determinar dónde se colocaría, al recorrer el edificio de Santo Domingo se identificaron dos sitios adecuados, los cuales estaban ocupados en aquel entonces por la Escuela de Enfermería. Ante ello, el jefe del DHyFM recurrió a la ayuda del ingeniero Abraham Zacarías El Azar de la Dirección General del Patrimonio, quien atendió su solicitud, redactando una carta para la profesora María Guzmán directora de la Escuela de Enfermería y Obstetricia, en los términos siguientes: “Me dirijo a usted para solicitar, sí no hay inconveniente se otorgue el local destinado antiguamente a la Academia Nacional de Medicina, ocupado anteriormente por unos cubículos de la Dependencia a su digno cargo”.³⁴⁴ Desafortunadamente, no se cuenta con la repuesta de la directora, pero al parecer más adelante la petición fue aceptada porque en otra misiva se informaba de los trabajos de adaptación del lugar seleccionado para la botica.

³⁴¹ AHFM, FM, DHyFM, Serie Proyectos..., “Actividades del Departamento de Historia...1978”, *op. cit.*, s/p.

³⁴² AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. CONSTANCIA (copia). Elaborada por Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina). 15 de abril de 1982.

³⁴³ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para doctor Octavio Rivero S. (Director de la Facultad de Medicina). 7 de febrero de 1978.

³⁴⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio del ingeniero Abraham Zacarías El Azar (Dirección General del Patrimonio) para la profesora María Guzmán de la Escuela de Enfermería y Obstetricia. 10 de febrero de 1978.

El 21 de junio de 1978 se conmemoró el IV Centenario del establecimiento de la cátedra de Medicina en México, la ceremonia que fue aprovechada para inaugurar la botica del siglo XIX en la antigua escuela. Durante los siguientes meses, la muestra del Anteproyecto dejó de exhibirse debido a la restauración que se llevó a cabo en la antigua Escuela de Medicina. Al concluirse los trabajos de la restauración, el 22 de diciembre de 1980 fue abierto el Museo de la Medicina Mexicana por el doctor Guillermo Soberón Acevedo, hecho que coincidió con la inauguración del Palacio de la Medicina.

- *Difusión. Exposiciones temporales y permanentes*

Entre las exposiciones que se presentaron al interior del museo sobresale la Colección *Ars Medica* del 22 de diciembre de 1980 al 28 de febrero de 1981. La exposición organizada por el Patronato para la Restauración del Palacio de la Escuela de la Medicina, con motivo de la inauguración de la antigua Escuela de Medicina restaurada. Estaba destinada a los médicos mexicanos y al público en general; la colección se integró por una serie de grabados de la Historia de la Medicina del The Philadelphia Museum of Art. Los grabados fueron reunidos por Carl Zigrosser³⁴⁵ en 1959 y en ellos se apreciaba la iconografía médica de seis siglos (del siglo XV al XX).³⁴⁶

Más adelante fue presentada la “Muestra de la Influencia Francesa en la Medicina Mexicana” en 1981, integrada por material que marcaba momentos importantes en el desarrollo de la medicina entre el siglo X hasta el XIX, como

³⁴⁵ Carl Zigrosser nació en Indianápolis y murió el 26 de noviembre de 1975 en Montagnola, Suiza. Era hijo de Hugo y Emma Zigrosser; su padre emigro de Austria. En 1908 ingresó al Columbia College, donde se especializó en química y matemáticas, pero sus intereses se centraron en la literatura, entonces comenzó a elaborar reseñas de libros para *The Modern School Magazine* en 1915. Se inició en el estudio de arte con el impresor Frederick Keppel en Nueva York. En 1939 y 1940 obtuvo una beca de la Fundación John Simon Guggenheim para la investigación en arte. Más adelante fue curador de grabados y dibujos en el Museo de Arte de Filadelfia, consultor para el Graphic Art Carnegie Study en Estados Unidos, también se desempeñó como vice-director del Print Council of America y vicepresidente del Print Club of Philadelphia. Dada su experiencia en este campo, fue autor de los libros *El artista en América* (1942), *Libro de las impresiones finas* (1948), *Las obras maestras del dibujo* (1950), *Ars Medica* (1955), entre otras obras. Al retirarse fue nombrado curador emérito en el Museo de Arte de Filadelfia. Información obtenida en línea. <http://dla.library.upenn.edu/dla/ead/ead.html?q=zigrosserpapers&id=EAD_upenn_rbml_MsColl6&> [Consultado el 5 de mayo de 2018]

³⁴⁶ s/a, “Presentación”, *Ars Medica*, México, UNAM, 1981, p.s/n.

pinturas, instrumentos médicos, libros de medicina, información sobre los procedimientos médicos y de los análisis de casos clínicos elaborados por médicos franceses y que fueron intercambiados con la Escuela Nacional de Medicina de México. El material de exposición pertenecía a los museos de la Asistencia Pública y de la Academia de Medicina de Francia. A la inauguración asistieron autoridades de la universidad y como invitado especial estuvo Jean Louis Portos, director de la Escuela de Medicina de la Universidad de París-Crepéil,³⁴⁷ quien intervino para que la muestra fuera presentada en México. Fue inaugurada el 12 de mayo de 1981.

Un año después, en marzo de 1982 la Facultad de Medicina se unió al homenaje internacional a José Luis Cuevas (1934-2017) con la presentación de la “Exposición Acuarelas de Europa” del artista y que formaba parte de la Colección Sandra Massy. José Luis Cuevas fue un artista mexicano perteneciente a la corriente expresionista, además recibió el Premio Nacional de Arte 1981. Francia, España y Perú fueron las otras naciones que rindieron homenaje al artista. Con esta exhibición se pensó abrir una Sala de Exposiciones Temporales del Palacio de la Medicina.³⁴⁸ La exposición y la sala fueron inauguradas por el doctor Carlos Mac Gregor Sánchez Navarro, director de la Facultad de Medicina en representación del rector Octavio Rivero. La exposición se destinó para el disfrute del público en general, pero especialmente de la comunidad universitaria.³⁴⁹

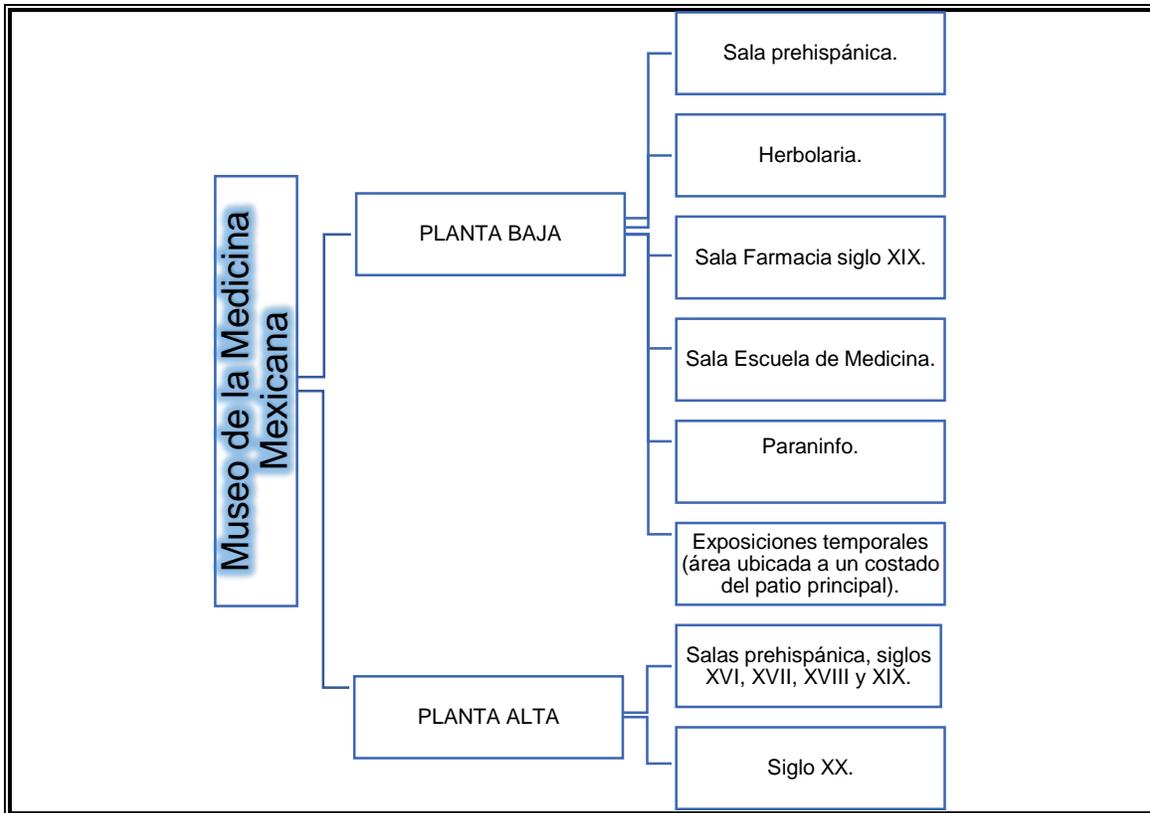
Para estos años, el museo ocupaba un área aproximada de 3,000 metros cuadrados, los responsables de la organización fueron la maestra Lilia Weber,³⁵⁰ el licenciado Rodolfo Rivera y el doctor Juan Somolinos. Tenía la siguiente estructura:

³⁴⁷ s/a, “Inauguró el Rector la Muestra sobre la Influencia francesa en la Medicina Mexicana”, en *Gaceta UNAM*, México, cuarta época, vol. V, núm. 36, 14 de mayo de 1981, p.5.

³⁴⁸ s/a, “Con la exposición Acuarelas de Europa será inaugurada la Sala de exposiciones temporales del Palacio de la Escuela de Medicina”, en *Gaceta UNAM*, México, UNAM, quinta época, vol. 1, núm. 19, 8 de marzo de 1982, p.8

³⁴⁹ s/a, “Se inauguró la sala de exposiciones temporales del Palacio de Medicina”, en *Gaceta UNAM*, México, quinta época, vol. 1, núm. 21, 15 de marzo de 1982, p.7.

³⁵⁰ Lilia Weber es licenciada en conservación y restauración de bienes muebles, bienes muebles históricos y arqueológicos (1981-1986) por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Posee una especialidad en Museología por la Universidad Iberoamericana (1989-1991). Se ha desempeñado como restauradora en Museo Franz Mayer (1981-1989), Coordinadora Nacional de Conservación del INAH (2008-2013), subdirectora de planeación en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH (2007-2008).



Esquema elaborado a partir de lo expuesto por Francisco Fernández del Castillo y Hermilo Castañeda Velasco, "El Museo de la Medicina", en *Salud Pública de México*, México, Instituto Nacional de Salud Pública, época VI, vol. XXIV, núm. 5, sep-oct. 1982, pp.516-521.

A continuación se describen los objetos museográficos de las salas de exposición permanente durante los años ochenta:

PLANTA BAJA.

- ❖ Sala prehispánica. Integrada por tableros que ilustraban la migración en el continente americano y las características de los pobladores.
- ❖ Herbolaria. Compuesta por una serie de frascos con plantas medicinales y un tablero dedicada a la herbolaria indígena.
- ❖ Farmacia. Perteneció al doctor Manuel Esesarte, quien estudió en la Escuela Nacional de Medicina. Él la estableció en 1885 en Oaxaca,³⁵¹ ciudad donde trabajó y fungió como diputado y presidente municipal. Tras fallecer, su hijo cuidó de la farmacia ubicada en las calles de Libertad y Morelos en Oaxaca.

³⁵¹ Rafael Álvarez Cordero, "Remedios y medicamentos", en *Revista de la Facultad de Medicina*, UNAM, vol. 54, núm. 4, 2011, p.59.

Entre los elementos que la integran, y que se pueden apreciar en el museo, son una balanza de precisión, morteros de diferentes tamaños hechos en cristal, porcelana, mármol y metal, una prensa para exprimir raíces, objetos necesarios en la elaboración de píldoras y en la fabricación de comprimidos, un alambique de cobre y frascos de cristal y porcelana.

- ❖ Paraninfo (Antiguo Salón de Actos). Contenía sillería, una mesa (*presidium*) y 28 pinturas al óleo de los directores de la Escuela (1833-1978).
- ❖ Sala Escuela de Medicina. Albergó fotomurales del antiguo edificio, los planos arquitectónicos hasta 1933, fotomurales de laboratorios, auditorios y aulas.

Las salas de la planta alta contenían fotomurales.

- ❖ Sala siglo XX, conformada por fotomurales que ilustraban escenas de cirugías, los inicios de la anestesia, la fachada de La Castañeda, imágenes sobre el servicio social y de hospitales. También, estaban los microscopios (donados por Tomás Perrín), un aparato para medir la filtración en la cámara anterior del ojo y una balanza reloj.³⁵²

Para terminar con el tema sobre el museo, hacia 1983 se publicó la *Síntesis Histórica de la Medicina Mexicana* de Juan Somolinos Palencia como una edición conmemorativa por los 150 años del Establecimiento de Ciencias Médicas. La importancia de la obra radica en que el material de exposición perteneciente al museo sirvió para su elaboración como una guía práctica. El texto se destinó a los médicos en general y a la comunidad universitaria con la intención de brindar "(...) una visión global del desarrollo de la medicina en México desde la época prehispánica hasta nuestros días, a través de una síntesis gráfica (...) "³⁵³ para la cual se seleccionaron imágenes del museo. La estructura de la obra es la siguiente:

- I. La medicina prehispánica mesoamericana.
- II. La medicina mexicana en el siglo XVI (Período formativo).
- III. La medicina mexicana de los siglos XVII y XVIII.

³⁵² Francisco Fernández del Castillo y Hermilo Castañeda Velasco, "El Museo de la Medicina", *op. cit.*, pp.516-521.

³⁵³ Juan Somolinos Palencia, "Introducción", en *Síntesis Histórica de la medicina mexicana*, México, UNAM, 1983, s/p.

- IV. La medicina mexicana en el siglo XIX.
- V. La medicina mexicana en el siglo XX.
- VI. Hospitales.
- VII. Directores (1833-1983).

La elaboración de *Síntesis Histórica* es un ejemplo de cómo los materiales de las exposiciones del Museo de Historia se pueden utilizar como fuentes primarias no simbólicas, para mostrar con imágenes el desarrollo de la medicina mexicana, esto desde el punto de vista de la historia de la ciencia. Además, mediante esa selección de imágenes podemos saber de qué material se dispuso en su origen para conformar el museo.

4.5. Proyecto de restauración del Palacio de la Inquisición. Nuevos espacios

La restauración del Palacio de la Inquisición constituyó un proyecto desarrollado durante la rectoría del doctor Guillermo Soberón Acevedo y vino a fortalecer ampliamente el campo de acción de la Facultad de Medicina de la UNAM, en lo referente al área humanística. En el proyecto se involucraron principalmente la comunidad médica que brindaba sus servicios a la facultad como lo fueron los miembros del DHyFM, los exalumnos de la institución e incluso contó con la colaboración del gobierno federal. La restauración representó un momento clave para el Departamento de Historia, pues gracias a ella contó con más espacio para la consecución de sus actividades, como la enseñanza y la difusión a través de su Museo de Historia de la Medicina Mexicana. En los siguientes párrafos se presenta el desarrollo del proyecto, pero antes revisemos algunos antecedentes históricos del edificio.

Es importante saber que en 1732 comenzó la construcción del Palacio de la Inquisición y concluyó en 1736; la obra estuvo a cargo del arquitecto Pedro de Arrieta. Desde entonces, el Palacio ha sido sede de varios organismos, primero fue casa del Real Tribunal de la Inquisición (1736-1820), más tarde funcionó como Colegio Militar, oficinas de la Lotería Nacional, Seminario Conciliar de México y como sede de la Escuela Nacional de Medicina (1854-1956).

En la segunda mitad del siglo XX, la Escuela de Medicina dejó el Palacio para ir a su nueva casa en Ciudad Universitaria y en 1972 el DHyFM perteneciente a la Facultad de Medicina comenzó a instalarse en algunas áreas de dicho edificio. Para estos años el director de la facultad, el doctor José Laguna informaba al ingeniero Javier Jiménez Espriu (secretario general auxiliar) que al Departamento de Historia se le habían asignado los locales del primer piso ubicados en la casa de Brasil 33 y Venezuela 4; en ese comunicado se incorporó un plano que ilustra la distribución del espacio en el Palacio de la Inquisición. (Véase Ilustración 11)

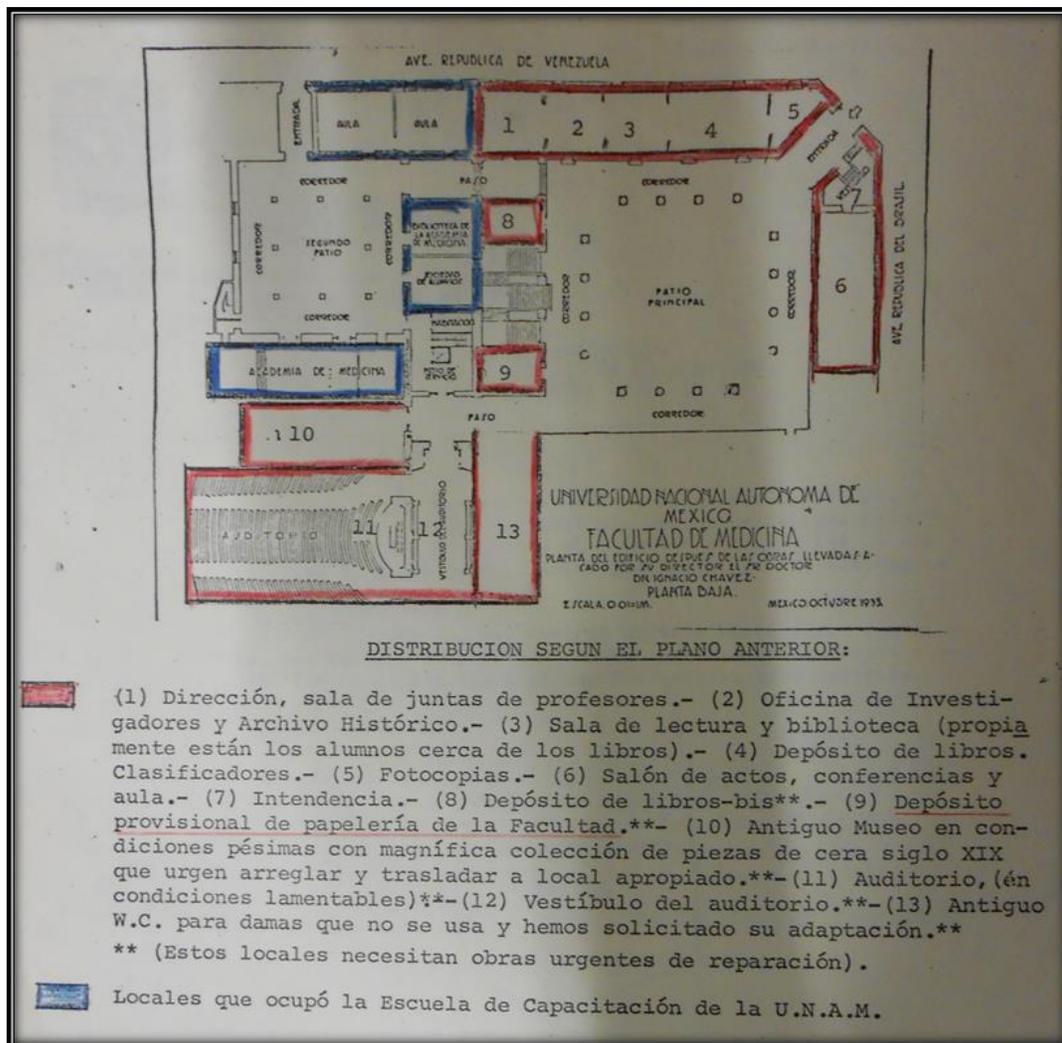


Ilustración 11. Espacios en el Palacio de la Inquisición. 1970'. En AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina.

La desocupación del Palacio de la Inquisición en 1956 no significó que fuera abandonado, pues varias corporaciones vinculadas con la medicina lo habitaron para desempeñar sus actividades académicas y administrativas; la Academia Nacional de Medicina, Academia Mexicana de Cirugía (estas dos primeras entidades permanecieron en dicho edificio hasta 1961 cuando se trasladaron al Centro Médico), la Academia Mexicana de Pediatría, la Sociedad de Gastroenterología, Sociedad de Anestesiología, la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, la Asociación Mexicana de Farmacología y Terapéutica, así como la Federación Médica de México.

También el edificio se convirtió, desde 1961, en sede de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) de la UNAM. Esto último ocasionó algunos problemas para desarrollar los proyectos del Departamento de Historia, situación destacada por el doctor Francisco Fernández del Castillo, quien opinó que la llegada de la Escuela de Enfermería a Santo Domingo “dejó reducida la capacidad [sic] física y funcional de este Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina e inhibió, por lo pronto, muchas actividades ya en vías de ejecución”.³⁵⁴ Ante ello, el rector de la universidad formuló el proyecto de construcción de un edificio moderno para dicha escuela, que se pensó se terminaría en 1976.

En ocasiones las actividades del DHyFM eran canceladas porque alumnos o el personal de la ENEO tomaba todas las instalaciones o no permitían el ingreso al Palacio.³⁵⁵ Esta situación conflictiva desapareció cuando dicha escuela abandonó el Palacio de la Inquisición el 3 de abril de 1979,³⁵⁶ gracias a que ya se había terminado la construcción de su propia casa al sur de la ciudad de México, en Xochimilco, sitio que sigue ocupando actualmente.

Retomando el proceso de remodelación, hacia 1976 un grupo de médicos que celebró su quincuagésimo aniversario de recepción profesional, propuso la

³⁵⁴ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección..., Informe de Francisco Fernández del Castillo..., *op. cit.*, 21 de enero de 1976.

³⁵⁵ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con la Dirección de la Facultad de Medicina. Oficios de Francisco Fernández del Castillo para doctor Octavio Rivero (Director). 12 de enero de 1979 y 28 de febrero de 1979.

³⁵⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con la Dirección de la Facultad de Medicina. Carta de Francisco Fernández del Castillo para Octavio Rivero (Director). 3 de abril de 1979

restauración de la antigua Escuela de Medicina. Pero, fue hasta el 18 de octubre de 1978 cuando se llevó a cabo la primera reunión sobre el tema, a ella asistieron: Octavio Rivero Serrano (Director de la Facultad), Francisco Fernández del Castillo (Jefe del DHyFM), Fernando Cano Valle (Jefe del Depto. de Postgrado de la Facultad de Medicina), José Narro, Rafael Márquez y Eduardo Vallejo Santín (Director del Patrimonio Universitario).³⁵⁷

En esa reunión se discutió sobre el destino del edificio; acordaron que el patio principal sería la recepción, la planta alta albergaría al museo, en el área ubicada sobre República de Brasil estarían la biblioteca, archivo y demás oficinas del Departamento de Historia, el área asignada a esta dependencia fue de 1,600 metros cuadrados,³⁵⁸ y en los locales sobre República de Venezuela se ubicaría el primer embrión del Departamento de Estudios de Postgrado de la facultad.

Para iniciar con la restauración del recinto se tomaron en cuenta los lineamientos internacionales para la conservación de monumentos aplicados a la legislación mexicana, uno de ellos indicaba que el lugar debería ser útil a la sociedad. Además, las tareas de mejoramiento fueron vistos como “una operación de carácter excepcional”, cuyo objetivo era darle un nuevo destino, pero con la intención de “conservar y revelar los valores estéticos e históricos en el respeto a los elementos antiguos y de las partes auténticas”.³⁵⁹

Los trabajos materiales iniciaron en 1979. Para tal proyecto se involucraron ingenieros, arquitectos, arqueólogos, restauradores e historiadores del arte y se formó un Patronato en marzo de 1980, el cual fue presentado en una ceremonia en el Palacio de la Inquisición, ahí el rector Guillermo Soberón pronunció un discurso, en el cual indicó el presupuesto estimado para emprender tal empresa, que era de alrededor de 58 millones 901 mil 110 pesos.³⁶⁰ Dicho patronato estuvo conformado de la siguiente manera:

³⁵⁷ Flavio Salamanca, “La construcción del actual Palacio de la Escuela de Medicina”, en *El Palacio de la Escuela de Medicina*, *op. cit.*, pp.148,151.

³⁵⁸ Guillermo Soberón Acevedo, “Futuro del edificio”, en *Palacio de la Escuela...*, *op. cit.*, p.67.

³⁵⁹ Flavio Salamanca, “La construcción del actual Palacio de la Escuela de Medicina”, en *El Palacio de la Escuela...*, *op. cit.*, p.150.

³⁶⁰ s/a, “Se instauró el Patronato para la Restauración del Palacio de la Inquisición”, en *Gaceta UNAM*, México, cuarta época, vol. IV, núm. 22, 17 de marzo de 1980, p.3.

- ❖ Presidente: el médico Guillermo Soberón Acevedo.
- ❖ Vicepresidentes: los doctores Mario Calles López Negrete, Emilio Martínez Manautou, Carlos Riva Palacio, Luis Torregrosa, Salvador Zubirán y Gustavo Baz.
- ❖ Integrantes del Patronato: doctores José Laguna, Carlos Gual Castro, Aquiles Calles, Julián Gascón Mercado, Fernando Ortiz Monasterio, Ramón de la Fuente, Luis Castelazo Ayala, Jaime Mora, Francisco Fernández del Castillo, Bernardo Sepúlveda, Alfonso Angelini, Clemente Robles, Carlos Campillo Sáinz, Donato G. Alarcón, Raoul Fournier, Octavio Rivero, Fernando Herrera Lasso, Héctor Fernández Varela, Jaime Martuscelli, Alfonso Álvarez Bravo, Enrique Díaz Michel, Federico Chávez Peón, Francisco Beltrán Brown y Manuel López Portillo.
- ❖ Comité Ejecutivo: doctores Guillermo Soberón, Bernardo Sepúlveda y Fernando Ortiz Monasterio, Octavio Rivero y Fernando Martínez Cortés; el ingeniero Francisco Montellano M., el licenciado Eduardo J. Vallejo Santín, arquitecto Flavio Salamanca G.
- ❖ Comité de Finanzas: los doctores Guillermo Soberón y Fernando Ortiz Monasterio, licenciado Eduardo J. Vallejo Santín.
- ❖ Como asesor: el contador público Enrique Rivas Zivy.
- ❖ Comité de Restauración del Palacio: los doctores Octavio Rivero Serrano (presidente), Francisco Fernández del Castillo y Hermilo Castañeda Velasco; arquitectos Flavio Salamanca G., Manuel Meza Zatarain y Orso Núñez; licenciado Eduardo J. Vallejo Santín, ingeniero Francisco Montellano M.
- ❖ Comité para el Centro de Educación Continua: doctores Octavio Rivero Serrano (presidente), Fernando Cano Valle, Rafael Márquez Arteaga y José Narro Robles.
- ❖ Comité de Archivo y Biblioteca Histórica: los doctores Roberto Moreno de los Arcos, Fernando Martínez Cortés, Fernando Ortiz Monasterio y Francisco Fernández del Castillo.

- ❖ Comité de Museo Histórico: los doctores Octavio Rivero Serrano, Juan Somolinos Palencia y Francisco Fernández del Castillo; licenciados Rodolfo Rivera y Eduardo J. Vallejo Santín, y el arquitecto Flavio Salamanca G.
- ❖ Investigación y textos: licenciado Eduardo J. Vallejo Santín, arquitecto Flavio Salamanca G., la maestra Dora C. Aguilar R. (coordinadora general), Fernando Castillo B., José Luis Alcubilla S., Noel Morelos G., y Leticia Santín del Río.
- ❖ Apoyo administrativo: Lilián B. de Rivera Torres.
- ❖ Revisión de textos: licenciada Susana González Reyna.
- ❖ Producción: el señor Jesús Luis Bas, arquitecto Agustín García Garibay y las señoritas Lourdes Alvarado Ramírez y Enedina Nájera Ríos.
- ❖ Asesores: los doctores Octavio Rivero Serrano, Juan Somolinos Palencia, Francisco Fernández del Castillo, Jacinto Arturo Sánchez y Jesús Aguilar Rodríguez.³⁶¹

Al emprender la restauración era necesario contar con ciertos premisos, como el del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) mediante la Dirección de Monumentos Históricos, ya que el Palacio es considerado un edificio con valor histórico y artístico, además porque se halla dentro del Centro Histórico de la ciudad de México.

Otros permisos para las obras de pavimentación, pisos y techos fueron otorgados por el Departamento de Licencias e Inspección de Monumentos del INAH). Durante estas labores se encontraron restos de las casas demolidas para la edificación del Palacio (89 piezas de barro y madera); el hallazgo tuvo lugar el 21 de marzo de 1979 y las piezas se ubicaban a dos metros de profundidad cerca del muro norte del patio principal y se determinó eran de una época posterior a la conquista.³⁶² También el Departamento del Distrito Federal mediante la Delegación

³⁶¹ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina (1971-1991)*, 1997, tomo II, parte I, *op. cit.*, p.149.

³⁶² AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Octavio Rivero S. (Director de la Facultad de Medicina). 22 de marzo de 1979.

Cuauhtémoc y la Oficina de Conservación de Obras Viales (25 de octubre de 1979) permitió la ruptura de la banquetta y el cambio de la toma de agua.³⁶³

Se elaboraron programas por áreas dentro del proceso de restauración, la guía de ello lo constituyeron los usos de que fue objeto el Palacio (Tribunal, Escuela, etc.) La restauración tuvo tres niveles de intervención:

- ❖ Necesidad objetiva: que partía de las características histórico-estéticas del edificio. Dirección General del Patrimonio Universitario.
- ❖ Intervención técnica: involucró una serie de estudios para determinar las características del proyecto.
- ❖ La implementación de los trabajos establecidos, responsabilidad de la Dirección General de Obras de la UNAM.

De igual manera se implementaron programas de investigación histórica, arqueológica y arquitectónica, y de recuperación de pintura mural, permitiendo un conocimiento más a fondo del edificio. Otros grupos de trabajo se dedicarían a preparar un diseño para el museo (colecciones precolombinas, objetos de la medicina virreinal hasta la actualidad), otro estaría a cargo de la biblioteca histórica y un último trabajaría en el proceso de catalogación de documentos médicos.³⁶⁴ En pocas palabras, la restauración consistió en la recuperación de muros, artesanados, vigerías originales, el nivel original del piso y entresuelo, así como adecuar los locales para las dependencias que lo albergaban.

- Ayuda para la restauración

Para efectuar dicho proceso, a través de las páginas de la *Gaceta médica de México*, el Patronato para la Restauración de la Escuela de Medicina solicitaba ayuda al público bajo las siguientes frases:

³⁶³ Flavio Salamanca G., "La restauración", en Carlos Viesca y Virginia Clasing de Campos (coordinación editorial), *El Palacio de la Escuela de Medicina*, Facultad de Medicina/Nacional Financiera, 1994, pp.142-143.

³⁶⁴ Octavio Rivero Serrano, "Editorial. Restauración de la antigua Escuela de Medicina", en *Gaceta médica de México*, vol. 116, núm. 10, octubre 1980, pp.429-430.

“démole vida al pasado”

“Hagamos de la Antigua Escuela de Medicina un Centro Universitario con vida.
Para restaurarlo necesitamos de su aportación.”

Quienes aportaran recibirían un diploma, medalla de plata conmemorativa o un reconocimiento en el libro y cuadro de donantes en la Sala de la Historia y el proceso de restauración del Palacio; el aporte determinaría el reconocimiento.

En el mes de mayo de 1980 el gobierno de la República, representado por José López Portillo, aportó diez millones de pesos al Patronato encargado de la restauración de la antigua Escuela de Medicina. De igual forma, exalumnos de la Facultad de Medicina realizaron su cooperación económica, entre ellas las generaciones 1937-1943 y 1931-1936; de la misma manera, la Asociación Mexicana de Medicina General y Familiar, A. C., realizó un donativo para tal efecto (enero de 1981).³⁶⁵

Finalmente, el 22 de diciembre de 1980 el Presidente de la República develó una placa conmemorativa de la inauguración de la antigua Escuela de Medicina para dar cabida al Palacio de las Ciencias Médicas. En la ceremonia participaron el doctor Guillermo Soberón, quien agradeció a las personas que lo acompañaron durante su gestión, pues estaba por concluir su segundo período como rector de la UNAM. Por su parte, tomó la palabra el doctor Octavio Rivero Serrano, el rector designado, quien tomaría protesta el 5 de enero de 1981.

Es importante mencionar que el proceso de restauración del Palacio de la Inquisición no fue un suceso único de esa época, puesto que anteriormente el Palacio de Minería también fue sometido a una restauración, en la cual se involucraron los egresados de la Facultad de Ingeniería.

- *Las actividades académicas y de difusión del DHyFM durante la restauración*

Durante la restauración del edificio, las actividades académicas y de difusión a cargo del DHyFM sufrieron algunas modificaciones. Por ejemplo, los salones donde se

³⁶⁵ Humberto Gasca González, *Crónica de la Facultad de Medicina (1971-1991)*, tomo II, parte I, *op. cit.*, pp.150, 158, 166, 177.

impartía la cátedra de historia y filosofía de la medicina quedaron fuera de servicio, ante ello la jefatura del Departamento de Historia buscó la posibilidad de que las clases se dieran en otras dependencias de la UNAM, como en la Escuela de Artes Plásticas, en el Palacio de Minería³⁶⁶ y en las instalaciones de la casa de Mascarones (Av. San Cosme).³⁶⁷

En cuanto al material de exposición perteneciente al Museo se sabe fue enviado a la Casa de Mascarones, y que para 1983 solo una parte de los objetos habían sido devueltos al Palacio de la Medicina, entre ellos algunas piezas de la Farmacia Essesarte de Oaxaca.³⁶⁸ En cuanto al resto de las oficinas del Departamento de Historia fueron ubicadas en el aula 7B del Palacio de Minería mientras duraba la restauración del edificio.³⁶⁹

Como el lector se puede percatar durante el lapso transcurrido entre 1972 y 1983, el DHyFM pasó por una serie de cambios trascendentales que lo beneficiaron. De ellos destaca su traslado a la antigua Escuela de Medicina en Santo Domingo en 1972, posibilitando así contar con un espacio más amplio que el dispuesto en el sexto piso de la Facultad de Medicina en CU y quizá también esto propició la planeación del establecimiento del Museo de Historia de la Medicina, proyecto cuyos antecedentes se rastrean en los años cincuenta del siglo XX, aunque en ese momento no se pensó que fuera un museo de historia, sino más bien vinculado con la farmacología. Sería hacia 1958 y 1959 cuando se habló de un museo de historia de la medicina a partir del material de exposición que se presentó en la conmemoración del centenario de la muerte de Valentín Gómez Farías y con la exposición organizada por la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina sobre *Medicina Prehispánica en México*.

³⁶⁶ AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. Oficios de Francisco Fernández del Castillo para el arquitecto Flavio Salamanca G. (Jefe del Departamento de Bienes Artísticos y Culturales). 30 de enero de 1980 y para el ingeniero Javier Jiménez Spriu (Director de la Facultad de Ingeniería). 10 de abril de 1980.

³⁶⁷ AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para Dr. Humberto Gasca (Secretario de Servicios Escolares). 9 de enero de 1980.

³⁶⁸ AHFM, FM, Sección Secretaría General, Serie Dirección, Subserie Museo, Caja 11, Exp.43. Oficio de doctor Carlos Viesca Treviño (Jefe interino del Departamento de Historia) para el doctor Fernando Cano Valle (Director de la Facultad de Medicina). 5 de octubre de 1983.

³⁶⁹ AHFM, FM, Sección Secretaría General, Serie Dirección. Subserie Historia y filosofía de la medicina. Circular del doctor Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia y Filosofía de la Medicina). Sellada el 8 de septiembre de 1980.

Los primeros pasos para materializar el museo se desarrollaron a partir del *Anteproyecto del Museo de Medicina*, que consistió en una muestra del material que disponía el Departamento de Historia y se concretó con su apertura en 1980, cuando también se inauguró el Palacio de la Medicina, el cual fue sometido a una restauración; edificio célebre que por más de cien años fue casa de la Escuela de Medicina y cuya relevancia se traduce en ser un referente para el desarrollo de las actividades médicas en México, tanto de la Facultad de Medicina como de organismos corporativos (academias, asociaciones y sociedades). Gracias a la instalación del museo y a la renovación del edificio, la difusión de la historia de la medicina mexicana pudo concretarse, recordemos que esta se convirtió en una de las metas del DHyFM. Además, en estos dos proyectos, los integrantes del Departamento de Historia tuvieron una participación importante, pues se desempeñaron como asesores, coordinadores y donadores de material para el museo, como lo fueron los doctores Fernández del Castillo, Hermilo Castañeda y Juan Somolinos.

CONCLUSIONES

A través de estas páginas se ha tratado de reconstruir el proceso de institucionalización de la historia de la medicina como disciplina en México, a partir del funcionamiento del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM, bajo la dirección del doctor Francisco Fernández del Castillo (1956-1983). De acuerdo con lo propuesto por Ana Barahona, Susana Pinar y Francisco J. Ayala, el DHyFM se define como un departamento universitario, en el que la historia de la medicina se fortaleció al disponer de un espacio para su fomento, promoviendo la enseñanza, la investigación y la difusión; a estas tareas también se le sumaron los trabajos de carácter administrativo, que le fueron asignados formalmente en el Anteproyecto General de la Facultad de Medicina de 1968, aunque desde su fundación parte del personal del departamento desarrolló funciones administrativas que le permitieron llevar a cabo sus actividades durante los primeros diez años de labor institucional.

Si bien es cierto, la preocupación por conocer el pasado médico en nuestro país ya se venía gestando desde finales del siglo XIX, en el siglo XX la historia de la medicina se fortalece al adquirir la medicina importancia social, donde el conocimiento de la historia ya no constituía un lujo para el médico y fue posible ver con otros ojos la riqueza de la tradición médica mexicana, que inicia con la herencia de las antiguas culturas indígenas.³⁷⁰ Ante este panorama, el Departamento de Historia consolidó ese interés principalmente entre la comunidad médica y con la idea de formar generaciones de médicos humanistas.

Ahora, retomando el planteamiento conductor de esta investigación: ¿De qué manera logró el doctor Francisco Fernández del Castillo conjugar la organización de los cursos especiales y de la cátedra de historia y filosofía de la medicina, la integración del fondo de información y los trabajos en favor del establecimiento del Museo de Historia de la Medicina, en un proyecto integral, para lograr la fundación del DHyFM y posteriormente su consolidación, contribuyendo así en la institucionalización de la historia de la medicina en México?

³⁷⁰ Francisco Fernández del Castillo, "El Departamento de Historia de la Medicina...", *op. cit.*, pp.811-812.

A partir de lo expuesto en el presente trabajo es evidente que se necesitaron de 27 años para incorporar todos los elementos mencionados en el proyecto integral, pues desde un principio no fue posible trabajar en cada uno de ellos, ya que las circunstancias de la época no lo permitieron, como la falta de presupuesto, y por ende de material, personal y de espacio. Afortunadamente, es posible indicar el tiempo aproximado que requirió cada componente para establecerse e incorporarse. Los trabajos en el AHFM fueron desarrollados desde mediados de los años cincuenta y durante la década de 1960, es decir necesitó alrededor de 15 años, desde la integración del acervo hasta la identificación, catalogación y difusión del material documental. En cuanto a la biblioteca, su formación y organización requirieron más tiempo; pues se distingue que por más de 20 años la llegada de material bibliográfico fue constante (1957-1978). En lo tocante a los cursos complementarios, estos se organizaron de manera ininterrumpida por más de 15 años (1955-1971), destacando el curso de redacción y escritos médicos. Por lo que corresponde a la cátedra de historia de la medicina fue una preocupación constante durante estos 27 años. Por último, el proyecto del museo necesitó de 9 años (1973-1982) para materializarse, resultó ser fundamental en este sentido la instalación definitiva del DHyFM en el edificio de la antigua Escuela de Medicina.

Cada uno de los elementos mencionados fueron contemplados desde un inicio, hecho que se reflejó en el “Proyecto para la creación de un departamento de Enseñanza Complementaria” presentado por Francisco Fernández del Castillo en 1954, en el que indicaba las funciones que éste desempeñaría: preparación de cursos complementarios; fomentar la investigación histórica entre los alumnos; la formación de una Comisión de Investigación Histórica que se encargaría de la conformación de la biblioteca, de la catalogación del AHFM y apoyar el establecimiento del museo.

De igual manera, es conveniente recordar los demás cuestionamientos que surgieron alrededor de esta investigación: ¿Cuál fue la contribución de las autoridades de la UNAM, propiamente de los directores de la Facultad de Medicina en la conformación y consolidación del departamento?, ¿cuáles fueron los cambios que ocurrieron en el departamento durante la jefatura de Francisco Fernández del

Castillo y cuáles sus resultados?, ¿qué otras instituciones, ajenas a la facultad, se involucraron con el funcionamiento del DHyFM?, ¿las actividades del departamento únicamente favorecieron a la formación de los estudiantes de medicina de la Facultad de Medicina de la UNAM?, y ¿cuál fue el impacto de la configuración del fondo de información especializado y del Museo de Historia de la Medicina Mexicana dentro de la institucionalización de la historia de la medicina en nuestro país?

Una forma factible, de ver la incorporación de cada uno de estos componentes en el proyecto de Fernández del Castillo y dar respuestas a las interrogantes referidas, es a partir de la consideración del funcionamiento del Departamento de Historia en dos etapas, según nuestra propuesta inicial.

La primera etapa (1956-1971) comprendió los años cuando el Departamento de Historia y Enseñanza Complementaria estuvo en la Facultad de Medicina en Ciudad Universitaria y donde sus integrantes le dieron prioridad a la organización de los cursos especiales y a la integración del fondo de información (archivo y biblioteca); en menor medida comenzaron a coordinar la cátedra de historia y filosofía de la medicina.

Es probable que Fernández del Castillo iniciara a plantearse la idea de la conformación del fondo de información a partir de su participación en asambleas y sesiones preparadas por las corporaciones académicas de las que fue miembro, en las cuales su contribución fue revelar la parte histórica de las temáticas presentadas; a partir de sus indagaciones se dio cuenta de la falta de acervos documentales y bibliotecas a los cuales recurrir para consultar fuentes primarias y secundarias sobre historia de la medicina. Además, al ser parte de los organismos académicos, estableció comunicación con investigadores nacionales y extranjeros, quienes de manera similar fomentaban la historia de la medicina en sus lugares de origen y muchos de ellos desempeñaron una labor pionera en el campo y años más tarde, Fernández del Castillo recurriría a esas redes para empezar la reunión de libros y revistas.

Para lograr sus propósitos, y como parte de una estructura académico-administrativa, Fernández del Castillo constantemente solicitó el apoyo de las

autoridades de la Facultad de Medicina, primero para la aceptación de su proyecto sobre el departamento y posteriormente para el reconocimiento de los trabajos emprendidos en favor de la consolidación del DHyFM. Fueron varias las ocasiones en las que nuestro autor se dirigió con respeto a los directores de la facultad, aunque al principio insistió en conseguir su ayuda para cubrir las necesidades materiales y administrativas del Departamento de Historia, por ejemplo la petición que hizo a la dirección para ser nombrado como coordinador de las actividades destinadas a integrar la biblioteca histórica de la institución (1967).

Al mismo tiempo que se trabajaba en la biblioteca, también fue posible la publicación de *Archivalia Médica*, serie en la que se dieron a conocer investigaciones derivadas de los trabajos de rescate y organización del AHFM. Su importancia estriba en ser el primer órgano de difusión dedicado especialmente a la historia de la medicina en México, aunque para ese entonces esta disciplina ya ocupaba espacios en revistas médicas como la *Gaceta médica de México*, *El Médico* o *Cirugía y cirujanos*. En los años por venir, el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina* se convertiría en el segundo órgano de difusión en México, que de igual forma publicaría ensayos vinculados con el pasado médico.

En este primer período, el apoyo del director de la Escuela de Medicina, Raoul Fournier fue fundamental en el proyecto de Fernández del Castillo, ya que permitió comenzaran algunos de las funciones, que más adelante serían características del Departamento de Historia. De manera similar, hacia la década de los sesenta, la Dirección de la Facultad de Medicina cedió libros de la biblioteca general que eran poco consultados, contribuyendo así en el fondo especializado.

Respecto a la segunda etapa (1972-1983), que corresponde a los primeros once años de la estancia del DHyFM en la antigua Escuela de Medicina, el traslado al edificio favoreció el desarrollo de las actividades del Departamento de Historia, principalmente la difusión a través del Museo de Historia de la Medicina, el cual comenzó a concretarse en 1973. Unos años después, se efectuó la restauración del edificio de la antigua Escuela de Medicina (también Palacio de la Inquisición). Estos dos hechos, generaron cambios en la dinámica del DHyFM, pues tanto el

establecimiento del museo como la restauración del inmueble fueron proyectos que se complementaron en función de destinar los espacios requeridos por el AHFM, la biblioteca “Dr. Nicolás León”, el museo y demás oficinas del DHyFM. Los dos proyectos contaron con la participación de los miembros de esta unidad departamental, como los doctores Fernández del Castillo, Hermilo Castañeda Velasco y Juan Somolinos Palencia por mencionar sólo algunos, ya fuera como promotores, asesores o donantes de material; a ellos se sumó el apoyo de la Dirección de la Facultad, la rectoría de la UNAM y la comunidad médica egresada de la institución. La trascendencia del museo y la restauración estriba en que se hicieron posibles la trasmisión y difusión de la historia de la medicina entre un público más amplio y no solamente entre la comunidad médica y universitaria.

Además, en esta segunda etapa se observa que una de las preocupaciones de la jefatura del departamento continuaba siendo la conformación del fondo de información, debido a las donaciones recibidas de instituciones y particulares, lo que revela el interés de la comunidad intelectual de entonces por apoyar la integración de la biblioteca.

Otra constante fue la organización, planeación e impartición de la cátedra de historia y filosofía de la medicina, la cual en los años cincuenta y los primeros de los sesenta es poco clara, porque no existen suficientes documentos que permitan conocer más de cerca su organización.

Es de destacar que el número de personas dedicadas a la docencia de la historia de la medicina fue aumentando durante la segunda etapa, a pesar de que los profesores no contaban con un nombramiento de tiempo completo. A lo largo de estos años, los maestros de historia eran médicos que por diversas razones se habían involucrado en la docencia de esa materia, quizá por el interés compartido en enseñar contenidos humanísticos a los estudiantes de medicina o ahondar en algunos temas de interés propio, aunque carecieran de cualquier tipo de formación en historia, filosofía o antropología. En pocas palabras se puede aseverar que eran autodidactas. También, en el DHyFM laboraron tres historiadoras (Guadalupe Pérez, Alicia Hernández y Rosa Ávila), quienes colaboraron en las investigaciones de Fernández del Castillo y dos de ellas eran profesoras de historia en otras

escuelas de la UNAM, pero nunca dieron clases de historia de la medicina en el DHyFM; esto indica que a pesar de los esfuerzos por promover la enseñanza de la asignatura, sólo pretendía hacer historia de la medicina por y para los médicos durante estos años.

Por otro lado, el DHyFM al ser parte de una institución con una larga tradición científica como la Facultad de Medicina, tendió a respetar ciertas normas estipuladas por la dirección de la institución y adoptar una estructura que le permitiera subsistir; acciones que llevaron a los integrantes del Departamento de Historia a establecer una dinámica funcional. Lo anterior nos remite a lo propuesto por José Ma. López Piñero, quien indicó que al estudiar las instituciones científicas se deben tomar en cuenta tres aspectos: el normativo, el estructural y el dinámico.

Sobre el aspecto normativo podemos referir dos documentos que regularon el funcionamiento del departamento. Uno fue el Reglamento emitido por la Dirección de la Facultad de Medicina en octubre de 1956, en que se asentó la meta del Departamento de Enseñanza Complementaria, que sería “mejorar la cultura y la preparación técnica de los alumnos de la Facultad de Medicina”, lo que se alcanzaría mediante la organización de una serie de cursos, así como la investigación y la divulgación de la historia de la medicina. Al cabo de 12 años de haberse emitido la primera disposición normativa, el segundo marco regulatorio que conocemos se refiere a la Facultad de Medicina y por ende a la organización departamental, este fue el “Anteproyecto General de la Facultad de UNAM. 1968”, en el cual se describió la organización de la facultad; sobre los departamentos estableció que sus funciones estarían encaminadas a la docencia, investigación y difusión de conocimientos vinculadas con una o más asignaturas contempladas en el plan de estudios. Asimismo, cada departamento debía contar con un jefe, personal docente y administrativo; en el caso del DHyFM dispuso de un jefe, personal docente y administrativo, bibliotecarios, archivistas, secretarías y en su momento con un coordinador de enseñanza, el único durante el período analizado fue el doctor Óscar Hutterer Ariza (1974-1975).

En cuanto al aspecto estructural, el Departamento de Historia definió una organización más o menos sólida en la década de 1960, pues centró sus prioridades

en dos secciones. La primera fue la destinada a la historia de la medicina y a ella pertenece el fondo de información (archivo y biblioteca). A esta sección se incorporó el museo, que surgió como una posibilidad en los años cincuenta y finalmente fue inaugurado en 1980, permitiendo así fortalecer la difusión de esta disciplina. Mientras, la segunda sección se dedicó a la organización de los cursos especiales organizados para los estudiantes de medicina de la facultad.

Para el último aspecto, la dinámica al interior del departamento se caracterizó por la presencia de dos grupos de trabajo, cuyas actividades se complementaron para alcanzar la consolidación de dicha unidad departamental; el primero se integró por archivistas y bibliotecarias que trabajaron en la conformación del fondo de información, sumándose el personal administrativo como las secretarías, quienes auxiliaban al doctor Fernández del Castillo en sus investigaciones documentales (transcripciones). El segundo grupo fue el cuerpo académico, integrado exclusivamente por los médicos que se desempeñaron como catedráticos de historia y filosofía de la medicina, algunos de ellos participaron en el plan de actividades del DHyFM, apoyando por ejemplo la integración del fondo bibliográfico y del museo, gracias a las donaciones efectuadas para ambos casos.

A lo largo de estos 27 años, Francisco Fernández del Castillo fue el principal promotor del establecimiento del Departamento de Historia, que nació como una iniciativa personal. Como jefe del mismo, lo dotó con los elementos necesarios para fomentar la historia de la medicina al interior de la Facultad de Medicina de la UNAM. Fernández del Castillo primero coordinó las tareas de recuperación del AHFM y seguidos por los de la biblioteca histórica, a los que recurrieron instituciones y personas del país y del extranjero a lo largo de sus indagaciones. También estableció el órgano de difusión del AHFM, sacando a la luz dos números de la serie *Archivalia Médica*, ambos de su autoría contando con el apoyo de las historiadoras Guadalupe Pérez y Alicia Hernández. En la primera etapa, Fernández del Castillo estuvo muy al pendiente de estos trabajos en el Departamento de Historia, con lo que dejó en claro que se trataba de un proyecto personal, sobre todo cuando pidió ser coordinador de la biblioteca histórica.

Aunque, Fernández del Castillo figura como el generador de este proyecto integral, este no hubiera sido posible sin el apoyo de los dos grupos mencionados anteriormente (administrativo y académico) quienes trabajaron en cada uno de los elementos que se sumaron para formar el Departamento de Historia. Algunos de los integrantes de ambos grupos de trabajo se involucraron un poco más en las actividades de esta unidad, ya fuera en la investigación o en los proyectos del museo y de restauración del edificio, pero siempre bajo la aprobación y dirección del doctor Fernández del Castillo.

La fundación y la consolidación del DHyFM también se lograron gracias al contexto que rodeó a la Facultad de Medicina y a la propia UNAM, ya que se conjuntaron una serie de elementos como la construcción de CU, permitiendo destinar espacios a nuevas disciplinas y la modificación de los planes de estudios. Otro elemento que favoreció el funcionamiento del Departamento de Historia fue el interés de los directivos de la Facultad de Medicina, como el del humanista Raoul Fournier y el compromiso de los médicos que ocuparon la rectoría de la universidad, principalmente el del doctor Guillermo Soberón Acevedo, quien en lo referente a la Facultad de Medicina encabezó la restauración de la antigua Escuela de Medicina, que alberga al DHyFM. Además, el proyecto de Fernández del Castillo coincide con el momento donde la historia de la medicina adquirió una importancia social a nivel internacional.

Por otra parte, durante los 27 años que abarca nuestro estudio, algunos profesores, bajo la dirección de la jefatura, prepararon los cursos especiales y la cátedra de historia y filosofía de la medicina; acerca de los cursos complementarios se observa un declive, pues algunos de los que fueron exitosos durante la primera etapa no continuaron en los siguientes años, lo cual indica que no lograron mantenerse todos los elementos contemplados en el proyecto inicial, probablemente porque las necesidades de la época habían cambiado. El último ingrediente del proyecto integral de Fernández del Castillo fue el museo, idea que compartió con ciertos profesores adscritos a su departamento. La fundación del Museo de Historia de la Medicina Mexicana permitió que nuestro país aportara al acervo museológico internacional, al igual que lo hacían las naciones que contaban

con museos donde exhibían su pasado médico, como el Museo Wellcome de Ciencias Médicas en Londres, el Museo Nacional de Salud y Medicina en Estados Unidos de América y el Museo Nacional de Historia de las Ciencias “Carlos J. Finlay” en Cuba.

Sin embargo, a lo largo de estas dos etapas no fue posible la profesionalización de la historia de la medicina, pues quienes incursionaron en este campo no poseían una formación reconocida por alguna institución o comunidad científica, cuyos miembros comparten un sentimiento de identidad y pertenencia y en la cual discuten sobre los procesos de autonomía/apertura, prestigio/reconocimiento, inmutabilidad/cambio, diversificación/estructuración.³⁷¹ Al carecer de una formación que los acreditara como historiadores de la medicina, observamos la falta de reconocimiento hacia quienes estaban dedicados a esta disciplina, situación reflejada en la ausencia de nombramientos de tiempo completo por parte de la UNAM, lo que hubiera permitido a los profesores de historia de la medicina dedicarse exclusivamente a la docencia, a la investigación o a la difusión de su disciplina. En lo tocante a las academias y sociedades médicas, en ellas se empezaba abrir camino a esta disciplina, permitiendo su formalización al dedicarle un sillón y espacio en sus órganos de difusión, a esta última tarea se incorporó el Museo de Historia de la Medicina.

Quienes se mostraron atraídos por la historia de la medicina dentro del ámbito universitario, destacaron la importancia del análisis de los documentos originales para acercarse al pasado. De ahí el interés de Francisco Fernández del Castillo por recuperar y reunir fuentes originales, un elemento que caracterizó su labor de investigador y que en cierto modo guió su proyecto departamental.

Es pertinente indicar que a la par de la actividad intelectual de Francisco Fernández del Castillo, destacan los trabajos de los doctores Germán Somolinos D'Ardois, Fernando Martínez Cortés, Enrique Cárdenas de la Peña y Carlos Viesca Treviño, quienes en algún momento de sus vidas coincidieron con nuestro

³⁷¹ Teresa Pacheco Méndez, “Formas de organización social de la actividad científica en el contexto de la modernidad”, en *La organización de la actividad científica en la UNAM*, México, UNAM/CESU, 1994, pp.25-26.

biografiado y que han contribuido con sus propuestas metodológicas al desarrollo de este campo disciplinar.

En torno a lo anterior, José Sanfilippo indicó que el doctor Somolinos inició una nueva forma de hacer historia de la medicina pues pretendió analizar hasta las últimas consecuencias de las temáticas que estudió; lo que corresponde a Martínez Cortés, su contribución estriba en la introducción de los aspectos filosóficos en las interpretaciones históricas; en cuanto al doctor Cárdenas, este realizó una revisión histórica de la medicina en la ciudad de México desde la época prehispánica hasta 1970 y escribió una amplia obra histórico-médica entorno al rescate de las instituciones vinculadas con el ejercicio de la medicina en nuestro país, y el doctor Viesca se ha centrado en el estudio de la medicina de los antiguos mexicanos.³⁷² Cada uno investigó y publicó temas afines a esta disciplina, pero con sus propios métodos e ideas.

Lo presentado en esta tesis, forma parte de la institucionalización de la historia de la medicina, que de acuerdo con la propuesta de Ana Barahona, Susana Pinar y Francisco J. Ayala, puede verse como el proceso que permitió a esta disciplina tener un carácter nacional, dada la preocupación de los médicos mexicanos por conocer su pasado médico. En este proceso, el doctor Francisco Fernández del Castillo ocupa un lugar importante, por varias razones, entre ellas porque se dio a la tarea de recuperar las fuentes originales vinculadas con el pasado de su profesión y fue el primero en preocuparse por resguardarlas en un fondo de información especializado, por ser el generador del establecimiento del DHyFM y autor de una obra escrita histórico-médica que legó sobre todos los períodos por los cuales han pasado el saber y la práctica médica mexicana.

A este proceso, se sumaron las actividades de la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina (SMHM) creada en marzo de 1957, justo un año después de la fundación del Departamento de Historia y en la cual empezaron a congregarse los catedráticos de la materia y los profesionales de otras disciplinas (historiadores y antropólogos) igualmente interesados por el pasado médico. Desde su

³⁷² José Sanfilippo Borrás, "Historiografía de la Historia de la Medicina Mexicana", *op. cit.*, pp.219-221.

establecimiento, la Sociedad Mexicana mantuvo una estrecha colaboración con el departamento, siendo evidente cuando se desarrollaron las mesas redondas sobre *Medicina prehispánica* en 1959. Es de resaltar, que la creación de sociedades o corporaciones académicas fue una característica común de las disciplinas científicas que alcanzaron su institucionalización en el siglo XX, como lo lograron la fisiología y la biología, gracias a los esfuerzos del fisiólogo José Joaquín Izquierdo y a las actividades de Alfonso León de Garay en el campo de la biología. Disciplinas a las que se sumaría la historia de la medicina.

También, mediante estas páginas se trató de evidenciar a la historia de la medicina como una actividad científica, humanística y docente, cuyos cultivadores se han preocupado por el desarrollo del saber médico a lo largo del tiempo, teniendo presente su contexto, sea con avances y retrocesos.³⁷³ En nuestro caso, al estudiar el proceso de fundación y consolidación del DHyFM, se tomaron en cuenta tanto los momentos de avance y retroceso de los elementos insertos en el proyecto del doctor Fernández del Castillo, para lo cual fue necesario conocer el contexto que rodeó a la Facultad de Medicina durante estos 27 años.

Por todo lo anterior, el Departamento de Historia se ha convertido en un referente de consulta obligado para todos aquellos interesados por el pasado médico de México, tanto médicos como profesionales de otros campos disciplinarios dentro y fuera de nuestro país, y esto dio pie para que durante el periodo estudiado en este trabajo, la historia de la medicina se formalizara y comenzara a ser vista como una disciplina científica entre la comunidad médica. En años recientes y de manera paulatina, la historia de la medicina está adquiriendo un reconocimiento entre el resto de la comunidad académica, prueba de ello son las publicaciones, seminarios, congresos y posgrados vinculados con esta disciplina.

Finalmente, por la limitación de las fuentes, una cuestión pendiente de esta investigación fue identificar en qué medida los elementos del proyecto integral de Fernández del Castillo influyeron en la formación humanística de los estudiantes de medicina, donde la cátedra de historia y filosofía de la medicina puede ser un punto de partida, en cuyos programas de estudios se observa un discurso por fomentarla

³⁷³ José Luis Peset, "Historia del cuerpo, historia de la mente", *op. cit.*, p.88-93.

con la intención de que los estudiantes al conocer su pasado médico comprendieran su situación cultural y social, identificaran cuál era su misión en la sociedad de su momento, así como generar conciencia de que la práctica médica cambia a través del tiempo y cómo responder a esos cambios, todo ello mediante una formación humanística y social.

ANEXOS
CAPÍTULO 3

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
ESCUELA NACIONAL DE MEDICINA.
CURSOS DE INVIERNO.

El v de enero de 1957 principiará, en la Escuela Nacional de Medicina un curso acerca de PREPARACIÓN, REDACCIÓN Y EDICIÓN DE TRABAJOS MÉDICOS.

Estaría dedicados a médicos, pasantes y estudiantes de Medicina de los últimos años de la carrera.

PROGRAMA DEL CURSO.

I. PRINCIPIOS DE LITERATURA MÉDICA.

Requisitos generales de todo escrito científico.

- a) Claridad.
- b) Concisión.
- c) Sobriedad.
- d) Unidad en la redacción.
- e) Créditos y reconocimientos.
- f) Referencias y bibliografía.
- g) Confección de índices.

Defectos gramaticales más frecuentes.

- a) Falta de concordancia en la oración.
- b) Uso inadecuado de las mayúsculas.
- c) Abreviaturas correctas y disímbolas.

II. ESTRUCTURA DE UN ARTÍCULO MÉDICO.

Recopilación de material y principios de documentación bibliográfica.

- a) El uso del diccionario.
- b) El uso de la biblioteca.
- c) La planeación del trabajo.
- d) Los borradores.

Formas de redacción de acuerdo con la índole del artículo.

- a) Tesis profesional.
- b) Relato de casos clínicos.
- c) Descripción de instrumentos nuevos.
- d) Notas o comentarios clínicos.
- e) Ensayos.

- f) Reseña de investigaciones.
- g) Revista de literatura.
- h) Consideración completa de una enfermedad.
- i) Monografía.
- j) Combinación de dos o más de los tipos indicados.

Puntos especiales que cuidar en la redacción de un artículo.

Elección del título.

Ordenamiento de los subtítulos.

El resumen y las conclusiones.

Preparación de gráficas y tablas.

Selección de ilustraciones.

El original camino de la imprenta.

III. ESTUDIO DE REVISIÓN DEL PERIODISMO MÉDICO INTERNACIONAL Y MEXICANO.

IV. INTRODUCCIÓN A LA TIPOGRAFÍA.

Vocabulario de la imprenta y medidas tipográficas.

- a) Nombres de los diferentes tipos.
- b) Qué es el punto tipográfico.
- c) Equivalencia del sistema pica y del sistema decimal.
- d) Terminología tipográfica más usual.

Procesos de impresión.

- a) Los diferentes pasos de una publicación.
- b) Preparación del original para la imprenta.
- c) Corrección de galeras y páginas: los signos y señales de corrección.
- d) Preparación de las ilustraciones.
- e) Posibilidades y limitaciones de las diferentes clases de papel.

Profesores: Dr. Efrén del Pozo, Sra. Carolina Amor de Fournier, Dr. Francisco Fernández del Castillo, Dr. Jorge Aveldaño y Enestrillas, profesor Ernesto Mejía.

Horario de 11 a 13 horas.*

* AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza, Programa del CURSO DE PREPARACIÓN, REDACCIÓN Y EDICIÓN DE TRABAJOS MÉDICOS, pp.1-2. 1957.

Breve curso de Historia de México.

El programa fue el siguiente:

- I. Plática previa sobre el modo de trabajo y planteamiento general del tema.
- II. Mundo prehispánico.
 - a) Visita al Museo Nacional de Antropología e Historia para hablar de las culturas: arcaicas, teotihuacana, azteca y maya.
 - b) Visita a ese mismo museo para abordar los temas sobre las culturas del Golfo, del occidente y mixteca-zapoteca.
- III. Choque y encuentro. La conquista y sus consecuencias; la vida colonial.
 - a) Visita al Museo de Historia del Castillo de Chapultepec (sala conquista, virreyes y arte colonial).
 - b) Vista a lugares significativos del siglo XVI (Hospital de Jesús, lugares de arquitectura plateresca de Xochimilco, Tláhuac, Tlalmanalco, Ozumba, Chimalhuacán, Amecameca y Nepantla).
 - c) Visita a lugares significativos de los siglos XVII y XVIII (Calle de Moneda, Catedral, Ayuntamiento, Pino Suárez, Casa de los Condes de Santiago Calimaya e Iglesias cercanas).
- IV. Independencia. Una visita al Castillo de Chapultepec (Sala de héroes hasta la Reforma).
- V. Revolución. Se abordaría mediante el estudio de las manifestaciones plásticas de los grandes pintores: Orozco, Rivera, Tamayo, Siqueiros y González Camarena. p.1
 - a) Visita al Palacio de Bellas Artes.
 - b) Visita a los edificios de la Secretaria de Educación Pública, Palacio Nacional, Suprema Corte y Escuela Nacional Preparatoria No. 1.
- VI. Mesa redonda sobre la dinámica de la historia en nuestro momento.

CONDICIONES PARA PARTICIPAR:

- a) Ser alumno regular de la Escuela Nacional de Medicina o profesor de la misma.
- b) Inscribirse en el Depto. de Psicología Médica.
- c) Estar acorde en los siguientes puntos: las visitas serían en sábados a las 11 horas, excepto las que se organicen en forma de excursión (domingos). El grupo no sobrepasara las 16 personas.*

* AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. Programa elaborado por Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Depto. de Historia de la Medicina) y Dr. Alfonso Millán (Jefe del Depto. de Psicología Médica y Salud Mental). 13 de agosto de 1959.

PROGRAMA DEL CURSOS DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA.

Por Francisco Fernández del Castillo.

1. La Medicina como parte integrante de la cultura.
Historia y Medicina. El progreso, como noción histórico.
2. El concepto mágico de la enfermedad. Las bases del pensamiento mágico.
3. Medicina Asiria y Egipcia. Elementos mágicos y racionales.
4. La Medicina homérica. El mito de Asclepios.
5. La ciencia, la filosofía y la medicina en el siglo de Pericles.
6. La enfermedad como consecuencia del desequilibrio humoral.
7. La Medicina observacional. Hipócrates. Sus escritos. Herencia hipocrática: la observación, la ética y la dignidad médica.
8. Continuación del tema anterior.
9. Claudio Galeno. La medicina dogmática. La ciencia y el concepto del mundo durante la alta edad media.
10. Aspectos científicos y filosóficos del Renacimiento. El Renacimiento y la Medicina. Paracelso, Vesalio, Harvey.
11. La enfermedad como lesión anatomía. La Anatomía Patológica: Morgagni; La exploración clínica: Ajenburger, Corvisart, Laennes, Skoda. La citología: Virchow.
12. La investigación fisiológica: Bichat, Magendie, Claudio Bernard, Pavlow, Sherrington, Cannon. La enfermedad como trastorno funcional.
13. La cirugía pre-anestésica y pre-aseptica. La era pasteuriana. La cirugía aséptica. La quimioterapia. Los antibióticos.
14. Los cambios de situación del enfermo en la colectividad. Claridad, hospitalidad, filantropía y beneficencia.
15. La teoría social de la enfermedad según Virchow. El siglo XIX, el liberalismo y problemas médicos después de la Revolución Industrial. El derecho a la Salud. El régimen de seguridad social. La Organización Mundial de la Salud.

16. La medicina prehispánica en México.

17. La Medicina, en México después de la conquista.

La aculturación médica y sus resultados universales. La materia médica, epidemias, hospitales, impresos y autores médicos. La Universidad y sus cátedras de Medicina.

18. La medicina en México durante el período de la Ilustración. Los precursores de nuestra Independencia Cultural: Bartolache y su “Mercurio Volante”, José Antonio Alzate y su “Gaceta de Literatura”, La Real Escuela de Cirugía (1770-1831). La Clínica de Luis José Montaña, La Expedición de Francisco Xavier de Balmis.

19. La medicina en México, después de 1833. El Establecimiento de Ciencia Médica. Figuras relevantes: Pedro Escobedo, Miguel Jiménez, Rafael Lucio, Manuel Carpio, Ignacio Durán, Ignacio Erazo.

20. La medicina en México después de 1867: Gabino Barreda y la reforma educativa. La Escuela de Medicina, La Academia de Medicina, figuras relevantes: Eduardo Liceaga, Manuel Carmona y Valle, Juan María Rodríguez, Francisco Montes de Oca.

Los últimos 50 años. Represión de las enfermedades endémicas: fiebre amarilla, tifo exantemático, viruelas. Las reformas sanitarias y hospitalarias. El régimen de Seguridad Social.*

* AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Carta de Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia de la Medicina) para el doctor Rafael Rodríguez (Sub-secretario de la Facultad de Medicina). 27 de febrero de 1965.

CAPÍTULO 4

PROGRAMA DE LA CÁTEDRA DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA. 1975.

TEMA 1. La medicina como parte integrante de la cultura. Historia y Medicina. El progreso, como noción histórica.

TEMA 2. El concepto mágico de la enfermedad. Las bases del pensamiento mágico.

TEMA 3. La medicina pre científica. Bases, observación y magia. Medicina asiria, egipcia y homérica, como ejemplo de aplicaciones observacionales, mágicas y teúrgicas.

TEMA 4. El concepto antiguo en la medicina científica. La enfermedad fenómeno natural. El desequilibrio humoral. El médico y la vis natura medicatrix.

TEMA 5: Hipócrates; physis, logos, filoiatria y filantropía. El legado hipocrático. La ética y la dignidad médica.

TEMA 6: El pensamiento finalista. Galeno, Celso, Plinio. La medicina dogmática. La ciencia y el concepto del mundo rutante [sic] la alta edad media. La contribución árabe.

TEMA 7: La medicina científica. El concepto moderno. La medicina como invención del hombre. El Renacimiento, Paracelso, Vesalio y Harvey.

TEMA 8: El organismo morfológico. La enfermedad como lesión anatómica. La anatomía patológica: Morgagni. La exploración clínica: Auenburger, Corvisart, Laenec, Skoda. La citología patológica: Virchow.

TEMA 9: El organismo físico químico: La enfermedad como trastorno funcional. La investigación fisiológica: Bichat, Magendie, Claudio Bernard, Pavlow, Sherrington, Cannon.

TEMA 10: La era Pasteuriana. La cirugía aséptica. La quimioterapia. Los antibióticos.

TEMA 11: La medicina social. El concepto contemporáneo. La teoría social de la enfermedad. Problemas médicos después de la Revolución Industrial. El derecho a la salud. La rehabilitación. Seguridad Social. La Organización Mundial de la Salud.

TEMA 12: Breve síntesis histórica de la Medicina en México. La medicina prehispánica, sus bases observacionales y mágicas. La aculturación. Tlatelolco. Sahagún, Juan Badiano.

TEMA 13: La medicina en México después de la conquista. La aculturación médica y sus resultados en el mundo occidental. La materia médica, epidemias, hospitales, impresos y autores médicos. La Universidad y sus cátedras de Medicina.

TEMA 14: La Medicina en México durante el periodo de la Ilustración.

Los precursores de nuestra independencia cultural: José Ignacio Bartolache y su

“Mercurio Volante” (1772). José Antonio Alzate y sus “Gacetas de Literatura” (1776). La Real Escuela de Cirugía (1770-1831). La clínica de Luis José Montaña. La expedición de Francisco Xavier de Balmis.

TEMA 15: La medicina en México después de 1833. El Establecimiento de Ciencias Médicas, después Escuela de Medicina. Valentín Gómez Farías y la Reforma Médica. Figuras principales: Pedro Escobedo, Miguel Jiménez, Rafael Lucio, Manuel Carpio, Ignacio Durán, Ignacio Erazo, Ignacio Alvarado.

TEMA 16: La medicina en México después de 1868. Gabino Barreda y la reforma educativa. La Escuela de Medicina. La Academia de Medicina. Figuras principales: Eduardo Liceaga, Manuel Carmona y Valle, Juan María Rodríguez, Francisco Montes de Oca, Leopoldo Río de la Loza.

TEMA 17: La medicina en México hasta 1915. El Hospital General. El Instituto Médico Nacional. El Instituto Patológico. La Universidad Nacional. La medicina como profesión liberal.

TEMA 18: SEMINARIO: Los últimos cincuenta años. Represión de las enfermedades endémicas: fiebre amarilla, tifo exantemático, viruela, paludismo. Las reformas sanitarias hospitalarias. Origen y desarrollo de las especialidades. 1ª medicina como actividad social. La medicina del trabajo. El Seguro Social.*

* AHFM, FM, DHyFM, Serie Correspondencia con Dirección de la Facultad de Medicina. Oficio de Francisco Fernández del Castillo para José Laguna G. (Director). 17 de octubre de 1975. Incluye BASES Y PROGRAMA DEL CURSO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA. Elaborado por Francisco Fernández del Castillo y Manuel Barquín.

DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA
DE LA MEDICINA

1980

I. INTRODUCCIÓN.

DEFINICIÓN.- Historia de la Medicina es la sucesión de las varias acciones intelectuales y técnicas inventadas por los hombres para ayudar, técnicamente, al semejante enfermo.

CONOCIMIENTOS PREVIOS DEL ALUMNO.

Debe tener los conocimientos de las materias básicas y psicología, y haber seguido cuando menos cuatro semestres la enseñanza clínica.

De esta manera la Historia estará ligada a una filosofía concebida como actividad de abstracción y de síntesis de los conocimientos médicos.

II. OBJETIVOS.

AL TERMINAR EL CURSO EL ALUMNO DEBE SABER:

- a) Los hechos principales del pasado y evolución de la medicina en su devenir histórico, con objeto de que comprenda la situación cultural y social en que hoy vive el médico.
- b) Investigar documentalmente el proceso evolutivo de la medicina, para la mejor asimilación de los conocimientos médicos generales y especiales.
- c) Conocer la misión del médico en la sociedad en que vive actualmente, y su formación no solo científica sino también humanista y social.
- d) Cómo contribuir al desarrollo del sentido del honor y dignidad del médico, basado en el estudio de la medicina patria, y valorar las mejores tradiciones que no se oponen al progreso, con el conocimiento de la vida y méritos de los principales hombres de ciencia en el mundo y en México.

III. CARACTERÍSTICAS DEL CURSO.

PROGRAMA

1.- La medicina como parte integrante de la cultura Historia y Medicina. El progreso, como noción histórica.

2.- La medicina pre-científica, instintiva y empírica.

El concepto mágico de la enfermedad. Las bases del pensamiento mágico. Vivencias.

- 3.- Medicina asirio-caldea, egipcia y homérica. Elementos mágicos y racionales. El mito de Asclepios. Vivencias.
- 4.- La medicina científica. El concepto antiguo: la enfermedad fenómeno hipocrático. La ética y la dignidad médica.
- 5, 6, 7.- Hipócrates: physis, logos, filoiatria y filantropía. El legado hipocrático. La ética y la dignidad médica.
- 8.- Galeno, Celso, Plinio. El pensamiento finalista. La medicina dogmática. La ciencia y el concepto del mundo durante la Alta Edad Media. La contribución árabe.
- 9, 10, 11.- La medicina científica. El concepto moderno. El Renacimiento. Paracelso, Vesalio y Harvey.
- 12, 13.- La enfermedad como lesión anatómica. La anatomía patológica: Morgagni, la exploración clínica: Auenburger, Corvisart, Laënnec, Skoda. La citología: Virchow.
- 14, 15, 16.- La enfermedad como trastorno funcional: la investigación fisiológica: Bichat, Magendie, Claudio Bernard, Pavlow, Sherrington, Cannon.
- 17, 18.- La era Pasteuriana. La cirugía aséptica. La quimioterapia. Los antibióticos.
- 19, 20.- La medicina científica. El concepto contemporáneo. La teoría social de la enfermedad según Virchow. Problemas médicos después de la Revolución Industrial. El derecho a la salud. La rehabilitación. Seguridad Social. La Organización Mundial de la Salud.
- 21.- Breve síntesis histórica de la Medicina en México.
- 22.- La medicina en México después de la conquista. La aculturación médica y sus resultados en el mundo occidental. La materia médica, epidemias, hospitales, impresos y autores médicos. La Universidad y sus cátedras de medicina.
- 23.- La medicina en México durante el periodo de la Ilustración. Los precursores de nuestra independencia cultural: Bartolache y su “Mercurio Volante”. José Antonio Alzate y su “Gaceta de Literatura”, la Real Escuela de Cirugía (1770-1831). La clínica de Luis Montaña, la expedición de Francisco Xavier de Balmis.
- 24.- La medicina en México después de 1833. El Establecimiento de Ciencias Médicas. Figuras relevantes: Pedro Escobedo, Miguel Jiménez, Rafael Lucio, Manuel Carpio, Ignacio Durán, Ignacio Erazo.
- 25.- La medicina en México desde 1876. Gabino Barrera y la reforma educativa, la Escuela de Medicina, la Academia de Medicina, figuras relevantes: Eduardo Liceaga, Manuel Carmona y Valle, Juan María Rodríguez, Francisco Montes de Oca.

26.- Los últimos cincuenta años. Represión de las enfermedades endémicas: fiebre amarilla, tifo exantemático, viruela.

TIPO DEL CURSO: TEÓRICO-PRÁCTICO

MATERIAL QUE SE EMPLEA:

Se utilizan transparencias y piezas de la biblioteca, archivo y colecciones históricas.

DURACIÓN:

Veinticuatro horas repartidas en un trimestre.

SITIO DONDE SE IMPARTE LA MATERIA:

En aulas de diversas hospitales y en la antigua Facultad de Medicina (Brasil 33).

PROFESORADO:

23 profesores (2 emérito y 1 por contrato)

EVALUACIÓN:

Los alumnos deben llevar a cabo una investigación original, aunque sea modesta pero útil, para averiguar los antecedentes inmediatos o lejanos de cualquier problema médico. Este trabajo será calificado y con él puede ser exceptuado del examen con cuestionario de selección múltiple.

RESULTADOS:

Después de que cada profesor califica el trabajo, un empleado de la Secretaría de Servicios Escolares recoge las actas correspondientes.

NOTA IMPORTANTE:

El Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina está situado en el antiguo edificio de la Facultad de Medicina (Brasil 33), de gran importancia histórica y artística. Además de la enseñanza para los alumnos, tiene las importantes labores de conservación, investigación y divulgación:

- a) Conserva el Archivo Histórico (20,000 expedientes, desde el siglo XVIII hasta fechas recientes).
- b) Biblioteca Histórica.- Concentra los libros que por su tema, antigüedad o rareza, son básicos para investigación del pasado médico, político y social.
- c) Colección de piezas históricas que constituyen el Museo de Historia de la Medicina.

Dr. Francisco Fernández del Castillo.*

* AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza, Programa de historia y filosofía de la medicina. 1980. Elaborado por Dr. Francisco Fernández del Castillo.

DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA MEDICINA

CURSO Monográfico sobre
MEDICINA NÁHUATL [1974]

Profesor del curso: Dr. Francisco Fernández del Castillo

Profesor adjunto: Dr. Carlos Viesca Treviño

TEMARIO

- 1.- Introducción. Dr. Francisco Fernández del Castillo.
- 2.- Fuentes de estudio. Dr. Alfredo López Austin y Dr. Luis Alberto Vargas.
- 3.- Antecedentes y testimonios de una medicina anterior a la conquista. Dr. Juan Somolinos Palencia.
- 4.- Concepto de enfermedad. Dr. Carlos Viesca Treviño.
- 5.- Medicina mágica. Dr. Óscar Hutterer Ariza.
- 6.- Los dioses y la medicina. Dra. Ernestina Jiménez Olivares.
- 7.- Observación empírica. El diagnóstico y pronóstico. Dr. Ignacio de la Peña Paez.
- 8.- Plantas medicinales y tratamientos médicos. Dr. Emilio García Procel.
- 9.- La cirugía. Dr. Hermilo Castañeda.
- 10.- El médico, el curandero y el brujo. Sus conceptos y sus prácticas. Dr. Francisco Fernández del Castillo.
- 11.- La medicina náhuatl en la actualidad. Dr. Juan Grimaldo Rello.

Fecha: 15 al 19 de julio de 1974.

Horario: 20 a 22 horas.

Sede: Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina.

Antigua Escuela de Medicina.*

* AHFM, FM, DHyFM, Serie Enseñanza. CURSO Monográfico sobre MEDICINA NÁHUATL. 1974.

FACULTAD DE MEDICINA ~ UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

BRASIL No. 33 Zona Postal 1 MÉXICO, D.F.

México, D.F., 15 de abril de 1982.

CONSTANCIA

El doctor Hermilo Castañeda V., profesor de este departamento ha trabajado en escultura, pintura y otros materiales una serie de piezas para nuestro Museo de Historia de la Medicina, que él ha donado y la Dirección de Patrimonio Universitario aceptó y catalogó oportunamente. El donante aprecia tal donación en \$ 500.000.00 (QUINIENTOS MIL PESOS 0/100), según la lista que sigue de tales piezas:

Incluye una lista:

1. Nueve deidades de la medicina náhuatl, hechas sobre tablillas de madera con estambres de colores al estilo huichol de 40 x 20 cm. Cada una.
2. Tlazolteotl. Deidad azteca pintada y decorada sobre tablilla de madera de 40 x 60 cms.
3. Diez vasijas en terracota cocida, imitando otras tantas piezas antiguas, probablemente empleadas como utensilios para administrar medicamentos prehispánicos, de tamaños diversos de 15 hasta 30 cms.
4. Un armadillo en terracota, pintado y decorado; usado como medicamento prehispánico, de 50 x 22 x 30 cms.
5. Un tlacuache en terracota pintado y decorado; usado como medicamento prehispánico, de 65 x 22 x 35 cms.
6. Un altorrelieve en terracota, pintado y decorado, mostrando una escena del puerperio del Códice Nuttall, de 80 x 90 cms.
7. Una vasija funeraria con tapa, mostrando la continuación de la muerte y de la vida, según la cultura maya, en cerámica decorada de 30 x 25 x 25 cms.
8. Figurilla maya en trabajo de parto gemelar, hechas en cerámica decorada de 30 x 25 x 15 cms.
9. Figura tarasca a fin de la gestación, hecha en cerámica decorada, de 25 x 30 x 15 cm.
10. Cráneo humano estilizado, probable vasija para corazones, hecha en cerámica decorada de 30 x 40 x 30 cms.
11. Figurilla infantil en su cuna. Cultura tarasca. Replica en cerámica decorada de 12 x 5 x 8 cms.
12. Tlazolteotl pariendo. Figurilla azteca de 20 x 10 x 10 cms., en resina poliéster verde montada sobre acrílico transparente. [tachado]
13. Códice Nuttall mostrando un ciclo de diarrea y vómitos sanguíneos y epidémicos, pintado y decorado sobre tablilla de madera, de 60 x 60 cms.

14. Figurilla de indígena con hematemesis y nelená [no sé], según el código anterior, escultura en resina poliéster pintada y decorada, de 25 x 20 x 30 cms.
15. Escultura del busto de Hipócrates, vaciado en resina poliéster, imitando mármol clásico, de 75 x 50 x 60 cms.
16. Altorrelieve sobre la “fundación del Hospital de Jesús”, vaciado en resina poliéster, patinado como bronce, de 130 x 70 x 10 cms.
17. Nueve altorrelieves sobre la Anatomía de Vesalio, vaciados en bronce a la cera perdida, de 30 x 18 x 3 cms. Cada uno.
18. Retrato del Dr. William Harvey, pintura al óleo de 140 x 70 cms. enmarcada con marco de nogal pintado en color oro viejo.
19. Altorrelieve del Dr. Miguel Jiménez, vaciado en resina poliéster, patinado como bronce, de 130 x 70 cms.
20. Maqueta de la “antigua Escuela de Medicina”, vaciada en resina poliéster y patinado en bronce y negro, de 15 x 10 cms.
21. Busto del Dr. Gonzalo Castañeda, en cerámica decorada, de 120 x 70 x 60 cms.
22. Escultura de San Lucas en resina poliéster blanca de 40 x 15 x 15 cms.
23. Escultura de San Lucas, vaciado en resina poliéster blanca, de 12 x 5 x 5 cms.
24. Altorrelieve sobre La muerte y la madre, en resina poliéster patinada en bronce, de 22 x 18 cms.

Atentamente

Dr. Francisco Fernández del Castillo
Jefe del Depto. de Historia y Fil. de la Medicina, Fac. de Medicina. U.N.A.M.*

* AHFM, FM, DHyFM, Serie Museo. CONSTANCIA (copia). Elaborada por Francisco Fernández del Castillo (Jefe del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina). 15 de abril de 1982.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboites Aguilar, Luis "El último tramo, 1929-2000", en Pablo Escalante Gonzalbo, *Nueva historia mínima de México*, 11ª reimpresión, México, El Colegio de México, 2014, pp.262-302.
- Aguilar, Héctor U., "La enseñanza de la medicina en México", en Hugo Aréchiga Urtuzuástegui y Luis Benítez Bribiesca (compiladores), *Un siglo de ciencias de la salud*, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2000, pp.161-203.
- Álvarez Amézquita, José, *et al.*, *Historia de la Salubridad y de la Asistencia en México*, México, Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1960, tomo I, 479 p.
- Alvarez Noguera, José Rogelio, (coord.), *La arquitectura de la Ciudad Universitaria, México*, UNAM/Facultad de Arquitectura, 1994, pp.12-29, 75-95.
- Amor de Fournier, Carolina (coord.), *A la memoria de Raoul Fournier Villada*, México, Ediciones Copilco, 1987, 129 p.
- Anda Alanís, Enrique X., de, *Hazaña y memoria: la Ciudad Universitaria del Pedregal*, 2ª ed., México, UNAM, 2013, 170 p. (Colección de Arte 53)
- Arechiga, Hugo, "La ciencia mexicana en el contexto global", en *Ciencia, Universidad y Medicina*, México, Siglo XXI/Colegio de Sinaloa/Universidad Autónoma de Sinaloa, 1997, pp.76-102.
- Barahona, Ana, Susana Pinar y Francisco J. Ayala, *La genética en México. Institucionalización de una disciplina*, México, UNAM, 2003, 241 p. (Estudios sobre la Ciencia)
- Barquín Calderón, Manuel, *Historia de la medicina. Su problemática actual*, México, Impresiones Modernas, 1971, 400 p.
- Cárdenas de la Peña, Enrique, *Historia de la Academia Nacional de Medicina. El tramo de los grandes maestros: 1926-1964*, Academia Nacional de Medicina, México, 2014, 209 p. (Colección Aniversario)
- Castañeda de Infante, Carmen, *Catálogo de tesis de medicina del siglo XIX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina/Centro de Estudios sobre la Universidad, 1988, 152 p.
- _____, *Catálogo de las tesis de medicina del siglo XX*, México, UNAM/FM/DHyFM, 1999, 296 p.

Castañeda López, Gabriela, "Inicios de la bioquímica mexicana: Del Colegio de Minería a la Facultad de Medicina. 1797-1956", tesis profesional para obtener el título de licenciado en historia, FFyL/UNAM, 1996, 133 p.

_____, "José Joaquín Izquierdo y la fisiología mexicana: investigación y enseñanza en la primera mitad del siglo XX", tesis para optar por el grado de maestro en historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007.

Cordero Galindo, Ernesto, "Enseñanza de la historia de la medicina. Origen y desarrollo", en *Analecta Histórico Médica*, UNAM/DHyFM/Societas Internationalis Historiaem Medicinae, año II, núm. 2, 2004, pp.83-99.

Domínguez Martínez, Raúl, "Historia de la UNAM (1945-1970)", en Renate Marsiske (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, México, UNAM/CESU/Plaza y Valdes, 2001, pp.199-260.

Domínguez-Martínez, Raúl (coord.), *Historia general de la Universidad Nacional siglo XX. Un nuevo modelo de Universidad. La UNAM entre 1945-1972*, México, UNAM, 2013, 720 p.

Escamilla González, Gloria, *Libro de Encabezamientos de Materia*, 2ª ed., México, UNAM/Departamento de catalogación de la Biblioteca Nacional de México, 1978, 876 p.

Francisco Fernández del Castillo, "Estudio semiológico sobre el dolor de cabeza", prueba escrita que para su examen de médico cirujano, México, Facultad de Medicina/Universidad Nacional de México, Compañía editora Latno Americana, 1923, 58 p.

_____, *La cirugía mexicana en los siglos XVI y XVII*, México, E. R. SQUIBB y SONS NUEVA YORK, 1936, 43 p.

_____, *El Hospital General de México. Antecedentes y evolución*, México, Talleres Gráficos de la CÍA. Editora y librería ARS, S.A., 1946, 108 p.

_____, *Farmacología*, F. Méndez Oteo (ed.), México, 1946, 318 p.

_____, *La Facultad de Medicina según el Archivo de la Real y Pontificia Universidad de México*, México, UNAM (Imprenta Universitaria), 1953, 311 p. (Ediciones conmemorativas del IV Centenario de la Universidad de México)

_____, *Historia de la Academia Nacional de Medicina de México*, México, Editorial Fournier, 1956, 227 p.

_____, *Bibliografía general de la Academia Nacional de Medicina (1836-1956)*, México, Editorial Fournier, 1959, 397 p.

_____, *Historia bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México (1888-1915) antecesor del Instituto de Biología de la UNAM*, México, Imprenta Universitaria, 1961, 206 p.

_____ y Luz Ardizana, *Cirugía y Cirujanos. Índices analíticos: cronológico, de materias y autores (1933-1963)*, México, Editorial Fournier, 1964, 180 p.

_____ y Alicia Hernández Torres, *El Tribunal del Protomedicato de la Nueva España según el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina*, México, UNAM/FM, 1965, 63 p. (Archivalia Médica 2)

_____, *Antología de escritos histórico-médicos*, (pról.) Salvador Novo, México, UNAM/DHyFM, 1982, tomos 2.

_____, et al., *Del Palacio de Inquisición al Palacio de la Medicina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Tierra de fuego), 1986, 263 p.

_____, *Los viajes de Don Francisco Xavier de Balmis. Notas para la historia de la expedición vacunal a América y Filipinas (1803-1806)*, 3ª ed., México, Sociedad Médica Hispano Mexicana, 1996, 286 p.

Fournier Villada, Raoul, *Raoul Fournier médico humanista. Conversaciones con Eugenia Meyer*, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México/Academia Nacional de Medicina, 2015, 358 p.

Garza Aguilar, Javier de la, "Examen profesional de la carrera de medicina. Algunas características académicas en el siglo XX", en Ana Cecilia Rodríguez de Romo y Xóchitl Martínez Barbosa (coords. y editoras), *Estudios de Historia de la Medicina: abordajes e interpretaciones*, México, UNAM/DHyFM/SMHM, 2001, pp.201-215.

Gasca González, Humberto, *Crónica de la Facultad de Medicina*, México, UNAM/FM, 1997, tomos I y II.

- _____, “De la Escuela de Medicina a la Facultad de Medicina”, en Ruy Pérez Tamayo (coord.), *La Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, UNAM, 2004, pp.25-40.
- Gortari, Eli, de, “Participación de México en la ciencia contemporánea”, en *La ciencia en la historia de México*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2016, pp.463-527.
- Kleiche-Dray, Mina, Judith Zubieta García y María Luisa Rodríguez-Sala, “Conclusiones y perspectivas”, en Kleiche-Dray, Mina, *et al.*, (coords.), *La institucionalización de las disciplinas científicas en México (siglos XVIII, XIX y XX): estudios de caso y metodología*, México, UNAM/Institut de recherche pour le développement, 2013, pp.501-512.
- Kragh, Helge, *Introducción a la historia de la ciencia*, Teófilo de Lozoya (trad.), Barcelona, Editorial Crítica, 1989, pp.159-234.
- Liceaga, Eduardo, *Mis recuerdos de otros tiempos*, (arreglo, preliminar y notas por Francisco Fernández del Castillo), México, Talleres Gráficos de la Nación, 1949, 276 p.
- López Piñero, José María, “Los modelos de investigación historicomédica y las nuevas técnicas”, en Antonio Lafuente y J. Juan Saldaña (coords.), *Historia de las ciencias. Nuevas tendencias*, Madrid, Consejo Superior de Investigación Científica, 1985, pp.125-150.
- Martínez Barbosa, Xóchitl y Jorge Zacarías Prieto, *Libro de Juntas de Profesores de la Escuela Nacional de Medicina, 1851-1883*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Medicina/Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, 2014, 283 p. (Archivalia Médica, Nueva época, núm. 10).
- _____, *Médicos en busca de su pasado: Contribuciones a la historia de la medicina, 1930-1960*, México, UNAM/FM, 2017, 300 p.
- Martínez, José Luis, “Francisco Fernández del Castillo”, en *Semblanzas de académicos. Antiguos, recientes y nuevas*, México, Fondo de Cultura Económica/Academia Mexicana, 2004, pp.177-180.
- Mauricio Magdaleno, *et al.*, *Doctor Francisco Fernández del Castillo, 50 años de vida profesional*, México, UNAM, 1973, 239 p.
- Medina, Luis, “De la represión a la apertura”, en *Hacia el nuevo estado. México, 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp.204-240.
- Mendoza Rojas, Javier, “La época de oro”, en *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, México, UNAM/Editores Plaza y Valdés/CESU, 2001, pp.95-118.

- Morales Campos, Estela, (introducción), *Premio Universidad Nacional 1985-1997. Nuestros maestros*. México, UNAM/Dirección General de Asuntos de Personal Académico, Tomo IV, 1998, pp.276-277.
- Oscoy Rodríguez, Susana y Francisco Fernández del Castillo, *Efemérides de la medicina mexicana*, México, UNAM/FM, 1983, 71 p.
- Pacheco Méndez, Teresa, “Formas de organización social de la actividad científica en el contexto de la modernidad”, en *La organización de la actividad científica en la UNAM*, México, UNAM/CESU, 1994, pp.13-37.
- Peña Haro, Sandra, *et al.*, “Ciudad Universitaria, hito en la historia de la cultura mexicana”, en Lourdes M. Chehaibar Néder (coord.), *La Universidad Nacional, un siglo de historia. 1910-2010*, UNAM, 2014, pp.82-85.
- Pérez Fernández del Castillo, Bernardo, *Apuntes para la historia de San Ángel y sus alrededores (San Jacinto Tenanitla). Tradiciones. Historia y leyendas*, 2ª ed., México, Porrúa, 1987, 253 p.
- Pérez Tamayo, Ruy, “El siglo XX. II (1952-2000)”, en Ruy Pérez Tamayo (coord.), *Historia de la ciencia en México*, México, Fondo de Cultura Económica/CONACULTA, 2010, pp.247-300.
- Ramírez de Lara, María Elena, “1956. Traslado de la Escuela Nacional de Medicina a Ciudad Universitaria”, en Carlos Viesca Treviño (coord.), *Medicina Mexicana, dos siglos de historia. 1810-2010*, México, División Pharmaceuticals de Bayer de México, 2011, pp.367-368.
- Rodríguez Kuri, Ariel, *et al.*, “El fracaso del éxito, 1970-1985”, en Erik Velásquez García, *et al.*, *Nueva historia general de México*, México, El Colegio de México, 2010, pp.699-745.
- Rodríguez, Ana Cecilia, *et al.*, *Protagonistas de la Medicina Científica Mexicana, 1800-2006*, México, Plaza y Valdés/Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, pp.168, 444 p.
- Rodríguez, Martha Eugenia, *La Escuela Nacional de Medicina (1833-1910)*, México, UNAM/FM/DHyFM, 2008, 220 p.
- Ruiz, Luis E., *Apuntes históricos de la Escuela Nacional de Medicina. Archivalia Médica*, (prólogo) Salvador Iturbide Alvérez, México, UNAM/FM, 91 p.
- s/a, *Ars Medica*, México, UNAM, 1981, 201 p.
- s/a, *Palacio de la Escuela de Medicina. Historia y Restauración del Edificio*, México, UNAM, 1980, 70 p.

s/a, *Anteproyecto del Museo de Medicina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Medicina, noviembre 1976, 32 p.

Soberón Acevedo, Guillermo, *et al.*, *El Palacio de la Escuela de Medicina*, México, imprenta litográfica Rendón/UNAM, 1983, 160 p.

Somolinos Palencia, Juan, *Síntesis Histórica de la medicina mexicana*, México, UNAM, 1983, 289 p.

Viesca Treviño, Carlos, "La Academia Mexicana de Cirugía", en Manuel Barquín Calderón y Francisco Méndez Cervantes, *Historia Gráfica de la Medicina*, 2ª ed., México, Méndez Editores, 2010, pp.521-534.

_____, "Pioneros salvando la tradición y el conocimiento", en Roberto Uribe Elías (coord.), *Pensamiento Médico Contemporáneo*, 2ª ed., México, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina/Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009, pp.253-273.

_____, Virginia Clasing de Campos, (coords.), *El Palacio de la Escuela de Medicina*, Facultad de Medicina/Nacional Financiera, 1994, 172 p.

HEMEROGRAFÍA

Alcántara Herrera, José, "Contribución a la Historiografía de la Historia y Filosofía de la Medicina en México", en *Medicina*, tomo XLIX, año L, núm. 1070, octubre 25, 1969, pp.577-580.

Ávila Hernández, Rosa, "Bibliografía del Dr. Francisco Fernández del Castillo", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*, año II, vol. I, núm. 4, septiembre 1973, pp.115-124.

Cruz Díaz, Javier, *et al.*, "La biblioteca de la Facultad de Medicina de la UNAM. Antecedentes y desarrollo 1992-2002", en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, vol. 56, núm. 1, enero-febrero 2013, pp.47-54.

Eslava C., Juan Carlos, "La historia de la historia de la medicina: una exploración inicial (primera parte)", en *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, vol.14, núm. 28, enero-junio 2014, pp.147-173.

Fernández del Castillo, Francisco, "Las reacciones vasculares de la piel", en *Revista Mexicana de Venereo-dermosifilografía*, México, marzo-abril 1936, t. 1, núms. 6 y 7, pp.95-105.

_____, *et al.*, "Redacción y edición de artículos médicos", en *La Prensa Médica Mexicana*, año XXII, núms. 3 y 4, marzo-abril de 1957, (Número de Aniversario)

- _____, “Introducción a la historia de la medicina”, en *Gaceta médica de México*, tomo 75, núms. 1 y 2, 28 de febrero y 30 de abril de 1945, pp.439-453, 454-468, 469-472.
- _____, “El Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, UNAM, vol. V, año 5, noviembre de 1963, p.815.
- _____ y Rosa Martha Valencia, “Un ejemplar de ‘La Fábrica de Vesalio’ en la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina”, en *Archivos Mexicanos de Anatomía*, México, Editorial Eclalsa, tomo VI, núm. III, septiembre 1965, pp.17-23.
- _____ y Alicia Hernández Torres, “La biblioteca histórica de la Facultad de Medicina”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, v. 8, junio 1966, pp.431-437.
- _____, “La Opera Medicinalia por el doctor Francisco Bravo (12 de septiembre de 1570)”, en *Gaceta médica de México*, vol. 101, núm. 3, marzo 1971, pp.310-315.
- _____, “Evolución del concepto histórico en medicina”, en *Gaceta médica de México*, vol. 106, núm. 3, septiembre de 1973, pp.195-201.
- _____ y Hermilo Castañeda Velasco, “El Museo de la Medicina”, en *Salud Pública de México*, México, Instituto Nacional de Salud Pública, época VI, vol. XXIV, núm. 5, sep-oct. 1982, pp.516-521.
- Fuente, Ramón, de la, “La enseñanza de la psicología médica en la Facultad de Medicina”, en *Gaceta médica de México*, vol. 120, núm. 6, junio 1984, pp.224-226.
- Guarner, Vicente, “In memoriam. El Dr. Francisco Fernández del Castillo. Su obra y la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, vol. VIII, núm. 51, 1985, pp.47-50.
- Iñiguez Garay, Luis, “José Alcántara Herrera”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, vol. VIII, núm. 53, año 1985, pp.151-152.
- Martínez Barbosa, María Xóchitl, “El Archivo Histórico de la Facultad de Medicina: su pasado y su presente”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 56, núm. 6, 2013, pp.46-53.
- _____ y Jorge Zacarías-Prieto, “Los planes de estudio de la Facultad de Medicina de la UNAM y sus cambios en el siglo XX”, en *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, México, vol. IV, núm. 7, 2016, pp.87-107.
- _____ y Janeth Luna Martínez, “Páginas de historia viva. El Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina a través de los

- documentos del Archivo Histórico”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, UNAM, vol.60, núm. 2, marzo-abril 2017, pp.24-34.
- Muriel, Josefina, “In Memoriam. A Guadalupe Pérez San Vicente”, en *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, UNAM, vol.57, enero-abril 2000, pp.46-48.
- Neri-Vela, Rolando, “In Memoriam. Hermilo Castañeda Velasco (1925-2006)”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, México, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, vol. 10, núm. 1, 2007, pp. 50-51.
- Rivero Serrano, Octavio, “Editorial. Restauración de la antigua Escuela de Medicina”, en *Gaceta médica de México*, vol. 116, núm. 10, octubre 1980, pp. 429-430.
- Rodríguez de Romo, Ana Cecilia, “Departamento de Bioquímica. Facultad de Medicina, UNAM. Antecedentes históricos (1797-1957)”, en *Ciencia. Revista de la Academia de la Investigación Científica*, México, vol. 46, núm. 1, marzo de 1995, pp.15-22.
- s/a, “A 50 años del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina”, en *Gaceta de la Facultad de Medicina*, México, UNAM, núm. 548, 25 de junio de 2006, pp.11-12, 18.
- s/a, “Miembros de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina. 1957-1977”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*, México, vol. III, núm. 20, septiembre 1977, p.145.
- s/a, “Estatutos de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*, México, año I, vol. I, núm. I, julio 1972, pp.9-12.
- s/a, “Se instauró el Patronato para la Restauración del Palacio de la Inquisición”, en *Gaceta UNAM*, México, cuarta época, vol. IV, núm. 22, 17 de marzo de 1980, p.3.
- s/a, “Inauguró el Rector la Muestra sobre la Influencia francesa en la Medicina Mexicana”, en *Gaceta UNAM*, México, cuarta época, vol. V, núm. 36, 14 de mayo de 1981, p.5.
- Sánchez Michel, Valeria, “Ciudad Universitaria. Vicisitudes de un ideal”, en *ISTOR*, México, año XV, núm. 58, otoño de 2014, pp.92-95.
- Sanfilippo Borrás, José, “Historiografía de la Historia de la Medicina Mexicana”, en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, UNAM, Nueva época, vol.8, núm. 1-2, primero y segundo semestres de 2003, pp.209-226.

_____, “La enseñanza de la historia de la odontología en México”, en *Analecta Histórico Médica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Departamento de Historia y Filosofía de la

Medicina/SocietasInternationalisHistoriaeMedicinae, año II, núm. 2, 2004, pp.131-141.

Silva, Mónica, "Historia e historiografía de la Ciudad Universitaria de Caracas, 1944-2004", en *ISTOR*, México, año XV, núm. 58, otoño de 2014, pp.41-56.

Somolinos Palencia, Juan, "Homenaje a la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina", en *Gaceta médica de México*, México, vol.118, núm. 12, diciembre 1982, pp.471-478.

_____, "A la memoria de académicos fallecidos: Francisco Fernández del Castillo", en *Gaceta médica de México*, vol. 120, núms.9-10, septiembre-octubre 1984, pp.357-358.

Viesca Treviño, Carlos, "Dr. Francisco Fernández del Castillo. In Memoriam", en *Revista de la Facultad de Medicina*, vol. XXVI, año 29, núm. 12, 1983, pp.528-530.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

http://www.anmm.org.mx/GMM/2016/n1/GMM_152_2016_1_124-134.pdf

<https://udualpress.org/2012/07/23/la-medicina-ministerio-de-obdulia-rodriguez/>

<http://opusdei.org/es-mx/article/mientras-pueda-seguir-trabajando-lo-hare>

http://dla.library.upenn.edu/dla/ead/ead.html?q=zigrosserpapers&id=EAD_upenn_rbmI_MsColl6&

<http://www.redalyc.org/pdf/285/28540208.pdf>

<http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2010/hf102b.pdf>

<https://arquitecturafaunam.wordpress.com/2015/09/25/archivos-in-memoriam/>

FUENTES PRIMARIAS

Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (AHFM).

- ❖ Fondo Facultad de Medicina (FM), Sección Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina (DHyFM).

- ❖ Fondo Facultad de Medicina (FM), Sección Personal Académico.

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM).

- ❖ Fondo Escuela Nacional de Medicina, Sección Asuntos de alumnos, Serie Inscripción, clasificación e índice de alumnos.

Acervo histórico de la Biblioteca de la Academia Nacional de Medicina.

- ❖ Expediente del doctor Francisco Fernández del Castillo.